



SECRETARÍA ACADÉMICA
DOCTORADO EN EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN
DOCTORADO EN EDUCACIÓN

LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Una imagen mitificada donde el relato actuado se hace creíble

Tesis que para obtener el grado de
Doctora en Educación
Presenta

Yolanda López Contreras

Tutora **Dra. Gloria Evangelina Ornelas Tavárez**

AGRADECIMIENTOS:

Esta investigación ha tenido la fortuna de haber estado acompañada por muchas personas que con su apoyo, tanto profesional como emocional, me permitieron lograr que durante cuatro años de esfuerzo permanente, este estudio pudiera ir avanzando y llegar a concluirse con grandes satisfacciones auestas, un enorme proceso de aprendizaje permanente y por supuesto también con las angustias que implica llevar a cabo una investigación con la complejidad que el corpus reunido fue generando y la sensación interminable de no haber hecho lo suficiente.

Mi más profundo agradecimiento:

A la Dra. Gloria Ornelas; quien más allá de cumplir con su función profesional de dirigir esta tesis, supo ser una gran acompañante de mi proceso, siempre conté con sus acertadas observaciones a mi trabajo; un trabajo que hoy puedo decir es en mucho también de ella. Agradezco infinitamente haberme mostrado la importancia de la perspectiva antropológica y conducido hacia la satisfacción de querer siempre mejorar lo que nunca puede decirse ya es suficiente; aprendí de ella su profesionalismo para con mi desempeño académico, pero sobre todo la calidez humana de alguien que me ha enseñado que el máximo grado académico que se puede obtener tiene sentido en función de la humildad que se pueda mantener.

A la Dra. Rosa Ma. Torres Hernández; por haberme dado la oportunidad de ingresar al doctorado al creer en mis posibilidades a pesar de mis limitaciones y permitir formarme a su lado durante cuatro años. Admiro y valoro profundamente sus enseñanzas para compartirme una línea de investigación para entender a los sujetos en las instituciones; que si bien reconozco su complejidad tuve con ella la enorme ventaja que da tener una gran maestra que magistralmente hace de la docencia un espacio de placer. Conocerla ha sido para mí una fuente de inspiración.

A la Dra. Dalia Ruiz Dávila; por su apertura e interés para que como estudiantes del doctorado nos involucráramos en cuestiones teóricas desde posturas que nos obligan a ser mas profundos en nuestros análisis. En especial, agradezco enormemente la oportunidad de realizar una estancia académica en la Universidad de Nuevo México que permitió conocer a la Dra. Guillermina Engelbrecht a quién hoy me une una valiosa amistad. De suma importancia han sido para mí los aportes que su libro “Tejiendo discursos se tejen sombreros” hicieron a mi trabajo; ya que la conclusión de éste, ha sido gracias a la riqueza encontrada en el análisis de los discursos autobiográficos en reflexión con los procesos identitarios.

Al Dr. Eduardo Remedi, por darme el privilegio de acompañarme en este esfuerzo de entender lo que sucede al interior de las instituciones, sin saberlo sus lecturas fueron claves para que desde mi poca experiencia yo pudiera acercarme a la complejidad de este objeto de estudio. Es muy grato poder decirle aquí que este estudio sin su apoyo teórico simplemente no hubiera sido posible.

Agradezco especialmente los comentarios que respecto a este trabajo tuvo a bien hacer el Dr. Raúl Anzaldúa, así como la delicadeza con la que supo decirme sus dudas y sus sugerencias. Mismas que me fueron muy útiles para clarificar mis propias confusiones especialmente sobre los aportes para el análisis del concepto de dispositivo de control simbólico. Asimismo ha sido para mi fundamental el apoyo de la Dra. Mayra García y al Dr. Zárate quienes con sus comentarios a mi trabajo me motivan a continuar en este esfuerzo académico, mi más profundo agradecimiento por creer en mí y especialmente en esta tesis.

Un agradecimiento especial a la Dra. Oresta López por su generoso acompañamiento en esta investigación, ha sido gracias a su apoyo que este trabajo pudo fortalecerse al encontrar espacios de discusión académica; sobre todo agradezco profundamente la oportunidad de participar como becaria en el proyecto FOMIX 5301 y poder tener recursos económicos para mis constantes visitas a la ciudad de México y la necesaria compra de libros, sobre todo agradezco el haber creído en mi trabajo para formarme en el oficio de la investigación al participar en la formación de una comunidad de investigadores

educativos en San Luis Potosí; experiencia que constituyó un apoyo fundamental para llegar a la conclusión satisfactoria de este trabajo. Mi agradecimiento enorme a El Colegio de San Luis por permitirme tener un espacio de trabajo que pudo ser el sostén insustituible de mi trabajo de tesis, además de mostrarme un panorama académico que en otra institución no hubiera conocido y que hoy forma parte de mi proyecto de vida.

A la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad 241 y Ajusco); institución que ha marcado una huella imborrable en mi formación, por lo que este estudio de alguna manera es un homenaje a este lugar donde he podido concretar un sueño, por ello siempre la consideraré como una institución madre en mi proceso formativo. Una institución a la cual estoy infinitamente agradecida pues desde la maestría pude encontrar apoyo profesional invaluable y que ahora me permite llegar a la posibilidad de obtener el grado de doctora para el que he trabajado motivada por esta Universidad.

Al grupo de estudio:

A Pablo Vázquez, Jesús Oros, Juan José Maya, Alejandrino Castañeda, y Alberto Acosta; quienes integran el grupo de estudio que hizo posible esta investigación; quienes generosamente abrieron sus brazos para acoger con entusiasmo este proyecto que invitaba a pensarse, a reescribirse, a documentar sus voces como fundadores con todas las implicaciones que tiene hablar de ese punto de encuentro entre su vida personal y su vida institucional. Agradezco esas profundas charlas que permitieron viajar con ellos a ese “glorioso pasado”.

A las autoridades Administrativas y Académicas de la UPN 241 que siempre tuvieron sus puertas abiertas para la búsqueda de cualquier información requerida.

Al equipo de la representación sindical a cargo de Arturo Zavala quién con profesionalismo supo manifestar su voz en este trabajo. Mi más grande reconocimiento a su labor realizada pues con su esfuerzo, la UPN Unidad 241 pudo llegar a vivir un proceso de transición directiva hasta hoy irreplicable en la historia de la Universidad. Un acontecimiento que motivó en mucho la orientación inicial de la construcción del objeto de estudio de esta investigación.

A los integrantes del consejo académico, que sin su valiosísima apertura para ser observados en ese espacio tan íntimo de la Institución, esta investigación hubiera quedado mutilada, ya que los acontecimientos que durante dos años pudieron ser observados en este escenario de toma de decisiones fueron fundamentales en el análisis e interpretación para este estudio.

Al Mtro. Félix Araujo Vaca; por su apoyo decidido para mantener y fortalecer mi condición académico laboral dentro de la UPN, por haber creído en un estudio que observara a la Universidad en el marco del proceso de su gestión directiva estando en una posición de autoridad, donde le pudiera incomodar ser criticado. Sin embargo, su apertura y su generosidad fue tal, que este estudio tuvo su incondicional apoyo no sólo desde la logística que ya es bastante y además indispensable, sino sobre todo, en esas largas charlas de café donde aprendí día a día a conocer como se vive el poder tanto por quién lo ejerce, como por quién simultáneamente lo sufre.

Al actual directivo de la Unidad 241 Mtro. Mario Ibarra porque siendo yo una desconocida para él, al escuchar los resultados de este trabajo supo brindarme su confianza para darme las condiciones necesarias para continuar participando en la Universidad. Un acontecimiento que me permite observar muy de cerca su madurez para pensarse en este su nuevo espacio. Mi reconocimiento y mi agradecimiento por darme esta oportunidad.

A mis compañeros del doctorado les expreso aquí todo mi cariño y mi más grande agradecimiento por sus enseñanzas, donde una comida de por medio era el pretexto ideal para debatir aquellos complejos conceptos de los seminarios que compartimos, especialmente a Pablo Zapata por sus recomendaciones siempre acertadas y su invaluable compañía.

A mis amigos y amigas quienes por amistad tuvieron que entrar a la discusión sobre la UPN, finalmente sin saberlo ellos colaboraron en mucho para darme pistas para el análisis, pero sin duda, su apoyo invaluable ha sido no abandonarme en mis angustias académicas, agradezco profundamente su incondicional apoyo, su permanente compañía y el que aún estén.

A mi familia, que no tengo palabras para expresar lo valioso que son para mí, agradezco a mis padres haberme permitido “ser”, antes que tener, haberme permitido formarme en el esfuerzo diario para valorar el camino que he podido construir. Agradezco a mis hermanos y sobrinas el cariño que me permiten sentir.

A mi marido, quien sin ser su proyecto ha tenido la fuerza para apoyarme compartiendo conmigo las preocupaciones que implica un esfuerzo de tesis doctoral. Su participación ha sido simplemente insustituible. Admito deberle mucho de lo que he podido lograr.

Finalmente **dedico esta tesis** a mi hijo **José Manuel Palomares López**; quien me ha acompañado en esta travesía y a quien agradezco entrañablemente el privilegio que tengo de ser su madre. Este esfuerzo es por mucho motivado por el enorme placer de tenerlo.

Valoro profundamente el cobijo permanente del amor que siempre me acompaña.

INDICE

	PAGINA
AGRADECIMIENTOS.....	2
INTRODUCCIÓN GENERAL.....	9
1. Del surgimiento del tema de estudio.....	12
2. Del objeto de estudio.....	13
2.1.- Propósitos.....	14
2.2. Justificación.....	15
3. Del estado del conocimiento.....	17
4. De la construcción del objeto de estudio.....	18
4.1.-Preguntas de investigación.....	18
4.2.-Enunciación del problema.....	20
5. Del referente teórico metodológico.....	20
6. De las herramientas metodológicas.....	24
6.1.-Etnografía: una forma de acercarse al objeto.....	24
6.2.-La historia Oral; como forma de buscar significados.....	27
6.5.-Técnicas de recuperación de información y el análisis..	28
6.6.- Una forma de presentar los hallazgos.....	29
CAPITULO I	
EL TERRITORIO; CONJUNTO DE SÍMBOLOS, ESTRUCTURAS Y PRÁCTICAS.....	32
1.1. San Luis Potosí; el lugar desde donde se entreteje esta historia.....	33
1.2. De los potosinos y la potosinidad.....	36
1.3. De la ubicación y lugar definitivo de la UPN 241.....	42
1.4. Del entorno de la UPN 241.....	44
1.5. La Institución; un lugar configurado por espacios culturales.....	51
CAPITULO 2	
EI MITO DEL ORIGEN; TRAMA DE LA CONDICIÓN DE LOS VINCULOS FUNDANTES.....	84
2.1. El discurso de origen para la universidad de los maestros.....	85
2.2. El grupo de gestación: fundadores de una representación de origen.....	97
2.3. El mito del concurso de oposición y la conformación de una casta madre	113
CAPITULO 3	
LOS HUITZCHILOPOCHTLIS QUIEREN SANGRE; UNA LUCHA ENTRE LO CULTURAL Y LO PULSIONAL COMO MARCO DE LA GESTION INSTITUCIONAL.....	

3.1	Las relaciones vinculares en el surgimiento de las diversas tendencias y la configuración de la función directiva.....	131
3.2.	El acervo colectivo de recuerdos y el nacimiento de un modelo de gestión coagulado en una imagen mítica.....	132
3.3.	De las humillaciones padecidas a las satisfacciones pulsionales de un violento cambio de director.....	142
3.4.	El ejercicio de la dirección: cada quien quema sus naves, se rompen lanzas y las posiciones se radicalizan hasta la remoción...	147
3.5.	Las propuestas de gente nueva: ¿una práctica divisoria para el surgimiento de los herederos”?.....	191
3.6.	El consejo académico; un espacio intersticial que pone en jaque a la institución.....	204

CAPITULO 4

LO QUE QUEDA Y LO QUE SE HACE DEL PASADO; UNA MIRADA DESDE LA POTENCIALIDAD DEL PRESENTE INSTITUCIONAL.....

4.1	La reelaboración de la propia historia: darse forma con lo que se es.....	233
4.1.1.-	Relatos de vida de los fundadores de UPN 241.....	235
4.1.1.1.-	“Yo soy este”: El útero familiar me determinó para la docencia: profesor fundador 1.....	247
4.1.1.2.-	“Yo soy este”: El estudio, la religión y la docencia; un mandato familiar. Profesor fundador 2.....	263
4.1.1.3.-	“Yo soy este”: Ni resentido, ni satisfecho; mi mundo visto a los 50 años de maestro. Profesor fundador 3.....	273
4.1.1.4.-	“Yo soy este”: La docencia: el camino contra la fobia a la escuela como huella familiar. Profesor fundador 4.....	283
4.1.1.5.-	“Yo soy este”: Entre monjas y padres: profesor desde los tres años. Profesor fundador 5.....	295
4.2.	Metáforas, metonimias e identidad desde los discursos autobiográficos: El relato de una vida y la vida de la institución.	

5.-	Conclusiones generales: un cierre abierto a innumerables interpretaciones y nuevos cuestionamientos	307
-----	--	-----

6.-	BIBLIOGRAFIA	333
-----	---------------------------	-----

Introducción General

“Los sentidos de un texto no están en un “autor” y su fantasmal intención al escribir, sino en el texto mismo, que a su vez queda abierto, sin “dueños” a diversas (“no infinitas ni arbitrarias”) lecturas posibles., por construcciones de sentido diferentes según la historia de cada persona”.

Follari.

1.- Del surgimiento del tema de estudio

La decisión de formarme en el campo de lo social se remonta a mis experiencias familiares en la compañía de mi padre, un luchador social quien con su ejemplo y sus palabras me permitieron acercarme a los discursos en torno a la cultura; un discurso marxista que, en cierta forma, tiene que ver con el origen del interés por un tema que analiza las prácticas institucionales y sus implicaciones en los sujetos de una determinada cultura.

Este origen familiar de mi interés tuvo la suerte de fortalecerse con las experiencias que como estudiante de la UPN Unidad 241 pude vivir, mi formación en esta institución desde la Licenciatura en Educación Plan 85, la Especialidad en Orientación Educativa hasta la Maestría en Educación, me permitió adquirir una compleja perspectiva de la educación. Los discursos teóricos desde las lecturas y los debates de ciertos asesores críticos que compartieron conmigo sus haceres y sus saberes, me abrieron nuevos cuestionamientos que mi estancia en esta institución no me alcanzó a profundizar. Haber sido alumna durante siete años de la UPN Unidad 241, vivir en su cultura esta época de mi vida y participar de alguna

manera en la conformación de ésta, generó en mí la necesidad de indagar sobre aquello que desde mi postura no alcanzaba a comprender ¿cómo una institución que tenía como cualidad primordial un discurso crítico y reflexivo, vivía en su cotidianidad situaciones contradictorias a esta ideología?.

Esta inquietud fue posible gracias al contacto con profesores de otras instituciones que me permitieron ampliar mis reflexiones en torno a la Institución que me había formado; asimismo, el estudio de mi tesis de maestría donde se analizan las prácticas institucionalizadas de una escuela primaria, el rol directivo y su influencia en la configuración de nuevas prácticas pedagógicas, constituyó un acercamiento a aspectos teórico-metodológicos que nuevamente los llevaba hacia una lectura de la UPN Unidad 241.

Con esta inquietud a cuestas, se me invita a continuar mi formación en la UPN, pero esta vez en la Unidad Ajusco en un programa de doctorado; para ello el proyecto era fundamental. No obstante mi inclinación hacia cuestiones sobre cultura institucional, decido abordar un estudio sobre lo que en ese momento era mi función laboral: “un análisis comparativo entre las escuelas de alto y bajo rendimiento”. Sin embargo, ya en el doctorado y con tareas que desarrollar, el proyecto planteado quedaba cada vez más lejos de mis intereses reales. Para ese momento, en la UPN Unidad 241 sucedió el cambio de dirección, un acontecimiento que manifestó la complejidad institucional poniendo en evidencia las vicisitudes cotidianas de sus integrantes.

Mi lectura a esta situación encontró apoyo y fortalecimiento en los cursos de la Dra. Rosa Ma. Torres, quien desde una línea que recupera lo institucional como un campo de análisis psico-socio-cultural influyó en mí para retomar un tema que realmente me cautivaba. Fue en este momento cuando aparece la decisión de tomar a la cultura de la UPN Unidad 241 como objeto de estudio. Es así como inicié mi trabajo de campo desde donde pude adentrarme a un sinnúmero de acontecimientos que agudizaron mi curiosidad, para, desde la perspectiva cultural, seguir la línea de prácticas institucionales tomando como pretexto el caso de la Unidad 241 que a partir del cambio de dirección tenía las condiciones ideales para su análisis.

Posteriormente esta investigación se vió fuertemente apoyada por los seminarios del doctorado. Quiero hacer énfasis en aquellos que me permitieron adquirir la posibilidad de comprender una cultura; específicamente me refiero a los dirigidos por la Dra. Gloria Ornelas sobre los marcos conceptuales y metodológicos de la antropología. Y es precisamente la Dra. Ornelas quien se convirtió en la acompañante cognitiva y emocional que ha dirigido esta investigación; con su mirada siempre profesional y con un enorme respeto, supo atinadamente darle orientación a un trabajo cuya complejidad era cada vez mas profunda; fue así como se pudo encontrar el camino para emprender la búsqueda de los mitos y los rituales de ese entramado cotidiano de significados y prácticas que hacen la cultura de la UPN Unidad 241.

Asimismo, la construcción de este objeto de estudio no hubiera sido posible sin las reflexiones derivadas del trabajo de la Dra. Dalia Ruiz en su análisis de los discursos de los tejedores de sombreros y sus aportaciones que sobre identidad ha realizado. Por supuesto, los cursos de la Dra. Torres dieron a esta investigación un sostén permanente donde se fueron poco a poco edificando los escenarios de la memoria, el recuerdo, el olvido y los fantasmas, para el análisis del vínculo entre los sujetos y la institución.

En el desarrollo de esta investigación ha sido decisiva la invitación que la Dra. Oresta López me hizo para participar en un proyecto de investigación como becaria en El Colegio de San Luis; un espacio académico que me permitió iniciarme en el oficio de la investigación y, en gran medida, genera las condiciones para continuar desarrollando las habilidades necesarias y el entusiasmo hacia la investigación; así como otros acercamientos teóricos y metodológicos que complementaron mi formación en el campo de lo social.

Con este antecedente, estudiar la UPN Unidad 241, finalmente ha sido un pretexto para adentrarme a la comprensión de mis inquietudes, mismas que han sido producto de una historia, de una trayectoria, de una oportunidad y sobre todo de una vocación hacia el oficio de la investigación.

2.- Del objeto de estudio

Se plantea aquí, el desarrollo de una investigación abocada al estudio y análisis de la cultura de la Universidad Pedagógica Nacional (en adelante UPN), en la Unidad 241, con sede en la ciudad de San Luis Potosí, México. Esta institución educativa se define como una escuela de formación de profesores, principalmente de aquellos que pertenecen al nivel básico o también llamado de Educación Preescolar, Primaria y Secundaria; desde luego que también acuden a él maestros de otros niveles educativos, para cursar alguno de sus programas tanto de nivel licenciatura como de especialidad y maestría.

Desde la fundación de esta institución educativa en 1978-79, se visualizaba como propósito el incrementar el nivel educativo de los profesores en servicio, ya que por aquellos años la profesión de maestro se iniciaba luego de culminar la educación secundaria y concluía con un grado no reconocido como licenciatura o carrera de nivel profesional. Ese hecho siempre ha colocado al profesor normalista en desventaja con relación a otros profesionales, sobre todo aquellos de extracción universitaria, que también tenían participación en tareas de docencia en los distintos niveles educativos.

Dado que existía (y a la fecha sigue existiendo), la necesidad de conformar la planta docente de la Unidad 241, con maestros de un nivel similar y preferentemente superior al que se ofrece, muchas de las plazas fueron o han sido ocupadas mayoritariamente por profesionales universitarios y en menor medida por profesores normalistas. Debido a esto, ha existido casi de manera permanente una lucha por definir la identidad de la institución y, por ende también la definición de su proyecto académico, por lo que se mantiene una "tensión" entre las diferentes instancias gubernamentales y sindicales que tratan de incidir en la conducción y definición de la política interna de la UPN, con la finalidad última de implantar un cierta hegemonía. Esta tensión en algunas ocasiones ocurre incluso en el interior de grupos de una misma filiación política, sea ésta partidista, académica o sindical.

Otra constante en la historia de esta institución es que, por lo general, los directores sean designados en forma directa por parte de la Secretaría de Educación Pública del Gobierno del Estado y de UPN Ajusco. Sin embargo, estos procesos de elección -designación de director- no han estado exentos de conflicto; al parecer este mecanismo vertical de renovación interna de autoridades empieza a mostrar los primeros síntomas de agotamiento ya que recientemente se generó todo un proceso en el que algunos miembros de la planta de profesores de la Unidad 241, pudo tener injerencia en la designación de un nuevo director.

Para fines de este trabajo, este último proceso se considera como una coyuntura de interés para el análisis de la cultura institucional de esta Unidad 241, ya que a través de ella, se pueden observar una serie de dinámicas constitutivas y demás procesos que suelen ser ilustrativos de aspectos que el tiempo de supuesta estabilidad difícilmente muestra. De ahí que se ha formulado como propósito de investigación para el presente proyecto el que a continuación se presenta.

Propósito general:

Describir y comprender el entramado cotidiano de significados y prácticas que hacen la cultura institucional, a través de la recuperación socio histórica de la experiencia acumulada en la institución en la configuración de las condiciones académicas, psico - sociales y laborales, desde un escenario mítico ritual¹ en el

¹ mito: “como un relato, una historia que supone un conjunto de creencias compartidas y eventualmente transmitidas de generación en generación”(Eiguer A. 1989:180)

¹ según López Austin, el mito es lo que precisamente “da solidaridad, cohesión, legitimidad y regulación de estructuras a través del símbolo” puesto que “expresa dramáticamente la ideología de que vive la sociedad, mantiene ante su conciencia no solamente los valores que reconoce y los ideales que persigue de generación en generación sino ante todo su ser y su estructura mismos, los elementos, los vínculos, los equilibrios, las tensiones que las constituyen, justificar en fin las reglas y las prácticas tradicionales, sin las cuales todo lo suyo se dispersaría”. (López Austin, 2003 :48)

No hay sociedad sin mito(...) el mito es esencialmente un modo por el que la sociedad catactiza (carga) con significaciones el mundo y su propia vida en el mundo, un mundo y otra vida que estarían de otra manera evidentemente privados de sentido. (Castoriadis, 1988,p. 71)

Los mitos son producciones culturales cuya eficacia simbolica radica en “cristalizar el sentido” . Fungen como organizadores de significado que ayudan a sostener lo instituido . (Castoriadis, 1988, p. 77).

cual tiene lugar una determinada experiencia de formación; a partir de un proceso coyuntural de renovación de la dirección en la institución (UPN Unidad 241).

Específicamente desde una perspectiva antropológica que aporta el contexto cultural e identitario, en un marco de relaciones de poder y dominación en términos de:

- La vida cotidiana; sus espacios, sus tiempos, los mitos y los rituales, los símbolos y prácticas que caracterizan la UPN.
- La recuperación del saber social a través de la memoria colectiva para entender el presente desde lo histórico.
- El análisis de la vida institucional y las autobiografías de los docentes fundadores, considerándolos como un vínculo fundante.

Justificación

En la actualidad, al revisar los estados del conocimiento se observa un gran auge en investigaciones abocadas al estudio de la realidad escolar en el nivel básico y sus procesos educativos. Sin embargo, hasta el momento poco se ha hecho en términos de investigación en las instituciones formadoras de Docentes, específicamente en las Unidades de la UPN, lo cual es algo obligado y urgente, ya que dependiendo de la forma en que se configure el contexto donde tiene lugar la experiencia de formación, ya sea de los nuevos profesores o de los profesores en servicio, esto generará un impacto de significados en estos docentes y las prácticas educativas que a su vez tengan en sus escuelas.

Por otra parte, el tomar como objeto de estudio las dinámicas constitutivas a través de las cuales históricamente se ha configurado la cultura institucional de la UPN Unidad 241, coadyuva a entender en buena medida la disyuntiva en que actualmente esta Institución educativa se encuentra. Esto es: el seguir condenados a ser meros agentes reproductores de los lineamientos y contenidos

de las políticas educativas estatales vigentes, quedando prisioneros de inercias burocráticas administrativas, o por el contrario, el que este tipo de universidades logren recuperarse en espacios desde los cuales se genere una experiencia de formación en distintos ordenes (teórico, metodológico, psicosocial, político etc...).

Esta exigencia que plantea dicho objeto de estudio no podría materializarse sino a través de la recuperación histórica de la experiencia acumulada en la institución en términos de los procesos de gestión institucional y pedagógica, la adopción de diversas políticas y de una vida interna donde el mito esta vivo y relata una serie de acontecimientos que también se actúan en una institución donde no sólo se labora sino se vive. De ahí que, la aproximación metodológica a través de la cual se intenta dar cuenta del objeto se ubica en la perspectiva interpretativa basada en la etnográfica y la historia oral.

3.- Del estado del conocimiento

La UPN ha sido objeto del interés de estudiosos que, derivado de las controversias de su origen, se han preocupado por analizar las situaciones que en torno a ésta Universidad se han generado. El abordaje de la UPN como objeto de estudio ha tenido que ver con diversos intereses. Así tenemos los primeros estudios que se enfocan a las implicaciones de la relación SEP-SNTE en el origen de esta institución. Sin duda, el estudio que en 1985 hace José Ángel Pescador y A. Torres expresan la dinámica y los conflictos de esta relación.

Dos años mas tarde (1987) es Jaime Vicencio Niño quien logra recuperar información para construir un recorrido cronológico de la creación de la UPN a partir de mostrar opiniones y lugares que dieron lugar a ésta. Otro de los estudios en esta línea es el de Prudencio Moreno Moreno (1987) el cual se centra en el análisis del contexto en el que surge la UPN, esta investigación aborda la crisis económica y política de los 80 y establece una relación entre ésta y la creación de una universidad que emerge con el proceso de modernización de la sociedad.

Tanto Kovacs como Arnaut (1997), a través de su investigación, muestran la influencia de la fuerza política; el primero se enfoca a la presencia de otros

actores, además de SNTE y la SEP. Por su parte, Arnaut se interesó en dar cuenta de la forma en que a través de la UPN se busca el control del magisterio, que desde su perspectiva, es un control en disputa entre las instancias antes mencionadas (SEP – SNTE).

La rectoría de la UPN ha sido también objeto de estudio; específicamente Luis Porter (1997) plantea una caracterización de la organización institucional, sus posiciones, los participantes, la evaluación y los problemas. Este estudio es relevante dado que a partir del análisis de un periodo (1992-1996) se analiza la gestión de una institución que surge en un complejo contexto.

Investigadores como Pablo Latapi(1997), Ma. Esther Cortés Llamas (1995) y Teresa de Jesús Negrete Arteaga (1999); enfatizan el desempeño académico y las condiciones de sus académicos. En estos estudios se muestran rasgos característicos de los académicos tales como: nivel de estudios, edad, adscripción, género, años en investigación entre otros. Estas investigaciones han servido como insumos de evaluaciones o para proyectos de superación académica.

En el año 2000 Aurora Elizondo, maestra fundadora de la UPN, en su estudio da cuenta de lo que ella denomina “un nuevo saber” que se conforma en la creación de la UPN: lo universitario y lo normalista como dos culturas que forman parte de una nueva Universidad. Su estudio también refiere al surgimiento de la Institución enfatizando la demanda del magisterio.

Francisco Miranda López en el año 2000 realiza un estudio desde el cual caracteriza la compleja dinámica del funcionamiento de las universidades públicas en México. Para ello se recupera la experiencia de la UPN, desde donde muestra los campos de fuerza y los procesos institucionales, entre otros elementos, desde donde establece un marco de interpretación con el propósito de entender los procesos fundamentales que caracterizan la organización del conocimiento en las universidades. En este estudio se hace un análisis teórico profundo aplicable a otras universidades.

En el 2001 Carlos Maya y sus colaboradores, en el marco de una investigación sobre la conformación del campo de la investigación educativa,

analizan la investigación en la UPN durante 20 años y la estructura organizativa que la sistematiza, específicamente el área de investigación.

En otro estudio de Negrete Arteaga (2001) en colaboración con Teresa Martínez Delgado, hacen un recuento sobre el desarrollo de la formación docente, en donde enfatizan las características del sistema de educación a distancia (SEAD) para la formación de los profesores en servicio y sus implicaciones.

4.- La construcción del objeto de estudio

Con estos antecedentes de los estudios mencionados, en esta investigación, por tanto, se parte del supuesto de que el momento coyuntural (el proceso reciente de renovación de la dirección de la Institución) aparece como un acontecimiento que abre nuevos espacios de participación, diálogo y reflexión. Sin embargo, dichos espacios no siempre son reconocidos y potenciados por los actores implicados en dicho proceso, dado que persisten rutinas, inercias y atavismos, los cuales definen en parte el posicionamiento que usualmente mantienen los integrantes de la Institución.

Asimismo, se advierte en una primera instancia que este posicionamiento, está fuertemente influenciado por una fuerza mítica de las condiciones institucionales, académico - intelectuales y psicosociales, que hasta ahora han prevalecido con cierta regularidad. De ahí que, el entender los aspectos dinámicos del funcionamiento y su cultura institucional permite la aproximación también a entender la forma en que ésta es configurada desde otros espacios, aparentemente mas discretos y más íntimos, tales como, el modo de pensar, de sentir y de actuar de los sujetos institucionales insertos en una trama de significados y prácticas.

Por otra parte, en el desarrollo de la descripción de estos aspectos se ha ido revelando poco a poco ese mundo simbólico e interpersonal, desde el cual, y a través del cual, los sujetos logran enfrentar y resolver las dificultades para

mantener y restablecer ciertas concepciones que tienen una incidencia directa en la conformación del acontecer general de la cultura institucional.

En síntesis, se busca entonces observar la manera en que esta tensión ha incidido en las formas del funcionamiento institucional sobre las formas de interacción al interior de la Unidad 241 y sobre las formas en que influyen o condicionan el trabajo de los maestros. Asimismo, también se busca observar las distintas maneras de manejar internamente posiciones, redes de poder, redes de interés; esto es, los elementos que hacen a la vida de la Unidad 241 y que tienen efecto sobre las maneras de encarar la enseñanza en una Institución educativa donde, como se dijo, el mito está vivo, se relata y se actúa.

A manera de introducir al proceso de indagación, se han formulado las siguientes **preguntas de investigación:**

- ¿Cuáles son las lógicas constitutivas o procesos históricos, que han motivado la presente circunstancia de coyuntura y cambio de dirección en esta institución educativa de formación de profesores?.
- ¿Cómo se han generado los diferentes procesos de agrupamiento y antagonismo entre sus integrantes?
- ¿Cuáles son y han sido los referentes de carácter político, académico e ideológico que se han esbozado por parte de los diferentes grupos en los momentos de debate y conflicto?
- ¿Cuál es la percepción de la planta docente con relación a las condiciones institucionales de la Universidad, el proyecto académico de ésta y su nivel personal de implicación y compromiso dentro del mismo?
- ¿Cómo son utilizados los diferentes espacios que ofrece la estructura organizacional vigente de la institución?.

- ¿Qué otros espacios de carácter más informal emergen como dinamizadores del diálogo, la catarsis, la reflexión y el debate?
- ¿Quiénes los promueven y de qué forma se ha generado la emergencia del liderazgo al interior y fuera de la institución?

Durante el proceso seguido en un sentido heurístico en esta indagación fueron surgiendo otros cuestionamientos como parte de la evolución de las preguntas iniciales anteriormente mencionadas, las cuales fueron armando el hilo de sentido:

1. ¿Cómo y desde dónde construir criterios de lectura para adentrarse en la interpretación de los hallazgos?
2. ¿Cuáles son los enclaves de la memoria y los lugares de ésta en donde se han sedimentado los recuerdos y las vivencias que actúan como residuos del pasado e influyen en el despliegue de los sujetos desde la potencialidad del presente?
3. ¿Cuál es el legado testimonial que queda del pasado y que estos grupos hacen del pasado en torno a significados que han configurado la memoria colectiva?.
4. ¿Bajo que marco se entretajan cotidianamente los significados que conducen hacia la tensión entre lo instituido y los afanes de transformación de la vida cotidiana de la institución?
5. ¿Cómo es la cultura institucional que se expresa a través de los tipos de simbolismos de la Institución, particularmente en sus rituales y las narraciones míticas que le son propias?

Enunciación del problema de investigación:

Si la Institución hace al sujeto y el sujeto a la institución; ¿Hasta dónde la Institución le impone a éste un marco de construcción normativa delimitado a ciertos parámetros existenciales de pensamiento y de expresión?, o bien dentro de éste marco de influencia mutua ¿cuáles son las posibilidades de configurar condiciones para la emergencia del sujeto?, Esto es ¿ qué capacidades existen de reapropiación del pasado vía la memoria colectiva, para emanciparse de las inercias y bloqueos que les imponen sus condiciones concretas de existencia y con base en ello poder generar opciones de futuro?.

5.- Referentes teórico –metodológico

Tras esta perspectiva, parto de un referente psico-socio-cultural desde el cual planteo la complejidad de la vida institucional, de sus espacios, movimientos, interacciones y vínculos que van configurándose en determinadas condiciones psico-sociales, afectivas, intelectuales y laborales de la vida cotidiana.

De ahí que, entender los aspectos dinámicos del acontecer institucional requiere introducirse también a ese mundo oculto de contradicciones, vacíos y necesidades los cuales han tenido su origen en la relación que guardan los elementos constitutivos y configuradores de dichas dinámicas.

El concepto articulador y de mediación para el análisis de la Unidad 241; es la noción de cultura, desde una perspectiva como:

“Esa configuración de las relaciones entre lo humano y lo no humano, esa configuración de lo humano en acción y sentido, esa noción que apunta hacia la comprensión y el entendimiento del hombre en situación y representación....La cultura es así la mirada que mira, ...Es el marco configurador que permite configurar...Es una comprensión ecológica que va más allá de lo social y sus límites”. (Galindo, 1999, pp.19-23).

En este sentido pretendo dejar de lado el empleo clásico de la noción misma de cultura en el entendido de que “la cultura no esta por encima o al margen de las

relaciones económicas y sociales y no hay prácticas que no se articulen sobre las representaciones por las que los individuos constituyen el sentido de su existencia; un sentido inscrito en palabras, gestos y ritos”. (Galindo, 1999, p. 23)

Describir una cultura desde la perspectiva de Chartier (1999) sería entonces “comprender la totalidad de las relaciones que se encuentran tejidas en ella”. (p.15).

Asimismo, es importante destacar la necesidad de trascender el universo de definiciones acotadas que ofrecen los conceptos, ya que lo que se requiere es entenderlos como categorías de orientación en el proceso de construcción de objeto de estudio que pueda aportar referentes para generar un significado, por ello, la necesidad que éstas estén siempre subordinadas a las necesidades del propio proceso de investigación.

De ahí que, tomar el concepto de cultura como un concepto de articulación y mediación entre las dimensiones institucional, ideológica, identitaria e histórica, implica partir de la idea de que la operación de carácter lógico cognitivo y simbólico en la que se redefinen categorías y conceptos, deberá estar siempre frente a la especificidad de un determinado contexto constituido históricamente.

Es de interés ver a la institución como un espacio cultural en un cruce entre la dimensión institucional y la dimensión experiencial, en y desde un contexto donde se da una cierta respuesta del actor al asunto de lo cultural, ello nos transporta hacia un concepto de identidad “no como una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional; como la auto percepción del sujeto en esa relación con los otros”. (Giménez, 1997, p. 12).

Ahora bien, continuando con esta perspectiva y en el entendido que la identidad emerge y se afirma en un proceso que por tener las características mencionadas implica “luchas y contradicciones” (Giménez, 1997, p. 12) la ideología es pensada como ese “lugar desde donde apropiarse y ordenar una experiencia vivida” es decir; “es el tamiz de la experiencia que permite configurar la identidad” (Portal, 1992, p. 52).

En este sentido, la historia cobra suma importancia ya que siguiendo a esta autora es a través de la historia que se reconocen aspectos como: un origen común, un punto de partida colectivo y las coyunturas de acciones que permiten apropiarse de la experiencia de una forma específica; dado que la experiencia es “ese encuentro de la mente con el mundo” (Gay, 1992, p. 18).

Es necesario observar como la cultura ordena el espacio y el tiempo más allá de lo físico y lo cronológico, dado que son conceptos vistos y entendidos como “una construcción histórica y como una práctica y no sólo son el marco desde donde se organizan las prácticas, sino que es también lo que éstas significan culturalmente ordenadas de diferente manera” (Portal, 1992)

Para el análisis de la cultura que se construye en la UPN Unidad 241, me apoyo en las aportaciones de la Dra. Gloria Ornelas, quien, desde la postura de Gilberto Giménez, utiliza “la antropología simbólica que estudia la cultura como símbolo y la conducta humana como acción simbólica, acción que significa algo”(2005:39), ya que según Giménez “La cultura como hecho simbólico se define como una configuración de reglas, normas y significados sociales, constitutivos de identidades y alteridades, objetivados en forma de instituciones y de hábitos conservados y reconstruidos a través del tiempo en forma de memoria colectiva, actualizada en practicas simbólicas dinamizadas por la estructura de clase y las relaciones de poder”. (1987:51).

La complejidad de la cultura en la UPN Unidad 241, refiere a la atención en el concepto de cosmovisión, ya que este concepto según Gloria Ornelas (2005, p. 44) posibilita abordar elementos que muestran procesos constitutivos en condiciones socio históricas específicas, dado que es un concepto holístico que define y permite articular las partes, las funciones y los sentidos de los diferentes elementos culturales. Al respecto Andrés Medina expone:

El planteamiento de la cosmovisión como marco general tiene como antecedente lo que en las monografías etnográficas corresponde a la cosmología; es decir, las explicaciones mitológicas sobre los orígenes del mundo, del hombre, del pueblo y de muchas de las características distintivas de una comunidad determinada. Sin embargo, bajo la influencia de la filosofía alemana y de la etnología francesa, la perspectiva se amplía y profundiza hasta configurarse como una matriz compuesta de dualidades, oposiciones y procesos generales que rigen el pensamiento y la vida de una

sociedad determinada, espacio donde se sintetiza una historia en una continua reinterpretación y actualización.(2000,p. 324)

Esta perspectiva se trata, según Gloria Ornelas (2005), “no de analizar la visión de mundo de un individuo, sino del estudio de una estructura simbólica compartida por un grupo social, de usar el concepto de visión del mundo como uno de los elementos que sirven de marco explicativo para comprender acciones aparentemente desarticuladas, en un contexto significativo mas amplio...Y su expresión a través de las narraciones míticas y los procesos rituales en la escuela de estudio”.

Aparece entonces el concepto del mito como realidad cultural extremadamente compleja, de ahí que a decir de López Austin conocer los mitos es aprender el secreto del origen de las cosas, por ser según Mauss “una institución social que como tal, puede hablar como fruto de la sociedad que lo creó” (López Austin, 2003.:40) Cabe señalar que, aquí se implica la necesidad de recuperar conceptualmente el ritual, dado que, según Eiguier “los ritos hacen lo que los mitos dicen, pero velando su verdadero rostro”(1989:183).

Es así como derivado del querer dar cuenta de la cultura institucional de la UPN, se invita a un proceso de búsqueda, no de causas sino de acontecimientos, lo que hace ver al objeto desde un enfoque cualitativo, al destacar no la explicación y el control sino la comprensión de las complejas relaciones sociales, pues se considera que, como lo dice Rosa Ma. Torres, si bien es en el presente donde se dan las interacciones, es en la historia donde se puede llegar a la profundidad de su conocimiento. Esta forma de adentrarse en un proceso de conocimiento más que verse como un método es una posición, es una forma de ver y comprender la realidad.

El trabajo implica no ver la historia como acontecimientos del pasado sino como procesos históricos que siguen hasta el presente...implica explicar el presente desde la historia que la gente puede verbalizar y retomar como historia encapsulada desde los mitos y procesos rituales que guardan las creencias de la comunidad educativa acerca de su pasado y explican las razones de su presente y de su idea del porvenir. (Ornelas, 2005, p. 20)

6.- De las herramientas metodológicas

En lo que respecta a la estrategia metodológica aplicada en este trabajo, está basada en la perspectiva interpretativa, específicamente la etnográfica y la historia oral. La indagación pretende pensar la institución en sus vínculos, espacios y tiempos reales. Se piensa en esta modalidad debido a que suelen ser metodologías sensibles para la descripción y comprensión de los significados a través de los cuales los actores sociales construyen, en un determinado contexto, una cierta cultura; en este caso, la cultura escolar (Pérez, 1999). Esta perspectiva interpretativa permite ver a la UPN Unidad 241 como un medio social y culturalmente organizado donde sus integrantes participan en ello.

Asimismo, se considera relevante el tener la oportunidad de recrear esa búsqueda, al hacer el vínculo entre el hablar del “estar en el lugar” y no sólo de lo que se descubre para ser documentado.

En éste proceso de búsqueda un apoyo teórico-metodológico fundamental es la propuesta de Jesús Galindo y Karla Covarrubias (1998), la cual consiste en vivir el proceso etnográfico en dos grandes fases:

a) el trabajo de campo que abarca tres momentos: la construcción de la matriz etnográfica, la construcción de observables y la saturación.

b) El trabajo de gabinete conformado por tres momentos: La categorización y análisis de contenido, la configuración de micro ensayos y el reporte final. Sin embargo, es necesario señalar que sus aportes son sólo la base para construir una forma propia de hacer etnografía y de ser en el hacer.

6.1. Etnografía: una forma de acercarse al objeto

La etnografía es una perspectiva metodológica que se considera pertinente para este proyecto, puesto que permite introducirse al seno mismo de la vida escolar, para como menciona Covarrubias (1998), “poder tocarla, conocerla y olerla a través de una descripción densa dando cuenta de los hallazgos, ya que supone una actitud de desconocimiento en la que su cualidad consiste en que su saber

parte del mundo y se apoya en la convicción de que para interpretar un significado se requiere ubicarlo en su contexto”; ello por el tipo de conocimiento que se pretende; que más que buscar causas es más bien una búsqueda de acontecimientos.

En este sentido, esta metodología es útil para poder, a través de la observación, el registro y la codificación, describir y comprender en un primer momento las lógicas constitutivas o procesos históricos que han motivado la presente circunstancia de coyuntura y cambio de dirección en esta institución educativa de formación de profesores y conocer así la relación de la dinámica y la cultura institucional, con la configuración de las condiciones académicas, psico - sociales y laborales, en las cuales tiene lugar una determinada experiencia de formación.

Cabe señalar que en esta perspectiva metodológica es fundamental ser obsesivo con el dato, tener datos precisos a través del registro; sin que ello implique necesariamente que todos sean utilizados como tales en el texto final; sino que más bien se usan en la interpretación.

Del escenario:

Considerando la perspectiva historiográfica (Certeau, Michel De, 1985) me interesó describir el contexto, el escenario donde tiene lugar la vida diaria de esta institución; para ello se recorrieron los espacios en una primera observación holística para dar una referencia de éstos, así como de tiempos y de sujetos en el espacio que permitan reconocer un ámbito cultural en los detalles descritos. Se pretende, describir el escenario armándolo en el espacio para que tenga sentido, ya que el espacio constituye una forma lógico-cultural.

Asimismo, se generaron encuentros circunstanciales entre el investigador y quienes conforman la planta docente de esta institución educativa; ello es importante ya que una vez que se describió el escenario, se le dió la palabra al otro, para lo cual se pidió ser acompañado por el informante clave para que fuera él quien narrara el espacio.

Desde luego que se consideró necesario el poder reunir el material hemerográfico posible, videos, fotografías y demás documentos, en los que se encontraran referencias de diversa índole en torno a la vida de la institución.

En un primer momento de la investigación se utilizaron las siguientes técnicas:

- La observación participante: a nivel de recuerdo y de registro para conocer al objeto.
- La entrevista in situ: a nivel de búsqueda del diálogo con los integrantes de la Universidad.

Como apoyo al procedimiento de la investigación se cuenta con un diario de campo en el cual se ha registrado tal y como se observó durante las visitas, permitiendo a la vez ser un espacio desde el que se trabaja sobre los registros en relación al objeto, con ideas, reflexiones, estableciendo algunas relaciones, el corpus de la investigación abarca los registros de dos años de observación en reuniones de consejo académico en sesiones de tres a cuatro horas donde la transcripción de cada sesión se realizaba en un tiempo de seis a ocho horas sin interrupciones, en los espacios de la UPN Unidad 241 tanto internos como externos, en las reuniones académicas, sindicales y de festividades diversas; así como también contiene la transcripción de entrevistas a informantes claves: directivo, representante sindical, fundadores de la institución, alumnos, asesores, coordinadores, intendentes, secretarías y comerciantes del entorno.

Cada observación y cada entrevista se vió precedida por una serie de acciones de negociación con los actores involucrados, así como de un proceso etnográfico. Lo cual propició que “las condiciones de producción discursiva tuvieran el marco de una adecuada situación comunicativa” (Ruiz D. 2003). Como una respuesta a tan favorables condiciones, considere indispensable que la transcripción fuera realizada por mí, en un lapso no mayor a 24 horas posteriores a estos encuentros y con diversos instrumentos de apoyo, tales como: grabadora, libreta de notas, dictáfono, y micrófono. Por ello, considero que esta forma de indagación fortalece en gran medida la posibilidad de profundizar en la interpretación.

El acercamiento directo con los actores:

Se aplicaron de manera simultánea dos técnicas, la observación directa y participante, así como la entrevista. Como se mencionó, se enfocó la observación hacia aquellos eventos considerados de relevancia y las entrevistas, por su parte, se aplicaron a aquellos sujetos que fueron seleccionados como informantes clave, dada la naturaleza de su participación en los distintos procesos a través de los cuales se configura la dinámica institucional.

6.2. La historia oral, como forma de buscar los significados.

Se parte de la idea de que, si bien es en la interacción donde se producen los significados, no es ahí donde están, sino que vienen del tiempo del sujeto, de la historia de la institución y del tiempo situacional. Lo cual lleva a replantearse la posibilidad de no sólo ver estas interacciones a través de la etnografía, sino recuperar en el aquí y el ahora la historia de lo social y poder así transitar o cruzar el puente entre el interpretar hechos hacia la posibilidad de interpretar “huellas”. De ahí la intención de definir una metodología de “indagación histórico-institucional” que considere el cruce que se establece entre “recuerdos personales y memorias colectivas institucionales”.

Es decir, desarrollar la temática institucional desde el eje histórico, particularmente desde el aporte de la historia oral, ya que como lo menciona Alicia Corvalán “La historia está conformada por historias de vida singulares que transcurren en el seno de las instituciones, en ellas se enlazan acontecimientos laborales, cuestiones de poder, vínculos libidinales, individuales y grupales, insertos en la cultura de cada organización, que es sostenida por mitos a través de ritualizaciones cotidianas”. (1998, p.42)

Una reflexión que sustenta cuestionamientos como: ¿quiénes sino los que viven esa historia son los testigos principales de ella? ¿Quiénes sino los que la

“hacen” pueden narrar, testimoniar, a través de sus relatos orales, el devenir de las instituciones?.

Desde esta visión, la confluencia entre la etnografía y la historia oral, más que un método se puede considerar que es una postura para develar la cultura institucional de la UPN Unidad 241.

La reconstrucción de la vida institucional implica reconocer en el método oral el apoyo viable para recoger historias, lo que al decir de Ferraroti (1990) llevaría a “una memoria histórica de la colectividad que supere y se oponga a las censuras, las mutilaciones, y las discriminaciones de la oficialidad y la historiografía tradicional”.

En esta investigación ha sido de gran relevancia, el apoyo de los aportes de la Dra. Dalia Ruiz, para abordar como una metodología clave el discurso autobiográfico mediante el relato de acontecimientos que para los sujetos son significativos, para esta autora, “en el discurso autobiográfico el sujeto organiza el discurso....Mostrando su identidad socio cultural mediante el relato de situaciones difíciles y conflictivas de un repertorio mítico y de rituales en los que les corresponde un papel: pobres, luchadores, trabajadores, sufridos.” (2003, p. 350)

6.3. Técnicas de recolección de información

Las técnicas de recolección de información se dividen en tres fases:

- **RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DE LA INSTITUCIÓN**
 - Entrevistas a profundidad a 5 informantes clave
 - Observación Participante
 - Observación participante con informante clave
 - Revisión documental (momentos clave recordados)
 - Elaboración de un documento descriptivo
 - Devolución grupal del documento elaborado
 - Reconstrucción del documento posterior a la devolución

- HISTORIA DE VIDA DE LOS DOCENTES
 - Entrevista a profundidad a informantes clave
 - Construcción del árbol genealógico
 - Reconstrucción de documentos personales
 - Elaboración de un documento descriptivo
 - Sesión de devolución
 - Reelaboración del documento como producto de la devolución

- LA GESTIÓN ACADEMICA DE LA VIDA INSTITUCIONAL
 - Análisis de documentos oficiales.
 - Observación participante en espacios de toma de decisiones.
 - Entrevista al director.
 - Entrevista a los coordinadores.
 - Elaboración de documento (versión oficial con la memoria colectiva).
 - Sesión de devolución.
 - Reelaboración del documento como producto de la devolución.

Para el plano analítico interpretativo al cual se aspira haber podido llegar, se parte de la idea de la necesidad de develar los significados ocultos y haber creado una narratividad comprensiva donde se da cuenta de los movimientos, de las relaciones, de las interacciones, los mitos, los símbolos, los rituales, es decir, de la cultura institucional.

6.4 Una forma de presentar los hallazgos

El primer capítulo aborda una descripción del territorio, entendido éste como un conjunto de símbolos, estructuras y prácticas; éste es un apartado que, si bien documenta el espacio, se trata de mostrar un espacio valorizado bajo múltiples formas: como un refugio, como medio de existencia, como inscripción socio-histórica y como símbolo de identidad.

El segundo capítulo es un primer encuentro, un acercamiento a la memoria colectiva, es la conformación de un texto producto del análisis de una enorme cantidad de información, de un intenso trabajo de oír, de escuchar las voces vivas de los que dejan el legado testimonial de una institución, de una cultura; de ahí que se intenta brindar aquí, como producto de una labor analítica, la trama que habla de la condición de los vínculos fundantes a partir del mito del origen de una Universidad para los maestros, con una imagen mitificada donde el relato se hace creíble en la lucha por la definición de su identidad.

El capítulo tercero es un apartado que de alguna manera recupera el análisis logrado en los capítulos anteriores, al tener el agregado de lo que implica esa fuerza de la costumbre que como síntesis del tiempo y del espacio cultural de la institución da cuenta de ese marco de la tensión entre lo instituido y los afanes de transformación de la vida institucional que, si bien puede ser una búsqueda que fascina, también despierta resistencias como producto de una lucha entre lo cultural y lo pulsional. De ahí que constituye un espacio en el que se aborda un relato plagado de rupturas y divorcios en el que es evidente como “los huitzilopochtli quieren sangre”. En este apartado se conceptualiza el poder como un producto histórico concreto, resultado de la permanente interacción de fuerzas sociales en pugna que se traduce en una verdadera lucha.

El capítulo cuatro es producto de la necesidad de ahondar en la indagación, de esa búsqueda de elementos, de relaciones, de vínculos, de vivencias que permitan profundizar en los significados; para ello se recuperan los discursos autobiográficos con la intención de “hacer un recorrido de la memoria del lugar a los verdaderos lugares de la memoria”; es documentar el sentido de una existencia, en ese encuentro del tiempo pasado desde el presente y para el por venir. Asimismo, se aborda con la intención de cerrar el trabajo de interpretación de los núcleos temáticos principales de este estudio, la red de metáforas y metonimias que remiten a las condiciones de vida de estos sujetos y que en el encuentro entre un pasado que se cuentan y que cuentan, plantean un discurso que desde la perspectiva de Dalia Ruiz es pertinente desmenuzar para poderlo comprender.

Para la transcripción en la presentación de los discursos se han establecido las siguientes convenciones a lo largo del trabajo:

aaa (quiere decir un alargamiento de la palabra)

[...] (significa que hay un texto precedente)

(...) (significa que se está ante una pausa larga)

..... (significa que se trata de una idea inconclusa)

Mayúsculas (ante una elevación de voz)

Minúsculas cursiva (ante un tono de voz bajo)

(bis) (ante una repetición de palabra como de frase)

Uso de seudónimos y claves (por el compromiso de anonimato):

- (Fundador 1, UPN, 2002)
- (Fundador 2, UPN, 2002)
- (Fundador 3, UPN, 2002)
- (Fundador 4, UPN, 2002)
- (Fundador 5, UPN, 2002)

(Se trata de la forma de referir las entrevistas realizadas a los 5 asesores fundadores considerados en esta investigación como informantes claves, el número representa a cada uno de ellos. Las siglas UPN significa: Universidad Pedagógica Nacional; que es la Institución a la cual ellos pertenecen y el año tiene que ver con la fecha de la entrevista).

CAPITULO

1

EL TERRITORIO;
CONJUNTO DE SIMBOLOS,
ESTRUCTURAS Y PRACTICAS

1.1.- San Luis Potosí, el lugar donde se entreteje esta historia

San Luis Potosí, el estado de la tuna y el nopal, el vecino de diez estados, la que fuera la 3ª. ciudad en importancia en tiempos del virreinato, una joya del barroco mexicano que durante la época prehispánica tuviera como pobladores huachichiles, huastecos, pames y nahuas es el lugar desde donde se entreteje esta historia narrada precisamente por potosinos, quienes, a través de fundar y dar vida a la Universidad de los maestros (UPN) en el estado, han contribuido en la formación de docentes durante 25 años; una población que tiene su origen en el mestizaje producto de la llegada de europeos predominantemente españoles en la época de la colonia.

La ciudad de San Luis Potosí, asentada en una planicie sin nombre en la época prehispánica, fue fundada el 3 de noviembre de 1592 donde se encontraba el “puesto de San Luis”, asentamiento huachichil que dependía en lo militar de San Miguel de Mexquitic, pueblo establecido años antes.² San Luis Potosí cuenta con una población total de 2.200,763 habitantes y 62,848 km. de extensión territorial divididos en cuatro regiones: altiplano, zona media y huasteca, además de la capital cuya población abarca el 36% del total³; esta última zona es el lugar al que llega la UPN Unidad 241 hace 25 años.

Como toda provincia mexicana cuenta con costumbres y tradiciones, sus festividades patronales están llenas de alegría y colorido provinciano. Tradicionales también son los dulces elaborados con tuna, la fabricación del colonche (bebida embriagante), el queso de tuna y sus chocolates costanzo.

En la región media se manifiesta la tradición de cantar y bailar durante las festividades las llamadas balonas donde se declaman versos satíricos acompañados de violín, guitarra y jarana.

En esta región se localizan la mayoría de los xi' iuy mejor conocidos como “los pames” (10, 333). La producción artesanal de los pames se dedica tanto al autoconsumo como al mercado y se basa en la elaboración de objetos utilizando

² HELIA Villa de Mebius (Coord.) El San Luis que se fue, PRO San Luis Monumental. A.C. 1988

³ FUENTE: INEGI. San Luis Potosí. Resultados definitivos. Datos por localidad XII Censo General de Población y Vivienda. 2003.

los elementos que ofrece su medio ambiente. Aunque su sistema de creencias gira alrededor del catolicismo, se observan manifestaciones de presumible origen prehispánico. Entre los más importantes de estas aparecen el dios del trueno, el dios del sol, y la diosa luna y para cuestiones de caza tienen al dios venado. Sus prácticas rituales se refieren al matrimonio, los sepelios, la muerte. Los cantadores, los danzantes y los músicos que los acompañan juegan un papel muy importante en la organización religiosa y en el entorno simbólico de las comunidades. En esta cultura la familia es el núcleo rector y está organizada según un tipo de patriarcado, los problemas mas agudos que se presentan en esta región son los de emigración.⁴

En la región huasteca, por existir aún grupos indígenas de considerable importancia y pueblos mestizos, es donde se conservan más costumbres como danzas rituales autóctonas, bailadas desde la conquista acompañadas de violín y flauta de carrizo, todas llenas de misticismo relacionado con fenómenos naturales y ciclos de fertilidad, donde lucen máscaras de madera; los guapangos, con guitarras de cinco cuerdas, con coplas de versos improvisados en los que usándose el falsete se canta con elegancia y picardía a la mujer, al amor, a la naturaleza e incluso a los personajes políticos. Los indígenas en estos pueblos huastecos visten aún trajes típicos con colores fosforescentes y turbantes. Cabe señalar que en la ciudad pueden observarse algunos grupos reducidos de indígenas urbanizados dedicados al comercio, principalmente en el centro histórico conservando estas costumbres mencionadas e incluso haciendo uso de éstas para reunir dinero y poder subsistir.

En esta zona huasteca es donde viven la mayoría de los tenek de San Luis Potosí. Ellos comparten este espacio con mestizos y nahuas que ocupan el sur de la región. Once municipios concentran 90 % de los tenek, [de los cuales sobresalen Aquismon, Tanlajas, Ciudad Valles, Huehuetlan, Tancanhuitz, San Antonio, Tampamolón y San Vicente Tancuayalab]. La cestería representa la artesanía más importante de los tenek; elaboran canastas de hojas de palma trenzadas con lianas. La alfarería es una actividad femenina por excelencia, se

⁴ Centro de información y Documentación de los pueblos indios de San Luis Potosí

fabrican ollas, comales, cantaros, y vasijas de diversas formas y tamaños. Se producen textiles, fibras duras, objetos de palma, sopladores, máscaras y sillas de madera. En Valles se elaboran productos de talabartería, alfarería, carpintería, ebanistería, florería y cestería y se hacen tejidos como mallas, carpetas, colchas, manteles, reatas de lazar. En Tampamolón se elabora joyería de fantasía, morrales, abanicos, petates, bolsas de palma y henequén, además de artesanías domésticas. La producción artesanal de Tancanhuitz consiste en enredos y huipiles con coloridos hilos, morrales decorados con flores y máscaras de madera. En Tamuín fabrican artículos de mimbre.

También existe en esta zona una fuerte presencia de Nahuas especialmente en los Municipios de: Axila de Terrazas, Coxcatlán, Matlapa, San Martín Chalchicuautla, Tamazunchale, Tampacán, y Xilitla.⁵

Como en otras poblaciones indígenas, la imposición del orden español en la huasteca no podía faltar, según Monroy Isabel, Calvillo T. (1997,p.68) la evangelización en esta región comenzó a mediados del siglo XVI con el establecimiento de los conventos agustinos de Huejutla (1545-1548) y Xilitla (1550), posteriormente en el establecimiento de la custodia franciscana de Tampico fue una fuente importante de misioneros para la región, los misioneros franciscanos recompensaban a los indios pacíficos por su auxilio contra los aborígenes hostiles protegiendo sus privilegios.

En contraste, se ve a un San Luis Potosí que ha perdido importancia a nivel nacional debido a su inestabilidad política, la falta de inversión local y por ende la falta de compromiso social, lo que ha venido conformando un rezago estatal, principalmente en el ámbito de la industria y el comercio que acrecienta la falta de confianza y la carencia de oportunidades que ha obligado a miles de potosinos a emigrar a las ciudades vecinas o a los Estados Unidos. San Luis Potosí es uno de los estados de la República donde se experimenta el problema de la migración.

El espacio que le da cabida a esta nueva universidad en sus inicios, es precisamente el centro colonial representativo del barroco mexicano y que desde

⁵ Centro de Información y Documentación de los Pueblos Indios de San Luis Potosí

hace mas de 400 años ha unido a los potosinos a través de diversos eventos, pero especialmente por ser el lugar de los comercios más importantes, de los servicios de la ciudad e incluso del origen de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y de academias e institutos tanto públicos como privados de diversos niveles educativos, lo que lo ha convertido en el núcleo de la ciudad, un lugar de encuentros, de búsqueda de oportunidades y de ilusiones. Por ello incluso las distancias se miden en referencia al centro, de tal forma que, se escuchan constantemente frases como “esta lejos de..... o cerca de.....” siempre en referencia a este espacio cultural de los potosinos.

En el centro histórico destaca su paisaje arquitectónico del siglo XVII y su carga de herencia latina, romana y musulmana que aportaron los españoles. Barrocos, neoclásicos, rococó, góticos, renacentistas o porfirianos, los edificios de los siglos XVII, XVIII Y XIX conformaron una mezcla en la que el cambio consistía sólo en el estilo del ornamento,⁶ en este escenario evidencia de esta mezcla, se ubica una casa “vieja” “antigua” frente a un Jardín tradicional de la ciudad que es donde se instala la UPN por vez primera, ante el beneplácito de pocos y la mirada atónita de muchos que “no veían con buenos ojos a la nueva familia que llegaba”(Fundador 2, UPN, 2001) puesto que ya existían en el lugar familias “de abolengo” y había que cuidar la formación de la población.

1.2.- De los potosinos y la potosinidad.

A principios de la década de los 90s, el entonces presidente de México, Carlos Salinas De Gortari, declaraba en el acto inaugural del distribuidor Juárez: "Aquí se cruzan los caminos de México". Y en efecto ese ha sido el destino y la vocación de San Luis Potosí⁷ desde tiempos inmemorables, la de ser "cruce de caminos". De

⁶ HELIA Villa de Mebius (Coord.) El San Luis que se fue, PRO San Luis Monumental. A.C. 1988

⁷ **Monroy I. Calvillo T. (1997)**El 3 de noviembre de 1592, se funda San Luis de acuerdo con el acta de fundación levantada por la comisión que el virrey Luis de Velasco dio a Miguel Caldera y Juan de Oñate, alcalde mayor de las minas del Potosí (Cerro de San Pedro)

ahí que se diga que los potosinos han heredado de sus ancestros los huachichiles, ciertos rasgos identitarios.

Esta etnia indígena era nómada por necesidad, dado que la región en la que habitaban era la árida altiplanicie. Eran también un pueblo belicoso, dado que se dedicaban a pelear con otros pueblos para poder obtener lo que la tierra les negaba, de ahí su carácter huraño y agresivo.

De entonces a la fecha, la ubicación geográfica lo ha hecho estar siempre a la defensiva de los extraños, desde la llegada de los españoles que venían en pos del oro y la plata de las minas de San Pedro, La Paz y Catorce, en el pasado remoto, hasta la compañía Metal Clark, dedicada a la construcción del confinamiento de desechos industriales tóxicos en las inmediaciones del pueblo de Guadalcazar, que en el sexenio pasado llegó a demandar al gobierno del estado por incumplir determinaciones jurídicas a favor de la empresa.

Como dice el refrán: "La burra no era arisca, la hicieron". Quizá, esto más que una hipótesis sea sólo una forma alegórica o metafórica de explicarnos el por qué se critica a los potosinos no ser tan abiertos y francos como la gente del norte, ni tan alegres como la gente de la costa, ni tan trabajadores como la del bajío, ni tan atrevidos como los habitantes del Distrito Federal o "chilangos". Pero lo cierto es que más de un foráneo podrá constatar que no se abren a la primera, que son reservados, que no se sabe a ciencia cierta que se podrá esperar de ellos y que, por tanto, no son tan dignos de confiar. Sin embargo, no acaban aquí las cualidades de eso que se ha dado en llamar la potosinidad, ya que además de ser huraños, también se les tacha de "tacaños" y "medrosos".

Estos últimos adjetivos o rasgos definatorios de la potosinidad, se adjudican debido al hecho de que los potosinos, sobre todo el sector dedicado a la industria y al comercio, son temerosos para invertir, siempre quieren ir a la segura y sin arriesgar nada a cambio. Hasta años recientes se comentaba en la ciudad la gran cantidad de los llamados "negocios de viudas", por el gran número de quienes se hacían de casas para rentar y con esos ingresos iban incrementando el número de casas de su propiedad. Cuando se trata de ofrecer algún servicio, hay la

tendencia a dar la menor cantidad (por cierto, muchas veces de calidad cuestionable) y al mayor costo posible.

Se ha intentado explicar esta nota de la idiosincrasia a partir del paisaje dominante en algunas de las zonas geograficas mas grandes del estado anteriormente mencionadas: la capital en un valle, del Tangamanga, rodeado de cerros donde sobresalen las piedras, y el altiplano o semidesierto, en un páramo donde los arbustos y las palmas que conforman la flora dominante son de poca estatura; la llamada zona ixtlera y candelillera, la mas deprimida de todas, que se comparte con los estados de Coahuila, Nuevo León y Zacatecas. En el aridísimo panorama de estas dos sub regiones cuesta un inmenso trabajo arrancarle unos pocos y magros frutos a la tierra, en contraste con la zona de la huasteca, por lo que aun cuando, por ejemplo la capital esta asentada en terreno duro, los edificios son bajos, como indicando ese carácter de poco riesgo.

De ahí también el señalamiento de "poquiteros". Esto es, faltos de expectativas y aspiraciones. Tampoco es coincidencia que San Luis es de las primeras ciudades de la república con mayor índice de carestía y costo de vida, en contraste con los sueldos que se pagan, a lo que no hacen justicia los patronos o estimaciones de economistas.

También destaca el hecho de que la mayor parte del capital instalado de la industria del estado es foráneo y en su mayoría la población local aporta el trabajo y la mano de obra, a diferencia del comercio y del sector de servicios, donde parece definirse mejor la vocación productiva de la entidad.

Por otra parte, los sectores que reciben algún beneficio de la población migrante trabajadora (sobre todo en el interior del estado) adolecen de una cultura del ahorro y la inversión, ya que casi siempre el dinero que llega del extranjero se malgasta en la adquisición de objetos para aparentar la prosperidad o la conquista de un nuevo estatus. Por ejemplo: la camioneta ostentosa, la grabadora, la antena parabólica, etc.

Pero si aun fuera poco, la definición popular de la potosinidad aun viene acompañada de un adjetivo más: el de ser "mochos". Pero, ¿de dónde surge esta otra característica de la potosinidad?. En principio, se dice desde la adjetivación

popular que un "mocho" es alguien con una moral ortodoxa, apegada de manera estricta a los cánones religiosos. Al respecto, habría que destacar que San Luis es la tercera ciudad que tiene el mayor número de templos católicos, sólo superada por Puebla y Cholula. Asimismo, es famosa la tradición de la "procesión del silencio" (otra vez el silencio) en las festividades de la semana santa, la cual intenta ser una réplica de la realizada en Sevilla España.

Es curioso que la llamada fiesta brava también este ligada de manera estrecha a las tradiciones religiosas. En medio de ambas ha destacado la figura histórica de Monseñor Joaquín Antonio Peñalosa (fallecido en 1999), figura emblemática de la entidad, al cual se le tiene además de destacado literato y hombre culto, un símbolo de las buenas costumbres, ya que su nombre solía evocarse, cada vez que alguien se atrevía a hacer algo más allá de los cánones establecidos y la frase que se escuchaba, era: "que diran las Meade (una de las ultimas familias de abolengo potosino) y el padre Peñalosa⁸".

Este sacerdote se caracterizaba por hacer obras de caridad difundíendolas a través primero de la radio y después de la televisión. La utilización de este medio, tanto para solicitar caridad para niños pobres, como para dar consejos familiares-religiosos e incluso políticos, en una sección cotidiana en un canal local, aun años después de fallecido, gracias al video-tape le permitió introducirse en cada familia potosina como un ejemplo a seguir.

Es importante señalar que según datos del INEGI en la actualidad sigue prevaleciendo la religión católica como la principal con un 93.7% pese a que en los

⁸ JOAQUÍN ANTONIO PEÑALOSA Nació en San Luis Potosí, S.L.P. el 9 de enero de 1923. Estudió en el Seminario de San Luis Potosí. Fue ordenado sacerdote en 1947. Doctor en Letras por la Universidad Iberoamericana (1955). Profesor de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y del Instituto Tecnológico Regional de esa entidad (1969-). Investigador de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León. Editó Ensayos Poéticos de Manuel José Othón, Clásicos de México. Antología de Ignacio Montes de Oca y Obregón. Sus Obras: Pájaros de la Tarde (poesía); Rebeldes con causa; Toros, box y moral católica; Escenarios del amor; Canciones para entretener la Nochebuena; Novios de la era atómica; Temas para que los Novios Platiquen; Somos novios; 24 horas de un matrimonio; El día de tu boda; Vocabulario y Refranero religioso de México; Un Minuto de Silencio; Grandeza de Saber Vivir; Cursos intensivos para novios; ¿Sabes cómo estudiar? Minicharlas para casados no fracasados; Minicharlas para tener éxito en la vida; Minicharlas para detectar acooplejados; Minicharlas para pasar el rato; Minicharlas para casados no fracasados; Minicharlas para Gente ocupada; Minicharlas para Jóvenes; Minicharlas para personas importantes; Minicharlas para Amar la Vida; ¿Por qué los jóvenes nos drogamos?; El mexicano y los siete pecados capitales; Pasión y muerte del mexicano; Solicito novio con recomendación; Humor con agua bendita, etc... Miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, a la Sociedad Folklórica de México y al Seminario de Cultura Mexicana. Figura de relieve en el Periodismo, en la Investigación Cultural, en la Poesía. Murió el 17 de Noviembre de 1999.

últimos años ha florecido la existencia de otras religiones entre las que sobre salen “la evangélica” 4.1 %y “testigos de Jehová” 0.4% y ninguna 1.7%; religiones que han encontrado obstáculos para su proliferación ya que se puede observar a la mayoría de las casas principalmente aquellas que son un blanco para éstas con consignas pegadas en las puertas de entrada anunciando profesar la religión católica y no estar dispuestos a escuchar otras creencias.

Por otra parte, el calificativo de mocho también asume su connotación despectiva cuando se alude a la doble moral, la principal de las cuales corresponde a la moral cristiana, específicamente la católica; por ejemplo, el tratar de desplazar las zonas rojas, hacia un municipio conurbado de Soledad de Graciano Sánchez, y que han estado al margen de la legalidad, y en muchos casos, de las regulaciones sanitarias de rigor. Los municipios de filiación panista se han caracterizado por prohibir espectáculos musicales que a su juicio denigran la moral ciudadana como sucedió con conciertos de Gloria Trevi y Black Sabbath.

De hecho es hasta los últimos años que han proliferado los llamados "Table Dance", justamente a la orilla de la carretera 57 (a unas cuadas de Unidad 241), sin hablar de que por las noches el centro de la ciudad se convierte en lugar de ligue de travestis. Además de que en ciertos colegios privados se ha permitido la expulsión de hijos de padres divorciados y se ha soslayado la denuncia de violación por parte de un sacerdote en un colegio con reconocimiento social.⁹

Es menester aclarar que el comentario no se hace desde una perspectiva moralista, sino simplemente, para hacer evidentes los contrastes que existen en la ciudad capital.

En síntesis, este último comentario obedece a los tres criterios que plantea Pietro Clemente (1979), a saber:

Podemos recurrir a otros tres criterios mucho más pertinentes: el primero, el económico, consiste en la verificación de las interdependencias entre la situación espacial de un grupo y su participación en los procesos de producción; el segundo, sociológico, consiste en la verificación de las interdependencias entre la situación espacial de un grupo y su papel en la dinámica social; el tercero, antropológico, consiste en la verificación de las

⁹ San Luis Potosi, Mexico julio 16, 2004 (sigue proceso contra religioso marista en SLP: <http://www.esmas.com/noticieros/televisa/mexico/378034.html>)

interdependencias entre la situación espacial y la construcción de su identidad en términos culturales, es decir, como percepción que el grupo tiene de sí mismo dentro de una visión general del mundo y de la vida, mediatizada por un sistema de conocimientos y valores.

Sin embargo, diría Van Young (1992, p. 3):

Las regiones son como el amor, difíciles de describir, pero cuando las vemos las sabemos reconocer...En efecto, la región es una representación espacial confusa que recubre realidades extremadamente diversas en cuanto a su contenido"; "no es por tanto un dato a priori, sino que es un constructo fundado en los más diversos criterios: geográfico, económico, político-administrativo e histórico-cultural" (Giménez Gilberto, 1987, p. 6)

De ahí que, ser potosino y formar a maestros potosinos en donde la existencia de familias "de abolengo" como la Benemérita y Centenaria Normal del Estado y el Colegio Minerva encargadas de cuidar precisamente la formación de la potosinidad, implicaba referirse a un contexto en el que está inmerso necesariamente un proceso social cargado de una dimensión simbólica que confiere orden y estructura a la vida social de la UPN Unidad 241, lo que según Víctor Turner (1997:48) simbólicamente se requiere pensar en el contexto del sistema total, conformado éste por dos tipos de contexto: el contexto cultural y el contexto de campo de acción.

"La potosinidad" entonces, en su expresión más nítida se convierte en una dimensión simbólica a través de la cual "todas las contradicciones entre sociedad e individuo, entre grupos, se condensan y se unifican en una sola representación" (Turner,1997, p. 48): el sentimiento, el comportamiento y el pensamiento del ser potosino. ya que a partir de ello se consagran normas y valores para representar a un grupo social. En este sentido; los contrastes, la doble moral, las buenas costumbres, el silencio, el aparentar la conquista de un status, el carácter huraño y agresivo y el estar a la defensiva de los extraños, si bien constituyen elementos culturales a nivel macro, en la especificidad del nivel micro se expresa y se materializa en relación a otras coordenadas de espacio y tiempo; es decir, en un centro de formación de profesores y en un recorte de tiempo específico en términos de lo que data la vida institucional y a la luz de una coyuntura vigente.

1.3.- De la segunda ubicación de la UPN Unidad 241 y lugar definitivo

Una vez ya instalada la UPN Unidad 241 había que buscar su lugar definitivo, siendo éste el Oriente de la Ciudad de San Luis Potosí, el cual está conformado por varias colonias y pequeños fraccionamientos con viviendas de interés social; sus habitantes pertenecen a la clase social media-baja. Ésta es una parte de la ciudad con características muy peculiares, ya que algunas de las colonias, las más antiguas y por ende más cercanas al centro de la ciudad, datan de más de 35 años de existencia, éstas aún preservan sus costumbres e incluso continúan celebrando sus tradiciones como la fiesta patronal; sus colonos son personas en su mayoría de la tercera edad y que se conocen entre vecinos como si fueran familiares ya que como dice Don Miguel : “Aquí todos somos familia llegamos hace 36 años, mis hijos estaban chiquitos, ahora ya tengo nietos y solo quedamos los viejos pero entre todos nos acompañamos”(J. Cárdenas, 2001). O como dice Doña Rosita, una anciana de 90 años de edad “aquí le decían la colonia de los locos por lejos, era la última colonia, ahora ya estamos cerca”.(Pérez, 2002)

Junto a estas colonias se han venido construyendo, especialmente a partir de 1985 después del sismo en la ciudad de México, varios fraccionamientos por la gran demanda que se tuvo en esta época y hasta la fecha, siendo por ello uno de los espacios que más ha crecido en la ciudad de S.L.P.. En estas nuevas colonias las familias son jóvenes, regularmente tienen hijos pequeños o jóvenes estudiantes.

El estar la zona industrial en esta misma ruta ha contribuido a que siga extendiéndose con gran rapidez. En esta zona también se ubica el centro de abastos, lo cual propicia que exista una notoria afluencia de personas tanto en camiones de carga, en camionetas de algún comercio, automóviles particulares e incluso caminando, que buscan realizar sus compras intentando ahorrar al comprar directamente en las bodegas; aunado a esto a muy poca distancia de este mercado se ubica el rastro de la ciudad y junto a éste una serie de locales comerciales, en su mayoría carnicerías en donde los precios son muy bajos; aquí también se instala un tianguis los fines de semana donde se vende de todo.

La avenida llamada Ricardo B. Anaya, que cruza esta parte de la ciudad desde la glorieta Juárez hasta el rastro, pasando por varias colonias, se ha convertido en el centro comercial de esta zona, ya que en cada vivienda se ha construido un local comercial y prácticamente no falta nada que no se venda, se observan también iglesias, colegios particulares, escuelas oficiales específicamente dos secundarias , seis primarias , cuatro Jardines de Niños y dos preparatorias (un Cobach y un CEBATIS), así como dos colegios particulares que incluyen los niveles de educación básica y un lugar llamado “eco mercado” que aunque es pequeño se encuentra en él todo lo que regularmente se espera encontrar en este tipo de establecimientos.

Por todo ello, esta avenida se caracteriza por estar permanentemente concurrida; al caminar en ella se percibe la algarabía del ir y venir de señoras con bolsas del mandado, de niños con su nieve, jóvenes en bicicleta, repartidores de flores , matrimonios de edad madura que salen a caminar y aprovechan para ir al pan o comprarse algún antojito, parejas jóvenes que utilizando la distancia que abarca esta avenida hacen de su recorrido un paseo para demostrarse su cariño, gente que entra y sale de comercios después de observar los objetos que se exhiben en los mostradores. Este es el ambiente que diariamente se vive en este lugar.

Aproximadamente a la mitad de la distancia que abarca la totalidad de esta avenida está en una esquina una panadería llamada Candy, que a diferencia de las otras que pueda haber sobre la avenida, ésta es una señal que permite ubicar a las personas que buscan la Universidad Pedagógica, ya que ésta se ubica a sólo a cuatro cuadras de esta panadería. Ello es importante en tanto se dice como referente por ser incluso mas conocida por la sociedad que la propia universidad.

La sociedad potosina esta dividida en clases sociales muy marcadas, la mayoría de la clase social considerada “alta” ocupa un territorio ubicado al Poniente el cual se caracteriza por tener amplias áreas verdes bien cuidadas, avenidas “de primera”, comercios de lujo, entre otros espacios destinados al entretenimiento de sus habitantes; al Sur y al Norte, la población se considera “clase mediera” definiéndose como ni alta ni baja; es decir, que intentando salir de

lo bajo no puede llegar a ser alta; y es en la periferia y en el Oriente donde se encuentra la población de mayor carencia. No obstante, el oriente no es una zona marginal de extrema pobreza, pero si hay una relación con ésta en el sentido de que precisamente una parte de la población de este lugar tiene su origen en las zonas marginadas de San Luis, pero de las nuevas generaciones que han tenido cierta movilidad social y han podido salir de la periferia, configurándose una población con algo especial, al mezclarse con personas que en el sismo del 85 emigraron de la ciudad de México a este Estado y fue precisamente en este lugar donde se ubicaron en mayor cantidad.

Ello es relevante en la medida que la UPN Unidad 241 esta ubicada en este territorio al lado opuesto a la zona universitaria y en el corazón de un nuevo centro alejado del histórico, pero que ha sido construido en parte por quienes que llegaron del D.F. Curiosamente se comenta que en la solicitud del terreno se consideraba otra ubicación precisamente en la zona donde se ubica la clase media, pero el entonces Gobernador Lic. Carlos Jonguitud Barrios no aceptó y hoy se encuentra allí el edificio del PRI.

Esta ubicación ha propiciado que la universidad exista un tanto oculta para la sociedad e incluso para los estudiantes de otras universidades que manifiestan desconocer la UPN Unidad 241, pero también muy accesible para un sector de la sociedad en cuyo interés está el ser maestro.

1.4.- Del entorno de la UPN Unidad 241

Para la descripción del entorno de la Institución se recurre a un recorrido ex profeso con quienes han estado desde su inicio en este lugar. Esta estrategia permitió que los informantes al narrar el presente, se describieran acontecimientos del ayer.

Bueno, más o menos en el 82 vinimos a la colocación de la primera piedra y todo esto estaba desierto eran milpas y vinieron los profesores que asistían a la Pedagógica allá en San Francisco, donde estaba antes, y al llegar aquí los camiones se atoraron porque no pudieron brincar, porque en las milpas había acequias para regar y estaba todo despoblado totalmente, sólo eran milpas, en

ese momento que pusieron la primera piedra también empieza el fraccionamiento. (Fundador 2, UPN, 2001)

El fraccionamiento que se menciona y que hoy alberga la Universidad Pedagógica, se llama "Providencia", la calle es "Italia num. 903", se ubica entre la avenida B. Anaya y la carretera 57 (que conduce a la ciudad de México). En esta calle de Italia, muy transitada por los profesores-alumnos que estudian en UPN, se pueden observar varios negocios en su mayoría papelerías, de copias y restaurantes pequeños, en los que en días de mayor asistencia como el sábado se puede ver como los alumnos e incluso los asesores disfrutan de: pozole, gorditas, tamales, enchiladas, tacos de canasta, entre otros.

Especialmente el pozole se ha caracterizado por ser el lugar de reunión del sábado, incluso se dice que hay alumnos que sólo vienen a desayunar pozole y después se van. Se puede observar como se pelean los estudiantes por las mesas ya que este lugar es muy pequeño, sólo caben tres mesas y algunas sillas en una barra pequeña, así como también se colocan algunas mesas afuera del local. Los alumnos se "citan" incluso desde una semana antes para acudir al lugar y a decir de ellos "es el pozole más rico que han probado" y además es como "el símbolo del sábado en la UPN" "no te puedes imaginar la UPN sin el pozole". (Martínez, UPN, 2001).

Resulta interesante la forma en que un alimento en un espacio determinado constituye un fuerte estímulo emocional en "un mecanismo que convierte lo obligatorio en deseable" (Turner v. 1997, p. 33), de tal forma que la asistencia a la UPN esta mediada por conductas y situaciones impregnadas con su cualidad emocional, que desde la perspectiva de Turner, permiten la liberación de la tensión emocional. Cabe mencionar que también se observan algunos asesores desayunando con los alumnos quienes se caracterizan por ser los que más se relacionan con los estudiantes para convivir, no siempre para cuestiones académicas.

De ahí que se diga que:

Los sábados parece un tianguis puesto que se ponen todos los vendedores y todo lo imaginable y lo no imaginable para que los profesores puedan comer sus gordas, tacos, molletes, tamales, atole, fruta, etc..y prefieren salirse que comer en la cafetería; pudiendo venir con ese asunto resuelto hay un hábito muy raro a tal grado que muchos sólo llegaban al receso, a la comida y después ya no entraban

se iban con el pretexto del sindicato o a arreglar algún asunto pendiente, pero el almuerzo no fallaba, era muy importante; el pozole es el lugar de reunión más interesante.” (Fundador, 2, UPN, 2001).

Esta costumbre de los profesores, tanto de alumnos como de los asesores, parece estar relacionada con el origen mayoritariamente campesino del magisterio para quienes la hora del almuerzo tiene sentido en tanto se convierte en un ritual que implica la relación con la tierra, con el esfuerzo previamente realizado que se recompensa cuando después de haber hecho la labor se espera la llegada de un familiar con “los tacos paseados” como símbolo de gratitud por trabajar para la subsistencia de la familia. De tal forma que, comer tacos en la milpa no significa sólo saciar el hambre, pues es un ritual de significado cultural. En este sentido, en la UPN Unidad 241 el desayuno es una hora sagrada que adquiere sentido en tanto se ha ganado con el esfuerzo y en la medida que pueda ser compartido con las personas que hacen lo importante de este ritual y, sobre todo, en el lugar que significa.

Por otra parte, las tiendas han tenido una función más allá del prestar un servicio, pues ésta ha trascendido a ser un espacio de catarsis, de forjar amistades, de intriga, de refugio, de salvación, de apoyo, de traición etc.. Al respecto, se recuerda los negocios que han sido de alguna manera sobresalientes mencionándose algunas papelerías donde por supuesto las copias juegan un papel primordial.

Es en este recorrido que con la mirada se encuentra con un negocio del que se dice:

[...] ese comedor es de un exalumno de aquí que pues al ver que había mucha afluencia le interesó e incluso dejó de estudiar.... [...]pero antes de él estaba un señor que le pusieron el zorrillo porque tiene un mechón blanco y ese señor sabía la historia de vida y milagro de todos los asesores y ya de choteo decían no pues métanle copia al zorrillo, pues él estaba siempre al tanto de todo lo que aquí pasaba y el director de entonces, Borges y algunos asesores, tenían crédito abierto y ahora es Carlos (el nuevo tendero) que es muy amigo de algunos asesores, ellos son muy amigos ahí. (Fundador 2, UPN, 2001)

Para los dueños de estos comercios la UPN ha constituido:

[...] La posibilidad de sacar adelante la familia ... [...]el lugar que le ha dado vida a esta calle”... [...] un lugar donde los niños y jóvenes pueden consultar a los

maestros que trabajan ahí y también los libros de la biblioteca... [...] no sólo es donde gracias a los estudiantes se puede vender más, sino también es un lugar seguro para que los niños jueguen. (Vecinos de la UPN, 2001)

Asimismo, la calle principal de la UPN Unidad 241 es una calle que tiene que ser transitada para tomar el camión que pasa sobre la avenida B. Anaya. En esta parte de la ciudad las viviendas son relativamente nuevas (menos de 20 años) pues como se ha mencionado cuando la UPN se construyó sólo eran terrenos baldíos.

Los vecinos, jefes de familia más cercanos a la Unidad 241, en su mayoría son personas de edad madura de entre 35 y 60 años, quienes tienen como fuente de empleo: dependencias de Gobierno (entre las que prevalecen: ISSSTE, CAPCE, ASAGAR, SEMARNAP entre otras), el magisterio (encontrándose hasta cuatro maestros en una cuadra pequeña de 10 viviendas aproximadamente), el comercio en el mercado de abastos o “bodegueros” como les llama Don Carlos, el tendero más popular del entorno. Debido a las posibilidades económicas que estos empleos les permiten tener, son ellos mismos quienes se ubican en una clase social “media”.

Las “tienditas” especialmente para esta colonia en su inicio fueron muy importantes debido a la distancia con el centro o con tiendas más grandes, esta situación fue haciendo que éstas fueran aumentando por lo que en la actualidad existen 21 tiendas. Una de las tiendas que se ubica sobre la calle Italia en contra esquina de la Unidad, es catalogada por los vecinos como: la “más popular”, “a la que va uno más”, “donde hay de todo”, “Don Carlos es buena gente”, “nunca la cierran”, “cuando se va Don Carlos de vacaciones deja uno de la “peda” (UPN) que abra”, “si nos falta dinero Don Carlos da chanza de pagárselo luego”.

Esta tiendita se llama “Abarrotes Dany” y su dueño es Don Carlos, un señor de aspecto generoso, relativamente joven, platicador, alegre, servicial, de quien se percibe hace su trabajo con entusiasmo. Recientemente junto con Oscar, quien es velador de la UPN, se dedica a vender dibujos a los profesores que son estudiantes de la UPN. Esta tienda aunque es muy pequeña está organizada en su interior como si fuera un super de autoservicio, de tal forma que las personas pueden libremente escoger lo que necesitan comprar. Don Carlos está en la caja la cual queda en la parte derecha de la tienda y junto a la entrada; desde esta

posición de don Carlos, se puede observar perfectamente a la Unidad 241, por lo que como dice él:

[...] Yo desde aquí me entero de todo lo que pasa en la Unidad, se quien juega afuera, conozco los que trabajan ahí, los que sólo estudian, los extraños que vienen de visita, los tengo bien identificados a todos, uno los empieza a ubicar con el tiempo y hasta sabe como son cada uno.(Pacheco, 2001)

Esta tienda por su ubicación es continuamente visitada por asesores y alumnos de la UPN, en la entrada se pudo observar que bajan de su automóvil y se dirigen a la tienda a comprar una botella de agua, chicles, pastillas de menta, algún refresco de lata, cigarros etc.. o simplemente a conversar con Don Carlos, pareciera que es un personaje que han identificado como “el zorrillo dos”, pues durante la estancia en la Universidad las compras regularmente son de refrescos y cigarros e incluso a la salida cuya compra principal se refiere a cigarros. Este “trato diario”, como bien lo señala Don Carlos, ha hecho que se establezca cierta relación entre el tendero y los maestros de la UPN, ya que como lo expresa Don Carlos:

[...] La UPN es un buen ingreso con los alumnos como negocio, pero con los asesores como amistad, bueno con algunos asesores tengo un trato normal sólo me saludan y ya, de ellos no se su nombre, pero con otros, ya es amistad como con.... bueno con uno hasta le tengo tanta confianza más que a mis parientes o un vecino pues él se queda con mi negocio cuando salgo de vacaciones , la Unidad nos ha ido interrelacionándonos,[...] a muchos les doy crédito, ellos me dicen (te pago el martes o no traigo feria luego te pago), yo ya se que ese luego es el martes o jueves o el sábado ya se cuando vienen ellos a la unidad, y bueno a veces me acuerdo a veces no me acuerdo.(Pacheco, 2001).

De pronto Don Carlos se queda callado, voltea su mirada hacia la UPN, suspira como recordando un acontecimiento y enseguida dice:

[...]hay maestros buenos y otros que según son una eminencia pero su forma de ser son unos déspotas,:[...] pero igual hay vecinos buenos y otros como los hijos de los bodegueros que como no habían tenido dinero y de repente les va bien son unos déspotas; esto es la famosa educación que no tiene que ver con lo que sean, aquí hay un vecino que es como de rancho y si viera que buena educación tiene y también hay un maestro que de educación no tiene nada hemos tenido hasta disputas así [...]hay maestros de cuidado.(Pacheco, 2001).

Otra de las tiendas principales que se ubica en la otra contra esquina de la UPN, se llama “copias, regalos y refrescos”, en este lugar a pesar de ser muy pequeña hay de todo se puede observar ropa especialmente de mujer, dulces, copias, refrescos, sabritas, galletas y algunas cosas de papelería. Su dueño es un señor de aproximadamente 45 años, de estatura baja, expresión amable, permanente sonrisa, siempre atento, cabello lacio peinado hacia el frente, mirada inquieta, ante la pregunta “¿quisiera saber que es para usted la UPN?”, su mirada se transforma, se refleja nostalgia, ternura, una mirada feliz, plena y dice:

[...]Gracias a la UPN nosotros los comerciantes tenemos trabajo; es la fuente de nuestra vida, los maestros nos consumen, tenemos buenas ventas; cuando UPN no trabaja esto esta muerto, los maestros son todo, además les damos crédito y son seguros, no compran casi de contado, por su salarios, pero sí pagan. Estoy ubicado en la merita esquina de Lisboa con Italia, yo vivo por aquí cerquitas vivo desde hace 20 años todavía ni me casaba fíjese. Ahí mi esposa tiene más ropa y las maestras van ya son clientas, ella les fía ropa.(Mireles, 2001)

Durante la observación y la realización de las entrevistas a los tenderos del entorno se pudo descubrir la salida de algunos de los asesores de la Universidad a las tiendas, su caminar lento observando a su alrededor, platican con algunos alumnos o asesores que se encuentran en el camino y después con el señor de la tienda por lo que el tiempo de su salida es aproximadamente de 20 minutos, tiempo en el que se observa, se relajan para volver a su cubículo o al salón de clase. Es muy común encontrar asesores dialogando en pequeños grupos 2 o 3 casi siempre en encuentros circunstanciales.

Frente a la UPN se encuentra una secundaria federal, su aspecto externo es descuidado, la pared esta sucia, despintada con dibujos y letras pintadas por los mismos alumnos; los alumnos se caracterizan por ser indisciplinados; algunas veces pasan por el estacionamiento de la UPN, quitan las cadenas de protección en forma ruidosa jugando con ellas. Algunos miembros de UPN consideran que el que este ubicada la secundaria tan cerca de la Institución es un problema y por lo regular cuando se pierde algo o sucede algún daño a los coches de los maestros se escuchan comentarios como:[...] “seguro fueron los de la secundaria, dígame a la directora para que se la regresen” [...] “cuando pasan por aquí se roban cosas, roban

hasta los carros". (Rodríguez, UPN, 2001). Un comentario relevante en este sentido surge cuando a una maestra se le pierde un portafolio y otro compañero le dice con plena seguridad [...]“fueron los de la secundaria; si viera, son de lo peor; yo vivo frente a una secundaria”.(Castillo, UPN,2001)

Existe un vínculo importante con esta secundaria pues durante años prestó sus instalaciones a los alumnos de UPN, que por falta de espacio la mayoría de los estudiantes de licenciatura tenían que tomar clases en las aulas de esta secundaria, aulas que se caracterizaban por estar muy descuidadas algunas sin vidrios, con bancas deterioradas, lo cual hacía un ambiente deprimente. No es sino hasta hace dos años aproximadamente que, al construirse dos módulos más dedicados a las aulas, se dejó de hacer uso de la secundaria.

En la parte posterior se encuentra un Jardín de Niños que en ciertos periodos, los sábados se utilizaba como guardería para los hijos de los estudiantes de Unidad 241, la cual ha sido organizada por los propios alumnos de la Unidad y financiada tanto por la dirección como por los estudiantes que la requieren, quienes tienen que cubrir una cuota de recuperación como pago a las maestras que atienden la guardería; ello es importante debido a que la mayoría de los estudiantes son mujeres y tienen el problema de no tener quien cuide a sus hijos.

La UPN, a diferencia de otras instituciones, se caracteriza por el afán de proteger de esta forma el que sus estudiantes permanezcan a pesar de ser madres de familia. Entre este plantel y la UPN se encuentra un terreno sin construir que es utilizado como campo deportivo para juego de Fut Bol. Este espacio pertenece a la UPN, pero no está circulado y la comunidad se ha apropiado de éste. Recientemente el director tomó la decisión de iniciar el bardeado de este terreno por lo que los vecinos se vieron agredidos y se manifestaron en forma agresiva contra esta decisión llegando a golpear al señor que manejaba las máquinas para iniciar el trabajo. Esta situación es aprovechada para que algunos asesores participen de manera oculta en este conflicto y fortalecer así ciertas problemática al interior de la Universidad.

1.5.- La institución; un lugar configurado por espacios culturales

Al irse acercando a las instalaciones de UPN se aprecian algunos árboles que por su altura son notorios desde una cuadra antes, el edificio no es muy visible debido a que está un poco desalineado de la calle, aproximadamente a 6 metros hacia adentro (lugar donde está el estacionamiento y algunas áreas verdes)

Al estar frente a la entrada de las instalaciones, se observa que en cada esquina hay un pequeño muro que enmarca los límites del plantel, éstos están pintados con un fondo blanco y tienen una franja en su contorno de color azul claro; en uno de ellos está escrito el nombre de la institución, con letras negras y al lado de éste está dibujado, de color azul, el logotipo de la Universidad. El resto del espacio entre los muros de las esquinas es delimitado por un barandal tubular de color negro con una altura igual a la de los muros, la puerta forma parte de este barandal.

Frente a la UPN Unidad 241 hay un pequeño estacionamiento para 12 automóviles donde recientemente se han colocado cadenas a manera de protección, éste resulta insuficiente por lo cual se utilizan las calles que rodean a la Universidad. Esta falta de espacio no sólo es debido a los maestros que asisten a UPN, ya que además están los maestros de la secundaria. En días de mayor asistencia como es el martes, jueves y sábado difícilmente se encuentra un espacio cercano a la UPN, un promedio de 60 a 80 vehículos quedan fuera del reducido estacionamiento.

Al respecto un maestro fundador recuerda:

[...] “Con la idea de mejorar las condiciones de protección para los automóviles de los asesores de la UPN había una discusión acerca de que si se cerraba la plazoletita de la entrada para un estacionamiento; y el que sería como el 4º. director decía que no se podía cerrar porque es público y que era para toda la gente que se quisiera estacionar aquí, aunque el anterior director si puso cadenas y nadie le dijo nada, esto también se hizo porque frecuentemente había problemas, como que daban cristalazos a los carros los muchachos de la secundaria, los vandaleaban como dicen ellos, y rompieron cristales a varios carros”(Fundador 2, UPN: 2001).

Resulta interesante que a pesar de que se pusieron las cadenas en apariencia con esta idea; para quien estaba al lado de las decisiones del director que lo hizo, considera no saber si la idea era que sirviera de algo de protección, pues como él mismo menciona: [...]“se siguen dando esos problemas de vandalismo e incluso ha habido accidentes aquí mismo en la esquina precisamente porque se confían por el estacionamientito y luego pasan con mayor velocidad”.(Fundador2, UPN: 2001)

Este estacionamiento “privado” como ha podido observarse constituye un espacio que algunos asesores han hecho propio en relación a su tiempo dentro de la Universidad, jerarquía o pertenencia a ésta. Ya que, sin una norma explícita para su uso es evidente la forma en que ya se “deja el lugar de...”. Cuando por alguna razón a la Universidad asisten profesores “ajenos a ésta y que por ello desconocen esta “ley institucional” y ganan el espacio, es causa de molestia de quienes ya saben que su lugar será respetado llegando a externar en juntas de consejo académico que se impida ocupar estos espacios a personas ajenas a la Universidad. Aunado a ello, es frecuente ver el automóvil de quien fuera el director anterior así como de un asesor fundador sobre la plazoleta que está junto a este estacionamiento pero que constituye la entrada principal a la Universidad, pareciera que ello le permite manifestar su presencia como alguien que tiene ciertos derechos para infringir la aparente norma de dejar libre ese espacio.

Este comportamiento expresa como el uso del espacio esta fuertemente determinado desde un ángulo simbólico expresivo donde el espacio es valorizado y sirve de escenario para hacer explícita el tipo de pertenencia a la institución a través de acciones de la vida cotidiana.

Esta explanada (en la que el exdirector se estaciona) se ubica frente a la puerta de entrada y esta adjunta al estacionamiento privado tiene la aparente función de separar los límites de la institución y de la calle, sin embargo, éste es un espacio que cobra importancia ya que es el lugar en el que se viven gran parte de las interacciones informales de quienes conforman esta institución; aquí hay un teléfono público el cual es usado por alumnos, asesores y vecinos de la colonia. Como decoración hay dos jardineras grandes en forma de triángulo, construidas de tal manera que pueden ser utilizadas como bancas, esto ha hecho

que además de ser adornos, sean un lugar en el que puede observarse a maestras que esperan a sus maridos para irse a su casa, niños que esperan su turno para jugar, compañeros que simplemente se sientan a platicar , asesores que al retirarse de la UPN tienen que pasar por este lugar y saludan a algún alumno a alumna sentándose un rato con ellos, espacio para acomodar los portafolios o bolsas, parejas de novios que usan el lugar como centro de reunión y deciden quedarse ahí; lugar de espera que, al estar en la entrada, permite ver si ha llegado ya un asesor determinado al que se le busca para una asesoría o entrega de trabajo.

Se considera importante enfatizar que esta plazoletita no se reduce a ser el estacionamiento exclusivo, ni el espacio informal de entrada y salida de la Universidad, puesto que también es el espacio que, sin pertenecer al interior del plantel, si pertenece a la Institución, hecho que le permite ser un espacio libre de “las indicaciones del Estado”, situación que le da un significado especial pues es donde se puede decir lo no dicho en el interior del plantel, donde puede concretarse ese discurso crítico reflexivo del aula que algunos estudiantes dicen sentir “vacío”.

Como un ejemplo de la importancia de esta “plazoletita” se recuerda la visita de los Zapatistas que, como menciona una estudiante:

[...] “pese a que se dijo había orden del gobernador de que los zapatistas no podían entrar a la UPN y que incluso, al parecer, hubo amenazas hacia el director de parte del gobierno llegando a darse la renuncia del subdirector, que era su amigo íntimo, pero que por ser quien había de alguna manera tenido que ver con la invitación a los zapatistas, tuvo que optar por la renuncia para participar libremente en esta visita”. (Fernández, UPN, 2001).

Esta visita es recordada por los estudiantes, especialmente porque algunos asesores que ellos consideraban como críticos, quienes a decir de ellos “aprovecharon la ocasión y se mostraron como actores protagónicos tomándose fotografías y hablando de cuestiones como la valentía de la gente de lo que estaba pasando allá”. (Fernández, UPN, 2001).

En este marco, se recuerda, surgió la idea de invitarlos el sábado siguiente y quienes ahí estaban se convirtieron de nada en organizadores, pensando que no habría ningún problema sin contar con lo que se mencionó anteriormente sobre la

orden del gobernador. Ahora bien, cabría preguntarse ¿por qué en este espacio externo pero interno simultáneamente sí fueron posibles expresiones de algunos asesores a favor del movimiento zapatista, a diferencia del sábado, donde ya no se contó con la presencia de ellos que encerrados en el cubículo quisieron pasar desapercibidos?. De ahí que, esta plazoleta sea más que un simple espacio decorativo de la UPN, es un espacio de libertad ante una universidad de Estado. En efecto, el espacio como “lugar”, lejos de ser indiferente, sólo existe en tanto su significado lo convierte como espacio de inscripción en la vida socio-cultural de la Institución.

Al continuar con el recorrido de este territorio se entra en las instalaciones de la Unidad 241 y hay una explanada con jardines y flores que alegran el ambiente, desde donde se pueden observar los edificios principales; éste es un espacio fundamental en la vida diaria de la Institución, ya que al no haber otra entrada, el transitar por ella es obligatorio, lo que suscita encuentros circunstanciales muy frecuentes entre asesores, alumnos, autoridades y asesores y/o alumnos, no siempre deseados.

La extensión de esta explanada es relativamente grande, acorde con el tamaño del plantel; esto permite que puedan reunirse varios grupos a una distancia considerable para no poder escuchar lo que se platica. Este espacio tiene diversos usos ya que como se ha podido observar se organizan eventos deportivos, conferencias, grupos musicales, kermés, etc..

Sin embargo, el principal uso es que es la entrada obligatoria tanto de alumnos como de profesores y visitantes, así como también es la salida, de ahí que se convierte en el territorio de los encuentros informales de los saludos de llegada y de las despedidas. Este lugar es visible desde diversos ángulos como la dirección, la subdirección, la administración, la sala de espera, la cafetería, los cubículos, algunas aulas y el entorno del plantel, ya que, está cercado por un barandal tubular a través del cual se observa el interior. Este espacio resulta interesante si se considera que estando en éste, sí se puede ser observado pero desde allí no se puede observar fácilmente el interior de los edificios, lo que ha originado comentarios espontáneos como: [...]“¿por qué no se habrá hecho otra

entrada?, “Siempre se encuentra uno a todo mundo aunque no quieras”. (Osorio, UPN: 2001).

Junto a la puerta de entrada se observa una placa de cemento grande de aproximadamente dos metros de alto por un metro de ancho, en cuya parte inferior esta dibujado el logotipo de UPN utilizando para ello el mismo cemento un poco entresacándolo de la superficie. En la parte posterior está una placa color negro con un marco dorado en donde se anuncia el año que fueron construidos los primeros edificios, así como los nombres de las autoridades de esa época. Dice lo siguiente:

“UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
construida en 1982 siendo Presidente de la República
el Lic. José López Portillo y Gobernador del Estado
el Profr. y Lic. Carlos Jongitud Barrios
1978”

Esta Placa es reconocida como “la placa de conmemoración”. Enseguida se ubica el asta bandera que como se recuerda:

[...] “se ha batallado mucho, pocas veces ponen la bandera; la ponen pero muy escasamente; cuando llegamos ya estaba puesta. Vino López Portillo a entregar el edificio. Se dificulta mucho, inclusive han traído hasta grúas para arreglarla porque se les atoraba. En un tiempo se formó una comisión que estaba encargada de hacer los honores y casi nada más era ese profesor y me traía a mí y a otros tres cuates y las secretarias e izaba la bandera y luego la arriábamos; eso fue con el segundo director en el 84. Era cuando hacíamos todo lo del calendario cívico y tocaba día de la bandera y veníamos y la izábamos pero después esa comisión del profesor desapareció”. (Fundador 2, UPN: 2001).

Asimismo se recuerda que esta placita:

[...] “servía de estacionamiento debido a que el “estacionamiento” de afuera apenas lo estaban haciendo, entonces todos llegaban y metían los carros; aquí era “nuestro estacionamiento” y hasta como cuatro años después empezaron a hacer actos cívicos aquí en la plaza”(Fundador 2, UPN:2001)

La plaza es el lugar que desde su inicio ha sido utilizada como el centro de las actividades de la institución, pero a la vez como el lugar donde se estacionan los vehículos de los “importantes”. En su inicio lo hacían los asesores fundadores “que eran poquitos”, hoy sólo el director. El hacer la diferencia entre el actual

“estacionamiento” y el que antes la plaza que principal era el “estacionamiento de los fundadores” pareciera que se pretende dejar claro que todo pasado fue mejor, pero el que se intente mantener el derecho de que este lugar siga permitiendo ser estacionamiento de los más importantes, permite pensar en las formas en que se va intentando permanecer, pese a que hoy ya hay otro estacionamiento para plantear la diferencia.

Siguiendo la mirada hacia atrás de esta placa está una reducida área verde que cubre toda la fachada de las instalaciones, en ésta hay tres árboles grandes de aproximadamente tres metros, un pino, dos rosales y un árbol de mandarinas, del que se recuerda “mucho tiempo dio mandarinas para toda la gente de aquí”. (Fundador 2, UPN: 2001). Esta última parte conforma el adorno que cubre el frente del edificio principal en donde está la dirección, el área de asesoría académica, la biblioteca y servicios escolares. En el otro extremo existe otro espacio de áreas verdes con cuatro árboles, un pino y algunas enredaderas llamadas buganblias.

Desde el punto de vista de Gilberto Giménez, “los llamados bienes ambientales como son las áreas ecológicas, los paisajes rurales, urbanos y pueblerinos, los sitios pintorescos, las peculiaridades del hábitat y, en general cualquier elemento de la naturaleza deben considerarse también como “bienes culturales” y por ende como formas objetivadas de la cultura”. (1997, p. 9)

Al ser considerado este espacio desde esta postura, éste deja de ser un lugar agradable sin otro uso más que el ornato, ya que es allí donde adquiere sentido. Este espacio es percibido por quienes forman parte de esta cultura como áreas verdes que propician cierta problemática, pues se dice que:

[...] “siempre han sido problemáticas en cuanto a la jardinería porque nunca ha habido jardinero y siempre ha habido una discusión con los intendentes y ha sido uno de ellos solamente quien más ha trabajado en eso; por ejemplo, donde está el arriate había muchas rosas y se acabaron porque nunca se les ha dado el mantenimiento; parece que la anterior administradora fue la que impulsó más pues les traía cosas y como ella era muy exigente, entonces traía cortitos a los intendentes y lo hacían.”(Fundador 2, UPN: 2001)

Este comportamiento en torno a las áreas verdes expresa un rasgo cultural objetivado en una pauta de comportamiento ante un lugar que es apropiado

subjetivamente “como objeto de representación y apego afectivo” (Giménez,1997, p. 9) lo cual lo convierte en un espacio que en términos simbólicos y subjetivos se puede abandonar o no en relación a la referencia simbólica a través del recuerdo y la nostalgia; de tal forma que las mandarinas podrán ser vistas o no a partir de este recuerdo, que las flores, los jardines, los árboles tienen sentido en tanto son referentes de significado para los sujetos, sea éste plagado de afectividad si la historia así lo ha permitido o de resentimiento si la relación entre intendentes y administradora lo ha construido.

Al frente llama la atención un mural que según los recuerdos de un maestro sus orígenes se remontan al periodo en que:

[...] “El Gobierno de la ciudad estaba a cargo de Carlos Jonguitud Barrios y fue a su esposa a quien se le ocurrió la idea de este mural, el cual nunca se inauguró debido a que se terminó justo el día en que se daba el cambio en el Gobierno quedando como nuevo Gobernador el Lic. Florencio Salazar; por este motivo todos los asesores se quedaron esperando a que llegaran a inaugurarlo”. (Fundador 5, UPN: 2004)

Este deseo Jonguitudiano es hoy un símbolo dominante de la UPN, dado que según Turner el símbolo “tipifica o representa o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento”(1997, p. 21).

De este mural se recuerda que el pintor fue el Sr. Vicente Guerrero, quien para hacerlo “pide la intervención de los docentes de UPN para que dieran sugerencias, incluso reunió algunos libros, fotografías que fueron la base para la pintura, uno de los dibujos (el manual pedagógico) fue un elemento muy representativo para el gobierno de Carlos J. B.” (Fundador 5, UPN: 2004)

La presencia de este manual es importante por que en esa época, éste constituyó un dibujo sobresaliente en el mural, dado que recordaba la obra de Jonguitud, no sólo por ser elaborado por él, sino por ser éste representativo de la función del magisterio. Asimismo, llama la atención otro de los dibujos que como se recuerda: “representaba a la figura del maestro y era muy parecido a un líder sindical de gran reconocimiento en el magisterio potosino”. (Fundador 5, UPN: 2004)

“Después de varios años, ya en 1994, cuando se tuvo la visita del entonces Secretario de Educación del Gobierno del Estado Lic. Fernando Silva Nieto, hoy

Gobernador del Estado. Se solicitó se diera mantenimiento a este mural”(Fundador 5, UPN: 2004), y fue el propio funcionario quien expresando “está medio feo”, dio la pauta para la petición formal a dos asesores (fundadores) que a decir de uno de ellos lo acompañaban del brazo; el costo de la remodelación fue de \$ 5 000.00 y fue nuevamente el profesor que lo pintó por vez primera quien con entusiasmo lo volvió a hacer.

Este mural ha sido remodelado debido a que como dice el Maestro entrevistado: “En esta ocasión las figuras más sobresalientes tienen un parecido con el Lic. Fernando Silva Nieto (Gobernador del Estado y el Director de la UPN de esa época; ello como agradecimiento a los apoyos proporcionados. Este mural si tuvo la oportunidad de ser inaugurado al cumplir xv años la UPN” (Fundador 5, UPN: 2004). Esta actualización del mural es importante si se considera que si el mural se actualiza el ritual también lo hace.

Estando frente al mural hoy se pueden apreciar varios dibujos tales como; una familia alrededor de una mesa y sobre de ésta algunos libros, una niña y un niño sentados en el piso leyendo un libro, una madre de familia con su bebé cargado, un maestro estudiando, un maestro escribiendo en el pizarrón frente a profesores –alumnos, una niña cargando la bandera, una antología, dos jóvenes jugando básquet bol, el logotipo de la Secretaria de Educación Pública (SEGE) entre otros. Todo ello son manifestaciones de la docencia tanto directa como indirectamente, son dibujos representativos de las interacciones que se generan a través de la docencia, del vínculo con los padres de familia, de la importancia de las diferentes disciplinas, del deporte, la música, el sentimiento patriótico, expresiones de la importancia de la docencia y sobre todo la ausencia del sindicato (SNTE).

Si como menciona Turner (1997, p. 5) “todos los símbolos dominantes tienen un abanico o un espectro de referentes vinculados entre sí por algún medio de asociación que les permite poner en conexión una gran variedad de significata”, cada uno de estos dibujos por sí mismos tienen una determinada simbolización como una fuerza independiente: la función magisterial, la función familiar, el normalismo, el macro y el micro poder, el conocimiento universitario del maestro, ya que constituyen “la mejor expresión de un hecho que relativamente

desconocido se postula como existente”(Turner,1997, p. 28) de ahí que el símbolo permite precisamente lograr esta “conexión entre lo conocido y lo desconocido, lo obligatorio y lo deseable”(Jung,1997, p. 28).

Si se considera que en el significado de un símbolo se distinguen tres niveles o campos de sentido, es fundamental hacer énfasis en el sentido operacional; es decir, observar no sólo lo que se dice en el nivel exegético, sino lo que hacen con él. Como ha podido observarse, es frente a este símbolo dominante “el mural”, donde se toman las fotografías principales, así como también es usado en las presentaciones que requieren mostrar la Universidad en otro estado como un aspecto que la caracteriza, como frente para conferencias y/o cursos masivos cuando éstos son al aire libre, como el fondo de discursos trascendentes, de visitas “importantes” entre otros.

En un tercer nivel, que según Turner es el sentido posicional de un símbolo, ya que como se dijo en el caso del mural, éste se conforma por otros símbolos poseedores a su vez de muchos sentidos que adquieren significado en relación con los otros y desde un marco contextual, de tal forma que, un mismo objeto “el mural”, visto como símbolo dominante de la UPN puede “representar en un tipo de ritual a un grupo social o a un principio de organización y en otro tipo representa a otro y en su agregado de sentidos representa a otro”. (Turner,1997, p. 50).

Cabe señalar que el mural visto como un símbolo dominante no puede ser conceptualizado como si sólo fuera un objeto sino que “es el resultante de muchas tendencias convergentes entre sí, desde diferentes áreas de la vida social cuya naturaleza es dinámica y, como dice Jung, “los símbolos están vivos en tanto que están preñados de significado para quienes interactúan, observando, trasgrediendo, y manipulando para sus fines privados normas y valores que expresan los símbolos” (1997, p. 49)

Asimismo resulta interesante que una pintura simbólica para una Universidad, pueda ser el lazo de unión entre el estado y ésta ya que como se recuerda;

[...] “con Borges (un exdirector) se pintó el mural en honor del manual pedagógico de Jonguitud porque tenía escenas donde sobresalía el manual pedagógico, pero ya después que cayó vanguardia revolucionaria y pasó la efervescencia de

aquello en la renovación apareció la Unidad Ajusco y apareció la portada del libro de la patria o la bandera”. (Fundador 2, UPN: 2001)

En la remodelación del mural, a iniciativa de uno de los asesores fundadores, se pusieron nombres a los jugadores entre los que sobresalen el de un asesor que fue el primer subdirector reconocido, además de caracterizarse por ser un opositor del actual director e íntimo amigo del anterior. Otro cambio importante en esta nueva imagen del mural fue la figura de quien en esa época era director en sustitución del Parque Tangamanga, símbolo del gobierno de Jonguitud y, en sustitución del manual pedagógico, está el libro de la práctica docente y el logotipo de la SEGE y es notoria la ausencia del SNTE.

Es decir; se cambió toda la obra de Jonguitud, pero se instaló la obra del actual gobierno incluyendo la figura del que hoy es el gobernador del Estado. Cabe mencionar que a decir de uno de los fundadores de la Institución “es importante que no esté el logo del SNTE porque ellos no tienen que hacer nada aquí”. (Fundador 2, UPN: 2001). Como se puede observar la remodelación ha tenido que ver con una necesaria resignificación del símbolo y por ende del ritual.

De ahí que el contenido ya descrito de este símbolo focal posibilita la representación de aspectos claves de la cultura y de la creencia, en tanto se basa en mostrar principalmente las obras que caracterizan a los gobiernos estatales junto a los actores claves de la institución a partir de una evidente relación jerárquica que recuerdan permanentemente un vínculo que representa las condiciones de vida de una universidad de estado.

Por ello, existen “en el mural” quienes sin “puesto importante” han sido actores protagónicos de la vida de la Universidad, sin olvidar hacer evidente aquello que se considera como la bandera de UPN “la no pertenencia al SNTE” a través de la ausencia del logotipo ante la presencia del logo de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado.

Asimismo, no podía faltar la importancia de aquellos símbolos secundarios como el pizarrón para el maestro, la mesa en torno a donde se hacen las tareas en familia, la madre abnegada y el padre trabajando en un hogar potosino, la niña con la bandera, el deporte y las artes, entre otros, pues de esta forma el mural es

visto como un centro focal poseedor de una carga simbólica configurada por una multitud de símbolos instrumentales que, de forma un tanto secundaria, estructuran la representación de aspectos claves de las creencias y de la cultura de la UPN, que al evocar emociones a partir de un nexo asociativo, “el normalismo”, se convierte en un significado intemporal que reconoce y fomenta sentimientos y acciones en quienes integran la institución y para quienes integran la institución; que finalmente es lo que confiere orden y estructura a la vida diaria de la UPN.

Un lema al centro del mural recuerda a todo el visitante la función de la institución:

“Educar para Transformar”

La historia de este lema inicia en el ciclo 1988-1989, con la convocatoria de un concurso en el marco del X aniversario de la creación de la Universidad Pedagógica Nacional, siendo entonces rector José Ángel Pescador Osuna, lema que tendría que ser representativo de las características de la universidad creada para los maestros que pudiera por tanto traducir los ideales de la institución. (REYNOSO G. Y LOZANO T., 2001, p. 31)

Este lema, además de tener esta historia del hecho, del dato, también tiene la historia tras de sí de quienes ganan el concurso: dos educadoras (Ma. Teresa Lozano y Ma. Gpe. Reynoso) de la UPN 131 de Hidalgo, quienes representando a los estudiantes de todas las Unidades de la Universidad Pedagógica pudieron, como ellas lo expresan, “resumir en tres palabras lo que el paso por la UPN había cambiado nuestras formas de pensar, arriesgándonos a modificar las prácticas”. ” (REYNOSO G. Y LOZANO T., 2001, p. 31)

Ya dentro de las instalaciones de UPN, caminando hacia la izquierda, se ubica uno de los edificios que conforman este plantel. En el edificio principal denominado (A) puede percibirse el aroma de la academia; un ir y venir de alumnos y asesores quienes dialogan ya sea por encuentros circunstanciales o propiciados; en estos diálogos se refleja el interés por aprender y por enseñar. Al entrar a este edificio se cruza una puerta de vidrio en donde se anuncian algunos eventos pedagógicos o convocatorias a cursos, seminarios y otras actividades; ya

dentro hay un espacio que funciona como sala de espera en el que regularmente hay maestros sentados, ya sea solamente platicando, asesorando o bien esperando ser atendidos por el director o en espera de algún asesor; ya que este lugar es clave para darse cuenta si alguien llega a la institución.

Por ello, éste es un lugar que casi nunca está solo; tres juegos de sillas son los muebles de este espacio el cual está adornado con varias plantas en macetas de barro. Aquí hay un teléfono público que es utilizado tanto por asesores como alumnos e incluso por otros miembros de la comunidad.

La dirección está ubicada en un espacio amplio. Hay algunos muebles que son utilizados cuando se tiene que atender a varias personas y las dos sillas frente al escritorio no son suficientes; se observa también libreros donde además de los libros correspondientes a las licenciaturas que se ofertan, se colocan algunos premios, reconocimientos y otros objetos significativos para la Universidad. El escritorio del director siempre se había ubicado en un lugar poco visible desde afuera aún teniendo abierta la puerta pero, recientemente se cambió de lugar y ahora esta exactamente frente a la puerta de donde se puede observar casi toda la explanada central y el espacio de la sala de espera. Entre los cambios que se realizaron sobresale la compra de un mueble de sala muy confortable en semi círculo que a decir del director “es donde se sientan sus amigos”. (Araujo, UPN:2001). A diferencia de las sillas que están frente a su escritorio donde se tratan asuntos más formales.

Cabe destacar que este espacio ha sido cambiado de forma radical, de ser austero, insípido y un tanto frío, ahora se ve “elegante” con muebles nuevos, pues se ha comprado desde escritorio, sillas, mesas de centro, adornos, librero, alfombra y algunos detalles para alegrar el lugar. Es relevante enfatizar que la compra de estos muebles ha sido después de una discusión entre la administradora y uno de los asesores que a decir de ella, era quien disfrutaba de los privilegios de ser “amigo” del anterior director; acción considerada incluso por el directivo como una venganza de su parte y una forma de mostrar el poder.

Como puede apreciarse la dirección es un territorio que según Gilberto Giménez es configurado por una serie de objetos que pueden servir como marco

de las practicas culturales que se entretajan para hacer la vida cotidiana; una vida en la que se entrecruzan historias diferentes pero a la vez con una deuda que cobrar o que pagar.

La vestimenta del director, el escritorio, la ubicación de éste frente a la puerta, las dos sillas de frente, la sala un tanto oculta, el librero como fondo para dar “personalidad” a la presencia del director de una universidad, la puerta siempre abierta ante la lista del registro de entradas y salidas, que tiene que ser firmada por todos los asesores de la universidad y que por ello fácilmente pueden observar quién esta con el director pero que, simultáneamente saben que son vistos por él, son expresiones que si bien son empíricamente objetos, actividades y relaciones, son la expresión material del símbolo del poder en un campo de interacciones.

Como una extensión de estas prácticas, afuera de la dirección hay dos escritorios que ocupan las secretarias; éste es un espacio estratégico ya que además es donde se coloca la libreta de firmas de entradas y salidas ya mencionada, y son las secretarias a quienes se les pregunta regularmente si está algún asesor o bien el lugar en donde se encuentra.

La secretaria entonces se convierte en un personaje protagónico en el sentido que conoce esa vida explícita de la Universidad, pues ésta es una de sus funciones y, en esa medida, es o no considerada eficiente; sin embargo, también es un testigo “no siempre mudo” de la vida oculta de la institución, por lo que se le busca constantemente en aras de solicitar información secreta o necesaria sin considerar el desgaste que ellas viven cotidianamente pues cuando se expresa [...]“los asesores piensan que uno tiene que saberlo todo”, o bien cuando refieren [...]“nosotros no somos sirvientas de los académicos”, puede observarse su malestar por estar en medio de los de arriba y los de abajo en un canal de comunicación que incluso deja de lado sus sentimientos.

Atrás de la dirección se ubica una pequeña cocineta que es para el servicio de las secretarias; la cocineta nada mas tiene el fregadero y ahí guardan losa como vasos, jarros, café, una cafetera, las cuales pertenecen a ellas; tienen un horno microondas que es de la Unidad. Este espacio es importante pues es el

lugar de convivencia de los administrativos y curiosamente intocable por los académicos. Al parecer, ellas han sabido construir sus espacios propios que las identifican y diferencian de quienes ellas llaman los académicos, ello va determinando el tipo de relaciones que se establecen en la vida institucional.

En el espacio donde la labor de “ser secretaria” cobra vida también se observa una pequeña sala de espera, el mobiliario también fue remodelado por la actual administradora, acción que muchos cuestionaron por considerarse gastos innecesarios. Ello cobra relevancia en la medida que se recuerda quien es históricamente la administradora, alguien que fue destituida por el anterior director y que por ello existe hoy un lazo de fidelidad inquebrantable entre ella y el actual director, pues como ella misma lo ha externado “se compraron muebles aunque no les guste a ellos”; sin embargo, cabe mencionar que “ellos” son el grupo que antes la destituye a decir de ella “injustamente”.

La administradora tiene su oficina a un costado de la dirección, éste es el lugar donde se resguardan los materiales didácticos, los cuales hay que solicitar previamente para su uso. Llama la atención que sin ser muy necesario esta oficina es un lugar muy visitado por asesores e incluso por alumnos; ha podido observarse que entre ella y algunos asesores existe una relación de mayor confianza, pues con ellos platica por tiempos prolongados; sin embargo, con otros sólo se comunica lo necesario, ello propicia el que en los pasillos se escuchen comentarios como [...]“la señora tiene sus preferencias a unos les da y a otros nos niega”.

El dar se refiere a dinero, ya sea para viáticos o para la compra de algún material; pareciera que la posibilidad de recibir apoyo económico es percibida desde ciertos asesores como determinada en función de si se llevan bien o no con quien tiene la función de administrar. Asimismo, se ha observado que las “peticiones” se plantean desde dos formas opuestas como una demanda intransigente a través de una actitud de exigencia, incluso irracional, que intenta denotar el poder de ella y como un ruego, un favor inmerecido, una suplica que coloca a la administradora jerárquicamente en la cima del poder.

Al seguir con el recorrido de las instalaciones de la institución, muy cerca, casi frente a la oficina de la administradora, está un espacio que se acondicionó como una bodeguita, que a decir de un asesor “la organizaron ahora que estaba de director Bernardo” (Fundador 2, UPN: 2001) Es notorio la forma en que los asesores recuerdan los eventos e incluso los objetos y las remodelaciones que se hacen en función del director en turno. En forma personal, se habla de la persona con un nombre determinado como único poder.

Al fondo de este espacio, y atrás de la dirección, está la sala de juntas, que a decir de uno de los fundadores:

[...] “Ha tenido los usos más variados ahí se daba clases de maestría, asesorías, trabajo como aula de la primera generación de la maestría en formación de docentes y luego le robaron un pedacito para HACERLE LA SUBDIRECCIÓN A CQ quien fue la anterior subdirectora, A.A. (anterior director) le hizo ese anexo y le hizo un cubículo para ella (...)para que estuviera más cerca de la dirección, antes no había, cuando fue U.M tenía su cubículo nada mas”.(Fundador 2, UPN : 2001)

En la parte opuesta a la dirección están los sanitarios, servicios escolares y otra sala de juntas que, en ocasiones funciona para realizar exámenes profesionales o como aula. En este lugar hay un espacio similar al edificio B que también ha sido utilizado como bodega, mismo que ha sido propuesto para la instalación del centro de atención de la orientación educativa pero no se ha hecho caso y actualmente se la presta al señor de la computadora. Éste lugar es identificado como la sala de espera para la gente que viene a tratar asuntos a la dirección, es aquí donde se coloca el cartel de avisos, el directorio que es considerado como “muy pobrecillo y muy insipiente”.

Este espacio es también el área de acceso a los baños de los asesores que antes también eran para los estudiantes, junto a éstos se encuentran las oficinas de servicios escolares; área que también tiene su historia, lo que la hace ser un espacio de existencia sobre todo para quienes participan desde la fundación del plantel. Asimismo, es un espacio por el que pasan quienes vienen a hacer prácticas profesionales o servicio social.

Otro espacio adjunto a servicios escolares es el aula considerada como sala de juntas académicas de asesores; lugar que también se habilita para exámenes. No obstante la existencia de estos lugares, cuando hay afluencia de exámenes se toma cualquier otro lugar sobre todo los del posgrado que son en las aulas de éste. Por lo que, esta aula ha quedado para exámenes de licenciatura.

Existe una separación en cuanto el uso del espacio de acuerdo al nivel académico que se trate. Ante esta situación puede percibirse la forma en que “los espacios contienen características específicas tanto en sus estrategias sociales como en sus formas de significación de consumo cultural” (Portal., 1992. p. 122). En la institución se recurre irremisiblemente a un ordenamiento basado en la clasificación jerárquica de los niveles educativos, es decir se va estableciendo “la estructuración institucional del campo educativo” (Portal, 1992, p.120).

Al respecto, es en este contexto donde se empieza a dar a luz a dos tipos de profesionales: del postgrado y de licenciatura; de primera o de segunda, clasificación que determina el tipo de interacciones entre los sujetos, sus formas de operar y hasta las prácticas pedagógicas y didácticas más específicas.

Los profesionales de la UPN Unidad 241 viven entrampados en esta cárcel que se va construyendo desde la vida cotidiana de una institución hegemónica que a través de la organización en el uso del tiempo y del espacio reproduce jerarquías sociales, jerarquías intelectuales, jerarquías profesionales; tendencias ideológicas que, finalmente reflejan las contradicciones de la educación misma. Como un dato que mas adelante en el capítulo correspondiente se tratará a profundidad se menciona que, de un total de 59 asesores, 21 de tiempo completo, 15 de medio tiempo, 5 de 12 horas, 9 de 10 horas, 9 de 6 horas; sólomente 14 son asesores considerados para atender el posgrado.

Hablar de los asesores implica pensarlos desde su espacio, es decir, los cubículos, de los cuales 17 de ellos se ubican en la planta alta del edificio. Así como también es la ubicación de la biblioteca y de algunas mesas con sus respectivas sillas en donde se da asesoría., a éstas se les llama islas. El acceso a este espacio es una escalera amplia decorada con algunas plantas en cuyas macetas se dice [...]“se usan como ceniceros como en toda oficina, e incluso ha habido

algunas discusiones por tal motivo” (Fundador 2, UPN: 2001) Esta área “ha sido considerada como el lugar mas importante de los académicos con sus dos islas y los cubículos que también han tenido algunos cambios en cuanto a que estos dos espacios han sido espacios de asesoría”. (Fundador 2, UPN: 2001)

La mayoría de los cubículos se encuentran en este edificio, al subir la escalera son tres cubículos los que pueden apreciarse de manera inmediata. El primero de ellos al estar en la parte izquierda de la escalera y no de frente, implica la necesidad de desviar la mirada para observarlo. Este hecho pareciera poco relevante, pero el que la mayoría de las personas que suben dirijan su mirada hacia el interior de éste, lo hace ser un aspecto digno de mencionar; así como también el hecho de que es un espacio con gran concurrencia tanto de estudiantes como de asesores, personal administrativo y de servicios.

Este es un cubículo privilegiado, ya que a decir de algunos estudiantes su ubicación permite:

[...]“sentir la necesidad de encontrarlo con la mirada”; para nadie que suba la escalera es desapercibido este espacio, es [...]“una necesidad inconsciente desviar los pasos hacia su interior” donde siempre hay [...]“una mano amiga dispuesta a estrechar con ese calor humano” [...]“que no necesita de palabras para sentirse esa mezcla de saber y de duda que incita hacia la curiosidad, hacia el placer de la imaginación, del debate, de la construcción, pero sobre todo de la transformación”.(Fundador 1,UPN:2001)

Sin proponérselo, este cubículo es considerado como la llegada obligada para estudiantes e incluso para una gran cantidad de asesores; quienes refieren: [...]“unas palabras, una charla breve, una discusión en torno a un tema, una duda, una idea, de todo y casi con todos.”(Fundador 4, UPN: 2001)

Ya dentro un escritorio donde hay un trabajo en proceso, acompañado de algunos dulces como muestra del afecto de alumnos hacia el asesor, hacia el amigo. Es notoria la presencia de las publicaciones caseras de la UPN como boletines y siempre “el orientador”, que es una publicación a cargo de quien habita este cubículo. Éstos no quedan sólo en el escritorio sino para tenerlos cerca en el momento oportuno; lo cual pudo ser observado durante las visitas de algunos

estudiantes y asesores cuando platicando, de pronto se otorga alguna revista o folleto y se muestra algún artículo específico o se invita a escribir para “su revista”.

En la parte izquierda del interior de este cubículo se encuentra una computadora cuya portada es una fotografía de un grupo de los asesores que son los de mayor antigüedad en la institución; esta portada ha tenido un gran impacto para todas las personas que la observan, ya que como ellos dicen “refleja el sentir de una época inolvidable de la historia de UPN”. Ese grupo de asesores que aún están en UPN pero, en quienes el tiempo ha dejado su huella y que con el pelo blanco, alguna enfermedad, más arrugas y más o menos volumen, nos dicen que el tiempo no se detiene pero que, en su paso se trasciende.

Junto a este equipo de cómputo está un estante que funciona como librero en el que se pueden observar desde: diccionarios, libros, carpetas, folletos, videos, grabadora, cuadernos engargolados y, como adorno, dos fotografías de Pancho Villa y una figura del Quijote de la Mancha.

Es éste un espacio muy bien conocido por quien con su estilo le ha dado un toque original. Para describirlo menciona:

[...]“Los muros de este cubículo son el marco que define en gran medida el espíritu que en él habita y que también motiva y da direccionalidad a más de una vida en proceso de formación”(Fundador 1, UPN: 2001).

En los cubículos se pueden observar gran cantidad de fotografías de Pancho Villa, del movimiento Zapatista especialmente con niños y mujeres indígenas durante su visita a San Luis Potosí, así como también una pintura de campesinos revolucionarios; ésta última obsequio de una alumna en “agradecimiento al haber participado en su formación.” (Luna, UPN, 2001).

Una cómoda al lado derecho, es un espacio que tiene una enorme utilidad; en éste sobresalen dos bolsas de mezclilla con el logotipo de Gandhi, las que se pueden observar están en uso, puesto que dentro de éstas se ven algunos libros. Sobre la cómoda, hay un baúl antiguo de tamaño pequeño, una estatuilla de barro de cerámica mayense y un atril donde pueden apreciarse como en cuadro de honor tres libros: de Karl Marx, de José Saramago (La caverna) y el Itinerario de una pasión “Los amores de mi General”. Junto a ésta hay unos archiveros que se

utilizan en su parte externa para colocar una gran cantidad de reconocimientos otorgados por generaciones de alumnos, así como una lámpara de aladino que tiene su propio sentido al pretender ser un “símbolo del mago que todos llevamos dentro”; el cual es utilizado como motivación en diversos grupos.

Frente al escritorio cuatro sillas color negro esperan ser ocupadas por quienes en su afán de aprender buscan a quien escuchar, pero también quien sepa escuchar, donde quienes se sientan están dispuestos a ser reprendidos pero también a ser reconocidos por su esfuerzo realizado. [...]“sillas que al ser ocupadas una vez se siente el deseo de volver, pues dejan una sed de aprender difícil de saciar, para la cual será éste un cubículo permanentemente abierto.”(Fundador 1, UPN: 2001). Sin embargo, coexisten diversas posturas en torno a éste ya que se manifiesta que en este espacio:

[...] el poder se ejerce desde la ubicación misma, un maestro siempre detrás de su escritorio y dando indicaciones, haciendo señalamientos y en la creencia que todo es como él cree que es, sin saber que no es así pero peor aún sin escuchar otra forma de ver y de pensar; es como un discurso artificial.(Zavalsa, UPN :2001)

Resulta relevante la forma en que se escribe sobre este espacio de intimidad que es el cubículo, ya que se denota la importancia que para la existencia misma éste tiene:

“Allí donde habita el espíritu de Pancho Villa, personaje predilecto, o “gurú” de Oros, el micro espacio donde entre cigarro y café se habla y se lee de Freire, PNL o Piaget, de religión y política, o de historia y pedagogía, donde se forjan amistades, se debaten paradigmas y se asesoran propuestas”.

Oros J.

Este cubículo que se ha descrito corresponde a uno de los asesores fundadores de la institución, para llegar al siguiente cubículo habitado por otro fundador se tiene que transitar por el exterior de varios cubículos, cada uno con características muy específicas que a decir del intendente [...]“cada cubículo habla mucho del dueño”.(Fernández, UPN: 2001)

Hay quien la computadora es su carta de presentación, por ello es el objeto mas relevante en su cubículo, así como también estantes llenos de objetos relativos a esta temática, o bien a la inversa, hay quien pese a la formación se

sigue rechazando la computadora y se hacen gráficas todavía a lápiz. También se puede observar a las amigas de edad avanzada que aunque comparten el cubículo, ello no implica que la amistad se conserve, dado que las interrelaciones cambian según el momento que se viva en la Universidad.

Así también, se observan aquellos cubículos en los que sus integrantes se toleran con gran esfuerzo pero no existe la comunicación, sino por el contrario, muestran rechazo explícito. Existe también, aquel cubículo gris, sindicalista donde la vibra del conflicto anclado se desborda hacia el exterior, o el cubículo donde las mujeres jóvenes y no tan jóvenes impiden ver si el asesor de avanzada edad está o no sentado en el escritorio.

No faltan aquellos espacios frecuentemente cerrados y los cubículos que han variado de “dueño”, por lo que están aún como si estuviera recién estrenados pero que, más bien hablan de quienes por razones laborales externas no tienen tiempo de llenar su espacio y el cubículo sólo es de paso. Finalmente se pudo observar a quienes transitan de un espacio privilegiado a compartir el cubículo por diversas situaciones laborales, siendo así como se gana o pierde el espacio, las circunstancias son diversas e inciertas. Cabe destacar que la mayoría de los cubículos son utilizados por dos asesores a excepción de los fundadores, cuyo privilegio es ser sólo ellos en el cubículo, de tal manera que si alguien siente ser “dueño” del espacio son ellos.

De ahí que, en los cubículos de ellos hay una gran cantidad de diversos libros, tesis de alumnos de generaciones de hace más de una década, en algunos casos grabadora, televisión y objetos personales de acuerdo a su formación y preferencias. En el cubículo de uno de los fundadores de origen seminarista como decoración están unos monjes leyendo la Biblia, en el caso de un asesor que se caracteriza por no preocuparse por nada, en su cubículo se observaba un enorme desorden a tal grado que, el intendente le pide lo deje ordenar el espacio argumentando [...]“que ya no se veía si estaba o no porque faltaba poco para ser sepultado entre los papeles” (Fernández, UPN, 2001)

Este asesor cuenta que, en su archivero tiene las listas de estudiantes desde la licenciatura 1979, así como exámenes y otros documentos de tal forma

que si alguien hoy le pidiera algún dato de esa época, él sin duda ahí lo encontraría. Cabe mencionar que, pese a la existencia de la computadora ésta no ha sido usada y junto a ésta se encuentra un pizarrón en el que tiene un viejo escrito de los nombres y datos personales de egresados de la licenciatura con la fecha de la titulación.

En el caso de otro asesor [el de mayor edad], sucede algo similar con la computadora, él es considerado como a quien le gusta más “dar clase”, se dice le gusta “la didáctica”, pero según el intendente “la computadora se ve rara como que no le queda pero se la dieron” y, en efecto, recientemente tenía en ese mismo lugar una vieja máquina de escribir, razón por la que él eligió ese cubículo al fondo para no molestar con su ruido a nadie y poder poner su música en “radio universidad”, la estación preferida de él, quien además de la grabadora tiene dentro de su cubículo una televisión miniatura.

La principal característica de este cubículo son los cuadros decorativos que hablan de la función del maestro desde una característica muy romántica como un ejemplo se enuncia el que aparece como principal: “al escoger su vocación ha decidido dedicar su vida a una actividad de entrega personal a sus semejantes con admiración y respeto al maestro”. Otra decoración muy notoria son los cuadros de reconocimientos por la trayectoria, cabe mencionar que él es el único asesor que tiene en la pared estos reconocimientos así como una fotografía de todos los fundadores de hace 23 años, “la foto de la nostalgia le dice él”. La decoración abarca también frases como: no fumar, “día del maestro” y uno más con el lema “gracias maestro”.

Este es el escenario donde se dan asesorías, que por casualidad se tuvo la oportunidad de observar; asesoría donde las palabras son sólo de aliento y de alabanza hacia un trabajo que hojea rápidamente, durante 15 minutos constantemente le dice a su alumna lo bonito de su trabajo y que además como nunca había visto algo así, entonces es algo “inédito”, lo que la alumna le muestra son algunos dibujos que ella usa para dar su clase.

En el recorrido de este cubículo, llama la atención además de una enorme cantidad de trabajos de alumnos de toda una vida, una cantidad muy importante

de material didáctico, láminas, cartulinas, dibujos entre otros, con los cuales dice él puede dar más de 40 cursos para “hoy mismo” porque ya está el material, además de mostrarme una lista en la que están los temas que él domina, aunque estos materiales no son conocidos por el resto de los asesores, ello lo expresa con gran orgullo, frase que paradójicamente va acompañada de una despedida triste y melancólica cuando volteando su mirada expresa [...]“ahora digo que voy a hacer con todo esto cuando me vaya”. (Fundador 3, UPN: 2001)

Como puede observarse, la existencia de material didáctico es otra de las características en cuanto al contenido del material existente en los cubículos, especialmente de los asesores fundadores, asimismo es destacable la posesión de una gran cantidad de acetatos acumulados que incluso no se recuerda de que son pero se guardan por si llegan a ser necesarios.

Otro aspecto relevante y en el que coinciden este grupo de asesores es la acumulación de trabajos de los estudiantes que no entregaron además de las tesis, propuestas y tesinas que guardan a manera tal vez de evidenciar el trabajo realizado, como una huella en el tiempo o como simple recuerdo pensando que, algún día servirán. Así entonces, en estos cubículos además de la asesoría obligada sucede de todo; parejas que se dice “están enamoradas”, “secretos a voces que se murmuran en cada pasillo”, “sufrimiento de unos y placer de otros”, “traiciones” “encuentros y desencuentros”.

Cubículos que tienen su historia dicen “los fundadores” quienes fueron los primeros en elegir un espacio adecuado tanto a sus necesidades como a sus características, en este sentido se recuerda que:

[...] “por ejemplo los compañeros que primero llegaron aquí fueron los de este cubículo [señalando los que se ven al subir las escaleras] estos dos y al tiempo que llegaron escogieron también los muebles, ellos fueron los primeros porque en ese tiempo tenían como que el control, estaban cerca de la dirección ellos eran Guadalupe Alfaro y Mario Cruz escogieron máquinas nuevas, se instalaron aquí ahí estaba Jesús Oros (en el cubículo primero junto a la biblioteca) porque en ese tiempo era él el encargado de la biblioteca y luego Zesma porque él era el de la cartera de conflictos en la sección nacional y pues él como que quería estar viendo quien entraba y salía, después estaba Borges que luego fue el director y Héctor Mario y Maya escogió ahí (frente a quién tenía la cartera de conflictos) la verdad no se a él lo dirigía mucho Alfaro a lo mejor Alfaro le dijo que se estuviera ahí para verlo, ellos se coordinaban para la asesoría de matemáticas este

compañero (señalando a Solorio) dice no tenía cubículo el apareció después, ese cubículo no estaba ocupado o sea cuando él ya entro de medio tiempo fue cuando él ya entró a ese cubículo por que antes era de horas nada más. Alberto tomó este y aquí hay otro que no estaba ocupado según recuerdo, yo escogí aquel estaba solo, Alejandrino había escogido el del fondo para no hacer ruido escribía mucho a máquina, después llegaron otros compañeros, aquí estuvo José Jiménez que luego falleció de Cáncer y ya los compañeros que se han agregado es (...) como los que quedan no, PERO LOS PRIMEROS QUE ESCOGIMOS TENGO ENTENDIDO QUE ÉRAMOS 8 o sea eran los dos de matemáticas Borges y Héctor de español Oros y Zesma que estaban pegados y los dos eran de sociedad mexicana, el 8 Alejandrino, Alberto 9 y yo 10 éramos 10 yo escogí porque dije no mejor más lejos donde esté mas aislado aunque después ya no me fue también cuando llego la computadora y Ulises les dió clases a todos los que quisieron y con la vocecita de Ulises ya te imaginas entonces como un año odié la computadora no quería saber nada de ella y eso ya sirvió para que yo me criara la imagen de que yo rechazaba la computadora verdad". (Fundador 2, UPN: 2001)

La historia de los cubículos y las personas que por ellos transitan está relacionada con quién tiene el control, el control entendido por la relación con la dirección, pero además con la función que desempeñan para la Institución. Resulta interesante descubrir que precisamente las funciones que cada asesor desempeñaba al inicio de la vida de la Unidad, hoy a 23 años de distancia, se sigue reproduciendo ya que, quienes están en los cubículos más visibles ubicados frente a las escaleras, son quienes se consideran tienen el poder en cuanto a las relaciones con las autoridades, lo mismo sucede con el cubículo donde inicialmente estaba la representación laboral, ya que a la distancia de aquellos ayer es aun se ubica en el mismo espacio aunque con otros personajes.

Si bien cada uno de estos cubículos constituye todo un campo social diferente, según Ana Portal (1992); aunque diferenciados tienen una forma particular de reproducir el sentido cultural de la institución, dado que cada uno tiene un papel que jugar en donde las prácticas que allí se construyen, hacen a decir de Portal "una ceremonia de la vida cotidiana" en la cual se recrean conceptos constitutivos de los sujetos como bien, mal, limpio, sucio, ordenado, desordenado, ególatra, interesante, inteligente, amable, etc.. todo ello en torno al concepto asesor.

Los cubículos es el ámbito desde donde se apropia y organiza su experiencia de vida por la relación entre los mensajes y prácticas culturales

organizadas en tiempos y espacios específicos; dado que es considerado como un espacio simbólico de producción de sentido y de conformación de estilos de vida particulares e institucionales, en donde las acciones se realizan a través de rituales de la vida diaria conformando un espacio reconocido por la sociedad de la institución productor de un orden cultural propio.

Así por ejemplo, este “lugar” de trabajo que constituye el cubículo desde el momento en que es “ocupado” por un determinado sujeto , “éste es “ordenado” de forma tal que, más allá de una mera transformación física hay un ordenamiento simbólico del entorno y del individuo que en ello participa, ya que éste ordenamiento surge a partir de puntos de referencia significativos desde lo cual se construyen las identidades”. (Portal, 1992, p.98)

En este sentido, el proceso de simbolización que se configura en el cubículo desde la perspectiva de Víctor Turner (1997, p. 55) permite hacer visible, audible y tangible; las creencias, ideas, valores, sentimientos y disposiciones que no pueden ser directamente percibidos, por los que empíricamente se usan objetos asociados a este proceso de revelar lo desconocido, lo invisible o lo oculto y se desarrolla el proceso de hacer público lo que es privado, o social lo que es personal; de ahí la importancia de los cubículos para sus habitantes, pero también para quienes los visitan; hablamos así de una importancia codependiente.

Se considera importante señalar que es precisamente en este edificio en donde al subir la escalera se observa, en la pared correspondiente al cubículo de quien fuera el primer subdirector, un periódico mural que, como se sabe, fue iniciado por él, aunque con el tiempo otros han contribuido a mantenerlo en funcionamiento, considerándose el periódico de mayor movilidad y de actualidad además de reunir temas importantes.

Este periódico es relevante en la medida que permite evidenciar la diferencia entre aquellos asesores que son críticos desde un discurso áulico y aquellos como Ulises quien, utilizando el periódico muestra de alguna forma la coherencia entre el discurso que se maneja en el aula y las acciones realizadas. Cabe señalar que en este caso existe cierta implicación familiar ya que, su padre tiene una trayectoria de oposición reconocida en San Luis Potosí, además, es un

asesor de extracción universitaria egresado de la maestría de la UNAM lo que permite vivir el espacio universitario de forma más libre y creativa, ello le ha permitido ir llevando notas, tener un seguimiento de la información novedosa de los sucesos que afectan la Unidad; ésto lo hace a través de la exposición de material como: notas periodísticas especialmente del periódico La Jornada o de la revista Proceso, así como desplegados cítricos sobre la Secretaria del Gobierno del Estado o cuestiones sindicalistas de insurgencia contra autoridades oficiales incluso contra el director de la Unidad, sin faltar los últimos acontecimientos académicos; lo cual es ejemplo de una educación a través de los hechos. Un espacio que como se menciona “ya no era suficiente y le pegaron otro pedazo porque ha ido creciendo”.(Fundador 2, UPN: 2001).

De este modo, es posible que la orientación a través de este periódico se desplace según Bernstein (1998. p. 29) “hacia la conciencia de clase y sus conflictos”, ello cobra importancia en la medida en que según este autor las culturas de clase operan para transformar las micro diferencias en macro desigualdades, es posible que la cuestión central sea la limitación de derechos a partir de él, para quienes y hasta donde en un momento dado una sociedad está o no dispuesta a tolerar.

De ahí que, el proceso mediante el cual se intenta efectuar esta transformación es tanto de manera formal como informal; es decir, es un periódico institucionalizado, legitimado como tal, sin embargo es igualmente valorado como un espacio informal esencialmente pedagógico a través de un medio público de comunicación en el contexto de un campo de poder, en el que prevalece la posibilidad de que lo colectivo este debilitado, pero donde los dispositivos de control simbólico tienen un espacio posible. En este sentido, se considera este espacio como una forma pedagógica de comunicación que según Bernstein “es capaz de recuperar las macro relaciones a partir de las micro interacciones” (1998, p. 37).

Por otra parte, otro de los periódicos murales que al parecer fue acondicionado para la expresión de los estudiantes permanece en blanco, ello es sinónimo que por parte de los estudiantes no hay vida académica estudiantil en el

sentido de manifestar el gusto por el aprendizaje en la construcción operativa de su propio currículo, pareciera que existe una apatía por parte de ellos y que no hay temas que convoquen a la participación intelectual de estudiantes de forma libre y espontánea.

Volviendo al espacio en el que se encuentran los cubículos se ha observado la importancia que tiene el cubículo del teléfono, lugar que se pensó para ser ocupado por una secretaria pero como se recuerda [...]“ellas se negaron a venir aquí porque estaba muy encerradas y ahora suena y suena y nadie contesta”. (Fundador 2, UPN: 2001)

La biblioteca se encuentra en este edificio; lugar que como se menciona:

[...] “La Bibliotecaria lo ha transformado recientemente ya que antes era como almacén de libros y ahora que ya es de acceso abierto a todo el que quiera y ahora está tan abierto que no hay nadie y ya después pues le hicieron ahí su cubículo ahora son ya tres compañeros, también es un área importante por el servicio social que han venido a hacer compañeros de la escuela de biblioteconomía básicamente aunque también han venido de otros lugares como del Colegio de Bachilleres por ejemplo y aquí también ha funcionado como lugar de asesoría aunque ya se ha determinado que ya no sería así, pero mucho tiempo funcionó de esa forma, antes había una división de hecho cuando yo llegué no sólo se daba asesoría sino hasta se daba clase sobre todo los de hora clase es como su guarida de los que no tenían cubículo pero después ya se la agandallaron y ya se quedaron sin espacio y ahora ya está computarizado el sistema se supone todo aunque todavía está el fichero donde se consulta.”(Fundador 2, UPN: 2001)

Cabe señalar que la importancia de la biblioteca no se limita al servicio del préstamo de libros o del ser guarida de los asesores que no tienen cubículo; pues al ser la responsable una integrante de la representación sindical, ésta se ha convertido en el espacio donde se “comenta” los secretos a voces, las intrigas, los chismes, en sí, los últimos acontecimientos de la Universidad que ciertos o no dan cabida a la función sindicalista de antaño. Aunado a ello, este lugar es frecuentemente visitado por ciertos intendentes que matan un tiempo que nunca permitieron vivir, asimismo es notoria la presencia de quien funge como el representante laboral de los trabajadores, pareciera que es la biblioteca una extensión de su cubículo no para la consulta de libros sino para tomar acuerdos y comentar los últimos rumores clandestinos.

Continuando el recorrido;

[...] “En la parte de atrás de este edificio se encuentra la bodega, un área verde olvidada y un pequeño estacionamiento interno que nosotros insistimos mucho que esta parte se tomara como estacionamiento y que finalmente se ha hecho así, aunque no totalmente rehabilitado como debería es muy incómodo pero más o menos ha funcionado para 10 o 12 carros generalmente en tiempo de clases está abierto en el horario, esa puerta sólo ha sido tomada como puerta de acceso para ciertos servicios. La bodega era la de los libros, aquí se guardaban los libros que se vendían para la licenciatura abierta o sea plan 79 y después la del 85 y esos libros se iban acumulando y había una gran cantidad enorme con todo y lo que ha habido de saqueos y robos y donaciones, no se que día ya los iban a tirar ahora en vacaciones de verano porque andaba regalando de aquí y supongo que aquí tienen ahora guardados los archivos que bajaron de allá”.(Fundador 2, UPN:2001)

Junto a este edificio que se identifica como el principal, hay tres módulos más, los dos primeros para aulas y en el último se encuentra el salón de cómputo, hacia el edificio B existe un pasillo de acceso a éste que, al transitarlo, se tiene que pasar por tres lugares claves para la institución: una área para la representación laboral de la que se menciona:

[...] “este local nunca fue para la representación laboral porque este local se adaptó para una iniciativa que yo le hice al anterior director o sea que al ver que la cafetería era muy grande y que no se aprovechaba toda yo le sugerí que esta parte se utilizara para los profesores que no tienen cubículo o sea para los de hora clase entonces se aceptó la idea y se hizo para eso, nada más que los de una representación laboral de la anterior administración involucraron al director y se quedaron con eso que ya había sido amueblado para los profesores de horas y es que hace mucha falta, yo lo propuse porque como yo sufría eso en otro lado pues aquí que no sufran ellos verdad pero pues se los quitaron”. (Fundador 2, UPN: 2001)

La cafetería es otro lugar importante ya que ha acompañado un proceso de adaptación a una vida en la institución pues:

[...] “al principio era cocina porque tenía la cocineta y el refrigerador eso los dieron con el edificio porque en ese tiempo algunos compañeros quisieron que se trabajara corrido de 12 a 8 y algunos compañeros aceptamos porque habiendo un buen número ya se cambió el horario, porque anteriormente el horario era igual para todos era de 10 a 2 y de 4 a 8 para los tiempos completos, los de medio tiempos y se acomodaban en el horario que quisieran aunque luego se pidió que fuera por las tardes preferentemente y llegó a haber casos de algunos profesores que ya no continuaron porque ya no podían venir por las tardes pero, siempre se pidió que fuera el horario fijo de 10 a 2 y de 4 a 8 y cuando llegamos aquí porque

algunos vivían muy lejos no les costaba la vuelta entonces se hizo eso y nos pidieron a algunos que tomáramos el horario de 12 a 8 y yo fui uno de los que cambiaron el horario". (Fundador 2, UPN:2001).

Hoy la cafetería sigue siendo el centro de una reunión informal dentro de un ámbito laboral formal, lo que le da la característica de poder disfrutar de una conversación amistosa al mismo tiempo de dialogar con la finalidad de tomar acuerdos y decisiones importantes.

Después de la cafetería se puede observar:

[...]“La antena parabólica que fue muy problemática su instalación porque la movían por toda la Universidad, ya que la querían para que funcionara la maestría por medios electrónicos y bueno hasta que ahí ya se encontró este era un acceso en el que inclusive entraban carros aquí un tiempo se acabó este jardincito porque funciono como el Colegio de Bachilleres en su inicio y aquí eran los baños de ellos unos baños portátiles que montaron aquí y se acabó el jardincito,(bis) este pasillo ha tenido poco uso ha sido nada mas de acceso lo que en una época se usó fue para los de la secundaria para ensayar bailables aquí y como ponían su grabadorcilla no hacían tanto escándalo y aquí se los prestaban igual que en la plaza cívica ensayaban los de las escoltas y cuando estaba el Colegio de Bachilleres lo usaban para jugar, este periódico mural se puso para avisos pero como que le pusieron llave entonces se quedó bajo el resguardo de alguien y nunca funcionó realmente no tuvo mayor trascendencia, esta área nada más ha sido como de acceso para el aula magna como para la parte superior de este edificio es el B ha habido discusión porque esto se ha convertido en bodega y se ha solicitado que se más bien un espacio académico como se ha visto que lo han aprovechado en otras Unidades se puede utilizar desde aquí hasta allá se ha convertido en pequeñas aulas o hasta en alguna un departamento”(Fundador 2, UPN: 2001)

El aula magna que está en la planta baja de este edificio:

[...] “ha sido o muy usada en múltiples actividades y tanto en carácter de extensión de fomento, de difusión pero también ha sido usada como aula simplemente para cursos y también ha sido utilizada como lugar de asesoría en los cursos abiertos se ponía por ejemplo un profesor en cada esquina otro en los lados y otro en medio se juntaban hasta 8 o 10 profesores que daban asesoría a dos o tres estudiantes y era muy curiosos(...) yo a veces nada más venía a observar los sábados me llamaba mucho la atención que estaban 8 o 10 grupitos con su asesor porque no hay dónde dar la asesoría a los sistemas abiertos y esto era lo que se utilizaba aunque a veces era la biblioteca”.(Fundador 2, UPN: 2001)

La organización del espacio también ha sido determinada por sugerencias especialmente de aquellos asesores considerados como “los que tienen influencias”, en este sentido se recuerda:

[...] “yo aquí sugerí que se hiciera una aula que luego algunos bautizaron como aula de emergencia porque no ajustábamos entonces cuando tuvimos dos grupos en la especialización de orientación que todavía me tocaba a mí la coordinación solicité que como no ajustábamos de salones se hiciera esta aula que le llamaban de emergencia ahora la agrandaron los de la coordinación de difusión y extensión y la han utilizado esta área como cartel, de avisos pero han deteriorado mucho las paredes”...[...] “Cuando empezó el postgrado se empezaron a utilizar para la maestría, en el 92 se consideró casi como el área del postgrado todo este edificio, estas dos aulas ERAN BÁSICAMENTE LAS DEL POSTGRADO cuando ya más o menos se consolidó la maestría y en las otras aulas funcionaba la especialización en teoría educativa y modelos pedagógicos y cuando empezó la maestría en primaria en el 87, esta área eran cubículos esta área era igual que el otro edificio era una réplica exacta eran puros paneles y se volvieron a hacer aulas aquí había tres aulas”. (Fundador 2, UPN: 2001)

Cabe mencionar que no sólo han existido aulas y cubículos sino que también “se utilizaron como para cuna, hubo un momento en que algunos profesores que tenían niños chiquitos aquí los cuidaban los sábados y otra aula era bodega y otra la usaban como para la representación laboral en un principio también se le dio ese uso”(Fundador 2, UPN: 2001)

Es notorio la diferencia que se marca durante el recorrido del espacio cuando se habla de los cubículos de los asesores de mayor antigüedad que los que según los fundadores tienen poco tiempo llamándole poco a 10 años y se escuchan comentarios como “Manuel entraría cuando empezó la maestría hace 10 años o un poco menos no tiene mucho y antes guardaban cosas”. (Fundador 2, UPN: 2001)

Cabe señalar que a diferencia del resto de las aulas en donde son sillas individuales, las aulas de los postgrados tienen sillas más confortables, así como mesas tipo escritorio pero más angostas y en forma rectangular; las cuales se acomodan formando un cuadro, aunque también pueden ser reacomodadas según lo requiera la organización del grupo. Sin embargo, el lugar del asesor por lo regular siempre es en la parte central del aula junto al pizarrón, siendo pocos los que rompen esta tradición, asimismo los estudiantes acostumbran sentarse en el

mismo lugar de tal forma que los comentarios que ello suscita son frases como [...]“aunque no te sepas el nombre te aprendes donde se sientan” o [...]“tienes que poner alguna dinámica para que dejen de ser mueganos”. (Osorio,UPN: 2001)

Por otra parte, la cancha deportiva, es un lugar que poco a poco se ha ido dejando de lado y que pareciera que simplemente está para los vecinos del lugar, ya que únicamente los niños y jóvenes que viven cerca de la Universidad son los que juegan y sólo en muy raras ocasiones son utilizadas por maestros o alumnos de la UPN. Esta cancha fue un espacio que se disfrutó mucho en sus inicios ya que como se comenta:

[...] “cuando hicieron este mismo edificio también hicieron la cancha que fue cuando Víctor y Ulises promovieron mucho la práctica aquí nos pasamos como CUATRO AÑOS JUGANDO TODOS LOS DOMINGO RELIGIOSAMENTE A VECES HASTA EN TIEMPO DE VACACIONES Y HASTA SE HIZO UN EQUIPO y se metió a los torneos, aquí perdí mi codo y muy al principio cuando llegamos aquí no estaba la cancha, esto de aquí hasta la ventana esto era un huerto familiar y ahí donde está la bugambilia teníamos dos (...)huertecitos familiares Alfonso Zesma fue el de la idea porque en ese tiempo teníamos también funcionando una cooperativa de consumo el mismo era él de la idea, como en aquel tiempo te pagaban con un cheque y la contadora iba y lo cambiaba era un sólo cheque que ella hacía y lo cambiaba y te pagaban en efectivo y pasábamos todos los compañeros que éramos muy poquitos éramos como unos 15 y cada quien aportaba 100 pesos y aportábamos 1500 íbamos a abastos y comprábamos una caja de papas una de aguacates y repartíamos que era esa pequeña cooperativa que duró como una año o dos y paralelamente teníamos un huertecito aquí donde sembrábamos chicharos, ejotes, calabazas, zanahorias porque luego no funcionaba porque Don Alfonso un señor que era el intendente, don Agustín y yo nos encargábamos de venir a regarlo y las secretarias se encargaban de venir a cosechar entonces pues (...) *ya mejor ahí murió*”(Fundador 2,. UPN :2001)

Como puede observarse el territorio “puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo un símbolo de pertenencia socio-territorial”(Giménez,1999, p. 3) ya que los individuos interiorizan el espacio integrándolo, como la tierra que les dio frutos como espacio de inscripción de su pasado y en este caso de la memoria colectiva de los fundadores.

[...]“Ahora vamos al edificio C, los que ya se recorrieron son dos eran los edificios con los que se entregó la Unidad, así estaba desde el principio este patio fue rehabilitado cuando hicieron este otro edificio estos dos o sea con Bernardo 1992 , y bueno pues hicieron los dos baños que siguen siendo insuficientes que nunca

hay papel bueno además de ... y esta área ha sido tomada por los alumnos como una de sus áreas, es como su lagartijero cuando no hay clases por ejemplo los sábados siempre está lleno aquí y bueno pues aquí no hay mucho que decir simplemente es el conjunto de aulas que se estuvieron solicitando desde hace mucho tiempo porque la pedagógica estuvo trabajando con aulas prestadas en la secundaria de enfrente, en el CEBETIS, en el tecnológico, en el Damián Carmona en la Torres Bodet esos han sido los lugares donde trabajo después”.(Fundador 2, UPN: 2001)

[...]“Este último edificio lo consiguió Armando lo cuál ocasionó el enojo de la SEGE porque Armando como es profesor de arquitectura creo que le dió clase al director de IIESE y pues como ahora son amigos a través del él logró que se construyera este edificio incluyendo el centro de cómputo y un poco como represalia porque se brincó a la Secretaria de Educación y como el cuate este metió todo el presupuesto de allá no entregaron las computadoras y nos han dicho que están en la Universidad Tecnológica y dice Universidad Pedagógica, eran como 24 y de esas no se recibió ninguna esas se compraron con recursos de aquí mismo y cuando vino Silva Nieto (Gobernador del Estado) para inaugurar este edificio se montó ahí en la plaza cívica la exposición dónde se daba a conocer la pedagógica y el gobernador, nada más vino cortó el listón y se fue duró dos minutos no vió nada, antes había aquí una puerta para pasar a los que se ha usado como fútbol lo que es terreno de la Universidad lo que es Jardín de Niños, era terreno de la UPN pero se lo volaron de parte de la SEGE no siendo de ellos porque esto lo consiguió la SEP de México esto era la UPN desde el principio entonces el Jardín de Niños no tiene porque estar allí pero bueno Bernardo que hacía todo lo que le decían no dijo nada y aceptó que pusieran el jardín, siempre ha habido problemas con los recursos sobre todo que ahora dependemos, desde el 95, de la SEGE pues ellos su propósito es no apoyar a la UPN y ahora como que parece que es la política oficial del régimen pues menos porque ya la UPN no aparece en el plan 2000 2006 eso lo ha señalado Pablo Latapi quién cuestiona sobre lo que pasó con la UPN.”(Fundador 2, UPN: 2001)

Como se ha podido ver este pequeño mundo constituye una micro sociedad que a decir del historiador Luis González (1992, p.480) constituyen “el orbe minúsculo que en alguna forma recuerda el seno de la madre que nutre, envuelve y cuida”.

De ahí que tanto el estado, la potosinidad, el entorno y la institución; sean espacios altamente valorizados por quienes se han constituido desde éstos a partir precisamente de constituir su propio territorio, es decir, no es casualidad que los objetos, los espacios y las relaciones que en ese lugar se establecen, puedan ser “dotadas de alta densidad simbólica”, sino que, ello implica destacar un concepto de territorio que según Gilberto Giménez “no constituye simplemente un ámbito que delimita la jurisdicción del poder del Estado, como parecen pensar los constitucionalistas, ni se reduce a ser mero contenedor geográfico-administrativo

de la sociedad política nacional como creen algunos politólogos, sino que viendo las cosas desde un ángulo psico-socio-cultural, se trata ante todo de un espacio cuasi sagrado ; es decir metonímico”.

Un espacio que al ser apropiado subjetivamente como “símbolo de pertenencia” se complejiza y amplía la importancia de recuperar el análisis del territorio, ya que según Gilberto Giménez “al interiorizar el espacio integrándolo a su propio sistema cultural, se pasa de una realidad externa culturalmente marcada a una realidad territorial interna e invisible resultante de la filtración subjetiva de la primera con la cual coexiste”. “De ahí que se pueda abandonar el territorio físico pero, no se pierde la referencia simbólica y subjetiva a través de la distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia”. (Giménez G., p.10). Cambia la configuración empírica, no así la estructura simbólica.

Esto explica ese afán de defensa ante cualquier invasión posible e imaginable por aquellos considerados como ajenos no a un territorio ya dado sino a un territorio que ellos han construido, en el que su intervención es evidente no sólo a los ojos, sino también a la mente, al corazón y a la fantasía; por ello podría decirse que el espacio, ese “lugar”, “su lugar”, no se reduce a aspectos físicos, fríos y ajenos al ser , sino que son espacios de significados constitutivos del ser mismo. “Esta es la perspectiva que asume al territorio literalmente tatuado por las huellas de la historia, de la cultura, de esa dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad” (Giménez Gilberto, p. 9).

En este sentido el “lugar” que no sólo ha dejado huella sino que la huella misma es parte del sujeto y que, por ello, ha marcado la propia vida implica según Giménez un sentimiento de apego y se convierte en un fragmento de patria.

El espacio es entonces a decir de Ma. Ana Portal (1992, p. 69), “el marco desde donde se organizan las prácticas, pero es también lo que esas prácticas significan culturalmente ordenadas de determinada manera, por ello se habla de espacios y tiempos culturales... y es desde esta perspectiva que espacio lo definimos como la red de vínculos de significación que se establece al interior de los grupos con las personas y las cosas y el tiempo lo entendemos como el movimiento de esa red, con un ritmo, una duración y una frecuencia. Como se

podrá comprender, más que de tiempo-espacio en abstracto, se habla de espaciación y temporalidad de prácticas socialmente significativas.

Aquí interesa destacar que la descripción de este territorio se fundamenta en el supuesto de una relación entre cultura y territorio pues según Geertz, (1992, p. 20) en esta perspectiva “la cultura sería la dimensión simbólica expresiva, de todas las prácticas sociales incluidas sus matrices subjetivas y sus productos materializados”. Que en términos más tangibles se dice que “la cultura esta en todas partes, verbalizada en el discurso, cristalizada en el mito, en el rito y en el dogma, incorporada a los artefactos, a los gestos y a la postura corporal...” (Eunice R. Durham, 1984, p. 73) de ahí que, entender el territorio como un conjunto de símbolos, estructuras y prácticas; implica destacar el concepto de símbolo como “ una unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta del ritual y que en consenso representa o recuerda algo por posesión de cualidades análogas o por asociación de hecho o de pensamiento implicados necesariamente en un proceso social, en el que cada símbolo hace visible y accesible a una acción pública movida por propósitos concretos ciertos elementos de la cultura”(Turner v., 1997, p. 21)

CAPITULO

2

EL MITO DEL ORIGEN; TRAMA DE LA CONDICIÓN DE LOS VINCULOS FUNDANTES

“Hay muchas historias y hay tantas historias como sujetos históricos pueda haber, pero la historia real o mas apegada a la real es la suma de las versiones de los sujetos que participan en la circunstancia histórica, diacrónica y sincrónica que les toca vivir... yo estoy involucrado, esa es una visión personal de lo que yo he vividomás bien parece una biografía que la historia de la UPN, tal vez no es lo que tu querías es más mi vida” (Fundadores UPN,2001)

“Sin embargo queda abierto, sin dueño a múltiples lecturas posibles”

2.1.- El discurso de origen para la universidad de los maestros

A lo largo de la historia, la profesión de maestro, no ha tenido reconocimiento profesional sino más bien “se dice”, que la cultura magisterial es fuertemente determinada por la costumbre, por la imitación, por juicios de sentido común; lo cual no requiere de un pensamiento profundo.

En este sentido, como producto de investigaciones, no pocos autores han considerado que los profesores basan sus juicios en “sentimientos personales y con una experiencia subjetiva, limitada e inmune a la reflexión profunda” (JACKSON, 1968) y describen sus conocimientos como: “esencialmente basados en el hábito y la tradición en un proceso semi consciente de carácter práctico” (BUCHMANN, 1987, P. 56).

Raúl Andalzúa (2004, p. 99), quien analiza la docencia entre el imaginario, la transferencia y el poder; reconoce que el normalismo promueve y refuerza una imagen idealizada del maestro que encuentra su modelo ideal en “el maestro rural de la epopeya de Vasconcelos, Sáenz y Cárdenas, el militante apasionado que organiza a base de sacrificio, incluido el de la vida...que permite construir una imagen fantaseada que condensa el ideario normalista como una “estirpe heroica”.

Este énfasis en lo que Andalzúa denominó “sublime misión” cargada de “ideales narcisistas”(p.99), es una perspectiva “sombria” de un profesor que trabaja sin la necesidad de “pensar demasiado”, lo cual ha potenciado el concebir la profesión docente enmarcada en el deterioro de la imagen y del status social. No obstante, ello también ha configurado la preocupación por su desarrollo profesional; preocupación, no sólo académica, sino que ésta, se ha convertido en un problema político manifiesto en propuestas y proyectos de reforma.

La formación docente como proceso de racionalidad social, como fenómeno ideológico discursivo y como legado moral de la sociedad surge a partir de la constitución de la escuela como formadora para el trabajo (anticalle), como institución normalizadora (estructurante del medio escolar) y como agente de control social. Según Querrien la formación docente posibilita homogenizar la educación, integrar saberes que se deben transmitir, jerarquizar los contenidos, formas (modelos), establecer paradigmas, delimitar espacios físicos a través de la supervisión y la vigilancia.(Ornelas G., 2000, p.119)

De ahí que, incrementar el nivel educativo de los profesores en servicio, ha sido el estandarte desde donde se plantean proyectos encaminados a transformar esta situación que coloca en desventaja formativa a quienes paradójicamente se dedican a ésta. Curiosamente, es en el discurso del sindicalismo magisterial desarrollado por el ex dirigente del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE Profr. Carlos Jonguitud Barrios donde se politiza este concepto de educador como profesional, desarrollándose en planteamientos que “*enarbolar*” la demanda de espacios y condiciones “*justas*” para que el magisterio alcance su “*reivindicación*”.

1974, es un año donde el SNTE en la búsqueda de conformar sus vínculos de poder, destaca muy especialmente como principio: “promover la superación profesional y académica de sus miembros” (Jonguitud, 1983). Es éste el argumento que le permite en una primera instancia, plantear la creación de la licenciatura en educación y posteriormente consumarla para ser considerada como: “el pilar de la máxima casa de estudios de los normalistas”. (Jonguitud, 1983).

Plantear la profesionalización del magisterio exige hablar sobre la forma histórico-social en que se ha configurado la formación de los maestros; a decir de Aurora Elizondo (2000:16), el reconocer este vínculo permite “delimitar algunos de los componentes esenciales del discurso sobre la profesionalización del magisterio y las condiciones que lo sostienen”. De ahí que, un proyecto de formación del magisterio en el “marco de la doctrina político-educativa de la revolución mexicana”, es visto como una fuerza intelectual que amenaza con existir. Ello lo hace susceptible tanto de ser utilizado políticamente como un elemento de control, como de ser obstaculizado o bien recuperado con la intención de desviar el rumbo original de este proyecto.

Por ello, el umbral de la UPN, implica traer a la mesa del recuerdo los procesos socio-políticos que demarcan las posibilidades de actuación de un magisterio alejado de la libertad pero siempre considerado como un personaje clave que ocupa un lugar predominante en cada circunstancia histórica:

La construcción de la Nación Mexicana pasa por diversos procesos socio-políticos, desde los cuales se identifican tres momentos históricos significativos para entender el discurso magisterial: la etapa en la que se institucionaliza la formación del maestro normalista donde se crean espacios y lugares específicos, posteriormente el periodo de la lucha

armada de la revolución de 1910 hasta el mismo Cardenismo, en el que deben enfatizarse dos momentos específicos y con diferencias significativas, el vasconcelismo y el mismo cardenismo; periodo en donde se construyen y consolidan las formas de ejercicio de poder dominantes en el país, proceso en el que el maestro ocupa un lugar preponderante. Y finalmente la reivindicación del maestro de aula, alejado de la lucha social, momento en el que se fortalecen como gremio y se consolidan las formas de su organización burocrática. (Elizondo Aurora, 2000, p.16)

Ejercer el “trabajo” de maestro, “servirle” al Estado en bien del pueblo, por convicción, vocación y compromiso social pero, sin formación, no era ya suficiente, era indispensable el control de un gremio a través del cual se aseguraría no sólo la formación de las nuevas generaciones sino sobre todo el instrumento requerido; es decir, el perfil del maestro necesario que supiera combinar coherentemente el amor y la vocación de un apóstol, con la fuerza interior para controlar y preservar el proyecto de la nación.

Las condiciones que configuraron el surgimiento de la Universidad Pedagógica Nacional tuvieron como marco la puerta de la “modernización”, la tensión entre, tener vocación que motivara la transformación de la comunidad al ser un líder social y la posibilidad de alejarse de la comunidad para interesarse por un desarrollo intelectual tanto propio como de los alumnos.

Desde la perspectiva de Aurora Elizondo (2000, p. 19). Las condiciones socio-políticas se pueden entender desde las siguientes situaciones:

- a) Una demanda magisterial por el acceso al sistema universitario.
- b) La aceleración del proceso de industrialización y modernización del país, con el fortalecimiento consecuente de la fuerza tecnocrática dentro del aparato gubernamental y la burocracia escolar en particular.
- c) Una crisis de hegemonía del Estado mexicano que evidencia el debilitamiento del discurso ideológico de la Revolución Mexicana.

De esta manera en los principios regidores de la estructura de la universidad para los maestros para lograr ser persistentes en el tiempo, aparece “la profesionalización magisterial” como una ilusión que carga tras de sí, la tarea de:

Asegurar la adecuada transmisión...desde donde se contempla el origen y la necesidad de la formación docente que en la historia de la educación en México empieza a hacerse palpable durante los años treinta cuando Cárdenas lanza una reforma educativa que posibilita la creación de la Escuela Nacional para Maestros impregnada con una filosofía antiimperialista....posteriormente en los cuarenta con Jaime Torres Bodet , en oposición a la educación socialista de Cárdenas reformula los ideales educativos y establece criterios como la justicia, la paz y la democracia y nos habla de un perfil docente, de un modelo de maestro que sea simpático, afectivo y sepa dar consejos, y funda un centro de capacitación de los maestros. Esto se ha transformado en esa búsqueda de legitimidad del régimen político. (Ornelas G., 2000, p.121)

Por tanto, la función del docente, es decir; su práctica pedagógica es considerada como “un contexto social fundamental a través del cual se realiza la reproducción y la producción cultural”(Bernstein,1998, p.35), esta concepción amplia de práctica pedagógica según la postura de Bernstein “contemplan la educación como portadora de las relaciones de poder externas a ésta, en donde el discurso pedagógico se convierte en soporte de algo diferente a sí mismo” (BERNSTEIN,1998, pp. 36-37) de ahí que, según este autor, “el control establece las formas de comunicación legítimas y el poder las relaciones legítimas entre categorías. En este sentido, el poder instaaura las relaciones entre determinadas formas de interacción y el control, las relaciones dentro de esas formas de interacción”.

Este dispositivo de control simbólico, se arma incluso desde los espacios mismos que arroparon los discursos que fueron configurando la universidad de los maestros, ya que, es en este concepto de espacio cultural, de una espacialidad que trasciende a lo físico, desde donde se pueden establecer las relaciones necesarias para interpretar las huellas.

De ahí que, resulten relevantes los lugares desde donde Carlos Jonguitud Barrios realizaba sus discursos para la creación de UPN; no es casualidad que “El palacio de Bellas Artes o la Cámara de Senadores” hubieran sido utilizados para ello; así como también es destacable el vínculo entre lo que el espacio representaba por sí mismo y el tipo de evento que ahí se realizaba. Por ello, eran aprovechados acontecimientos como: “El Acto de la Unidad Nacional del

Magisterio o el LXVI Aniversario de la promulgación del Plan de San Luis". Aunado a ello, cobra sentido la fecha del "15 de mayo", un día cargado de significado psico-social en la que, tanto el profesor como la sociedad resignifican de alguna manera su función docente.

En 1975, precisamente un 15 de mayo en el Palacio de Bellas Artes decía Carlos Jonguitud :

La UPN significaría conferir a un sólo organismo la responsabilidad de la educación Normal unificando la finalidad y objetivos de dicha educación; los planes de estudio, programas de enseñanza, metodologías permitiendo un sistema de intercambio entre las escuelas normales que aporte y capitalice al máximo los valores docentes con que cuenta el conjunto, así como la observancia de la ley de la materia, por medio de un sistema de asesoramiento y supervisión. (Jonguitud, 1983, p. 154).

Este discurso no estaba aislado sino por el contrario era arropado desde la gestión de Víctor Bravo Mena (1970-1976) con la nueva reforma educativa y la creación de la Dirección General de Mejoramiento Profesional del magisterio, posteriormente, con Fernando Solana quien, bajo el lema "educación para todos" habla de la calidad en la educación donde los maestros aparecen como los actores fundamentales evidenciando su profesionalidad con "responsabilidad y patriotismo" quienes por ello; "merecen reconocimiento que nuevamente los coloca en la vanguardia de los mexicanos vinculados con la renovación."(Solana F. 1978, p. 77).

Es la existencia de una política educativa que trata de establecer la eficiencia en el sector educativo y que se enfrenta a un magisterio carente de formación, por lo que Fernando Solana expresaba en sus discursos como un aspecto fundamental:

La importancia que se le da dentro del marco de la política de la acción educativa, a la formación del personal docente, en donde se pretende elevar la capacidad del magisterio mediante cursos de capacitación, actualización y especialización para los profesores, todo ello dentro de los procedimientos enmarcados en la sistematización de la enseñanza. Dentro de este contexto se debe ubicar la creación de la UPN, la revisión de planes y programas de los maestros normalistas, la producción de material didáctico y el fortalecimiento de los servicios bibliotecarios. (Solana F., 1978, p.77)

La UPN se planteaba entonces como un organismo de unificación; sería una institución de regulación, de homogenización de la clase magisterial, un lugar de capitalización de esa fuerza intelectual en potencia, por tanto, un lugar bien visto por aquellos que han sabido manejar bien al magisterio para tener el control de éstos, pero a su vez, un lugar visto con temor al poder del conocimiento, ya que es en este mismo discurso donde expresa:

Sería de específica incumbencia de la UPN: formar, especializar, actualizar, y mejorar el número de profesionistas en todos los niveles que las necesidades previsibles del país demanden, con ello contribuir a que la educación fuese una positiva aportación al fortalecimiento de la unidad nacional con las oportunas respuestas a los interrogantes que la actual etapa del cambio nos plantea. (Jonguitud, 1983, p.154).

Éste, era un discurso que tenía como telón de fondo la perspectiva de quien fuera, a decir de un importante sector, el ideólogo más importante del partido en el poder; Jesús Reyes Heróles que en la revolución educativa manifestaría el elevado valor social de la docencia, de tal forma que, dicha revolución fortalecería al docente, a su capacidad profesional, su responsabilidad social y su vocación de servicio". (Ornelas G. 2000, p.123)

Unidad nacional, un concepto que vinculado a la formación y a las interrogantes para el cambio, hace asomarse a una ilusión que paradójicamente contradice la perspectiva homogenizante con la que inicia su discurso. ¿A qué se refiere entonces unidad nacional?, ¿es acaso sólo el pensar que todos los profesores deben ser, pensar y hacer lo mismo partiendo de una formación igual?. A decir de Jonguitud la UPN tendrá como función:

Fortalecer a nuestra conciencia de pueblo libre, soberano e independiente, decidido a proseguir y a ampliar su vía democrática de progreso, por encima de los intereses particulares de facción o grupo. La UPN haría práctico el ideal de la formación de un tipo de maestro revolucionario y progresista e inspirado en las corrientes avanzadas del pensamiento universal en el espíritu democrático del artículo 3º. Constitucional compenetrado de los valores históricos y convertido en un defensor insobornable de las riquezas naturales y culturales de nuestra patria. (Jonguitud, 1983, p. 154).

Frente a la uniformidad que el poder instaura a través de esta Universidad, pareciera que la intención es que "el control se ejerce siempre en un sólo sentido;

lo dominado presta su calor vital al poder hasta quedar como instrumento inerte en sus manos y el helado espejo sólo le devuelve un vago calorcillo protector semejante a una sentencia temporalmente suspendida que se vive como impotencia y se paga en muerte necesaria” (Savater F. 1984, p. 22).

Decirle al maestro que esta universidad es el vehículo para arribar a una vía democrática de progreso, de profesionalización, es abrir la puerta hacia lo que Fernando Savater ha denominado como “la gran trampa del poder (democrático), al hacer creer que se puede delegar impunemente lo indelegable, que la separación y la escisión pierde su ponzoña cuando se acatan voluntariamente en el abusivo supuesto de que el doblegamiento a lo que se presenta como irremediable pueda ser de modo alguno voluntario”(Savater F. 1984, p. 24)

En la articulación de estos procesos que se observan en los planteamientos dichos por Jonguitud, subyacen elementos claves a comprender, tales como la necesidad de un tipo de maestro formado por una universidad “especial”, pues no podía ser en la universidad; un maestro que sea revolucionario, líder de la comunidad y científico; que se sienta satisfecho al cubrir la demanda por el acceso al sistema universitario pese a que éste, sea diferente, pero que a la vez fortalezca el aparato gubernamental y la burocracia escolar en el marco de una crisis del discurso ideológico de la Revolución Mexicana. La aspiración consiste en crear condiciones para el nacimiento y sobrevivencia de una fuerza del Estado; es según Savater: “limpiar de obstáculos el camino”. (1984, p. 24)

Olac Fuentes Molinar ha planteado que:

Los creadores del proyecto Universidad Pedagógica no se tomaron la molestia de consultar un diccionario pues se habrían enterado de que se llama universidad a un instituto público en el que se cursan todas o varias de las facultades, por lo que la UPN es un asunto político manejado con los peores vicios de nuestro sistema, los destinatarios de este proyecto no han tenido ocasión para el debate documentado. Tanto la SEP como el SNTE han hecho del tema un tabú, un compromiso de gabinete, dañando gravemente la posibilidad de acceder a un método de decisiones educativas menos cerrado y antidemocrático. (Olac F, 1978, p. 7)

Si se considera a la UPN como un asunto político, resulta relevante reflexionar en torno a este aspecto ya que, según Savater “en el juego de la política, entendida

ésta como el arte de impedir que la gente se dedique a los problemas que realmente le preocupan, constituye un aspecto que, confiere esquemas cerrados de autorreproducción a partir de los cuales sólo se aceptan novedades para reiterarse en conjunto mejor; por lo que se bloquea cualquier enfoque crítico contra el poder, ya que el discurso estereotipado de la política no es, sino el lenguaje de la administración del poder”. (1984, p. 27).

Ahora bien, si según este autor la política “es el arte de mantener y barnizar el estado y la revolución es suprimirlo”, se puede apreciar claramente la incompatibilidad entre ambos elementos que van armando el discurso de esta Universidad, ya que, por el contrario, resulta evidente como la política “mantiene la escisión entre los especialistas en controlar y los obligados a padecer el control”. (Savater, 1984, p.30). Aunado a ello, cabe destacar que es a partir de estos discursos de origen donde se van potenciando las bases para una actuación ante un nostálgico pasado que hay que recuperar, un presente que hay que defender y un futuro a conquistar.

En acuerdo con Turner; si los símbolos están necesariamente implicados en el proceso social y su análisis requiere entenderlos en relación con otros acontecimientos, cabe preguntarse: ¿cuál es el símbolo que aquí se va edificando?, ¿cuál es esa fuerza mística que vendría a conferirle a la UPN sus límites y sus potencialidades?, ¿cuál es el mito del origen?

Retomando a Raul Andalzua (2004, p. 96), quien recupera el pensamiento Foucaultiano para plantear su postura sobre la forma en que el mito anuda el deseo al poder y por ello el sujeto al poder; se puede percibir que en este interjuego entre el poder y las creencias confluyen significaciones que de alguna forma estructuran un campo de posibilidades de acción.

Evidentemente, nadie puede negar la importancia y trascendencia de la intencionalidad explícita con la cual se plantea la creación de UPN, sin embargo, el problema reside en el discurso, ya que éste ideal, es un complejo fenómeno que implica remover estructuras organizativas, identidades personales, dinámicas interpersonales y comunicaciones simbólicas. Por ello, se podría decir que existe

poco margen para la configuración de una práctica docente de “un tipo de maestro revolucionario, progresista y defensor insobornable”. (Jonguitud, 1983, p. 154).

Estas aparentes contradicciones que acompañan el umbral de UPN van entretejiendo el hilo del discurso desde donde se puede leer el mito del origen de una universidad para la profesionalización de los maestros que ha sido parte de una condición de producción y reproducción.

¿Qué significaba el establecimiento de UPN?; La respuesta puede pensarse desde las palabras del mismo Jonguitud cuando en la ciudad de México, el 26 de agosto de 1976 en el acto de la Unidad Nacional del Magisterio expresa:

El magisterio nacional está haciendo su esfuerzo por alcanzar niveles profesionales superiores. Así se le hizo saber al Sr. Presidente de la República Lic. Luis Echeverría, también se le dio a conocer al presidente electo de México Lic. José López Portillo. Queremos, definitivamente a pesar de las maniobras que realizan los traidores y esquirolas que no faltan en ninguna organización, el establecimiento de UPN. (Jonguitud, 1983, p. 290).

¿Acaso ser profesional es quedarse como espectador o requiere de desafiar el cruzar un puente movedizo?; alcanzar niveles superiores; tarea que cobra especial importancia si se considera hasta qué punto el sistema social y la vida de la escuela están configurados por la estructura socio-política y económica como poderosas fuerzas estructurales que rodean las escuelas y afectan profundamente la vida de los profesores.

De ahí que, el que los profesores comprendan que la práctica y la política vigente puede estimular u obstruir metas educativas, es un riesgo al que se teme asumir y que por ello “ *los traidores*” saben hacer un uso adecuado y vender al mejor postor. Si la práctica educativa es una forma de poder; una fuerza que actúa tanto a favor de la reproducción, como a favor de la transformación, que pese a todos los obstáculos sigue existiendo un gran peso en las manos de los profesores, los discursos giraban en torno a ello ya que, al decir de Jonguitud:

Nuestra demanda (creación de UPN) tiene muchos enemigos del exterior, unos que no entienden nada y otros que entienden demasiado, hay que combatirlos con toda la fuerza del SNTE....Tal parece que hay fuerzas que se empeñan en que la educación fracase...creemos que la negociación sigue siendo un principio válido para el arreglo de las cosas fundamentales del magisterio; no negamos que el

magisterio tiene armas poderosas, aglutinantes como es el paro. (Jonguitud, 1983, p. 290).

Estas palabras dichas por Jonguitud en 1976 en el aniversario de la promulgación del Plan de San Luis, en la cámara de senadores el 5 de octubre, hablan por si mismas, ya que, mediante el poder de la práctica educativa se revelan conexiones con los intereses del Estado, cuestión que también es aprovechada por líderes magisteriales que tienen una meta de llegada, no siempre coherente a sus discursos.

“La demanda más sentida del magisterio de México” , así era como se expresaba el planteamiento de la creación de UPN, pero además, se ponían en la mesa amenazas directas y se establecían compromisos tal vez anteriormente contraídos, como puede vislumbrarse en uno de los discursos cuando se señala que:

Ya lo dijo José López Portillo, que si por alguna circunstancia este reclamo del magisterio nacional, no fuese una verdad en el presente régimen él se comprometía con el magisterio a fundar la UPN, por eso hoy que se hallan aquí los dirigentes del país deseo pedirles que no quitemos el dedo del renglón, que no dejemos de accionar en torno a esa inquietud y no descansemos hasta que sea realizada esta demanda... no permitamos que el magisterio abandone el contacto con la comunidad que es lo que lo hace líder natural y que no se encierre en cuatro paredes, el aula tiene que ser tan grande como la comunidad. (Jonguitud, 1983, p. 290).

Según el planteamiento de Gisprert Carlos, la formación de profesores en México desde el origen del Vasconcelismo hasta los últimos años en que se crea la UPN, que orienta como centro de excelencia en la formación de educadores, se ha desarrollado a partir de la idea central de que la calidad de la educación pública depende en gran medida de la existencia de maestros capaces de cumplir con la función que les encomienda el Estado.

Sin embargo, lo interesante es el que los maestros se forman académica, ideológica y políticamente en las escuelas normales, en el servicio docente y en la acción política y sindical; por ello pareciera que, la formación académica del magisterio nacional en la UPN es el producto de las dos realidades: la institucional y la política. Basta recordar las palabras de Fernando Solana cuando expresó que:

La calidad de la educación depende de la calidad de lo que se enseñe y como se enseñe, es decir de los maestros...con objeto de elevar su nivel profesional, el propio magisterio propuso a través de su organismo sindical crear la UPN, universidad que permitirá elevar el nivel de los maestros en servicio".(Solana, 1978, p. 285)

Esta postura, tiene sin duda importantes consecuencias que, si bien permitieron llegar a la consumación de la creación de UPN, también advirtieron la potencia de un magisterio preferentemente sin necesidad de "pensar demasiado". Cabe preguntarse, si ¿es posible este vínculo que se plantea entre el líder de la comunidad "revolucionario", preocupado por el desarrollo de una comunidad y el profesor "intelectual" "científico", preocupado por el desarrollo cognitivo de sus alumnos y el propio?. ¿Qué se quería decir en la contradicción expresada en este discurso cuando se afirma: "no abandonar la comunidad para encerrarse en cuatro paredes del aula" y "no dejar de ser revolucionario para ser científico"?

De acuerdo con Gloria Ornelas (Ornelas G., 2000, p. 123) puede observarse la forma en que en los antecedentes de la problemática actual de la formación docente, las políticas educativas sexenales han venido incidiendo en el papel que juegan las acciones de formación docente para el magisterio.

El surgimiento de la Universidad Pedagógica Nacional¹⁰; en un contexto de enfrentamientos, tanto explícitos como implícitos entre el partido político en el poder y un sistema educativo-sindical o sindical-educativo, propicia una cierta discusión en torno a la UPN, que deja de lado procesos que configuran la vida interna de esta institución en y desde su propia historia, pues ésta, se ve reducida a aspectos políticos y económicos y se ha minimizado pensar al sujeto que vive y se debate entre satisfacer a un magisterio demandante y construir una cultura universitaria que no se termina de definir.

La razón de su indefinición es compleja, ¿cómo construir una cultura universitaria cuando es una Universidad cuya misión es impuesta desde el seno

¹⁰ La UPN, fue creada por Decreto Presidencial publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de agosto de 1978, como respuesta a las demandas de superación profesional del magisterio nacional y como estrategia fundamental de la política educativa del Estado, para elevar la calidad de la educación básica a través de la formación de maestros. La propuesta de fundación de UPN fue puesta a consideración del Presidente Luis Echeverría Álvarez el 20 de septiembre de 1976, quien la acepto recomendando que se reservara su creación para la nueva administración que a partir del 1º. De diciembre iniciaría el Lic. López Portillo. El Lic. Porfirio Muñoz Ledo, al ser nombrado Secretario de Educación tomo en sus manos la propuesta y en virtud de que esta se había convertido en bandera político-sindical del SNTE, determinó establecer una comisión mixta SEP-SNTE "encaminada a establecer los lineamientos institucionales y académicos, pero fundamentalmente para que prevaleciera un carácter universitario y hasta cierto punto autónomo de ella. La universidad se instituye con la combinación de diversos proyectos incompatibles entre si y con la perspectiva de ser rediseñada por uno de los grupos en conflicto, SEP o SNTE. Por su parte la SEP hablaba de investigadores y especialistas de alta calidad académica y optaba por crear, una universidad elitista de alta calidad académica y dedicada a la investigación educativa, la otra la de Vanguardia revolucionaria proponía una universidad grande y masiva sin ingreso controlado con cobertura nacional y con funcionamiento en todos los estados. Así el 22 de noviembre del 78 se establecen una serie de arreglos SEP-SNTE POR LO QUE LA universidad quedo marcada por el reconocimiento explícito del juego del poder. En este sentido en la UPN lo político adquirió un lugar claro y serio, lo político se constituye en un elemento central para su conformación e institucionalización.

mismo de la tensión, del conflicto, de la lucha de intereses, de procesos de negociación entre Magisterio-SEP-SNTE que desgarran las entrañas de un espacio, pues debiendo haber sido cultural se convierte en la herramienta para el tráfico, el trueque de “derechos”, de “pertenencias”, de “búsqueda de logros individuales y egoístas”. Ejemplos sobrarían; uno de tantos, son las palabras que espontáneamente expresan quienes participaron protagónicamente en este momento histórico y que hoy, en tono cuestionador y aún incrédulo mencionan: “cómo un proyecto Institucional se canjea por una gobernatura” (Fundador 5, UPN, 2001)

En una entrevista realizada a Reyes Heróles dice: “la revolución educativa pone énfasis en la formación del personal docente que es el núcleo de la educación del país, pues debe contagiar a todos los mexicanos y, por ello, una de las partes fundamentales de la revolución esta enfocada al maestro”. (1978, p. 272). Reyes Heróles enfatiza su interés por la construcción del país con un ciudadano nuevo “que pueda ser, pensar por cuenta propia, que sepa ver y analizar los problemas y asumir una actitud frente a la vida y frente al mundo social, de ahí que, cuando se habla de revolución no se habla de parches sino de atacar los problemas desde la raíz”. (Reyes H, p. 274)

En más de una ocasión, se ha etiquetado a la UPN como “la última universidad al estilo del Estado Revolucionario Nacionalista”; un Estado caracterizado por el corporativismo, desde donde se controlan obreros, campesinos y por supuesto burócratas, categoría que incluye a los profesores vistos como una avanzada importante de este tipo de Estado, considerados como agentes ideológicos del sistema, como idearios de la revolución a través de un proyecto cultural, en el que, el Estado, como rector, al cargar con el compromiso de instalar las condiciones mínimas tanto de reproducción como de producción, ve en el maestro un personaje clave. Por tanto, la preocupación de hacer una universidad para el maestro, es parte de esta condición de producción y reproducción.

No resulta difícil pensar en la UPN como una Universidad que se debate entre el deseo de desarrollo y las cadenas que desde su gestación le han sido impuestas, quedando anclada en una aparente relación con el Estado.

Ahora bien ¿qué pasa con el sujeto que vive y da vida a UPN?, ¿cómo es que se apropia de esta situación?, ¿cuál es el significado que le da y cómo éste le permite pensar su actuación?, ¿se siente parte de este proyecto?; la respuesta tiene que ver con las representaciones simbólicas y sociales que los sujetos construyen acerca de la UPN y más importante aún, como éstas son el motor de su actuación; una actuación posible de realizarse hacia dos caminos opuestos; por un lado, la posibilidad de mantenerse en y para los prejuicios de alguna manera institucionalizados, o bien, poder salir de éstos y tener la capacidad reflexiva para pensar la realidad con mayor flexibilidad que, sin dejar de ser compleja, es ya otra realidad.

Es decir; la cuestión sería pensar si es posible alejarse, tomar distancia de esa Imagen Mitificada y de alguna manera magnificada, de sueño, de ilusión, de fantasía y pensar en sus condiciones reales de existencia para a partir de ahí transformarse.

En este sentido las representaciones sociales se entienden como construcciones psico-socio cognitivas que pueden definirse como: “conjunto de

informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado” (ABRIC,1994, p.19), las representaciones sociales serían entonces “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido con orientación a la práctica, que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social (JODELET, 1989, p. 36).

De ahí que, sirven como marco de percepción y de interpretación de la realidad; consideraciones que han sido recuperadas por Gilberto Giménez cuando refiere que la pertenencia social, es uno de los criterios básicos de la distinguibilidad, pues a decir de este autor, a través de ella, los individuos internalizan en forma idiosincrática e individualizada las representaciones sociales, ya que los hombres piensan, sienten y ven las cosas desde el punto de vista de su grupo de pertenencia o de referencia.

Preguntarse entonces por el mito de origen, por esa fuerza mística que confiere a la UPN sus límites y potencialidades, es recuperar la mirada fundacional y creadora que convierte en memoria lo que el profesor realmente es, lo que realmente quiere y lo que puede ser en el marco de una universidad de Estado y para el Estado.

2.2.- El grupo de gestación: fundadores de una representación de origen

Plantear la historia de la UPN; ¿implica también escucharse como sujeto cruzado por esta historia y a la vez como hacedor de ésta?, ¿implica reconsiderar el vínculo entre la macro historia y la micro historia?, ¿reconocer que ese contexto donde los intereses personales, partidistas e institucionales, determinaban de alguna manera el rumbo de la formación de los docentes y de los formadores de docentes?; no es tan ajeno ni tan lejano que cuando uno de los fundadores de UPN dice: “que curioso, no, si tiene su historia esta interesante todo eso”; está también la posibilidad de ver lo que no había visto; ¿qué significa ser maestro partícipe del proceso de gestación de UPN?, ¿qué significa haber participado en este juego de intercambio de bienes, de acuerdos ocultos, de proyectos olvidados, de trabajo de unos y de traición de otros?.

En el recuerdo imborrable del relato de los protagonistas de aquellos “ayeres”, está presente esa figura divina que permite inscribirse en una fraternidad: “el mito del origen”, que sirvió de marco ideológico a la construcción de la universidad para los maestros. En acuerdo con Barthes; si el mito es una relación de segundo orden que se da entre significante, significado y signo, se puede plantear la forma en que la cadena se va armando desde ese contexto macro histórico en el que el Mejoramiento Profesional de un magisterio carente de formación está en un debate sin principio ni fin.

En el caso de San Luis Potosí tiene como plataforma la herencia de “una vida intranquila” basada en cuestiones políticas de la licenciatura (LEPEP 75) que fue considerada como “la madre de la UPN” en el estado, es esta etapa la que reúne a los “miembros” de un grupo primario de gestación de este proyecto educativo; una mujer como coordinadora de la LEPEP 75 (posteriormente directora de UPN Unidad 241), un maestro como auxiliar (posteriormente jefe administrativo de la Unidad) y una secretaria, tres personajes seleccionados autoritariamente sin dejar “margen”, como ellos manifiestan.

Directora, auxiliar y secretaria, el grupo de gestación se iba ampliando, se iba configurando, tres personas con referentes identificatorios comunes, los unía el reconocimiento primero, de haber sido seleccionados, elegidos y convencidos bajo una orden sutil pero autoritario, donde el margen estaba lejano; se constituían como fundadores de una representación de origen.

Este es el primer vínculo que se establece aún antes de la fundación formal de la UPN Unidad 241, un vínculo mediado por el sentimiento y el reconocimiento de las características de cada uno de ellos; en el caso del auxiliar, el no poder ser él, director pese a su saber, un saber obstaculizado por los problemas que una mala relación con el SNTE le habían ya etiquetado. De ahí que, en la búsqueda del personal que se hiciera cargo en la dirección de la nueva UPN, la sugerencia del entonces director de Mejoramiento fue decisiva y se puso a la nueva universidad de los maestros en manos de una mujer.

La directora, una mujer que en la voz de su auxiliar con palabras cargadas de afecto y admiración, la define como:

[...] “siempre muy dedicada a la docencia, muy formal como ninguna otra, una maestra, estricta, SERIA, FORMAL, AJENA A LAS BRONCAS DE TODOS, (...)conservadora en su forma de ser, maestra rural a la antigua que se superó por sí misma, una persona como pocas que en su formación luchó por tener no sólo el título de primaria sino en aaaaaquellos tiempos el de la normal superior”.(Fundador 5, UPN, 2001).

Ser el primer director de la Unidad 241, ¿era cubrir un rol protector?, ¿era la maestra seria, formal, estricta, ajena a las broncas, la madre ideal de una nueva familia?; ¿qué madre para qué familia? es la pregunta.

El pertenecer a un gremio que los identificara, las tradiciones educativas en que se habían formado, los ideales en común, la solidaridad que implica las costumbres de una profesión, las normas apropiadas y las adhesiones que ello conlleva; hacen de este vínculo un grupo de origen útil para la construcción de un proyecto pensado para la formación de los maestros potosinos; ¿es acaso un vínculo de una representación?.

La acepción de representación aparece entonces como una noción fundamental para el análisis de la Institución. Al respecto, considero importante el planteamiento de Chartier (1999, pp. 53-59), para poder entender las estrategias simbólicas que determinan las posiciones y relaciones que construyen las representaciones colectivas e identidades sociales en el origen de la UPN en San Luis Potosí.

Para Chartier la representación tiene una doble vía, por un lado, la construcción de las identidades sociales como resultante siempre de una relación forzada entre, las representaciones impuestas por aquellos que poseen el poder de clasificar y designar, y la definición sumisa o resistente que cada comunidad produce de sí misma. La otra, que considera la división social objetivada como la traducción del crédito acordado a la representación que cada grupo hace de sí mismo, por lo tanto, de su capacidad de hacer reconocer su existencia a partir de una exhibición de unidad” .(Chartier,1999, p. 57)

La vía a través de la cual se configura esta representación de origen: “directora-auxiliar-secretaria”, parece ser un cruce de las vías que plantea Chartier ya que, la historia de los protagonistas del vínculo, permiten percibir la capacidad de ese reconocerse a sí mismos dentro de una profesión e incluso se identifican con una función docente que da existencia a su vida. No obstante, siempre en el límite de un mundo referido externamente, de una realidad dada, determinada por esas interacciones que Chartier denomina una relación forzada de aquellos que sustentan el poder para imponer representaciones a quien sumisamente se apropia de éstas bajo la consigna de estar haciendo lo debido.

Ahora bien, para destapar el posible velo que separa lo que representa de lo representado, si se considera que según Chartier la representación, tanto muestra una ausencia como exhibe públicamente una presencia, resulta indispensable plantear la construcción de este vínculo de gestación de UPN Unidad 241, como el instrumento que, si bien hace “ver un objeto ausente al sustituirlo por esa imagen capaz de volverlo a la memoria y de pintarlo tal cual es,”(Chartier 1999, p. 57) también cabe la posibilidad de que la acción descifrable entre el signo que se ve y su significado no necesariamente sea la esperada.

La elección de estos dos representantes; una maestra con las características señaladas y un maestro cuyo concepto de la docencia gira en torno a la mística de amor y vocación apostólica de la convocatoria de Vasconcelos, tiene que ver con la creencia de un maestro que se hace en el hacer.

Ahora bien, en la representación entendida como relacionada con una imagen presente y un objeto ausente según Chartier, existe el riesgo de tomar “el

señuelo por lo real”, ya que, se puede llegar a creer que lo visible son evidencias seguras de una realidad que no es; de ahí que, la necesidad de dignificar la profesión magisterial a través de su profesionalización con la inscripción en el sistema universitario enfatizando la importancia de la teoría, lo cual al estar bajo la tutela del vínculo mencionado como origen; parece ser una realidad inexistente que cubre el sentimiento de impotencia y frustración de un magisterio que niega su práctica y se esconde bajo el acatamiento de disposiciones oficiales, pues de alguna manera la selección de ellos dependía de esta capacidad además del amor, la vocación y la mística en su función.

Recordar el vínculo (directora-auxiliar-secretaria) como una representación de origen; no es hablar sólo de sus interacciones en su función, en su rol, sino que implica esa inscripción inconsciente del sujeto en la memoria colectiva, a través de la cual se construye el inconsciente de este grupo de origen. En ellos se ve la presencia y la ausencia y se puede plantear una acción descifrable encubierta por esa “máquina de fabricar respeto y sumisión en un instrumento que produce una coacción interiorizada necesaria, ahí donde falla el posible uso de la fuerza bruta”(Chartier,1999, p. 59), ello implica también considerar su participación esencial en el fingimiento como el instrumento más poderoso para el control.

En este proceso de 23 años de vida institucional en la que la representación de origen de alguna manera ha sobrevivido bajo una postura de orden, de alineación y de jerarquización, se han configurado formas de dominio simbólico ancladas desde esta parte del relato histórico narrado.

Por otra parte resulta relevante la forma entusiasta y aún incrédula con que se recuerda esta época “mística” como la llaman sus protagonistas; cuando después de un relato exhaustivo sobre las batallas vencidas se expresa “por eso le digo que ya no me asusto de nada”.(Fundador 5, UPN, 2001). Cabe preguntarse ¿cuándo es que se puede afirmar esta frase?, ¿qué hay atrás de esta aparente valentía?, ¿qué significa ya no me asusto de nada?; asustarse, pareciera relacionarse con una forma de actuación, no asustarse implica entonces una actitud de pasividad.

¿Qué ha significado para un maestro que aún “con el saber y la experiencia” ha tenido que limitar su rol a ser el padre dominado por quien asume el poder formal y que además ya no se asusta de nada?; instalarse en una posición de auxiliar “leal” para no generar conflictos al lado de una mujer fuerte ajena y mediadora del conflicto, constituye la antesala de este primer vínculo que aquí se establece y que simboliza todo un sistema de interrelaciones entre quienes conforman el momento de gestación a la UPN ; la lealtad, la selección, el ejercicio de autoridad, la postura de quien es auxiliar y la postura de quien ejerce el poder como mediador del conflicto desde una participación activa.

Aquí puede verse como el vínculo no necesariamente se articula a sentimientos positivos en armonía sino que, paradójicamente lo que puede establecer el vínculo es precisamente el odio, el rencor como una relación que es necesaria y que une de sobremanera. Esta relación de odio-enamoramiento no está tan lejana si se recuerda la forma tan emotiva con que se describen mutuamente y que, posteriormente, destruyen cuando no se ha olvidado el que ella haya sido la directora aunque supiera menos o cuando la secretaria en la jubilación de la que fue su directora y la persona que amadrinara su carrera en la UPN Unidad 241, le declamara irónicamente aquella poesía que habla del ocaso de la vida.

En ese discurso que se va configurando y que se externa como si se estuviera dramatizando esa época de la vida institucional de la UPN Unidad 241, aparece la junta de Cocoyoc, entretejida en el relato; un acontecimiento entendido como “la preparación para los futuros directores y jefes administrativos de UPN”. ¿Cómo olvidar un proceso de adiestramiento y legitimación?, al recordarlo se expresa de manera espontánea, natural y cálida, una sonrisa especial que le podríamos llamar de orgullo, a la vez expresa con énfasis: “en Cocoyoc se prepara a los futuros directores y futuros jefes administrativos porque no iba a haber subdirectores”. (Fundador 5, UPN, 2001).

La existencia de dos fuerzas para la estructura organizativa: el director y el jefe administrativo, legitimadas y preparadas a partir de una reunión con características muy peculiares que muestran un lazo de unión indisoluble con las

condiciones existentes en ese momento histórico; un vínculo de poder y para el poder.

El recuerdo de haber sido él el jefe administrativo cuando todavía no había subdirectores y ser una de las funciones primordiales auxiliar al director, permite presenciar el vínculo que establece un pacto implícito: “la incondicionalidad” y “la lealtad”. ¿Por qué aparece en el relato el papel del subdirector como sustituto del jefe administrativo?, ¿qué relación existe entre la función de este primer jefe administrativo y el actual? ¿cuál es el triángulo director, jefe administrativo y subdirector?; preguntas que nos llevan a establecer un diálogo entre el pasado y un presente que no se termina de definir.

Dos personas con el poder de decidir; sin embargo, el jefe administrativo había sido auxiliar de la directora en un momento anterior a la existencia de la Unidad 241, por lo que cabe preguntarse: ¿podría haber dejado de serlo para asumir un compromiso activo ante su nueva función?, ¿cómo surge el primer subdirector?, ¿es acaso producto de la necesidad de un nuevo auxiliar que fuera leal por sobre las funciones propias del rol administrativo?, ¿era que se dificultaba dividir en dos las decisiones y era más fácil dos contra uno? ¿en qué momento el jefe administrativo ejerce el poder contra el director?, ¿cuál es el papel del subdirector con relación al director y al jefe administrativo?.

Ante “La consigna de aprender a cumplir con su cargo” (Fundador 5, UPN, 2001); los futuros dirigentes de la nueva UPN se “formaron” en una reunión de 15 días en Cocoyoc, utilizando como instrumento clave el manual para el director y para el jefe administrativo que, a decir de sus participantes era “un librote grueso con pasta de piel” (Fundador 5, UPN, 2001) en el que se reunía toda la información posible para lo que a las nuevas autoridades pudiera ofrecérseles. Al frente de esta reunión donde se mostraba tanto explícita como implícita la forma de ejercer el poder, se encontraban: Moisés Jiménez Alarcón, primer rector de UPN, José Ángel Pescador Osuna, coordinador y diseñador de las Unidades en el país, quien posteriormente fue rector y Limón Rojas que fue Secretario de Educación.

Pareciera que cuando se dice: “yo recuerdo que en aquellas reuniones Jiménez Alarcón inauguró y clausuró él era el que mandaba, Pescador era el que manejaba todo lo

de las Unidades y Limón Rojas al pendiente de todo lo que se ofreciera” (Fundador 5, UPN, 2001); estamos frente a otro vínculo entre dos niveles de autoridades “las del centro”, de Ajusco “de la rectoría” y las de la “provincia”, autoridades “que aprenden” bajo una determinada consigna de cumplimiento a demandas externas, instancia que finalmente legitima un proceder.

La relevancia de esta reunión podría decirse que se basa en varios aspectos importantes; el que evidentemente aparentaba ser primordial, era la preparación de directores y jefes administrativos, aunado a ello, su legitimación y legalidad, al ser el espacio donde se dieron los nombramientos de estos y como un aspecto trascendental en la vida futura de la universidad, fue que se dieron las “recomendaciones” para proceder en el cargo. Lo que denota un surgimiento configurado en especiales condiciones contextuales, tanto a nivel nacional, como local. Al respecto las palabras de un protagonista:

“Ahí nos dieron recomendaciones de cómo proceder... una recomendación para mi fundamental fue: -no se metan con el sindicato eviten broncas con ellos y el depender de ellos- y esta recomendación especialmente para San Luis Potosí aquí ESTABA JONGUITUD de Gobernador, (...)entonces IMAAAAAAGÍNESE EL PROBLEMA” (Fundador 5, UPN, 2001).

Las recomendaciones y de quién es la UPN van de la mano, cabe preguntarse ¿sólamente es la UPN como institución en el concepto mas limitado? o también se está en disputa ¿de quién son los sujetos que conforman la UPN?; esta junta de formación para los dirigentes de las UPN, puede equipararse como un espacio de adiestramiento a través de un manual dónde, como se recuerda “todo estaba dicho, todo lo que podías necesitar” (Fundador 5, UPN, 2001). ¿De quien es UPN 241; del SNTE, la SEP, los Maestros o Ajusco? ¿qué ha significado depender de Ajusco desde que se recibe la consigna del rol?.

La magnificación de las “autoridades de Ajusco de la rectoría”, fue para este primer vínculo de gestación, una situación que sentó las bases para la constitución de un sujeto que se fuera ahogando en la omnipresencia de un Ajusco vigilante, subordinante, supervisor y sobre todo legitimador.

Después de un curso donde se entregan nombramientos, se transmiten formas de conducirse en el cargo, se da línea a través de un manual, donde se

dan recomendaciones fundamentales; llegar a su lugar de origen fue considerado como el encuentro con toda la responsabilidad de construir una universidad cuyo origen es visto por las instancias gubernamentales y sindicales como un lugar que amenaza con tener vida propia y que, por ello, inicia junto a su surgimiento una lucha por definir su proyecto institucional y su identidad.

“De repente me vi ya con el nombramiento”; exclamación incrédula aún después de más de 20 años de quien, al recordar lo que sucedió, él mismo se asusta de lo logrado. Ser seleccionados para la creación de UPN después de estar al frente de una Licenciatura que, intentaba mejorar profesionalmente al maestro potosino y recibir las indicaciones para el cumplimiento de su nuevo rol con un nombramiento de legitimación; había sido sólo la antesala del encuentro con una realidad que daría a este grupo de gestación una fuerza mística que a decir de Turner, supone un conjunto de creencias compartidas y transmitidas.

Arribar a la posibilidad de concretar un discurso transmitido, el recuerdo dice:

[...]Era como (...) la llegada de una nueva familia al vecindario, las antiguas “familias” unas por cierto DE MUCHO ABOLENGO veían con displacencia a la recién llegada y, como es propio de la potosinidad comenzaron a chismorrear entre ellas acerca del origen y la función del nuevo inquilino... esto último en sentido literal puesto que se asentaba en una propiedad alquilada, ubicada en el corazón DEL CENTRO HISTÓRICO de la ciudad de San Luis Potosí; en el Jardín de San Francisco” (Fundador 2, UPN, 2001)

Conseguir la casa fue lo primero, la elección de una casa muy grande en su inicio, tal vez podría ser representativo de la primera visión que se tuvo; una universidad para los maestros de S.L.P. debía ser grande; por otra parte, la ubicación de ésta cobra relevancia debido a que, al estar céntrico el lugar facilitaba el acceso a los estudiantes y además lo propiciaba. El participar de manera tan cercana incluso teniéndose que llevar a “su albañil” pareciera ser indicativo de esa relación no sólo laboral sino afectiva, de un pleno compromiso con la creación de un proyecto del que sin serlo, ya se sentían parte de éste.

¿Cómo es que empieza a tomar forma esta nueva institución?; según los testimonios recabados, fue con base a una permanente lucha de sus primeros fundadores quienes, con su albañil particular, “acarreamos” muebles personales,

patrimonio de sus familias como mobiliario que, al no ser suficiente da inicio a otro peregrinar más donde pedir el auxilio fue la solución, no obstante, también fue la construcción de relaciones que traerían otras implicaciones posteriores pero que, para el momento, era la salvación.

Este primer problema del mobiliario, fue sólo el comienzo de una serie de dificultades que hoy recuerdan quienes tuvieron que vencerlas a pesar de reconocer no tener experiencia; como un ejemplo, se menciona la inscripción y la propaganda; ¿cómo hacerlo si no se tenían relaciones, dado que nunca habían sido directores?, ante esta situación, se recuerda que ingenuamente se recurre precisamente a aquello que se había prohibido: "... nosotros en contra de lo que se nos dijo, para poder movernos fuimos al sindicato a presentarnos para que nos dejaran trabajar que SEPAN QUIENES SOMOS pero no nos recibieron" .(Fundador 5, UPN, 2001)

Tocando puertas, surge la idea, la "ocurrencia" como le llaman quienes vivieron esa peregrinación en busca de apoyo y, es la directora quien piensa: "Bueno y ¿quién maneja la federación aquí del Estado?".(Fundador 5, UPN, 2001) Esta pregunta conduce al encuentro con un personaje que se convierte en "el ángel de la guarda" para la nueva UPN, el Lic. José Luis Cervantes, quién en esa época tenía el nombramiento de Delegado Federal de Educación Pública y además era "amigo íntimo de toda la vida y compadre de Jonguitud, por lo que apoyaba al sindicato a morir porque era vanguardia revolucionaria". (Fundador 5, UPN, 2001)

Esta necesidad de "buscar relaciones", que se manifiesta en el relato, así como el orgullo explícito de poder ser atendido y protegido por alguien incluso más importante que el sindicato, de quien ya habían sido rechazados, pareciera legitimar una cultura de compadrazgo que no se cuestiona, sino por el contrario, se disfruta la oportunidad de haber colaborado en ella. En este sentido, se recuerda son bien recibidos y no se olvida que finalmente se legitima a los nombramientos otorgados en México, además de dar "protección" por ser amigo del maestro Jonguitud y no asustarle un sindicato para profesores, dado que él no era profesor.

Este apoyo es simbólicamente recordado al grado que, se ha expresado en diversas ocasiones la necesidad de hacer un homenaje a Cervantes, aunque por

otro lado, se dice con tristeza que tal vez, él haya olvidado tan trascendental apoyo pero que, en “aquellos tiempos”, si los conocía e incluso se hace alarde de que eran públicamente saludados por tan importante personaje.

¿Estaba por nacer una universidad al servicio del Estado o una universidad del Estado pero no a su servicio, sino más bien, como un organismo al servicio de los profesores que ejercen la docencia en el nivel básico?; Imaginar a dos maestros; la directora y el jefe administrativo tocando puertas con el nombramiento en mano mostrándolo para que “los dejaran trabajar”, ser recibidos por quien a mas de 20 años aún se considera que fue su ángel de la guarda, permite sentir esa configuración de prejuicios que poco a poco aparecen en escena.

Si se considera la forma en que ellos acudieron a la autoridad representativa a solicitar apoyo ante el rechazo del sindicato y buscaron apoyo en la jerarquía burocrática, en el compadrazgo, en la fuerza de la costumbre, en la que se instala la acción docente, permite imaginar la necesidad de legitimación, ¿por qué no se podía trabajar sin la aprobación del sindicato?, ¿qué hay atrás de estas palabras cuándo en su petición de apoyo él expresa : “no podemos trabajar ajenos al sindicato, porque los maestros son del sindicato?”.

Aquí, se vislumbra una paradoja; la búsqueda de un espacio para que el docente se relacionara con el conocimiento desde la formación de un profesional crítico a través acciones como solicitar y agradecer un apoyo a Cervantes que, ejerciendo su poder hace una llamada y expresa: “te pido por favor que apacigües a la gente y te hablo mañana a estas horas”. Ese mañana permitió escuchar lo esperado “pueden trabajar en paz vayan y preséntense con Cuco y con Almazán (líderes sindicales)”. La nueva presentación por supuesto, es todo lo contrario, a decir de ellos, la actitud es incluso de afecto percibiéndose al llamarle por su nombre en diminutivo la misma persona que antes de éste hecho no lo recibía.

Poco a poco se va tejiendo un entramado en este pequeño grupo de gestación de la UPN, especialmente la lucha contra el sindicato no era fácil pese a este arreglo oculto, dado que el sindicato tenía candidatos, quería la Universidad, incluso se recuerda ya “se manejaban nombres”. (Fundador 5, UPN, 2001)

¿Cómo puede una universidad propiciar las condiciones para que los maestros puedan vivir la autonomía cuando los padres gestores basaron su historia en una total relación de dependencia, sumisión, autoengaño y de prácticas alienantes configurando una nueva mística para el control de la fuerza magisterial potosina?. Este es un punto interesante si se recupera el planteamiento de Chartier con relación a lo que son las representaciones de los sujetos, en lo que el “mandato” de la institución dice y lo que son las prácticas de ésta, es decir, existe de origen una contradicción entre la intención de “la formación de un profesor-alumno crítico” como mandato socialmente legitimado y una práctica de sus profesores que, en su hacer, pensar, sentir y saber se obstaculiza el mismo mandato.

En este contexto, es donde finalmente la UPN Unidad 241 anuncia la apertura de la Institución a través de una conferencia de prensa “negociada y sugerida por el padrino influyente”, con más de 700 alumnos inscritos. Curiosamente, es en este momento de la vida institucional donde aparecen nombres, de entre los que, posteriormente uno de ellos se convertiría en un director apoyado por el sindicato y repudiado por los asesores fundadores.

El momento de las primeras inscripciones se narra de forma muy familiar: “me traje a mis hijas porque éramos muy pocos” (Fundador 5, UPN, 2001); Sin embargo la 4ª. persona contratada es un velador; papá de la secretaria “contratado a sugerencia de ella” y no docente pese a que era mayor la necesidad de éstos.

El arranque de la UPN Unidad 241 fue sin asesores, con un auditorio lleno y más de 700 alumnos inscritos para diferentes modalidades (LEPEP 75, LEP 79 y para titularse) y como asesores, sólo la directora y el auxiliar. Posteriormente, se recuerda : “[...]se tuvo que contratar a gente de Mejoramiento Profesional ya que, hubo un acuerdo que siguieran trabajando gente de tres o seis horas siendo un total de 12 gente, además del personal contratado de tiempo completo con quienes se inicia el trabajo en el mes de enero”. (Fundador 5, UPN, 2001)

Estos contratos iniciales de UPN Unidad 241, conformaron una planta docente de normalistas reconocidos por la directora; había ya un trabajo previo, estaba la seguridad de las identificaciones, eran personas que cabían dentro del círculo que

ya se había conformado, pues participaban del mismo origen para continuar con la línea marcada del normalismo.

Otro aspecto relevante en las primeras contrataciones, es la forma en que éstas se percibían como el ejercicio del poder para la toma de decisiones pero, además de común acuerdo, pues se dice: “todo se decidía entre los dos: directora y jefe administrativo”.

“Vamos aquí vamos allá, así fue el comienzo de UPN”. (Fundador 5, UPN, 2001), Es una frase dicha después de un silencio exterior pero que, en la expresión de su rostro, denota un diálogo interno con el pasado, el tono de su voz se vuelve cálida y suave para terminar su relato con dicha frase que podría sintetizar todo el peregrinar mencionado.

El grupo de docentes cada vez era más grande, no obstante es importante enfatizar la incorporación de personal que, al corresponder al lugar de origen de la directora (Mejoramiento Profesional), permitió conformar un grupo que ellos llaman de “nuestro equipo”. Ello fue relevante, en la medida que también sentó las condiciones para incluso luchar contra un sindicato que quería “vetar algunas gentes”. (Fundador 5, UPN, 2001)

Esta continuidad de Mejoramiento Profesional y UPN Unidad 241, en cuanto a la contratación de los asesores, pareciera que va más allá de la solidaridad, ya que el conformar un equipo instala en sus orígenes una práctica institucional fundamental; ¿quién contrata y a quién se contrata, se vislumbra como el derecho de quién tiene el control; la pertenencia al “equipo”, a ser de “nuestro equipo”, es también una práctica que hoy persiste, además de la referencia a su círculo de pertenencia, se trata de todo un proceso de configuración de un determinado grupo; de sus disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes, capacidades en y desde un proceso de interacción social con carácter selectivo, en el que la categoría de ser normalista le confería sentido.

En este escenario da inicio un ciclo escolar, es febrero del 80 cuando UPN Unidad 241, aparece en escena; tres grupos de alumnos: de la Licenciatura plan 75, tanto de nuevo ingreso y egresados en proceso para titularse y de la Licenciatura plan 79. Ésta última, con un sistema abierto, cuyo nombre oficial era Unidad SEA

241, es decir; Unidad con sistema de educación a distancia Num. 241 (24 era el Estado).

Un sistema de educación a distancia está marcado por la necesaria presencia de un tipo de estudiante que no puede comprometerse a la asistencia regular, la razón en este caso era que se trataba de un estudiante que además era profesor, era “maestro de banquillo”.

De esta forma, pensar una universidad para estudiantes denominados “profesor-alumno”, además a distancia, obliga a cuestionar: ¿se puede ser simultáneamente profesor y alumno?, ¿cuándo los estudiantes de UPN fueron profesores y cuándo alumnos?, ¿bajo qué consigna se construye esta categoría?; reconocer al profesor, decirle implícitamente que no por ser alumno se olvida que él, es el que enseña, que no es cualquier alumno, que no tendría porque “sentirse inferior”, sentirse que no es profesional y, que por ello tiene que seguir formándose o es recordarle a sus futuros maestros que no están frente a un alumno “normal” que tienen frente a ellos a profesores “carentes de formación” y que, aunado a ello, tienen que trabajar.

El autodidactismo; un proceso necesario en este sistema de educación, es considerado como “el error en San Luis Potosí”, ya que como se menciona:

[...]“nunca pasó por la cabeza a nadie que estábamos trabajando mal, (...) también fue culpa de Ajusco, porque nos dejó seguir así, porque si era educación a distancia era para la gente que no podía acudir a las aulas y que iba pues únicamente a buscar un autodidactismo, *¿dónde quedó el auto didactismo?*, (...)no apareció por ningún lado porque (...) comenzó el fracaso que se manifestó dos años después, ya que se hicieron grupos de 40 estudiantes con un horario de 8 a 2 de la tarde, se tomaba lista en cada sesión, no se dejaba entrar al que llegaba tarde, se regañaba al que faltaba y se explicaba tema por tema de los libros”. (Fundador 5, UPN, 2001).

Parece paradójico que al ser el autodidactismo planteado como la columna vertebral en la UPN; en una retrospectiva, hoy se vislumbra como una ilusión, como un fantasma que nunca tuvo la plataforma suficiente para aterrizar sino por el contrario:

[...] “El paternalismo y la dependencia distorsionaron el autodidactismo, aunado a ello la existencia de académicos que no pudieron desmontar su “ETHOS PEDAGÓGICO” tradicional y terminaban como profesores de clase semanales,

poniendo un granito de arena para desvirtuar el autodidactismo, además de que no todos los alumnos cubrían los requisitos para ser gestores de su aprendizaje pues, se tenían dificultades para adquirir el hábito de la lectura, así como el escribir les resultaba un obstáculo casi insalvable y más difícil les resultaba introducirse a la investigación educativa”. (Fundador 2, UPN, 2001)

Como un reflejo de esta concepción de docencia, lo que seguía era la solicitud del terreno, un terreno que a decir de los fundadores, tendría que ser “grande para construir canchas de juegos y espacios amplios; aunque para qué, si era a distancia” se cuestiona él mismo para finalmente argumentar “bueno pero nadie protestó”. (Fundador 5, UPN, 2001)

Una vez más, el Lic. Cervantes daría el apoyo a las gestiones de la UPN Unidad 241, con la solicitud del terreno al conseguir una entrevista entre los asesores de UPN y el Gobernador de San Luis, Carlos Jonguitud; de quien se recuerda “[...]su comportamiento era como de la época de PANCHO VILLA en la revolución (...) recargado en el asiento, piernas estiradas, muy abiertas así como si estuviera en la revolución, en la guerra”. (Fundador 5, UPN, 2001).

Una entrevista que es recordada por quienes asistieron bajo dos implicaciones, la primera de éstas, consistió en llegar a un espacio en una fecha navideña y después de haber vivido una confrontación con la directora, que no era católica, quien aunque con respeto pero, les había negado colocar adornos sobre estas fechas bajo la argumentación del artículo 3º. Constitucional; lo cuál se destruye cuando en el Palacio de Gobierno, la decoración lo permitía. Esta situación, es aprovechada para replantear la posibilidad de decorar la Unidad, logrando obtener el permiso correspondiente; ya que si Jonguitud lo permitía ella lo podría hacer.

Otra implicación, consiste en el contenido de una anécdota que cuando se narra surgen sonrisas y murmullos de beneplácito, pues se recuerda la fama que tenía el gobernador con las mujeres y se dice: “[...]”ahí clarísimo subiendo las escaleras y él cogiéndole las pompas a una maestra que nos acompañaba, hasta arriba, lo chusco, lo curioso es que un mes después de aquella subida en las escaleras salió de UPN y fue nombrada DIRECTORA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA y nos abandonó”. (Fundador 5, UPN, 2001).

Resulta claro, a partir del relato de esta anécdota, el entusiasmo por develar las características del marco en que se desenvuelve la interacción y el efecto que se considera importante, ya que no sólo es visto como una especie de “telón de fondo”, donde los efectos podrían considerarse neutros, sino que, “estructurado por la cultura tiene un efecto estructurador sobre las relaciones sociales” (Edmon Marc, 1992, p. 77). En tanto proporciona el conjunto de circunstancias en las que se inserta “un orden”, al cual se le otorga significado en la medida en que se establece como una práctica que ejerce una acción reguladora.

Por otra parte, la titulación ha sido un elemento clave en el tejido de experiencias que configuran la red en la que se movía este vínculo de una representación de origen; ya que, desde sus primeras titulaciones se observa la protección a la que es acreedor el “profesor – alumno”, que se presenta con miras a obtener el grado; como en el caso de la primera maestra que se tituló, de quien se dice:

“[...] se presentó a su examen sumamente nerviosa, era una persona ya grande ante un jurado externo que no logró satisfacer y la querían reprobar, la Directora intervino discutiendo largamente con el jurado para convencerlos que por muchos motivos no podían suspenderla y no se le suspendió, y el jurado era gente de fuera muy estrictos pero los convenció de que no la reprobaran”. (Fundador 5, UPN, 2001).

La reprobación en la UPN Unidad 241, ha sido una práctica que desde sus orígenes ha sido rechazada; ¿cómo se va a reprobar al maestro que enseña, al que sí puede reprobar?, el sentido de la evaluación se ha limitado a la idea de aquel maestro que, a pesar de su “sacrificada carrera”, todavía tiene el deseo de seguirse preparando y no queda más que regalarle la calificación tan sólo con ocupar un lugar en el salón de clase o contar sus experiencias empíricas sin argumento sólido para aprobar un examen de grado; ello conlleva la aceptación en el saber tradicional derivado de la propia experiencia.

Asimismo, el manejo del presupuesto es considerado como una forma de dependencia, sin embargo, cuando la corrupción es sentida como una recomendación inicial para no ser regañado, se legitima una forma de sobrevivir dentro de una dinámica que, al ejercer el poder se tienen nuevas

responsabilidades pero también, nuevos privilegios donde pareciera que se pueden comprar ciertas cosas, pero que más bien, se vende la posibilidad de ser sujeto.

El valor de la honestidad cuando se expresa al decir: “el dinero que me sobraba había que devolverlo” (Fundador 5, UPN, 2001), carece de sentido si la indicación de una autoridad considerada como una imagen magnificada se recuerda así: [...]“vino un auditor y me dió una santa regañada, me dijo cómo será usted ingenuo por qué devolvió el dinero, pero usted no entiende, hay movidas que son prácticas, uno no aprende, uno quiere cumplir el manual al pie de la letra”. (Fundador 5, UPN, 2001).

“No aprende uno”, esta frase habla de una recomposición adaptativa, de la transmisión de un valor central en torno al cual poco a poco se establece un encuentro entre la mente y el mundo, entre el ser y el hacer, entre el sentir y el pensar, es decir; se da vida a una experiencia, pero a su vez esta experiencia participa en la construcción de una vida donde se tiene que aprender para no ser regañado, para estar a la altura de su modelo a seguir, a imitar y a reproducir de forma incuestionable.

“Las regañadas”, expresadas por las autoridades de Ajusco, poco a poco van instalando un deber ser contradictorio con las propias creencias como en el siguiente relato:

[...] “En el 80 la biblioteca se abre y nunca se prestó un libro para afuera de la biblioteca y cuando se salía se mantenía cerrada, pero cuando viene el encargado de México y pregunta como va el préstamo externo y se entera que no hay para que no se pierdan los libros y viene otra regañada y dice es un riesgo que tiene que correrse y en efecto, en cuanto está a cargo otro compañero se empiezan a prestar y se pierde un libro” (Fundador 5, UPN, 2001).

El sentido de posesión, del estar encargado de..., es sinónimo de pertenencia bajo una decisión individual, es el sentimiento del hoy me pertenece, del yo decido, es el cargo la oportunidad de ejercer el poder tantas veces sufrido. ¿Por qué decidir no prestar los libros?, ¿cuál es la percepción de un docente cuya función es conservar los libros sin perderse evitándose el riesgo para utilizar el libro en la formación de los maestros?, ¿qué ha pasado en la vida de un maestro que a más

de 20 años de esta anécdota, sigue argumentando que cuando se empiezan a prestar los libros éstos se pierden?.

Asumir una incursión en lo desconocido implica a decir de Grinberg (1980, p. 14) “la ruptura de estructuras establecidas e identidades previas para reintegrarse luego de una manera diferente, constituye un verdadero cambio revolucionario porque el individuo tiene que pasar por la experiencia dolorosa de periodos de desorganización para integrarse a una nueva organización que lo lleve a integrarse a una nueva identidad”.

De tal manera que, el cambio implica comprometerse con nuevos hechos y afrontar sus consecuencias en un contexto desconocido, lo que según esta perspectiva, “lleva a una angustia frente al cambio que determina la necesidad de reasegurarse de que todo permanece igual” (Grinberg, 1980, p. 13). Esa sensación de que la identidad esta “tambaleándose”, sentir la angustia de saber que las creencias, las certezas tienen que dejar paso a esa razón de las “regañadas” de los de Ajusco; es un duelo que trastoca fuertemente a la constitución del sujeto pues es a través de la asimilación de estos cambios es como se va constituyendo la identidad ya como miembro de UPN Unidad 241.

2.3 .- El mito del concurso de oposición y la conformación de la Casta Madre: Un Vínculo Fundante

Los “Dinos” o “Históricos” que a través de su práctica han contribuido a modelar la identidad de la Unidad

Oros

1980, es el año en que surge “la convocatoria para el examen de oposición”, estaban en concurso 12 plazas para San Luis y 12 para Valles; un acontecimiento que se vive en un contexto de incertidumbre, de incredulidad y de admiración, era, según las palabras de quien lo vivió: “la primera vez que se oía que alguna Institución o Universidad hiciera un concurso así” (Fundador 5, UPN, 2001). Acontecimiento que deja como resultado la conformación de un grupo de maestros que se han legitimado

como “los fundadores”; una casta especial, diferente, única, de poder, de privilegios ganados: una Casta Madre.

“Mira estos somos los fundadores”(Fundador 3,UPN, 2001); ésta, es una frase expresada después de una mirada orgullosa hacia una fotografía donde se puede observar la huella del tiempo, frase que se enmarca en un escenario lleno de nostalgia, alegría, sonrisas; con la serenidad que sólo dan los años vividos, y allí, tras de su escritorio, vestidos de forma casual, pero a su manera elegante, arreglados, no sólo para la entrevista sino para las visitas inesperadas, con música suave, un cigarrillo en mano, saboreando una taza de café humeante como para separar cada acontecimiento que expresan, mirando hacia la ventana en busca tal vez de imágenes imborrables, en y desde el marco de un suspiro profundo que puede escucharse claramente .

En el recuerdo de los asesores fundadores sobre el primer contacto con UPN Unidad 241, se marca una diferencia esencial, aquellos de extracción normalista, (eaf1) hacen una mención enfática en el discurso prometedor de José López Portillo dicho al magisterio durante su campaña y cumplido con la enunciación de esta convocatoria, así como también, se menciona como situación de privilegio, el haber sido condiscípulo en ese momento histórico del líder sindical José Luis Andrade Ibarra. Por el contrario, a decir de los fundadores de extracción universitaria se manifiesta un desconocimiento: “Yo no sabía lo que era la Universidad Pedagógica durante el primer año que trabajó nunca me enteré”. (Fundador 2, UPN, 2001).

Se pueden apreciar dos visiones opuestas, ya que mientras que para unos desde un inicio había cierta identificación, se tenía ya la noticia y el interés del significado de la universidad de los maestros; para otros, era algo totalmente desconocido y su llegada es más bien, producto de la casualidad, junto a un cierto interés hacia la docencia, derivado del cuestionamiento al interés de los maestros por las cuestiones aplicadas.

Después de este primer contacto, el siguiente paso fue la decisión de querer entrar a UPN Unidad 241. Al respecto, los testimonios de los fundadores relatan las diversas formas en que ello sucede; algunos desde su casa en

compañía de su familia, leyendo el periódico se descubre la convocatoria o platicando con la compañera de vida y se decide entrar.

Para otros, la convocatoria los descubre en busca de oportunidades de formación fuera incluso de su estado, al tratar de enfrentar situaciones difíciles de pérdida de empleo y búsqueda de oportunidades para continuar su formación académica, es el caso de uno de los fundadores que descubre la convocatoria estando muy cerca de ingresar al DIE para hacer una maestría.

En otros casos ésta es descubierta de forma indirecta pero es el interés por la docencia el camino para llegar a ésta, tal y como se manifiesta en el siguiente testimonio:

[...]“yo andaba buscando unas clases como de orientación vocacional en una secundaria y fui a ver a una maestra que tenía alguna relación con el sindicato y le pregunté sino habría un lugar en dónde podría dar algunas clases y entonces me dijo: pues ve a hacer un examen en la Universidad Pedagógica Nacional y yo le dije pero (...) es para maestros, los universitarios (...) qué tenemos que andar haciendo allí, y me dijo no, que era para todos pues era una convocatoria muy abierta aceptan psicólogos, sociólogos, y me dió la dirección en la calle del Jardín Guerrero.” (Fundador 4, UPN, 2001)

Participar en una universidad para maestros era un tanto alejado para quienes creían no tener nada que ver con ellos; pero tal vez un sueño para quienes sabían la importancia de esta universidad; ello refleja la complejidad que propició el concurso al encontrarse dos mundos: universitarios y normalistas; pero ¿cómo es este encuentro, cual es el inicio de una relación de debate a perpetuidad?, ¿cómo surge el antagonismo entre dos fuerzas que como señala Ducoing (1990, p. 56) “son propulsoras de la educación y del progreso”?

Ya con la convocatoria el cubrir los requisitos era indispensable, había que asistir a Jardín Guerrero para solicitar el derecho al concurso, este evento fue una experiencia hasta hoy imborrable, los recuerdos se debaten entre la nostalgia de lo vivido, las esperanzas frustradas y los aprendizajes inimaginables.

Uno de los fundadores (normalista), al narrar su experiencia refiere como una situación relevante el deseo frustrado de participar en historia de las ideas y la sugerencia del dictaminador para concursar por la plaza de sociedad mexicana,

anteponiendo que se tenía más el perfil para eso, ello a pesar del argumento que se daba: “pero me gusta más la historia universal” (Fundador 1, UPN, 2001).

Paradójicamente a otro de los fundadores (universitario), le piden que solicite el área de historia de las ideas que correspondía a filosofía porque había menos gente que en psicología, cabe señalar que las plazas “no eran de la misma categoría, la de historia de las ideas era profesor titulado y las otras no.” (Fundador 2, UPN, 2001).

En estos dos testimonios se puede percibir a la UPN como un espacio que si bien reúne dos fuerzas, también desde su origen las fractura, pues a decir de Ducoing: “no sólo se disgregan sino que se vuelven socialmente antagónicas” (1990, p. 56) ya que, en el primer testimonio había un deseo de ganar la plaza de historia de las ideas, sin embargo no pudo ser así; ¿quién hace la recomendación para no hacer esta solicitud?, ¿por qué el perfil del maestro en cuestión no correspondía a su deseo?. Mientras que en el segundo testimonio la recompensa es la plaza de mayor categoría: historia de las ideas, aunque con sólo medio tiempo, aquí la cuestión era ¿por qué en su caso se requería la titulación y en otros no?, ¿cuál es el impacto de conocer a quien si podía ganar esta plaza?, ¿cuál es la postura de quien sabe tiene la plaza de mayor “estatus”?, ¿es éste el inicio de un reconocimiento a un profesor como el que sabe?.

Aunado a ello, está la participación directa de la directora de la UPN Unidad 241, cuando al recibir a un posible candidato de extracción universitaria muestra una actitud de abierto rechazo pues como se refiere en el relato : “Fui a buscar la UPN y llegué a la universidad y la directora me dijo no aquí no necesitamos psicólogos, pero como yo ya había visto la convocatoria le dije es que ya vi la convocatoria y ahí dice psicólogos o pasantes de psicólogos y muy enojada me dijo pues ven cuando venga la comisión de México yo no se nada (sonrío al recordar este conflicto)”. (Fundador 4, UPN, 2001). Es evidente según Ducoing “la forma en que los normalistas y universitarios tienden a formar socialmente islas con lo cual llegarán a no poderse entender y a desconocerse recíprocamente”.(1990, p. 56)

Desde otra perspectiva el concurso significaba el reconocimiento a una trayectoria importante, pues como se menciona: “presentamos documentación escrita que avalaba nuestra preparación también experiencia en el campo de la docencia, yo horita tengo 44 años de servicio educativo, ya fui acreedor de la medalla de 30 años de plata y de la medalla de 40 años y aquí estoy con deseos de seguir sirviendo.” (Fundador 3, UPN, 2001)

Así también, el pensar obtener una plaza no era sólo por categoría o reconocimiento a una trayectoria sino, implicaba una seguridad laboral como lo manifiesta el relato siguiente: “yo era jefe administrativo y pensé un día se va la directora, se jubila y me quitan el puesto administrativo y me quedo con mis 24 horas”. (Fundador 5, UPN, 2001). Como puede apreciarse el querer participar en el concurso estaba relacionado con la búsqueda de la seguridad laboral, el reemplazo de una fuente de empleo perdida, la esperanza de colaborar para formar un maestro que no se interesara sólo por cuestiones aplicadas y del deseo de reconocimiento de una preparación adquirida a base de un esfuerzo basado en la experiencia docente.

Una vez que la solicitud estaba hecha, ahora seguía el examen y con ello, “todo el mundo a prepararse”; los maestros que tenían su fuente de empleo tanto en una escuela primaria como en la normal, la Universidad Autónoma de S.L.P. el sindicato y la misma UPN; todos tenían como preocupación aprobar un examen. Para algunos era una experiencia increíble, como lo muestra el testimonio siguiente: “No lo podíamos creer yo decía tengo que leer, ya un año y medio sin leer ya pesaba” (Fundador 5, UPN, 2001). “Algunos otros aunque preocupados, se negaban a prepararse y hacían burla a los demás, decían “yo soy del SNTE” y por eso voy a salir electo, para qué estudio, que estudien los que no tienen apoyo, otros sí estaban estudie y estudie preparándose para el examen de oposición”. (Fundador 5, UPN, 2001).

“Sin embargo, al inscribirse vino gente de fuera a recibir la documentación y llegó muuuucha gente ajena a la UPN a concursar para las materias, presentaron examen para Valles y San Luis alrededor DE CASI 50 GENTES para otorgarse 24 plazas y sólo se otorgaron solamente 11 para San Luis de las 12 y creo que tres para Valles de las 12 (...) *estaba duro el examen*”. (Fundador 5, UPN, 2001).

Estas palabras bien pueden ser ilustrativas de cómo se van configurando ciertas redes sociales desde el colectivo de pertenencia, al cual se experimenta un sentimiento de lealtad en el que, “ser del sindicato”, es sinónimo de no necesitar estudiar, que estudien los “otros” que son quienes necesitan apoyo.

La complejidad aumenta, ahora pueden percibirse tres grupos: normalistas, universitarios y del sindicato. Por otra parte, llama la atención las palabras del maestro cuando expresa su preocupación por tener más de un año “sin leer”, ya que, había estado trabajando en la Unidad 241 desde su inicio, además de ser integrante del vínculo de gestación que hemos denominado una representación de origen.

Así entonces, ser universitario y además, tener en contra a quien se decía del sindicato, se convertía en una situación complicada que en relato de uno de los protagonistas muestra tan sólo el inicio de lo que sería un conflicto permanente:

[...]“bueno, cuando entré encontré dos, tres conocidos que andaban también en la Autónoma y de alguna manera había yo tenido algún trato con ellos me dijeron aquí ni vengas, ésto es para los profesores y tú no eres profesor, además tú en qué vas a participar y les dije que en Pedagogía y en historia de las ideas y me dijeron fíjate que en historia de las ideas está un abogado que es asesor jurídico del sindicato,(bis) ese ya tiene la plaza así que ni para qué vengas a hacerle el cuento, a lo que contesté bueno es que yo vi la convocatoria en el periódico y a mí la directora me dijo que sí”. (Fundador 2, UPN, 2001)

Si bien en este testimonio se plantea el conflicto de la perspectiva de los miembros del sindicato, el testimonio está ausente de alguna preocupación por el contenido del examen, a diferencia de los maestros normalistas que refieren:

[...]“cuando ya vi que la cosa iba en serio pues me puse A MACHETEARLE MÁS A PREPARARME MÁS digamos más sistemáticamente pues llegaba yo en la noche de trabajar y yo tenía un pequeño estudio en la casa y pues ahíiii me daba mis encerrones y (...) aún conservo el escritorio que fue el compañero de ese proceso formativo y todavía trabajo en mi casa en él todavía es compañero de andanzas de estudio”. (Fundador 1, UPN, 2001)

Después de este relato, el maestro toma su cigarrillo y lo fuma lentamente a la vez que se dibuja una ligera sonrisa que si bien, en su exterior se puede considerar ligera, es también fácil percibir que ésta, es producto de un recuerdo hoy muy

satisfactorio, después de un silencio en el que pareciera que está reconstruyendo una imagen dice sonriendo y con los ojos cerrados: “me acuerdo que me puse un traje beige con listas azules y rojitas que era el traje de la buena suerte”.(Fundador 1, UPN, 2001).

Sentirse cómodo, tener seguridad, sentirse bien con el traje, ante un examen que se refiere “se me hizo muy pesado” frase que se afirma a partir de un contexto del relato en el que se señalan aspectos como la manera de preguntar que “no era la habitual”, refiriéndose a que no eran superficiales sino que “pedían explicaciones más reflexivas, más profundas sobre los contenidos y sobre cómo se podía exponer con la finalidad que se comprendiera, así como los enfoques y posiciones con sus respectivos autores”. (Fundador 1, UPN, 2001); un examen que se termina con “la boca seca y el cansancio que deja la sensación de que probablemente no se había contestado como ellos querían pero, a la vez sintiéndose la sensación gratificante de haber hecho el intento”. (Fundador 1, UPN, 2001) De ahí que, el haber sido seleccionado se considera “un momento histórico en la vida porque la modificó en muchos sentidos, son los que llaman los historiadores un parte aguas.”. (Fundador 1, UPN, 2001)

¿Qué tiene el traje que sustituye el vacío profesional?, ¿cuál es el impacto de vislumbrar la posibilidad de acceder a un espacio donde “las respuestas no tenían que ser superficiales”?; pareciera que el que un “normalista” requiera de una máscara para sentir seguridad, conlleva de forma implícita la idea de la inferioridad profesional, por lo que el haber sido seleccionado después de esta sensación, se convierte en un parte aguas ya que se transita de una subprofesión a un mayor estatus académico; la pregunta es: ¿se logra dejar de necesitar el traje como objeto simbólico? y ¿cuál es el objeto que sustituye el traje en otras situaciones?.

El examen ha quedado grabado en el recuerdo de todos los que lo vivieron, resulta relevante el que una de las estrategias para poder salir bien librado fue el haber sido docente en diversos niveles y diferentes instituciones ya que, a decir de uno de los fundadores: “el haber sido maestro en casi todas las instituciones particulares me ayudó porque no me puse nervioso ni nada.” (Fundador 5, UPN, 2001) En el relato exhaustivo de donde se deriva esta frase, puede observarse la vida de un

maestro que muchas veces por necesidades económicas, otras por placer a la docencia y otras porque las circunstancias se van produciendo, así de pronto, su carga de trabajo es tan variada y tan desgastante que de grupo en grupo su vida transcurre. En el caso que nos ocupa, esta situación fue una experiencia para aprobar un examen; sin embargo ¿cuál es la razón por la que, aún con tiempo completo en UPN, maestros como éste continúan de grupo en grupo y de institución en institución?.

El examen había terminado, el concurso nunca antes visto llegó a ser insólito pues como se recuerda “Llegó gente al estilo antiguo, influyentes.” (Fundador 5, UPN, 2001). El examen de oposición ha constituido una experiencia existencial; en uno de los relatos llama la atención una anécdota que uno de los protagonistas no ha olvidado “al salir del examen se sintieron tan mal frustrados algo les había pasado que se fueron al restaurante de enfrente, ahí estuvieron tomando preocupados no por festejar y decía el dueño que ahí estuvieron hasta que los corrieron como a la una de la mañana y de ellos la gran mayoría no pasó el examen”. (Fundador 5, UPN, 2001) cabe señalar que estos maestros eran los que se denominaban del sindicato.

Una vez realizado el examen inicia la preocupación por el resultado sobre todo de estos maestros pues se dice:

[...] “había venido gente que no conocíamos, líderes universitarios, y de Mejoramiento Profesional, de ahí mismo, hasta de primarias rurales bueno, gente de todo tipo. En enero empezamos a preocuparnos por los resultados y un día, yo estaba en la administración y llega por ahí unas personas diciendo que les llegó un telegrama y les avisaban que eran aceptados como asesores de tiempo completo de la Unidad, y así, fueron llegando los que me acuerdo que fueron los primeros que llegaron fueron: (...) Pablo Vázquez, (...) Jesús Oros y (...)Alberto Acosta de ellos a dos me tocó recibirlos”. (Fundador 5, UPN, 2001)

El impacto no sólo fue para los perdedores del concurso sino también, para aquellos especialmente de extracción universitaria quienes todavía recuerdan la forma que la directora les da la bienvenida originando el primer conflicto de la vida de la Unidad 241:

[...] “De entrada nos encontramos Alejandrino, Pablo y yo con cierta oposición por parte de la directora en parte porque éramos universitarios y porque ella tenía ya sus conocidos que estaban trabajando aquí y no querían que se fueran, se veía

como que les íbamos a ganar un lugar a la gente que ella conocía y que eran profesores de carrera, ese fue el primer enfrentamiento”. (Fundador 4, UPN, 2001)

Dar la noticia, tanto en la familia y en el trabajo que en ese momento se tenía, fue otra situación a la que se tuvieron que enfrentar, así como de igual importancia fue la primera visita a la UPN en la que se recuerda: “ese día conocí a mis compañeros y la maestra nos pasó a los que habíamos recién ingresado, a los que habíamos ganado el concurso y nos dio la bienvenida con algo de resistencia porque dijo ustedes vienen a desplazar a los compañeros que estaban”. (Fundador 1, UPN, 2001).

Resulta interesante la diferencia que se marca en el recibimiento de este maestro que, habiéndole otorgado la plaza de mayor categoría y pese a ser universitario menciona: “la directora, me dio la bienvenida inclusive según ella me felicitó porque los sinodales me enviaban esa felicitación y pues bueno me sentí bien y el jefe administrativo me vendió los libros de historia de las ideas [cuando menciona esto sonrío como mostrando incredulidad] y me dijo que me pusiera a leerlos como no había por lo pronto más que hacer.”(Fundador 2, UPN, 2001)

El siguiente paso fue dar de baja a todos y hubo resentimientos porque la gente se sintió desplazada, al respecto se recuerda: “algunos todavía por ahí no olvidan y hay quién en encuentros informales no saludan a quienes se quedaron en su lugar dándole a entender que los corrieron de la Pedagógica, pero no se reconoce que fue concurso y hay gente que no acepta eso y aunque eran amigos dejaron de serlo”. (Fundador 5, UPN, 2001).

Como ha podido observarse, otro rasgo importante del concurso es que es narrado y asumido de diferente manera por los normalistas y los universitarios; mientras que los normalistas hacen un gran énfasis en que tuvieron que realizar una labor titánica preparándose con gran esmero y por ello, ha sido un acontecimiento trascendente al grado que se recuerde con objetos y documentos. Los universitarios por su parte en sus narraciones no hay un énfasis como en los normalistas inclusive se llega a mencionar que se acude a la convocatoria casi por accidente en forma casual, es decir; no había un interés previo, en todo caso, había un interés por la docencia en torno a sus experiencias en las normales en donde se preocupaba porque había un énfasis por el trabajo manual y un descuido por la formación intelectual del profesor.

En adelante, ésto marca también de alguna manera, formas de posicionamiento en relación al puesto; mientras que los normalistas muestran un gran apego al puesto para no poner en riesgo la estabilidad, en contraparte los universitarios tienen una participación más abierta en la línea de riesgo en el sentido que asumen las consecuencias.

El concurso viene a cuestionar las certezas del sindicalismo en el sentido de que se ganan lugares sin preparación. Esto, tendría un impacto posterior debido a que las personas que obtienen el triunfo en el concurso desplazan precisamente a aquellos sindicalistas que tenían las certezas de no necesitar prepararse para un examen para obtener la plaza. Es así como en 1981 la UPN se queda con nuevos cuadros, lo que surgió de ello fue: [...]“es allí donde se va a demostrar el autodidactismo, porque todos había que prepararse en su campo porque se tenía un campo específico, entonces A LEER A LEER Y A LEER y eso sirvió porque se llegó a dominar”. (Fundador 5, UPN, 2001)

En el paso de los años la cantidad de los asesores que conforman la planta docente de UPN se ha multiplicado, las palabras de uno de sus fundadores recuerdan que:

[...] “así que de esos poquitos que éramos menos de 10 ahora somos como 60 docentes en UPN y ha tenido esa evolución y me ha tocado el privilegio junto a mis demás compañeros de ver nacer la universidad, VERLA CRECER Y ESTAR AQUÍ APOYANDO A LOS PROFESORES que necesitan culminar sus estudios a veces para ir a carrera magisterial y buscar un mejor salario,(bis) un apoyo económico o para titularse o para ir subiendo (...) así de esa manera”. (Fundador 3, UPN, 2001)

Es así como se va conformando un grupo identificado como los primeros asesores de base, que a decir de uno de ellos “los que hoy se nos conoce como históricos y a quienes los de otras generaciones nos llaman también los dinosaurios pero creo que lo hacen por envidia porque no han dejado una trascendencia y bueno a mí me gusta más históricos”. (Fundador 1, UPN, 2001)

Ser personaje histórico, como se ha podido identificar implica pensar en el impacto de la posible desviación de un proyecto que buscando trascender en un magisterio desde la formación permanente entendida como el proceso que tiene sus pilares en la reflexión continua de una práctica crítica; y que, como lo

manifiesta un asesor: “desgraciadamente el magisterio asiste a la UPN en el sentido de prepararse para obtener mejores ingresos pero no para saber y conocer más y de apoyar la profesión que uno tiene”.(Zavalsa, UPN, 2001)

Esta situación propicia la diferencia entre normalistas y universitarios debido a que a decir del actual representante de los trabajadores de la UPN Unidad 241, quien gana el concurso de oposición en una nueva generación y que si bien, es de filiación normalista también es universitario, desde su propia experiencia expresa:

[...]“Yo veo aquí en ese sentido que la comisión académica dictaminadora opta por otro tipo de profesionistas porque desgraciadamente hasta la actualidad vemos esa carencia que el magisterio normalista tiene, es esa una gran diferenciación entre UPN y ese pleito que existe entre ambos, existe porque lo hemos vivido entre los que son universitarios y los que somos del magisterio, y ahí está una gran diferenciación. Efectivamente existe una didáctica, si es cierto, el normalista tiene una cualidad especial que la normal le ha brindado y la experiencia le ha dado que es precisamente saber enfrentarse a un grupo, pero hace falta ese pequeño detalle que nos involucre con los docentes que tenemos a nuestro cargo, de salir delante, de imbuirles más el conocimiento y no ser unos barcos, unos pasalones, pues a veces se identifica uno por eso y el universitario no tolera ese tipo de relaciones, él lo ve de otro sentido y por ahí (...) empieza a ver ese choque y esa ruptura, desgraciadamente el magisterio no se ha dado cuenta o no quiere o no desea participar dentro de los concursos ¿por qué?; *aquí hay compañeros normalistas que han pasado los concursos y no han querido, no han deseado, les tiene miedo* y es el universitario el que se anima, el que hace y el que decide, se anima y entra. EL MAGISTERIO SIEMPRE HA ESTADO CALIFICADO DE MEDIOCRE, SI, TIENE ESE ESTIGMA QUE TODAVÍA NO SE LO QUITA, DOS O TRES PERSONAS QUE SOBRESALEN.” (Zavalsa, UPN, 2001)

Se dice en primera instancia que el concurso genera una serie de expectativas y esperanzas en torno a que finalmente se establezca y se respete un proyecto basado en la tarea y las competencias. En este sentido, hay la expectativa de que a través de este nuevo proyecto se deje de lado el clientelismo, el favoritismo y sobre todo la hegemonía del SNTE en términos de colocar personal académico de UPN.

De ahí que, también es vivido como un triunfo sobre el sindicato, es decir, de los que se asumen como académicos sobre el influyentismo que había prevalecido en esas prácticas sindicales, pero por otra parte también el concurso empieza a mitificar el posicionamiento de que en primera instancia ganan su base a través del concurso y a través de él establecer ciertos derechos y privilegios pero sobre todo, genera en ellos un sentido de pertenencia a la institución y un

posicionamiento a través del cual van ganando fuerza o derecho de participar cada vez más en la toma de decisiones vitales para el destino de la Unidad.

En la mitificación del concurso; no sólo es problema de jerarquía, sino la forma en que el sujeto pertenece a un mito y cómo de éste se hace la propia historia; una historia armada en el creer “eso” y ser “eso” en y desde una institución que no sólo es la UPN sino que ésta, es ya una institución de vida. Es así como se hace de la institución una fundación copartícipe entre aquellos que son considerados como “fundadores”, todo aquello que escape a este vínculo fundante no cabe en el recuerdo, ni en el pensamiento, ni en la legitimación.

De ahí que, aunque el concurso prevalece en otras generaciones se nota una diferencia entre esa primera generación y las que vienen después, es decir; es como si esa primera generación se apropiase del momento fundante de ser los primeros que llegan por concurso, ya que las generaciones posteriores, no gozan de los mismos privilegios que la primera, ni tampoco se conforman con esa lógica mítica de las relaciones vinculares de los considerados fundadores, quienes de alguna manera son una casta madre que han sabido crear las condiciones para que la institución continúe arrojando el mito de pertenencia y en la familia extensiva incluidas todas las futuras generaciones con concurso o sin éste, la madre siga siendo la casta de los dinosaurios, de los históricos, es decir: la Casta Madre.

Ésto a la larga genera una dificultad para la organización de las cargas académicas al interior de la universidad, lo cual ha prevalecido en distintos periodos de las direcciones y se ha agudizado en el sentido de que los tiempos completos se niegan a trabajar en algunos proyectos como en este momento es la nueva Licenciatura en Intervención Educativa “LIE”. Esto es que han tomado distancia del modelo de ser docente desde el salón de clases y se asumen más del trabajo de cubículo o en coordinaciones como parte del equipo directivo.

Existe una desproletarización del trabajo docente según la carga académica asignada, como si el de hora clase, de contrato y comisionados, fueran los obligados a estar frente a grupo; obviamente aquí se está negociando el tener el derecho de quitarse desgaste laboral, pues finalmente, el trabajo frente a grupo

significa desgaste laboral y es cuando hablábamos de que hay derechos o privilegios algunos de carácter material tácito como lo es mediante la asignación de cargas y otros de carácter simbólico, de sentirse como una casta diferente al resto de la planta docente.

Por otra parte, pareciera que hay también un deseo de aferrarse al pasado en el sentido de defender la bandera de preservar la Universidad Pedagógica para los maestros. Esto, principalmente del lado de los normalistas.

Considerando entonces que el mito se define “como un relato, una historia que supone un conjunto de creencias compartidas y eventualmente transmitidas de generación en generación”(Eiguer A. 1989:180), cuando se menciona de forma magnificada “somos los fundadores de UPN y lo seguiremos siendo”; la historia relatada sirve para confirmar la creencia, es decir, hacerlo más creíble, más agradable, no sólo para los otros sino también y sobre todo para ellos mismos; ya que esta creencia desde la perspectiva de Eiguer, de alguna manera viene a resolver antinomias a lo vivido, es un enunciado que ayuda a mantener un equilibrio a través de compensar las desilusiones, ya que se trata de una convicción compartida.

A partir de esta convicción compartida del ser ellos y sólo ellos los fundadores y crear un mito al respecto, se puede percibir una relación directa con aquellos principios esenciales como el sentido de pertenencia, de tal manera que, pensar en la destrucción del mito implica también pensar en el vacío existencial que conlleva la no pertenencia a una institución que es su existencia misma, es decir, se jugaría con la posibilidad de no ser “eso” que han creído.

Si se parte de que “el mito supone una dosis de entusiasmo que permite decir las cosas con facilidad economizando displacer y sufrimiento” (Eiguer, 1989, p. 181) cabría preguntarse: ¿qué parte de la constitución del sujeto es puesta en juego cuando se construye y se vive de un mito?. Cuando la creencia se hace carne y ésta permite infiltrar una realidad deformada, se vela el verdadero rostro de aquello que se dice en el mito, así entonces la “pregnancia simbólica” de la creencia refuerza la identidad de los sujetos, de otra forma se ahogarían en un sin

sentido; es decir, sin el mito los fundadores morirían; ya lo decía Dumezil: “el pueblo que no tuviera mitos estaría ya muerto”.

De ahí que si “todo mito es un relato de orígenes y que siempre dice de que modo nació algo” (Ricoeur, 1968, p. 193) para hablar de este mito es necesario establecer una relación entre aquellas vivencias que fueron configurando que el concurso se mitificara de esta manera.

Empezaremos recordando quienes son los fundadores no en individual, sino como el vínculo fundante que se construye a partir de 1980 cuando 5 personas se encuentran por primera vez en el intento de hacer una solicitud para el concurso; situación que es vivida especialmente bajo dos contextos opuestos ya que, mientras para unos es un rechazo explícito por ser universitarios, para otros, es la oportunidad de ascender en el estatus de una cultura magisterial porque se asumen orgullosamente como normalistas.

Así, el vínculo nace de un matrimonio ya de entrada disfuncional, es el encuentro de dos culturas enamoradas ambas de un interés por la docencia; enamoradas sí, pero desde la perspectiva de Lacan cuando refiere que el amor es “dar lo que no tienes a la persona que no es”. Sin embargo, aunque el objeto es el mismo: “la docencia y la formación de los maestros”, la postura en torno a éste es totalmente opuesta, por una parte, el interés gira en torno a poder participar en la formación de un maestro menos interesado por cuestiones aplicadas y más por la científicidad de su hacer, y por la otra, el interés gira sobre el poder preservar una cultura magisterial donde el saber sobre la práctica adquiriera sentido; el vínculo entre los fundadores nace entonces de la contradicción.

Ahora bien, pese a la existencia de esta oposición estaba la unión por el interés de incorporarse a una nueva institución, a una nueva familia; luego entonces había que casarse, había que unirse en un matrimonio aunque por bienes separados, con ideas separadas y con mundos separados.

Es desde este reconocimiento de la diferencia, desde donde se construye la identidad, sin embargo cabe señalar la importancia de este momento, ya que es aquí dónde se empieza de alguna forma a vislumbrar “quién es quién”, en ese “quiénes son fundadores”. No era lo mismo aquel maestro que dicen: “venía de

ser maestro rural de una comunidad aunque daba unas clases en alguna normal vespertina por las tardes” (Fundador 5, UPN, 2001) y que es precisamente a él a quien le impiden solicitar el área considerada como la “más difícil”, que aquel maestro que venía del seminario con un alto nivel académico legitimado con dos licenciaturas y una posible incorporación al DIE para cursar una maestría y a quien, sin solicitarlo le sugieren que acepte participar en esa área que al otro se le había negado. (Fundador 2, UPN, 2001). Aquí la disputa no sólo es quien sabe más, sino quién es aquél que sabe más.

Como en un matrimonio podría ser el hijo que viene a unir quieran o no para siempre a esas dos personas, la institución (UPN), es el espacio donde simbólicamente se desarrolla la vida de dos mundos opuestos pero, que al vincularse establecen lazos mediante un “imago idealizado” que inscribe a cada uno en una fraternidad lo cual según Kaes (2000, p. 13) “delinea los límites del adentro y del afuera, de lo extraño y de lo familiar, del amigo y del enemigo”.

El ideal compartido de haber ganado el concurso y ser los primeros cinco legitimados a través de esta instancia como “fundadores”, pese a que ya había pasado un año que la UPN estaba laborando y ellos sólo eran los “nuevos”, es el soporte del sentimiento de pertenencia y es “el lugar del vínculo” (KAES,2000, p.13), es decir; es aquí donde está el sentido para ellos, donde se establecen los contratos, los mecanismos de defensa, los ideales, los saberes y donde cualquier posible ruptura estará fuertemente protegida bajo un mutuo acuerdo sustentado por esa construcción mítica de ser “dictaminados” como la Casta Madre.

Este mito constitutivo del grupo que de alguna manera sostiene al sujeto se arma desde un pacto denegativo que tiene que ver con esa parte fantasmática que articula lo institucional; que según R.M.Torres (2004) “el pacto es más bien la esencia misma de lo institucional ya que, lo que nos devela es precisamente el fantasma” que también funge como el magma fantasmático del que habla Castoriadis.

De ahí que, la conformación de esta casta madre si bien no es el momento de origen de la institución, sí es un momento fundante que se rearma del pacto denegativo; el fantasma entonces no muere, sino que vuelve a aparecer incluso

diversificado en sus significaciones según el momento histórico del grupo en el tiempo y en el espacio, donde cobra vida a través de las dinámicas grupales que se van estableciendo en la institución en un presente en el que se retoman las huellas de esa configuración fantasmática; pues como señala Remedí “los pactos y las denegaciones inconscientemente tienen estructurado el quehacer institucional en un presente eterno donde los sujetos no encuentran claramente su destino” (2001, p. 3)

Ser los fundadores por concurso de oposición “dictaminados” y relatar la historia vivida, no es garantía de que así haya pasado, sino más bien, tratan de encontrar un rearmado de sentido desde el propio funcionamiento de la memoria que debe lo indevelable, que pronuncie lo impronunciable, ya que no se trata sólo de verlos como sujetos que se identifican con un pasado, sino que el asunto es más complejo si se recupera el concepto de pacto denegativo, en el que aparece también el recuerdo que encubre y que con su función permite la existencia del sujeto; de tal forma que, si los cinco fundadores dicen que “así fue” la pregunta es entonces ¿cómo fue?, ¿qué se encubre que no se quiere recordar? y sobre todo aceptar que finalmente para ellos así ha sido.

Estos recuerdos que son reseñados de manera repetitiva expresan según Eduardo Remedí (2001, p. 3) “una memoria grupal episódica, coagulada que se distingue por los recuerdos encubridores donde se olvidan hechos importantes en tanto se conservan recuerdos aparentemente insignificantes que permiten un nivel de significación; se trata de escenas que no pueden ser interrogadas sino únicamente expuestas que no parece prestarse a elaboraciones”.

Aquí lo interesante es la construcción no de cinco recuerdos ni de cinco memorias, ni de cinco ocultaciones; sino según Kaes se trata de dilucidar una construcción, es decir, lo que entre los cinco de alguna forma han armado la cadena, como el lazo del pacto mismo, el vínculo por sí mismo; como si cada uno no existiera sino es el grupo. Pensado así, no hay entonces un fantasma sino un punto fantasmal en el cual se articulan los cinco fantasmas conformando un fantasma de unión; un punto que esconde la esencia de las manifestaciones de la cultura institucional entendida según Remedí como una trama de argumentos; una

trama significativa que hace que ellos hayan estado durante 23 años en la UPN, sigan allí y mueran allí; siendo hasta el final hermanos de una misma estirpe, hijos de la misma madre y siendo ellos otra madre.

Si como sostiene Remedi, leer la institución implica verla como “un entrecruzamiento de textos que permite revalorizar el encuentro de lo imaginario y lo simbólico abriendo un nuevo margen al espacio psíquico de los sujetos institucionales”.(Remedi Eduardo,2001, p.3), el núcleo de la cultura institucional se basa en las prácticas expresivas de los sujetos en relación con su historia personal e institucional, en donde la función de la memoria institucional según Remedi “se asocia a los momentos rituales y los hábitos de grupo en general, consagrados por el uso hasta convertirse en verdaderos ceremoniales“ (E. Remedi, 2001, p. 8)

Resulta relevante la forma en que simbólicamente trataron de establecer operacionalmente esos lazos para que éstos fueran visibles, tangibles en la sociedad de la UPN; ya que pese a éstas diferencias, existen relaciones de compadrazgo entre ellos aunque sea ésta plagada de rupturas. A partir de esta identificación mutua de “ser fundadores”, se generan renunciamientos a ideales personales y satisfacciones pulsionales como síntesis de protección. De ahí que, inclusive el odio sea un sentimiento de unión, así como la envidia y una serie de antivalores que potencialmente fragmentarían cualquier grupo, pero que, al conformarse como un vínculo fundante, ello se convierte en un lazo indisoluble de unión en el que las tensiones producidas por la heterogeneidad juegan un papel fundamental.

En este sentido según López Austin, el mito es lo que precisamente “da solidaridad, cohesión, legitimidad y regulación de estructuras a través del símbolo” puesto que “expresa dramáticamente la ideología de que vive la sociedad, mantiene ante su conciencia no sólo los valores que reconoce y los ideales que persigue de generación en generación, sino ante todo, su ser y su estructura mismos; los elementos, los vínculos, los equilibrios, las tensiones que las constituyen; justificar en fin las reglas y las prácticas tradicionales, sin las cuales todo lo suyo se dispersaría”. (López Austin, 2003, p. 48)

Para Gloria Ornelas, “la docencia expresa una formación socio cultural, histórico y académica que refleja los orígenes y la trayectoria de vida del sujeto que la lleva a cabo” (2005, p. 117). De ahí que, la práctica docente desarrollada en este espacio de la Unidad 241, “implica no sólo reproducir, integrar y generar conocimientos, sino ...La existencia de saberes no explicitadosAdemás de elementos más sutiles e implícitos del cruce de lo afectivo y lo real del trabajo institucional”. (Ornelas Gloria, 2005, p. 41).

Esta autora, sostiene que la dinámica cultural de una institución social, “representa un sistema de significados compartidos por un conjunto social en donde se producen, circulan y consumen sentidos”. (2005, p. 80) Por lo cual, desde la postura de López Austin (1996, p. 59), es necesario considerar el lugar de pertenencia del sujeto; sus procesos, sus vidas, sus sucesos y sus historias peculiares.

En este sentido las formas de vivir la docencia en esta Institución educativa, tiene que ver con la configuración vincular que da vida a esta casta madre; la cual se sostiene desde la perspectiva de Kaes, a partir de un enlace entre los referentes identificatorios para la instalación en el sujeto de un ideal común, desde la noción de un yo-grupo a través del cual se lucha contra la angustia de ser “rechazados” o “desprotegidos”. Desde esta lógica propia, lograr mantenerse bajo “protección” para ser “siempre los fundadores”, atrapados en una nostalgia permanente donde los nuevos proyectos se vislumbran desde “la melancolía institucional” (Remedi, 2001, p. 8) de su pasado; un pasado al que se le rinde un eterno duelo donde paradójicamente el cadáver son ellos mismos.

De ahí que, la cuestión es que “ser los fundadores”; es tener la posibilidad de existir, dejar de ser fundadores es aceptar la muerte del vínculo, por tanto, dejar de existir; lo que se juega en este mito fundante es entonces la existencia misma.

CAPITULO

III

LOS HUITzilopochtliS QUIEREN SANGRE:

UNA LUCHA ENTRE LO CULTURAL Y LO PULSIONAL

COMO MARCO DE LA GESTION

3.1- Las relaciones vinculares en el surgimiento de las diversas tendencias y la configuración de la función directiva.

Como se ha dicho, la UPN Unidad 241 desde sus inicios se gesta en el debate, en el conflicto, en la lucha de intereses, ya que son precisamente “las pugnas internas del gremio, los intereses del SNTE que se objetivan en la búsqueda de sujeción del magisterio mediante la intervención en las políticas de formación y los objetivos propios de la SEP, los que conllevan a la creación en 1978 de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN)”(Medina .P, 2000, p. 24). De ahí que, “el enfrentamiento entre diversos grupos suscitado por este proyecto, denota que la profesionalización del magisterio implica la reestructuración, no sólo de un sistema de formación profesional, sino fundamentalmente de una estructura de poder”. (Kovacs, 1983, p. 279).

¿Cuál es la implicación del uso de un nuevo concepto “la universidad” para hablar de la profesionalización del magisterio?; desde la perspectiva de Medina Melgarejo, esta situación conlleva la necesidad de “recrear consensos” con base en otras relaciones de poder dentro del gremio.

En la UPN de San Luis Potosí, promover un proyecto desde consensos con otras relaciones de poder, ha sido una tarea permanentemente obstaculizada, mediada entre al menos, dos tendencias que precisamente tienen su surgimiento cuando desde sus fundadores coexisten dos perspectivas que para el control del gremio es un peligro, pues la UPN se presenta como un espacio de ritualización en el que se encuentran dos saberes; el universitario y el normalista que desde el planteamiento de Aurora Elizondo (1988, p. 3), “es la conformación de un nuevo saber social: el saber universitario-magisterial”. Pero que, como se ha venido diciendo, en este caso el vínculo se vive armado en la permanente separación.

Uno de los fundadores que fue protagonista activo de estos conflictos, al recordar su experiencia e intentar expresarla en un relato que, sin duda, sin decir mucho él sabe que puede decirlo todo; busca el mejor ángulo para hacer el viaje al pasado y con la mirada nostálgica pero firme, inicia su relato en el que narra una invitación que se hace para participar en el sindicato. Esta invitación sucede en un

inicio de la historia de UPN Unidad 241 y es realizada por uno de los compañeros considerado como incondicional “del sindicato”, de aquellos que no habían estudiado para el examen porque creían que no lo necesitaban y a quien le había sido ganada la plaza precisamente por éste maestro que hoy lo recuerda.

La invitación es a través de una cita, la cual tiene como antesala una serie de discusiones en torno a si pertenecer o no al sindicato; discusiones que giraban en tres opciones: que se integrara un sindicato independiente, que se consiguiera una sección nacional dentro del sindicato de trabajadores de la educación y como tercera opción era: “ninguna de las dos anteriores”.

En este contexto el maestro recuerda:

[...] “a la cita acudimos todos y ahí conocí a otros profesores procedentes de Mejoramiento Profesional que tenían plazas de cuatro horas que eran quienes más insistían en la incorporación al sindicato de manera incondicional; en la reunión, el compañero empieza a pasar lista, levanté la mano y le dije: A MÍ NO ME PASES LISTA PORQUE YO NO ESTOY EN EL SINDICATO” [...] “*Hasta ahí llego la reunión*” (Fundador 2, UPN, 2002).

Esta actitud ha tenido sus costos durante más de 20 años, el no ser normalistas y considerarse libres del sindicato para incorporarse o no, fue el inicio de la construcción de una tendencia aceptada primero por los dos asesores que eran universitarios pero después, asumida incluso por los normalistas (fundadores); es aquí donde como ellos recuerdan: “se empiezan a ver al menos dos tendencias: los incondicionales al sindicato y los independientes quienes casualmente eran los que habían ganado el concurso de oposición incitados por los universitarios”.(Fundador 2, UPN, 2002).

Esta situación, no se limita a esa reunión sino que el conflicto trasciende y algunos años después es el tercer director de la Unidad 241, quien le recuerda a los asesores (de extracción universitaria) el desacuerdo del sindicato ante el ingreso de universitarios, manifestándose con ello que la división entonces iniciada no tendría fin pues eran abiertamente rechazados y “mal” recomendados.

Resulta interesante la forma en que la respuesta de este maestro vuelve a refugiarse en la legitimidad del concurso ya que dice: “yo participé en una

convocatoria y creo que no hay más que decir no, si fuera de otra manera hubieran convocado nada más a líderes del sindicato”. (Fundador 2, UPN, 2002).

El no ser normalista era el instrumento que fortalecía la posibilidad de una negativa ante una fuerza como el SNTE¹¹; no obstante, paradójicamente uno de los fundadores quien es universitario expresa que en un principio sintió cierto entusiasmo pues recuerda: “yo cuando entré pensé que ahora íbamos a pertenecer al sindicato MAAAÁS GRANDE DE AMÉRICA LATINA y después me dijeron los compañeros que nosotros no pertenecíamos al SNTE, (...)porque no nos reconocen” (Fundador 4, UPN, 2002).

Este entusiasmo no duró mucho, debido a que al ser invitados “obligatoriamente” a dicha reunión a través de una contradictoria carta “con miles de amenazas”, pero que decía “fraternalmente”; le permitió acercarse críticamente a ese sindicato al que alguna vez deseó pertenecer por ser el más grande, pues expresa: “nada de fraternalmente dije yo, eso es una relación de hermanos y me amenazan para que vaya a una reunión, hay una contradicción de fondo”. (Fundador 4,, UPN, 2002).

El encuentro con un sindicato que solicitaba “repartirse el pastel”, y la respuesta de la perspectiva de los universitarios que hace ver al sindicato que “no hay tal pastel”, propician el reclutamiento de gente como parte de la planta docente para favorecer la votación, pues de ante mano se sabe eran los incondicionales; ello constituyó una situación que a la distancia, uno de los protagonistas recuerda: “no se hizo nada y seguimos en lo mismo.”(Fundador 4, UPN, 2002)

El que dos asesores contrarios a este grupo de fundadores defendieran hasta el final (la muerte para uno y la jubilación para el otro) la postura de incorporación incondicional al SNTE, mientras que la casta madre de los fundadores apoyaran la idea de una sección nacional diferente por el carácter de institución que representa la UPN; ha sido “una cuestión muy importante en la historia de la Universidad Pedagógica porque éste ha sido un sello que la ha presentado como una institución conflictiva desde su nacimiento” (Fundador 2, UPN, 2002).

¹¹ SNTE Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

[...]Por esta situación que se dió en la UPN en toooooodo el país y aunque nunca hubo el consenso para incorporarse incondicionalmente al sindicato, oficialmente si se llegó a estar en el sindicato, ya que se formó una comisión negociadora a nivel nacional que se llamaba “comisión UPN-SEP-SNTE”; en ésta había un comité que negociaba las prestaciones pues aunque de derecho no se tuviera vida, de hecho sí. Ello es relevante ya que la cartera de conflictos se tenía en San Luis y el responsable era uno de los compañeros que de alguna manera era un fuerte apoyo para el grupo de fundadores, lo que implicó que de ahí surgiera el grupismo: LOS QUE ESTÁBAMOS A FAVOR DE ESTA SECCIÓN y los que no la aceptaban y desde ahí, (...) empieza a haber dos bandos(...) o dos grupos (...) o dos tendencias”. (Fundador 2, UPN, 2002).

Cabe señalar que el tener esta cartera en San Luis Potosí, implicaba en primer lugar que en esta Unidad se organizaran diversas acciones incluso paros a nivel nacional, ya que como se recuerda: “siempre todo se hacía desde el teléfono de la Unidad, lo cual de fuera no la podían creer y se expresaban frases de incredulidad por ser un Estado donde Jonguitud¹² era gobernador”. (Fundador 2, UPN, 2002).

Al relatar la división que entonces existía en la UPN, uno de los fundadores [psicólogo de formación], recuerda que:

[...] “estos dos compañeros incondicionales al SNTE después trajeron mas gente pues querían un sindicato y por otro lado, estaba el compañero que tenía la cartera de conflictos con el compañero universitario que había cuestionado al SNTE; en ese grupito estábamos la mayoría de los fundadores, pero se notaba que había una división”. (Fundador4, UPN, 2002).

La división entonces se iba complejizando; normalistas que eran de contrato y normalistas dictaminados a través del concurso, normalistas y universitarios, fundadores y los invitados por diversos grupos, los incondicionales al sindicato y los que apoyaban un sindicato independiente. Además de estas divisiones un tanto explícitas, también se pueden observar aquellas que, si bien surgen desde el núcleo de una tendencia, van más allá de ésta; tal como se narra en el relato siguiente: “Inicialmente los incondicionales al sindicato justificaban su ausencia al decir que se salían para hacer inscripciones para la licenciatura y en realidad la finalidad era no estar toda la mañana ”.(Fundador 4, UPN, 2002).

¹² Profr. Carlos Jonguitud Barrios: Gobernador de San Luis Potosí.

Estas palabras, incorporan un elemento más de análisis pues a decir de este asesor, se generaba una inconformidad que a su vez estaba sentando las bases de una práctica que hoy se denomina “simulación” y que se establece como un mecanismo de defensa ante la insatisfacción laboral.

Así la división generada desde el surgimiento de las tendencias se enlaza fuertemente con la idea de ser “el poder tras el poder” (Fundador 4, UPN, 2002) ; ya que, a decir de uno de los protagonistas: “tanto los incondicionales como los opositores tenían manejada a la directora”. Cabe destacar que ser el poder tras el poder era viable en el sentido de que éstas eran las formas de acceso, puesto que se carecía de secretario académico u otro rol que expresara explícitamente alguna jerarquía; lo que se dice: “daba origen a que se hiciera una división”.(Fundador 4, UPN, 2002).

Posteriormente con el director siguiente continuó esta división y “se hizo más marcada”, dado que sobresalía el interés de este director por negar estas tendencias pues se dice: “se enojaba mucho cuando decían que aquí había un grupismo, una vez nos encerró para cuestionarnos sobre ello y pues si, si había, él no lo quería ver porque estaba muy metido en el asunto propiciándolo pero si, si había”. (Fundador4, UPN, 2002). El enojo pareciera tener su fundamento en la forma que él asume la dirección, pues es invitado por las autoridades de Ajusco para “apaciguar el conflicto entre las diversas tendencias”. De ahí que, ser buen director o haber cumplido con la función implicaba la no existencia de éstas.

Cabe preguntarse ¿en qué medida un director al no querer propiciar la división paradójicamente la propicia y cuál es la función de las prácticas divisorias con relación a la dirección?; como puede observarse en este relato se reconoce que es el director quién precisamente “se entretiene” en esta actividad, aunque no la acepta como tal e incluso ni como existente.

Estos dos grupos han contemplado una historia muy dialéctica podemos decir, pero también, una historia no tan clara en estas dos tendencias y que ha revestido distintas caras, dependiendo también de quién ha estado en la dirección pues, como se recuerda:

[...] “aaaallá al inicio alguna ocasión yo cuestioné a la directora y le preguntaba el por qué ella toleraba muchas cosas y que no parecían ser las más convenientes para la Unidad, y me dijo que ella le tenía miedo al sindicato y que, como éstos compañeros tenían muy estrechos nexos con esa dirigencia, ella no quería problemas, por ello la maestra tuvo una dirección considerada (...) muy digna en relación con el gobierno, [que era el periodo de Carlos Jonguitud] aunque se reconoce que el gobernador tenía sus personeros, pues más adelante se empezó a agudizar el conflicto con amenazas y a cerrar puertas INCLUSO A LAS FAMILIAS DE NOSOTROS”. (Fundador 2, UPN, 2002).

Para reflexionar en torno a la actuación de los directivos a partir de su fundamental papel en la configuración de las divisiones, particularmente en lo concerniente a las negociaciones de autoridad y de poder en el trato diario entre los grupos de maestros; nos transportamos al relato de quién vivió muy de cerca ésta experiencia y que hoy recuerda la razón de la jubilación de la que fuera la primera directora: “se jubiló un tanto por la presión en esa división de independientes y del SNTE le dolía mucho la división y lo que hizo fue meter su renuncia para jubilarse, la hicimos sufrir con las broncas aquí internas.”(Fundador 5, UPN, 2002).

Ante la jubilación de ella, llega el nuevo director pero al llegar ya tenía un problema de entrada, pues en su presentación así lo manifiesta:

[...]“ yo se que horita ustedes me van a ver mal porque yo llego como director y encuentro aquí dos grupos divididos (BIS): (...) de sindicalistas y los independientes y yo soy cuñado de uno de los sindicalistas y voy a vivir en la casa de él pero, yo vengo como director, no soy sindicalista soy apegado a la SEP pero entiendo que aquí en San Luis hay que llevarse diplomáticamente con el SNTE”.(Fundador 5, UPN, 2002). [el discurso de esta presentación no tuvo eco ya que] “el vivir en la casa de su cuñado dio mala imagen aunque él trató de que no fuera así.”(Fundador 5, UPN, 2002).

A decir de los asesores fundadores el problema entre las diversas tendencias explota cuando el segundo director se va y deja la dirección, dado que antes de irse, le piden que mande los nombres de tres personas de la Unidad para escoger un posible nuevo director para otra Unidad; petición ante la cual él mandó tres nombres entre los que figuraban los fundadores, al respecto uno de ellos recuerda:

[...]“inclusive me dijo que si me podía incluir, pero a última hora de repente se va otro compañero de aquí como director a la Unidad de Milatitlán y la gente especula sobre si hubo presión para que él se fuera, incluso se rumora que de la logia de la masonería lo apoyaron, pero ya iba con la idea de que más adelante lo podían

mandar para acá y al renunciar el director lo nombran a él y AHÍ FUE DÓNDE TODO EXPLOTÓ”. (Fundador 5, UPN, 2002).

Esta situación suscitó una guerra abierta entre dos personajes claves de la Unidad; por un lado estaba el nuevo director que había sido un “antiguo compañero”, pero que era considerado como un traicionero debido a que había pertenecido al equipo de “independientes”, para luego ser “aferrado al SNTE” y por otro lado estaba quien había sido representante de conflictos; guerra que provocó “la división en serio” (Fundador5, UPN, 2002). El costo de ello, fue la salida de la Unidad del opositor abierto al director a través de una renuncia que él solicita y que el director da trámite rápidamente, incluso se recuerda: “él personalmente fue inmediatamente a la UPN Ajusco a entregar y tramitar la renuncia”.

Esta red que se va entretejiendo tiene como puntos de anclaje “identificaciones mutuas sobre representaciones e ideales comunes, sobre alianzas conjuntas y sobre renunciamientos recíprocos a las satisfacciones pulsionales inmediatas y a los ideales personales” (Kaes, 2000, p. 13), pues se observa una fractura o división desde el inicio mismo del concurso desde la forma como se asume éste, tanto por normalistas como por universitarios pero además, recordemos la diferencia del trato que la dirección brinda a unos y a otros, a excepción de uno de los universitarios que tiene ciertos nexos familiares con el magisterio, o bien, a quien las autoridades de Ajuco le brindan un reconocimiento por su buen desempeño en el examen.

Esta alianza se asume bajo el lema juntos pero separados, no obstante ésta unión que desde el inicio es precaria, se agudiza en una segunda división en tanto que, se exige la incorporación al SNTE. Se está aquí, ante una segunda fracción del grupo en dos bandos; primero, los que se incorporan de manera incondicional al SNTE, para lo que se contrataba gente que se sumara a ésta postura y fortalecer su presencia que ya de paso era una postura antiuniversitarios.

Por otra parte, cabe destacar la postura de rechazo de los universitarios ante el hecho casi obligado o automático que quiere hacer el SNTE y la invitación para “repartirse el pastel”. Es significativo que, el asumir esta actitud por parte de los universitarios incluso llega a empatar con algunos de los normalistas de base

en el desacuerdo con la forma en que el SNTE trata de hacer esa incorporación casi automática. De ahí que, se impone el rechazo y se trata de generar un sindicato independiente; postura que es reforzada por la coyuntura política a nivel de las UPN en el país, donde se propicia la generación de un sindicato de este tipo y pese a que no se concreta tampoco se da la incorporación al SNTE. Esto es un rasgo que va a marcar a los maestros fundadores en épocas futuras, pues aun a pesar de la no concreción, se marca una postura de distancia con relación al sindicato oficial.

Este hecho, también contribuye en que desde entonces en torno a la UPN prevalece una imagen de ser una institución conflictiva, por la razón de que no acata el disciplinamiento no tanto a la normatividad sino a las pautas culturales establecidas por la cultura magisterial respecto a la autoridad; filiación acrítica al sindicalismo, reproducción del sistema de prebendas y de clientelismo político vía sindicato. Es una imagen que se gana en ese entonces y se ha reforzado en distintas acciones.

Estos hechos a la larga generan un costo político, principalmente en torno a los fundadores de UPN Unidad 241, pero sobre todo, a quien tenga filiación universitaria en el sentido de, no promoción directa de parte de las autoridades o en negar algún apoyo económico directo de autoridades locales. A pesar de ello, tampoco es tan tajante esta separación de universitarios y normalistas, pues también del lado de los universitarios hay gente ligada y muy identificada al sistema normalista, un sistema que ya es parte de su existencia.

Recapitulando, se ha hablado de normalistas como una tendencia unida por lazos místicos de las tradiciones y costumbres de la profesión, sin embargo, hay que recordar que, en la historia de la UPN existen divisiones entre los normalistas ya que primero están los de mejoramiento profesional que inician UPN sin concurso y después aquellos que se legitiman a través del concurso; por lo que entonces la tendencia de los normalistas está mediada por este sentimiento de superioridad y de inferioridad.

Por otra parte, la otra tendencia de los universitarios, si bien surge de esa necesidad de diferenciarse de un mundo desconocido y tratar de imponer sus

costumbres y tradiciones universitarias, se ve confrontada con el encuentro de otro grupo, “los sindicalistas”, quienes pese a la posibilidad de una atracción está por encima el sentimiento de libertad, el deseo de no echarse la soga al cuello y enarbolan su máxima bandera: “no somos normalistas por tanto somos libres”.

La situación se complejiza al adherirse algunos normalistas que unidos a esta idea de independencia conformarían una tendencia diferente en la que participan tanto normalistas como universitarios en la que, la identificación mutua que mantiene esta alianza es la de ser los fundadores. Por otra parte, llama la atención una tendencia que aunque considerada “mínima” es pieza fundamental, pues muchas de las veces es la que se lleva la decisión, pues se trata de aquellos que se asumen como institucionales y que están para donde la canasta les mueva, “ni son de aquí ni son de allá”, son aquellos que su firma no la comprometen no tanto porque valga mucho, sino porque como se la dan a cualquiera ya no vale nada.

Las tendencias se debaten entre el amor y el odio, un debate peligroso pero indispensable en las instituciones, tanto para aquellas que dicen vivir en armonía como aquellas que presumen de ser críticas y reflexivas y que como en el caso de la Unidad 241, están con el propósito de transformar ya que a decir de Kaes el grupo es pensado por el conjunto de vínculos en donde están en juego conjunciones de subjetividad.

En los aportes de E. Pichon Riviere y J. Bleger, sobre la articulación consistente entre el espacio psíquico individual y el espacio psíquico del grupo y de las instituciones, se propone una comprensión del grupo que “postula una psicología social cuyo objeto de estudio “es el desarrollo y la transformación de una relación dialéctica entre la estructura social y la configuración del mundo interno del sujeto, relación que es abordada a través de la noción de vínculo” (Kaes,2000, p. 38)

De ahí que el vínculo entre las diversas tendencias que se han configurado adquiere sentido, si se considera que el sujeto no se puede concebir como un ser en soledad sino, inserto en un campo social con todo lo que ello implica, constituido en y desde un grupo base que le confiere sentido pero que está en

constante movimiento debido a esa relación “psicosocial, socio dinámica e institucional” (Kaes, 2000, p. 38).

La función directiva de una institución como lugar existencial con estas formas constitutivas donde la experiencia acumulada es configurada por condiciones no sólo académicas y laborales, sino sobre todo psico – sociales, requiere ver esta función desde un papel principalmente de articulador y enlace entre las diversas tendencias. Asimismo, la función directiva se convierte en un espacio de poder donde el director se diluye como sujeto al considerar como elemento inherente las relaciones interpersonales y hacerse prisionero de una constante búsqueda por llegar a ser “animador y gestor de nuevos procesos de interrelación humana” (Elizondo A. 2001, p. 31).

En este tipo de instituciones la comunicación es una herramienta clave para manifestar, construir y delimitar posiciones y redes interconectadas con relación a experiencias pasadas en donde la historia personal se cruza con la historia institucional de tal forma que, a través de la relación con los demás se actualiza lo vivido. De ahí que, la interpretación que cada persona tiene de las interacciones que se generan en la institución está en función no de un estilo de dirección sino mas bien, de un interjuego donde si bien el director es el enlace también es a quien desde este tejido se configura; es decir, la dirección está en función de las interacciones que se puedan construir a partir de la intervención de múltiples factores que pareciera aplastan cualquier expectativa individual de un director.

Por ello, no se puede pensar en la función directiva como un proceso lineal donde una persona tiene el poder absoluto y al que se le pueda juzgar como: “buen director” o “mal director”, dado que, es un espacio en el que los miembros de la institución van configurando un proceso interactivo donde se ocupan diversas posiciones en el que intervienen experiencias, tanto conscientes como inconscientes y, donde existe un permanente vínculo de poder entre la posición del directivo y las diferentes tendencias que unen y desunen a los miembros de la institución.

3.2.- El acervo colectivo de recuerdos del nacimiento de un modelo de gestión coagulado en una imagen mítica familiar.

La UPN Unidad 241, es una institución que por su historia y las formas que ésta se presentifica en una cultura singular, bloquea la expresión de nuevas manifestaciones en un desarrollo de prácticas que encuentran freno por el tipo de vínculo que en su interior se establece. De acuerdo con Remedi, esta condición presente en las instituciones y no necesariamente conscientes para los sujetos que ahí actúan, produce diferentes niveles de sufrimiento que se expresan en los modos que se asumen los tiempos ambiguos institucionales que se articulan en amalgamas y nudos del tejido institucional simbolizado en órdenes, proyectos, grupos, desde donde la mayoría de los sujetos se encuentran en desequilibrio en su capacidad de pensar, sentir y actuar.

De ahí que, cuando se refiere la forma en que se empezó a hacer una polarización entre los universitarios y normalistas, a radicalizarse esas posiciones “hasta llegar a herirse de forma personal, llegando a vivirse un ambiente muy hispido hasta llamarse por apodos pero siempre con el trasfondo del control político de la Unidad por parte de los bandos”(Fundador 1, UPN, 2002); es evidente que el relato significa una expresión de la marca del pasado como forma de “patología institucional”, que según Antonello Correale, (citado por Remedi, 2001, p. 6) “se caracteriza en que ciertos acontecimientos tienen tendencia a coagularse, a rigidizarse y volverse inamovibles dentro del acervo colectivo de recuerdos, presentando poca o escasa posibilidad de desprender nuevas significaciones, experimentar cambios o interpretaciones alternativas”.

Ello cobra importancia dado que, el estudio de las dinámicas constitutivas a través de las cuales históricamente se ha configurado la cultura institucional de la UPN Unidad 241, coadyuva a entender en buena medida la disyuntiva en que actualmente esta Institución educativa se encuentra, ésto es; el seguir condenados a ser meros agentes reproductores de los lineamientos y contenidos de las políticas educativas estatales vigentes, el quedar prisioneros de inercias burocráticas administrativas o por el contrario, el que este tipo de universidades

logren recuperarse en espacios desde los cuales se genere una experiencia de formación en distintos ordenes (teórico, metodológico, psicosocial y político).

Por otra parte, paradójicamente aparece en los relatos recuerdos donde se olvidan hechos importantes, en tanto se recuerdan con extraordinaria claridad y entusiasmo aquellos que aparentemente no sería necesario mencionar:

[...]“cualquier evento era motivo de celebración, SENTÍAMOS LOS COLORES DE LA UNIDAD TODO MUNDO PRESUMÍA SER DE UPN E INCLUSO, (...)aunque en las juntas oficiales de los martes nos dábamos *patadas por debajo de la mesa y a veces por arriba también*, para después festejar lo que fuera; nos íbamos al fut bol, a comer, a la cantina, al canal trece A PROMOVER LA PEDAGÓGICA, era una situación muy curiosa porque el enfrentamiento era noble,(bis) podías estar en desacuerdo y en contra de las ideas pero se quedaba en ese nivel, no trascendía”. (fundador 5 UPN, 2002)

Como puede percibirse los sentidos construidos que tienen que ver con pactos y denegaciones¹³ inconscientes de la vida institucional de los sujetos y sus grupos constituyen una coraza protectora, una meta defensa contra el reconocimiento de lo vivido, dado que mediante una negación, el rito tiende a neutralizar las fuerzas que puedan transgredir lo sagrado, lo mítico. Este acuerdo para garantizar la continuidad es creador de un no transformable donde según Kaes se genera un espacio de aparente silencio que mantiene al sujeto en un vínculo ajeno a su propia historia.

¹³ Pacto denegativo :

Kaes define mediante este concepto diversas operaciones (de represión, de negación, reneación, desmentida, rechazo o enquistado), que en todo vínculo intersubjetivo, se requiere de cada sujeto para que el vínculo pueda constituirse o mantenerse. Este acuerdo inconsciente sobre lo inconsciente es impuesto o consumado para que el vínculo se organice y se mantenga en su complementariedad de interés, para que se garantice la continuidad de las investiduras, y de los beneficios ligados a la subsistencia de la función de los ideales, del contacto o del pacto narcisista. Se desprenden así dos polaridades del pacto denegativo, una organizadora del vínculo y del espacio intra psíquico, otra defensiva del espacio interno y del espacio intersubjetivo. En este sentido el pacto denegativo es una meta defensa, crea en el conjunto: un no significable, un no transformable, zonas de silencio, bolsones de intoxicación, espacios basureros o líneas de fuga que mantienen al sujeto de un vínculo ajenos a su propia historia.(KAES, 2000:116)

LAS ACCIONES RITUALES más fundamentales son en realidad transgresiones negadas. El rito debe resolver mediante una operación socialmente aprobada y colectivamente asumida, es decir, conforme a la intención objetiva de la misma taxonomía que la hace surgir, la contradicción específica que la dicotomía originaria hace inevitable al constituir como separados y antagonistas unos principios que deben ser reunidos para que se asegure la reproducción del grupo: mediante una negación (denegation)práctica no estrictamente individual, como la que describe Freud, sino colectiva y pública, el rito tiende a neutralizar las fuerzas peligrosas que puede desencadenar la transgresión del límite sagrado.(Bourdieu, :340)

De ahí que, esa aparente nostalgia por el pasado en la que los sujetos se ven atrapados es más que una melancolía por un tiempo, un acontecimiento, un compañero o por una relación laboral; es mas bien, una “melancolía institucional”, en donde los sujetos no pueden ocuparse de propuestas concretas, proyectos o ideas con las que las instituciones se colocan en “un trance hipnótico sostenido en un pasado donde el grupo está prisionero”. (Remedi, 2000, p. 12)

Cabe preguntarse, ¿por qué se recuerda las juntas donde se daban patadas por debajo de la mesa y se intentan comprender éstas anteponiendo que después de la junta, como en las reuniones informales “todo era armonía y fraternidad, no había envidias, ni críticas, ni malos entendidos, ni rencores” (Camarillo, UPN, 2002), quedándose esta explicación no sólo para ser el contra recuerdo de algo para ellos desagradable, sino también se presentifica en la “mala relación” interpersonal que hoy se vive en la Unidad.

Se ve el presente con los ojos de un ayer inamovible y no como una potencialidad, parece ser una forma de buscar la felicidad en donde nunca la han encontrado pero, donde saben que nadie lo va a decir, de tal forma que, entonces es creíble para ellos y para todos. Si como menciona Mircea Eliade (1999, p. 13) “los mitos están vivos y fundamentan y justifican el comportamiento y la actividad del hombre”; entonces en este momento de la vida institucional es necesario la emergencia del mito a través de acciones rituales entendidas como transgresiones negadas que conlleven a la reproducción de ese grupo mítico del origen.

Una universidad mitificada donde el relato no sólo se hace creíble sino además se actúa, conlleva la reflexión a que si bien las costumbres y los comportamientos se fundaron en el tiempo “del ensueño sagrado del pasado” a través de conocer los mitos se aprende “no sólo como las cosas han llegado a la existencia sino también donde encontrarlas y como hacerlas reaparecer cuando desaparecen” (Mircea E., 1999, p. 21).

De tal forma que, desde la perspectiva de Bourdieu, unir principios aparentemente antagónicos al decir constantemente “antes nos llevábamos muy bien pateándonos”, es dotar de fuerza mágica, mítica, el mito del origen; es decir,

reiterar su creación ejemplar ofreciendo permanentemente a través de la rememoración una explicación basada en esa atmósfera especial que en el caso que nos ocupa se refiere a “un ambiente armónico donde se puede patear y después brindar con el amigo que has pateado”.

Este “juego de palabras que encubre las raíces míticas”. (Bourdieu,1991, p. 330), encuentra su principio en la división desde esa red de parentesco vincular, lo que anuda el sentido de la ritualidad en ese mito del origen, dado que, el límite hace surgir las diferencias y éstas introducen la frontera que hace al grupo y sus costumbres, constituyéndose la magia de la institución.

Es desde esta lógica ritual que la UPN Unidad 241, se ha construido en un complejo entramado en el que el proyecto fundacional va siendo moldeado por los actores, cuyas prácticas son captadas en una “imagen-representación”; compuesta tanto de aspectos visibles, como de aquellos aspectos menos visibles como: “el estilo de los vínculos, los modos en que se toman las decisiones, la percepción que los miembros de la organización tienen de ella y de sus prácticas, es decir, de sus rasgos de identidad”. (Frigeirio, 1992, p. 35)

Son precisamente ambos aspectos los que constituyen la cultura institucional entendida ésta como: “ese marco de referencia para la comprensión de las situaciones cotidianas, orientando e influenciando las decisiones y actividades de todos aquellos que actúan en ella, por lo que podemos decir que metafóricamente es el escenario, la obra que se representa y el telón de fondo de las actividades de una institución” (Frigeirio, 1992, p. 36)

De tal forma que, la percepción que se tenía de la primera directora como “una matrona romana” y que además se le veía con “una conducta ensamblada en su estructura antropomórfica que era la de una mujer diseñada para el poder, con modales firmes pero femeninos, que vestía con propiedad de acuerdo a la investidura que tenía” (Fundador1, UPN, 2002); se enmarca en esta cultura institucional en tanto es un personaje clave construido para ser el centro de una red de sentido ya que, cuando se alude que era una matrona en tanto “era la madre que trataba de mediar en el conflicto entre los hermanos de los golpes bajo

la mesa a veces abiertamente”(Fundador 1, UPN, 2002), se le otorga un papel como actor de mediación de los protagónicos reales.

De tal forma que, la función directiva se instala como indispensable pero también como necesariamente sustituible; pues en el caso de la primera directora ésta, es una situación que según los fundadores la lleva a la determinación de la jubilación. Se trata de una instalación no sólo de la sustitución del directivo, sino el ser precisamente los fundadores quienes en una situación de conflicto con los “extraños” o “los de afuera” logren vencer incluso, a quien dice ser el poder.

Existe una correspondencia entre las relaciones que se establecen en la institución y las relaciones familiares, “lo familiar; es entendido en este tipo de cultura institucional como aquello que no nos es totalmente desconocido, convirtiéndose en la ilusión de un vínculo seguro, en el que la aceptación y el cariño de los otros son puntos de certeza incuestionables, lo cual facilita la construcción de una cultura institucional”. (Frigeirio, 1992, p. 40)

Paradójicamente, se menciona que como toda madre que quiere a sus hijos por igual, pero también los daña y les beneficia igual, vemos que no siempre lo familiar es una “buena relación”, de ahí que, sea una ilusión armada en un “espacio que también alberga conflictos” (Frigeirio, 1992, p. 40) entre el cariño de una madre hacia diferentes hijos, la relación entre hermanos que se odian y se quieren por ser de la misma sangre de madre, aunque de diferente padre.

Retirarse a tiempo se convierte en una forma de resolver el conflicto de las patadas; la obra se desarrolla dando cuenta de esa vida cotidiana entre los vínculos que se van configurando y que influyen de sobremanera en la toma de decisiones, en las prácticas y en los mitos institucionales; donde al parecer el fin de la obra es la retirada de la directora, la pregunta es ¿cuál es entonces el telón de fondo?.

3.3.- De las humillaciones padecidas a las satisfacciones pulsionales de un violento cambio de director.

El relato de uno de los fundadores que menciona como un telón de fondo de la cultura institucional “las luchas intestinas por el control de la Unidad de gente que no tenía el deseo de contribuir a la universidad pues hacía alianzas y por abajo del agua metían la zancadilla, dando pie a la simulación”. (Fundador 1, UPN, 2002), manifiesta la presencia de uno de los elementos componentes de la cultura de la UPN Unidad 241 que, al ser mencionado con relevancia durante toda la vida institucional aparece con cierta jerarquía ya que, ésta lucha pulsional ha configurado los distintos estilos que adquiere la dinámica de las relaciones, así como el grado de adhesión y pertenencia de sus miembros y por ende los matices de la identificación no sólo con el grupo, sino con la función y la organización.

Al respecto, el recuerdo de un violento cambio de dirección y la desbandada de un grupo constituye un relato que permite conocer el interjuego entre un acontecimiento del pasado con un sentido de fijación y su elucidación en un presente con una fuerte competencia por los espacios de poder; la pregunta que aquí surge es si ¿fue este acontecimiento **un momento refundacional** de la Universidad Pedagógica?; situación que de ser así, viene a conferir de significado psico-socio-cultural al conflicto.

Se recuerda la forma en que “el conflicto por el poder va a ser crisis en el momento en que el antiguo compañero que en un principio era parte del grupo, ahora es aferrado al SNTE y que por su traición provoca la división” (Fundador 5, UPN, 2002)., el relato inicia recordando la llegada del “negro más negro” [frase que se refiere al tono moreno de la piel y lo negro de su gestión] y dicen: “como a las 10:15 por la ventanilla vi que llegaron algunas personas muy del tipo del Ajusco y dije van a cambiar a Merino vienen con Borges (Fundador 4, UPN, 2002). Ante esta llegada de la que ya se habían realizado predicciones y que se estaban confirmando, surge un cuestionamiento severo por uno de los fundadores que en representación de sus hermanos (fundadores) expresa con satisfacción: “yo personalmente fui el que puso el cascabel al gato” ; este cascabel consistió en una pregunta en torno a los

requisitos para ser director; ya que como él refiere “considerábamos que había personas con mucho mayor perfil, tanto académico como con liderazgo que podían desempeñar la función” (Fundador 1, UPN, 2002).

El cuestionamiento era entonces ¿por qué él si están otros?, ¿cómo él me va a venir a quitar la herencia al apoderarse de nuestra casa?; No obstante, a pesar del cascabel, él recuerda con tristeza: “bueno eran las épocas y creo que aún no han cambiado, con matices la autoridad decide”(Fundador 1, UPN, 2002). Esta relación que el padre fundador establece entre aquella participación inolvidable y el momento actual, pareciera que, se sigue teniendo el papel en la obra cuya función es ponerle el cascabel al gato, a pesar de que la mayor ambición sea llegar a ser director. De ahí que, este deseo frustrado sea lo que encubre el recuerdo como ese testigo de segundo orden que implica la presencia de una cosa que está ausente y que permite la existencia del sujeto.

Como señala Rosa M.Torres (2004) “en la vivacidad de advenir sujeto, este recuerda, sin embargo no se limita a recordar dice cuál es el sentido narrativo que da a su pasado, asocia y da sentido a lo que ha vivido; de aquí que sea trascendente como el sujeto puso en acto, o bien, cómo repite en su vida determinados actos, aunque no sepa porque lo hace; él se presenta como ser de la existencia consciente e inconsciente con modos de pensar, soñar e imaginar su propio comportamiento”. Como lo propone Ricoeur “configuraciones narrativas”.

Por otra parte, volviendo a la frase antes mencionada “la decisión esta en la autoridad”, se puede observar la forma en que al narrar este acontecimiento se hace énfasis sobre “la explosión de la matrícula en 1989 debido a que se tuvo que contratar personal mayoritariamente maestros normalistas de filiación SNTE, lo cual influyó porque ellos apoyaban al director y el “negro más negro”¹⁴ se sintió fortalecido”. (Fundador 1, UPN, 2002). De tal forma que, la decisión no es de la autoridad, pues aquí se contradice esa postura, ya que se menciona se requiere conformar una coalición para poder hacerlo.

Esta situación tiene sentido en tanto se recuerda como una acción con la intención de enfrentar a los asesores de casa pues se dice que:

¹⁴ Apodo del director de la UPN Unidad 241 en ese periodo, el cual tenia que ver con el tono de color de su piel y con el autoritarismo que le caracterizaba.

[...]“nos fueron marginando por (...) la filiación, (...)la posición ideológica y (...)por la competencia, en el sentido de que estábamos aquí y teníamos más información Y MÁS FORMACIÓN, puedo decir, que hasta una posición ideológica más construida a partir de la teoría, de la práctica y de las vivencias organizacionales y laborales; (...)como lo es mi caso.”(Fundador 1, UPN, 2002).

No obstante esta afirmación, otro de los informantes al enfrentar este testimonio con el suyo, externa su inconformidad pues refiere: “no necesariamente el que habla tenía más formación o por lo menos no tenía mejor competencia que Borges, cada uno en su área; en ese caso, Borges sí era de gran competencia académica, aunque eso desmereciera por el trato despótico a los estudiantes”(Fundador 2, UPN, 2002). Es claro que “el sujeto es un relato y de igual manera esta atrapado en los relatos, porque el sí mismo es lo que piensa que es, lo que los otros piensan que es, o bien, lo que él piensa que los otros piensan que es, dejando en el plano de lo desconocido lo que realmente es”. (Torres R. M, 2004 p. 7)

Ante esta confrontación de testimonios, se asume desde la postura de Hornstein que “los testimonios del pasado son los síntomas, las transferencias, las repeticiones, las formaciones caracterológicas, los sueños y también los recuerdos”. (1983, p. 102)

Como puede apreciarse, estas luchas viscerales van planteando una forma organizativa en la que se van procesando los sistemas de poder, una institución que a decir de Burke (1991, p. 91) sería una “organización narcisista”, entendiendo por tal, una cultura que basa su funcionamiento en lo que este autor llama “el espíritu de la casa”.

Ahora bien, si consideramos que según Kaes “el paradigma del síntoma compartido y del significante común, formaciones que tienen por efecto el reforzamiento narcisista de la parte y del conjunto, proporcionando las referencias identificatorias y el rasgo común de las identificaciones imaginarias mutuas” (Remedi, 2001, p. 20), permite observar este relato como una expresión de una dinámica muy difícil de romper; pues, este grupo “sincrético” de los fundadores, al expresar enfáticamente que “son puestos en la congeladora” por ser “únicos” en tanto, son “los que saben” y su trayectoria “es la mejor”, se apela al sentido del

fortalecimiento narcisista como un elemento identificatorio y por ello, proyectivo “de mí en los otros y los otros en mí pero sin diferenciación.

Por lo que, la UPN Unidad 241, en tanto red simbólica que articula componentes imaginarios, es una institución que está más allá de ser sólo un establecimiento educativo.

Ya con el poder; “La venganza es dulce” diría Borges, de ahí que ésta época se ha considerado como:

[...]“un periodo BASTANTE OSCURO MUY EXIGENTE(bis) por ejemplo levantaba actas cuando uno llegaba 15 minutos tarde(EAF3); el fin eran “los golpeteos frontales, constantes porque hacia descuentos, se estaba afectando algunas concesiones que existían desde el nacimiento de la Pedagógica, como era por ejemplo que los sábados aunque firmabas a las 7 llegabas a las 8 en lugar de irte a las 3 te ibas a las 2:30 y estaba aprovechando para golpear a la gente y como ya tenía el apoyo de una delegación sindical aquí con los de contrato, pues (...) ya se sentía muy poderoso, de tal forma que, para perjudicar a una sola persona era capaz de cambiar lo que se había hecho en la Unidad durante 11 años atrás y se empezaron a dar prácticas de simulación como el que se llegaba, se ponía una hoja en la máquina, un saco en la silla y se dejaba el auto de forma visible y te ibas a estudiar la maestría porque él no te daba permiso de salir”(Fundador 2, UPN, 2002)

La situación se fue complejizando en tanto los golpes tuvieron respuesta, como puede observarse en el siguiente relato:

[...]“Por ejemplo, un tal maestro cuyo nombre no quiero mencionar para que pase así en la noche de la historia, me dijo: OYE TU PATRÓN DICE.. a lo que yo respondí: QUE MI PATRÓN ERA EL PUEBLO QUE PAGA MI SALARIO, el director es administrador y entonces esto bastó para que este señor como tenía vínculos muy estrechos con él a partir de su inserción en el sindicato y de la masonería¹⁵, (...) pues nos empezaron a presionar no dándonos el grupo y personalmente A MÍ tratándome de presentar como una persona irresponsable, yo hice un escrito a la secretaría académica pero no me contestaron y a muchos maestros nos *pusieron en la congeladora porque sentían por un lado la competencia*, bueno porque con la formación de uno te podías explicar frente a los alumnos en la línea de lo social que es el materialismo histórico, el materialismo

¹⁵(VAZQUEZ LEOS JESÚS, 1996: 119) La masonería en San Luis Potosí : fue en SLP la 3ª. Gran potencia de Masónica en el país a través de la gran Logia El Potosí.. La lista de los personajes ilustres es larga entre los que se pueden nombrar al 70 % de los gobernantes del Estado, así como quienes han servido de puntales en la cultura, la política, el arte y la ciencia. Los integrantes de la masonería deben seguir una organización interna basada en principios como: la interdependencia bajo los mandos internos la no aceptación de desconocidos en los trabajos, el derecho y la justicia, la fraternidad entre las Logias, y sus miembros, la prohibición a las mujeres, cojos, lisiados, mutilados, esclavos, menores de edad o ancianos, la creencia en la existencia de dios, en una vida más allá de la muerte, y la obediencia a reglamentos y constituciones integradas a la jerarquía de una Gran Logia. Es importante señalar que el Gobernador de SLP Carlos Jonguitud Barrios fue integrante de la Logia Masónica en la época que nace la UPN 241.

dialéctico y podías explicarlo porque tienes esa formación y frente a ellos pues era una competencia.(Fundador 1, UPN, 2002)

Estos acontecimientos manifiestan la expresión de una institución que: “como figura intersticial será un lugar donde el ejercicio del poder es condición de posibilidad de un saber y el ejercicio del saber se convierte en instrumento de poder; en tal sentido es un lugar de encuentro entre estratos y estrategias, donde archivos de saber y diagramas de poder se mezclan o interpretan sin confundirse”. (Fernández Ana, 1994, p. 55). De esta forma, la inscripción institucional de los grupos configura de alguna manera redes que al enredarse producen a decir de Ana Fernández “un nudo”, a través de lo cual, se significan de forma recíproca; es decir, en la medida que pueda cuestionar, confrontar al grupo opositor o ser el opositor, se encuentra el sentido en la institución. De ahí, la necesidad de la confrontación permanente, la pregunta que aquí surge es: ¿esta necesidad se debe a que es un momento refundacional y por tanto la raíz que nace de una tierra que se ha sembrado míticamente?.

La reacción a situaciones “de maltrato” por parte del director, no sólo era a los asesores sino se extendía hacia los estudiantes específicamente a las maestras, quienes según los informantes: “salían llorando de sus clases cuando daba las evaluaciones”(eaf4), además de la incomodidad de las secretarias ante las actitudes amorales en conflictos pasionales como “el escándalo que venían a hacer sus amantes, además de “cargarles la mano”(Fundador 2, UPN, 2002). Así como el que “el brazo derecho del director sustituyera en hechos al jefe administrativo al grado de quitarle las llaves y marginarlo totalmente”().(Fundador 2, UPN, 2002); acciones que constituyeron condiciones favorables para construir un clima de enfrentamiento radical.

Desde este contexto, se recuerda un acontecimiento considerado como fundamental donde los asesores de base llevaron un seminario sobre grupos de aprendizaje, desde el cual “se empezaron a establecer más claramente las posturas, fue el principio del reordenamiento de las posiciones de los grupos de la Unidad”. (Fundador 1, UPN, 2002)

Todo lo que se ha expresado, obliga a una construcción y reconstrucción de alianzas, que si bien en apariencia se observan fortalecidos, no lo son tanto ya

que, por las formas de constitución son muy susceptibles y están en la frontera permanente propiciando una inestabilidad estable en la que los vínculos se caracterizan por la codependencia en la que según Frigerio (1992, p. 41) pueden “aparecer formas de sometimiento o sujeción o por el contrario de rebeldía como una manera de demostrar contra dependencia”. A decir de esta autora, los vínculos en esta cultura institucional bajo una apariencia de relaciones de buena voluntad generan una fuerte competencia por el control de los espacios de poder.

En el marco de esta competencia se narra la violencia del cambio de director con una pulsional satisfacción expresada por sonrisas, carcajadas y otros movimientos sarcásticos:

[...]“empezamos una acción en contra de la dirección, aparecieron pintas sobre la bardas de la secundaria y en las banquetas decía fuera negro, se fue agravando el asunto y después de hablar con los de Ajusco y que nadie tomaba cartas en el asunto tomamos la decisión de correrlo y SE TOMÓ LA UNIDAD, PARA ECHAR FUERA AL BORGES Y LE ECHAMOS CADENA A LAS PUERTAS, LO ACOMPAÑAMOS, NOS ANDABAN METIENDO A LA CÁRCEL, el cambio es muy violento habíamos (...) radicalizado posiciones abiertamente contra Borges, aunque (...) también estaban aquellos que no se definían”. (Fundador 4, UPN, 2002)

Este recuerdo “de no muy grata memoria”, “oscuro”, “negro” como le llaman quienes ahí participaron, es recordado a través de una expresiva sonrisa de satisfacción y de orgullo por el recuerdo de una gloria ganada, de vencer al poderoso, no sólo al director sino que, el triunfo experimentado era sobre las autoridades de Ajusco, los normalistas aferrados al SNTE protectores del director, las humillaciones recibidas de los extraños sobre los padres fundadores y a la traición recibida de alguien que consideraban de su grupo y que, por ello, no podía ser director.

Como podemos observar, la situación de marginalidad que aparentemente vivieron los fundadores al ser puestos en la congeladora, les permitió experimentar una encrucijada que finalmente los colocó en esos intersticios de un poder sin rostro, contra el rostro de un poder que ellos sufrían.

Manifestar este acontecimiento cuya importancia lo consolida como refundacional es por la instalación de lo que Frigerio plantea como una

configuración de “planos de fractura y ruptura”, ya que se logra hacer de la Institución “un campo de batalla” que, para el momento era los fundadores contra los incondicionales y traidores solapados por la autoridad de Ajusco.

Ese clivaje ha constituido un momento fundante en tanto instauro como fondo de nuestra obra el conflicto entre al menos dos tendencias; los hermanos y el padrastro (el director), tejiéndose distintas redes de poder. Es importante enfatizar que en la dinámica existencial de la UPN Unidad 241, sin clivaje no hay grupo; pues es éste el que sostiene y separa las relaciones.

3.4.- El ejercicio de la dirección: cada quien quema sus naves, se rompen lanzas y las posiciones se radicalizan hasta la remoción

La imposición del nuevo director; una tradición de la UPN 241

Hablar de la dirección implica necesariamente recordar una de las características que a la UPN Unidad 241 de San Luis Potosí ha marcado históricamente; el no poder intervenir en la elección de su director con el derecho que da ser personal académico de la Unidad, pues como se menciona:

[...] “se dependía directamente de Ajusco y de allá designaban los directores además, tenían sus estrategias, ya que llegaban en un periodo dónde era el último día de clases y la presentación era tajante, sin cuestionamiento se decía: “ESTE ES EL DIRECTOR Y PUNTO”, después asumió la dirección A.A. que duró como 6 años en situaciones parecidas porque nada más lo presentaron como director, hasta ahí ha sido tradición este tipo de imposiciones del nuevo director.”.(Fundador 4, UPN, 2002)

Este breve relato, manifiesta la forma en que la autoridad ha llegado a la institución; de “fuera”, con “imposición”, en un contexto predeterminado, en donde se intenta reprimir una posible resistencia a la decisión de la máxima autoridad “Ajusco y la SEGE¹⁶”. Asimismo en la historia de la Unidad, hay una constante muy significativa de la remoción de la dirección como una situación de grupos a partir de ese momento refundacional del violento cambio de dirección de

¹⁶ SEGE Secretaría de Educación del Gobierno del Estado

Borges¹⁷ donde el conflicto se concretiza abiertamente y no bajo la mesa como se hacía anteriormente.

De aquí, que el conflicto en torno al director que incide de forma determinante en la dinámica de la UPN Unidad 241, es inherente a su funcionamiento dado que no se puede negar, ni ignorar, en tanto reaparece intrainstitucionalmente como el síntoma que se construye, “entrelazándose en ello situaciones de poder” (Frigerio, 1992, p. 61), desde donde cada actor o grupo de actores tienden a ampliar sus márgenes de libertad al hacer uso de una fuente de poder que en este caso, se refiere al control de la dirección como una instancia de legitimidad que emana de la autoridad formal.

Es claro cómo en este caso el conflicto inmerso en el ejercicio del poder, adquiere un carácter tanto retroversivo, como proversivo; es decir, con una mezcla de deseo de retorno a momentos previos de la historia institucional, o como un proyecto innovador que instalado en ese mito del origen se traducen en conflictos de grupos entre la autoridad formal (el padrastro) y la autoridad funcional: los fundadores, los sindicalistas o mejor dicho los viejos y los nuevos vínculos.

De aquí que, resulta habitual percibir situaciones de malestar y escuchar comunicaciones que circulan por los canales informales bajo formas de “chisme” y “rumor”, procesos de configuración del conflicto así como de su redefinición y disolución.

La organización laboral; pretexto para llegar a la dirección

En este contexto donde la institución es atravesada por diferentes clivajes que construyen un verdadero campo de enfrentamientos, aparece la organización laboral como una instancia propicia para la emergencia de la irrupción para el posicionamiento de los actores en la configuración de distintas redes de poder. De aquí que, no es casualidad, que sea precisamente esta instancia que desde la presentificación de su pasado se instala como el nido del cambio. En este sentido,

¹⁷ Exdirector de la UPN unidad 241

un lugar para pensar el conflicto es el periodo de dirección del Prof. B. E.¹⁸, cuando precisamente es la representación laboral la que promueve su remoción:

[...] “el grupo que podríamos llamar universitario se consolida porque siempre se da como pretexto que la organización laboral pugne por el cambio y curiosamente hay una explicación que aún no se ha dado, ya que el representante que encabezaba el movimiento de la representación de los trabajadores de la Unidad que era A.A. es nombrado director y hay un momento en que tiene las dos posiciones; por un lado para promover el cambio de dirección y por otro él llega a la dirección”. (Fundador 1, UPN, 2002) .

De ahí que la llegada de A. A.¹⁹ a la dirección, se asume por parte de los docentes como posible gracias al soporte del grupo de presión de la representación laboral. Esta situación se enmarca en un contexto coyuntural en donde la UPN Unidad 241, al no estar más en el presupuesto del Ajusco sino en cada estado, la elección del director es ahora un asunto del estado y, es en este contexto, donde nace la historia antes narrada de una nueva traición por parte de quien asume la dirección.

Este grupo de “representación” elegido por una asamblea al tener como una de sus funciones la negociación con la SEGE, propicia las condiciones para el liderazgo de uno de sus integrantes, dado que eran cinco representantes del mismo nivel sin ninguna jerarquía formal. No obstante, se recuerda que “al darse el estira y afloja de las negociaciones con gente importante que designó Fernando Silva Nieto que era el Secretario de Educación; quien surge como líder es A.A. a pesar de que había otros que hubieran deseado serlo en el caso de M.S. y A.V.” ”.(Fundador 2, UPN, 2002).

Si bien era un grupo con una determinada función, el hecho de haber alguien privilegiado por las autoridades y que se vislumbraba como un posible director, genera un ambiente de tensión y de fractura en donde las alianzas basadas en la amistad conforman un apoyo insustituible para quien empieza a sentirse traicionero.

¹⁸ Exdirector de la UPN Unidad 241

¹⁹ Exdirector de UPN241 del periodo 1995-2001

De ahí que, la amistad-complicidad emergen en forma paralela a la fuerza que el grupo de representación adquiere y como consecuencia del trabajo de ambas formas de interrelación, las expectativas se concretizan:

[...] “A.A es invitado por el propio Silva Nieto a la Dirección de la Unidad, claro, después de invitarlo a desayunar varias veces donde se refiere la forma en que en pláticas informales se logra dejar impresionado al Secretario de Educación, siendo así como se entra en la jugada al expresar entre otras cosas, que (...)había llegado EL FIN DEL DIRECTOR EN TURNO y a pesar de recibir amenazas de muerte simbólica por otros líderes que tenían el poder tras el trono él llega a la dirección”(Fundador 2, UPN, 2002).

En la llegada del nuevo director, como huella y marca de su paradoja de origen, es evidente la forma en que desde el posicionamiento de cada sujeto se van entrelazándose a través de las alianzas para formar los nudos de una red protectora, donde los mitos y los recuerdos alrededor de ciertos acontecimientos se inscriben en estrategias de saberes instituidos sobre la lucha por el poder.

La llegada a la dirección y el enfrentamiento con los compromisos de amistad

Fue más difícil respetar los compromisos que se establecen en la “amistad”, ya que se tuvo que usar estrategias para equilibrar enfrentamientos posibles; al respecto se refiere la forma en que A.A. menciona a sus amigos su interés para que alguno de ellos fuera el próximo director, ante esta petición, la respuesta es negativa como probablemente ya se esperaba, pues ya “otras ocasiones que habían sido propuestos, se habían negado”().(Fundador 2, UPN, 2002). Empezar con sus amigos, con las personas más cercanas, sembrar el terreno en una relación cara a cara antes de llegar a la reunión de pequeños grupos, fue el camino que le permitió llegar poco a poco a la dirección aparentemente “sin tanta vergüenza”.

Pero después, estos comentarios se extienden, pues como se recuerda:

[...] “Tenemos una reunión en la casa de U.M.²⁰ cuando ya A.A.²¹ sabe que van a cambiar a B.E.²² y asistimos algunos compañeros y ahí se plantean las cosas que había dicho en particular en grupo y se piden propuestas para ser director; obviamente F.M.²³ propone a J.M., M. T.²⁴ está de acuerdo y A.A. vuelve a decir que U.M. o yo y nosotros decimos que él.”(eaf2) Nuevamente aparece el grupo de los amigos para proponerse, entonces hay cuatro candidatos: J.M.²⁵. U.M. A.A. y P.V.²⁶ es decir, se legitima la propuesta de A.A. muy posiblemente cuando él ya sabe que será el próximo director, ya que después de una semana “se designa a A.A. y B.E.. pasa a la SEGE comisionado”. (Fundador 2, UPN, 2002).

Esta forma de interrelacionarse para evitar la ruptura conduce paradójicamente a que a los pocos días “se da el enfrentamiento entre el grupo de universitarios y por el mismo juego de intereses empieza a haber resquebrajamiento y se divide en dos grupos: el grupo universitario histórico y el emergente, que con el paso del tiempo va a ir desplazando a los históricos”. (Fundador 1, UPN, 2002)

Dado que, “la institución está constituida por una articulación entre los grupos” (Saidon, 92, p. 33), la pertenencia a éstos, es garantía de sobrevivencia, pero también la posibilidad de pertenecer está en función del tejido de esa red donde el nuevo director, al ya no venir de fuera y emerger de un nudo de esta red, deja una ruptura que, al volverse a anudar, los grupos redescubren nuevas posibilidades y suceden encuentros y desencuentros; organizan, acumulan, trabajan y hacen trabajar tratando de marcar su territorio utilizando a los actores dispersos; lo que como señala Saidon serían los grupos territoriales quienes trazan un camino, pues son los grupos que tienen una política institucional, negocian, conspiran, militan, dividen y agrupan en función de una estrategia de poder.

²⁰ Primer subdirector de la Unidad 241 e íntimo amigo de Armando quien fue director de la unidad en 1995-2001, época en que Ulises fue subdirector.

²¹ Director De la unidad 241 de 1995-2001

²² Director de la unidad 241 antes del periodo de Armando

²³ Director actual del Instituto de Ciencias educativas de la UASLP y actual coordinador de investigación de la unidad 241. Profesor universitario de medio tiempo, del grupo invitado por Pablo Vázquez a la unidad para atender la maestría y que posteriormente se conflictuara con Pablo (asesor fundador)

²⁴ Asesora de la unidad 241.

²⁵ Asesora universitaria de la unidad, esposa de Fernando Mendoza, ex coordinadora de la maestría en educación y ex subdirectora académica en el actual periodo de dirección.

²⁶ Asesor fundador de la unidad 241

La guerra contra la subversión de la misión de la representación laboral

Aunado a los resquebrajamientos mencionados, al poco tiempo “citan L.V y M.S²⁷ a una reunión de trabajadores ya sin la presencia de A.A y, ahí es donde empiezan ellos a quejarse de que la comisión había subvertido su misión porque A.A había aprovechado la tesitura para quedarse con la dirección y así lo dijeron en la asamblea”. (Fundador 2, UPN, 2002). Aquí inicia una guerra permanente en la que la lucha, no es sólo contra quien llegó a ser el director, ni por la forma en que llegó, sino también, por el deseo de haber querido llegar sin importar la forma pues como se dice: “también ellos tenían la misma aspiración y si ellos hubieran sido escogidos no hubieran dicho corrupción pero, como no fueron favorecidos tirarle a A.A. era una postura muy cómoda, eso a mí me pareció muy evidente” (Fundador 2, UPN, 2002).

Resulta interesante la forma en que este proceso se considera como inédito por el grupo favorecido por la selección de A.A como director, ya que se expresa que se vivió “con la lógica de la organización y del ejercicio del poder que tiene el Gobierno del Estado.”(Fundador 2, UPN, 2002).

Ya con A.A. en el poder, se menciona:

[...]“empieza a agudizarse la situación de la representación laboral; yo diría que M.S. secuestra la representación y ahí, A.A. dobla las manos y hay acusaciones veladas de que M.S. toma decisiones, pide presupuestos, solicita dinero, quienes lo apoyan como representantes laborales son A.V., J.O.²⁸ y R.G. pero yo tengo que tomar la decisión de ya no asistir porque no soy invitado por ser amigo del director y yo prefiero no discutir, si hubiera una situación abierta favorable yo podía participar pero prefiero actividades académicas.”(Fundador 2, UPN, 2002)

Como puede percibirse, en un momento conveniente lo académico se separa de lo político. La representación laboral se convierte en una organización de pocos integrantes pero que se dice:

[...]“entran a negociar al estilo de cuando estaban en la prepa organizando fiestas y consiguiendo prebendas incluso concretadas en obsequios como chamarras; inclusive se dan enfrentamientos con dedicatoria especialmente en contra de las

²⁷ asesor de la unidad 241

²⁸ asesor fundador de la unidad 241

becas a ciertos asesores que trabajan en otro lado y me bloquean a mi y a E.O. y cuando esto se concreta yo lo percibo como representante de L.V.²⁹ más que de nosotros. Ya que, la representación estaba confabulada entre M.S., L. V. y F.M., entonces eso también va más o menos definiendo ciertos grupos, ciertas tendencias de cómo se estaban dando las cosas.("(Fundador 2, UPN, 2002)

La factura se estaba cobrando a aquellos que habían sido invitados a proponer al futuro director por el mismo A.A, ahora se vengaban de él a través de atacar a los de su grupo. Al respecto según Saidon, la relación entre los grupos territoriales que van trazando el camino y los grupos nómadas, es muy difícil; ya que el grupo nómada aparentemente le gusta o necesita someterse, pues es su tendencia hacia la "reterritorialización perversa, le hace aparecer como interesado en colocar las cosas en orden y para ello se disfraza de burócrata o de rebelde sin causa, levanta banderas como liberación, autenticidad, democratización, juega a hacerse de esclavo o explotado y conduce una lucha contra los grupos territoriales montado en arcaísmos y en analogías fáciles. Paradójicamente el grupo territorio sabe y aun así el grupo nómada esta allí para recordárselo."(Saidon, 1992, p. 34)

Por otra parte:

[...]“A.V. aprovechando sus relaciones personales y consigue que sea nombrado Coordinador de las Unidades UPN, nunca se dijo que eso había sido corrupción, subversión porque finalmente él también había sido de la representación y de alguna manera, pues ahora era el jefe directo de A.A.; total que ahí como que CADA QUIEN QUEMA SUS NAVES, SE ROMPEN LANZAS Y LAS POSICIONES SE RADICALIZAN ENTRE ELLOS”.(Fundador 2, UPN, 2002)

Esto es importante, en el sentido que cuando llega a la coordinación de las Unidades el “enemigo del director elegido“, se dedica a interferirle, aunado a ello, que ya el director había tenido una situación problemática donde el director de educación superior le manifiesta que toda la autoridad la tiene él, lo cual se agudiza con el caso de una persona recomendada por el gobernador para ingresar a la maestría a quien se le pidió seguir el proceso igual que todos los participantes.(Fundador 2, UPN, 2002).

²⁹Excoordinador de las unidades en la SEGE Y asesor de la unidad

Es en este contexto, donde el nuevo jefe de A.A. que antes había sido uno de los traicionados es otro frente de ataque para la dirección, ya que cuando surge el programa de la Maestría en Desarrollo y de acuerdo a las políticas vigentes, ésto exige una relación más estrecha con la SEGE; donde el vinculo directo tenia que ser A.V.; “lo que genera problemas como autoridad porque empieza a poner trabas para abrir las convocatorias y a pedir justificaciones exageradas como un análisis del impacto de todos los egresados de cada uno de los programas, la eficiencia terminal en el posgrado, productos de investigación, entre otros.” (Fundador 2, UPN, 2002)

En estos relatos se muestra el acontecer en las relaciones entre los grupos y la institución; relaciones por las que se está permanentemente atravesados y que hacen de la UPN Unidad 241, un espacio “contradictorio atravesado por fuerzas que se ejercen en un sentido centrífugo o centrípeto a la institución”. (Saidon, 92, p. 38) De aquí que, el poder es ocupado de manera variable según las fuerzas en relación, las vicisitudes institucionales y la coyuntura política que transitan.

El poder según Saidon, implica observar a la institución en una permanente actividad productora constante de nuevos agenciamientos que transforman relaciones y prácticas en el espacio social en donde se desarrollan los grupos y las diferentes fuerzas sociales.

Los frentes del desgaste de la dirección

En el ejercicio de la dirección de A.A. además de estos conflictos con la SEGE, se empiezan a generar una serie de acontecimientos que lentamente vendrían a desgastar este periodo y se abriría la coyuntura para un nuevo proceso. Al respecto, se recuerda un incidente que generó la ruptura con los universitarios emergentes: “A.A. giró un oficio que por orden de la SEGE en el que se pedía entregáramos a la administración de la Unidad los recursos que nos entregaban a los coordinadores de las cuotas que los estudiantes daban y, a raíz de eso J. M.. entonces coordinadota se molestó y renuncia”. (Fundador 2, UPN, 2002) Esta situación, cobra importancia si se recuerda que ella es quien en su momento desplaza al amigo de A. A. y curiosamente cuando ella renuncia, él obtiene la coordinación.

Esta estrategia de poder, en la que el mismo poder se oculta para generar condiciones, es desde donde el poder habla, donde se manifiesta en toda su plenitud a través de dispositivos que en este caso, parece ser una formula para doblegar la tendencia contraria a la dirección. No obstante, en el afán de fortalecerse, se deja de considerar a decir de Saidon, las pasiones que se agitan mas allá de la relación meramente institucional hasta generar una serie de antivalores como la envidia.

Otro aspecto fundamental que ya es parte de la historia de la institución fue la visita de los zapatistas; acontecimiento que se recuerda con este relato:

[...]“En esa ocasión según lo dice A.A. que las autoridades le hablaron y le dijeron que no podían entrar aquí los zapatistas y entonces como quien había promovido esa visita era J.M. tío de U.M. y U.M. era el subdirector por lo que estaban en conflicto entre apoyar a A.A. o apoyar a J.M. y opta por apoyar la visita aunque le cueste renunciar a la subdirección, yo no se si le dieron a escoger o si le ordenaron, pero eso fue lo que pasó; por supuesto que ese acontecimiento fue aprovechado por algunos compañeros oportunistas que se pusieron a echar rollos en contra del director.” (Fundador 2, UPN, 2002)

De este suceso se ha dicho que “U.M. se quiso dar baño reivindicatorio de olor a pueblo y en esa circunstancia va a ser el momento en que va haber una ruptura entre comillas al interior del grupo porque eso es lo que los hace históricos y no tenía historia era un rebelde sin causa y le hacía falta por lo que empecinado se dio su baño de víctima y se orilló a tener la ruptura con su amigo y renunció a la dirección (Fundador 1, UPN, 2002).

Nuevamente aparece en escena “el rebelde sin causa” cuya estrategia tiene mucho que ver con una política anti institucional de irrupción. Según Deleuze “la vida deviene resistencia al poder, cuando el poder tiene como objeto a la vida”; así la vida sería la capacidad de resistir de la fuerza que no se detiene.

Otro espacio a través del cual la dirección también ha sido atacada ha sido el uso del consejo académico aunque con diferencias según sea la persona en el poder y el grupo de oposición, al respecto se recuerda la forma en que:

[...]“B.E. utilizó al consejo cuando le interesaba y cuando veía que la cosa estaba medio peliaguda y cuando no él tomaba todas las decisiones, lo mismo que hizo Armando, pero cuando estaba B.E. nadie decía nada y con A.A. entonces si los

que estaban siempre al pendiente de lo que hacía lo denunciaban y aquello fue también apoyado por L.V. descalificando al consejo aunque ellos habían sido miembros del consejo antes y ahora decían todos que esto no tenía validez” (Fundador 2, UPN, 2002)

Otro evento fundamental en este desgaste es “cuando A.A. quita a la administradora a quien él mismo había invitado, ello sucede por cuestiones en las que ya no se ponen de acuerdo y que no se hacen las indicaciones que él daba”(Fundador 2, UPN, 2002). Este cambio afecta la relación entre dos amigos, ya que la administradora era la esposa de un profesor universitario que hasta el momento contaba con la amistad de A.A. Cabe señalar que a la llegada de A.A. a la dirección cambia a la administradora anterior, lo que ocasiona “el primer problema con el director de educación superior de la SEGE porque ella era protegida de él, pero tuvo la anuencia de la Secretaria de Educación argumentándose que era importante que el nuevo director tuviera alguien de confianza” (Fundador 2, UPN, 2002)

Traer una nueva administradora implicó una serie de conflictos pues como se recuerda:

[...] “la nueva administradora era de armas tomar y empieza a meterlos en cintura a todos y los trae cortitos, pero esto además es aprovechado también por M.S. para encontrar motivos de seguir teniendo más conflictos con A.A. porque él siempre aparece como protección de los administrativos y también se genera otro factor muy fuerte creo que el más fuerte para el desgaste de A.A., ésto luego se extiende por parte de M. R. no nada más a los administrativos sino también con los académicos sobre todo, por la cuestión de los viáticos y algunos de los casos también con U.M. E.O., A.G., E. A., con L.M.; quienes eran sus amigos” (Fundador 2, UPN, 2002)

Como se ha visto, existen varios frentes en los cuales se encuentran motivos para el desgaste del director, entre los que además de la situación del consejo, sobresale la visita de los zapatistas, solicitar a los coordinadores las cuotas de los estudiantes, impedir que salgan las convocatorias para la maestría, que es de las cuestiones académicas-administrativa que tuvieron la intención de obstaculizar un proceso que fortalecería la dirección de A.A. y finalmente la llegada de M.R. la persona que al ser amiga del director, su papel la hace ser el actor protagónico que permite la salida de A.A.

Se instala aquí una crisis institucional donde según Hornstein las relaciones intersubjetivas y sus efectos en la subjetividad implican la concepción de sujeto

como un sistema abierto que intercambia información y funciones. “Las sombras de los vínculos del pasado caen sobre los vínculos actuales. Si predomina la pulsión de muerte, lo actual será solo sombras”. (Hornstein, 2001, p. 101)

El trabajo académico; una dimensión oculta en la dirección

Dado que la situación de A.A. se permea mucho por lo sucedido, no se ve su trabajo en tanto que trató de recuperar lo que según los informantes se había perdido con B.E.³⁰ en el ámbito académico, donde según se menciona, ‘se logró recomponer’ (Fundador 2, UPN, 2001). Un proceso a través del cual se intentó de alguna forma contagiar su afán de participación y el trabajo académico que no se había favorecido mucho, fue la reestructuración de la Unidad que duró más de un año dirigido por S.Q.³¹, que como se recuerda:

[...] “era pesado, tedioso estar participando todos los miércoles, entrábamos 35, 40 compañeros, pero también había labor de quienes no estaban de acuerdo y todo eso también afectaba, por un lado afectaba porque no participaban y luego reclamaban, A.A siempre remarcaba que estaban las puertas abiertas para que todos fueran, pero a pesar de que no iban cuando había la oportunidad reclamaban.” (Fundador 2, UPN, 2002)

Esta actividad académica fue fácilmente subordinada por los otros factores que se han dicho, pero sobre todo el del cambio de la administradora que fue:

[...] “el toque final, el más sintomático, yo llegué a decirle a A.A. y él decía que se daba cuenta pero que, antes con Á. no había ningún control, había complicidades de grupo las cuales se tapaban muchas cosas como copias que sacaban a diestra y siniestra, uso indiscriminado del teléfono, había largas distancias a Estados Unidos y por eso M.R hizo un control muy estricto y que a todos en mayor o menor medida les molestó, también los libros no los podías tener todo el tiempo que quisieras incluso, se empezó a decir que se iba a aplicar multas a los asesores, los problemas de los viáticos entre otros.” (Fundador 2, UPN, 2002)

³⁰ anterior director de la Unidad 241

³¹ subdirectora académica en el periodo de dirección de Armando Almendarez

Es relevante la forma en que se argumenta la necesidad de hablar de estos acontecimientos, que si bien no están documentados, si son parte fundamental de la historia de la institución, pues se dice:

[...]“Yo menciono aspectos de este tipo, porque como es una comunidad cerrada como ésta, TODO AFECTA, LA INFORMACIÓN CIRCULA Y CADA CUAL LE DA UNA INTERPRETACIÓN Y ESTO HA RADICALIZADO DE TAL MANERA MUCHAS POSICIONES QUE SE HAN VUELTO IRRECONCILIABLES, generándose problemas de carácter personal entre nosotros y se dan los grupos. Hay compañeros que incondicionalmente cubren o defienden a los que son afines a ellos, algo que yo no acepto, porque inclusive aunque yo fuera amigo de A.A. o de U.M. yo les decía a ellos la amistad no es complicidad, y tu, tienes que mantenerte en esa línea, como A.A. Llegó a decir que con quien más problemas tenía era conmigo a pesar de que era su amigo, pero hay quienes siempre se están encubriendo, protegiendo haciendo cómplices de situaciones que no se tenían que dar porque los otros eran de su grupo”. (Fundador 2, UPN, 2002)

La cuestión aquí es la relación entre lo académico de la institución y el drama de interrelación grupal, que lejos de ser un vínculo para el fortalecimiento académico, se convierte en una forma de aniquilamiento del mismo, pues como hemos visto la participación en las reuniones del PID³² se condiciona desde los intereses grupales. Es decir, se configura un “grupo isla”; pues como señala M. Fernández “se trata de desdibujar el adentro y el afuera grupal en tanto entidades sustancializadas y pensadas como pares de opuestos”.

“Nosotros nos enconchamos”, es una frase dicha por un informante que manifiesta este concepto de grupo isla y permite reflexionar que “una institución es una red simbólica socialmente sancionada en la cual se articula junto a su componente funcional un componente imaginario y desde esta noción de institución puede pensarse a los grupos desplegándose en lo imaginario institucional de donde se inscriben sus prácticas: que tanto puede promover como dificultar las actividades del grupo”. (M. Fernández, 1994, p. 52)

Estos pequeños colectivos aislados o enconchados pueden enfrentar un movimiento tal, donde grupo e institución se significan y resignifican mutua y permanentemente. De aquí que, si la bandera es lo académico, es por ende una posibilidad y una fantasía inscrita en prácticas rituales que al tener lugar en una

³² Programa Institucional de Desarrollo

universidad mitificada constituyen una forma de revelar aquellos acontecimientos del pasado que tienen que ver con su existencia; de tal forma que, la complicidad que en los relatos se menciona, va mas allá de ser simplemente un vano comportamiento, puede pensarse desde una forma de salvaguardar los principios de una realidad a la que no se deja de recurrir y por tanto se habla y se actúa.

El secuestro de la representación laboral un antecedente para la remoción de una dirección que dobla las manos.

Al final de este periodo de dirección que se ha venido mencionando, de casi seis años con estos acontecimientos que radicalizaron las posiciones, se inicia un movimiento para la remoción que es denominado por uno de sus organizadores: “La búsqueda de la insurgencia”. Sin embargo, previo a este movimiento ya se venía jugando a favor del cansancio del proyecto de A. A. por parte de la representación de los trabajadores, que entonces era Solorio, pues durante casi todo el periodo: “se planteaban hasta en el pizarrón la intención de quitar a A. A. y realmente no se le concedió la mayor importancia porque ésto se veía reducido a la visión de una sola persona y además esto se decía muy frecuentemente desde que había entrado A. A.”(Fundador 2, UPN, 2002).

Cabe señalar, que a estas actitudes subyacía el deseo de ser director secuestrando a la representación laboral de los trabajadores, pues esto, se empieza a hacer evidente incluso a ser expresado por el interesado pues como se refiere: “Él le llegó a decir varias veces que iba a ser el próximo director, sobre todo a los administrativos”. (Fundador 2, UPN, 2002)

Esta situación es un antecedente ante la incredulidad del nuevo movimiento contra la dirección de A. A:

[...] “ La impresión que yo tengo es que la mayoría de los académicos nos abstuvimos de participar en algo que nunca creímos, porque esa idea estaba muy desacreditada para nosotros, sobre todo porque el compañero representante laboral no tiene un rol académico propiamente dicho, pues si uno pregunta en cuantos congresos se ha visto su participación, en cuantos proyectos de investigación, en qué publicaciones, en cosas que se organizan en la misma Universidad Pedagógica, eso no lo hemos visto, hay quien opinamos que el trabajo de nosotros fundamentalmente es un trabajo académico, por eso no recibí

nuestro apoyo, cuando se hacían reuniones eran preferentemente la mayoría de administrativos y unos cuantos académicos.” (Fundador 2, UPN, 2002)

Nuevamente aparece la inscripción como una profunda necesidad de expresar y realzar las creencias que se articulan en relaciones de fuerza para plantear a la institución “en tanto figura intersticial, como un lugar donde el ejercicio de poder es condición de posibilidad de un saber y donde el ejercicio del saber se convierte en instrumento de poder, en tal sentido es un lugar de encuentros”. (Fernández: 1992, P. 54)

De esta forma, se resalta aquí la presencia de prácticas legitimadas por la ley de la Institución, donde se atraviesan diversas inscripciones identificatorias en juegos de poder, donde los usos intergrupales juegan un papel protagónico como sería el caso de los administrativos liderados por M.S. y de la configuración de la representación de los trabajadores que recluta a actores cuyo papel en la obra institucional que se desarrolla es de irrupción, donde según Ana Fernández “tal colectivo ha creado las condiciones para los pliegues y despliegues de sus acciones, sus relatos y sus afectaciones: sus invenciones y sus políticas”. (1992, P. 54)

El secuestro ante el que la dirección dobla las manos tiene que ver con la forma en que se atraviesan los grupos y simultáneamente se sostienen para no caerse, tomándose de la misma cuerda aquellos que tienen una tendencia hacia lo que llama Saidon la reterritorialización perversa desde el juego de ser explotado y quienes ejercen el poder desde la formalidad, es decir en la dirección. Es en esta relación de saberes instituidos, desde donde se dan los asesinatos pulsionales y desde donde la sangre corre conforme van soltando la cuerda interseccional.

La búsqueda de la insurgencia; un movimiento para la alternancia de la dirección

La llegada del futuro director

La búsqueda de la insurgencia como el movimiento para la remoción de la dirección, inicia en un día como tantos cuando sucede un encuentro con la

coordinadora de la Maestría en Vía Medios, quien podía tomar la decisión de determinar la ubicación laboral de un maestro recién llegado de la subsección de Matehuala donde había fungido como coordinador, ella sugiere: “por qué no te vas con Oros, quien en ese momento era el coordinador de la línea de gestión”. Esta frase es recordada por uno de los protagonistas fundamentales del movimiento como “una situación importante en este momento, ya que ésta es la causa de mis primeros encuentros con J.O.”. (F.A., UPN, 2001).

No obstante, no era tan sencillo, las reacciones no se hicieron esperar, ya que el entonces director expresa su desacuerdo y permite que quienes presenciaron la reunión en donde ella anuncia la entrada de F.A. (actual director) al programa se pueda afirmar su enojo, ante esta reacción A.Z., el coordinador de Licenciatura quien también nombraría a F.A.³³ como parte de su planta docente, opta por “evitar nombrarlo para evitar el enojo del director”. (F.A., UPN, 2001). Ante la retractación de la coordinadora excusándose en el enojo de A. A., la respuesta de F.A. fue un cuestionamiento directo ante la impugnación y finalmente se queda en el programa.

Es en este lapso de tiempo, ya trabajando como asesor en la Línea de gestión de la Maestría en Educación Vía Medios en UPN 241; que se le elige como coordinador del posgrado, elección que tuvo a su alrededor comentarios como: “se eligió a F.A. porque nadie quería esa comisión y porque C.L. (maestra que hasta ese momento había tenido dicho cargo) tenía la solicitud de un año sabático y pedía su renuncia”.

Ya estando en este cargo, se presentan diversas situaciones que le permiten confirmar su concepto personal en torno al mal procedimiento del entonces director, ya que nunca se le reconoció ni tomó en cuenta en espacios fundamentales, situación que propiciaba en parte un sentimiento ambiguo, pues como él lo externa “me sentía disgregado, pero a la vez me divertía”. (F.A., UPN, 2001)

Ante estas situaciones disruptivas, incluso llegando a expresarles “yo soy indeseable para ustedes” y a faltar a reuniones donde su presencia era indispensable por ser el coordinador del posgrado, pero que, al no ser invitado se

³³ director del periodo 2001-2004 de la Unidad 241

decidía “no asistir” y en las que era “fácilmente sustituido por la entonces subdirectora”.(F.A., UPN, 2001)

Estas puntualizaciones refieren la forma en que como señala Fernández, la violencia se vuelve visible a sus integrantes y va definiendo esa dimensión política, es decir, la dimensión de sentido con respecto del poder, cuyo ejercicio puede llevarse a cabo a través de diversas figuraciones y modalidades: la propiedad de los bienes sean materiales o simbólicos, la economía de los intercambios, la localización de las instancias normativas ideales, los valores cognoscitivos etc. De tal manera que, se estaba gestando la posibilidad de transitar el puente entre sufrir y ejercer el poder.

El inicio de una búsqueda desordenada

En estas situaciones donde se empiezan a suscitar pláticas de pasillos entre quienes sienten estar sufriendo el ejercicio del poder, “en el cubículo de J.O. es el espacio de reunión esencial donde como para “los insurgentes en la guerra de independencia”(F.A. UPN, 2001), se realizaban las primeras discusiones y debates. En este caso en lugar de ser insurgentes eran “asesores identificados por una determinada forma de pensar y de sentir.”(F.A., UPN, 2001). Según los informantes, en este momento ese cubículo empieza a ser parte nodal en la vida cotidiana de ésta “la búsqueda de la insurgencia”. Inicia una búsqueda desordenada donde “se comentaban los dichos tras las puertas, incluso de los seguidores del grupo en el poder, así como las evidencias que hablaban de la pérdida de convocatoria del director y de otras cuestiones que invitaban abiertamente a la necesidad de cambio. Con todo ello, la única respuesta como formas de resistencia eran “conductas irresponsables como instrumentos de defensa contra la dirección”.(F.A., UPN, 2001)

“No se tenía previsto quién podía arribar a la dirección, pero sí la búsqueda de una instancia para ello” esa instancia de interpelación era la representación sindical de los trabajadores [que en ese momento estaba a cargo del Profr. Solorio, quien pese a no tener muy buena relación con el entonces director, si le daba cierta seguridad bajo una actitud un tanto pasiva]. No obstante, “tener la

instancia no era suficiente, no se buscaba el conflicto con la dirección, sino que bajo la idea de impulsar proyectos para el crecimiento de la Universidad, se pensó en la necesidad de que la dirección fuera producto de una propuesta legítima con base al PID³⁴ y se propone una terna bajo convocatoria previa; la cual no se acepta”: (F.A., UPN, 2001);

Es aquí donde la experiencia política partidista de uno de los contendientes, le permite la posibilidad de vislumbrar el alcance de las metas. Habían sido años de deseos sin la mínima posibilidad de concretarse que se traducían en “la seguridad del director”.(F.A. UPN, 2001)

Es importante detenerse en este punto sobre la selección de las instancias ya que, se convierte en un elemento principal pues como refiere Ana Fernández se crean las condiciones para denegar lo que antes se había puesto en un afuera grupal invisibilizando.

Como una de las estrategias y debido a las ideas revolucionarias, el primero a quien se le propusiera ser candidato al puesto de director tenía que ser “el anfitrión de los debates, el propiciador de reflexiones; por lo que se le plantea al Mtro. J.O., pero su respuesta fue “no quiero”, A.Z. fue el segundo, igualmente su respuesta fue no...pero si puedo ser tal vez secretario de organización de la representación sindical”, el tercero fue F.A., su respuesta “voy a pensarlo”.

El siguiente acontecimiento fundamental es la petición de F.A. para “elaborar un documento”, mismo que se escribe con fecha del 11 de enero del 2001 y cuyo contenido era precisamente esa búsqueda de la instancia como instrumento de interpelación que pide “remover a M.S. [representante sindical de los trabajadores de UPN]”. A este documento se le anexan varias firmas, la primera es de F.A., ya que al pedir que otros firmaran le pedían “firma tú”.

Este documento se convierte así en el inicio formal de esta búsqueda; en la que desde una mirada retrospectiva, pero aún muy cercana F.A. actual director considera que: “el haber sido Presidente del PRD en el comité Estatal y Municipal, me dio la experiencia para buscar otras alternativas y sugerir que se escribieran boletines de prensa”, “entrevistas con periodistas” e “ir a los medios”.

Con todo ello, estas sugerencias no fueron vistas con buenos ojos en un inicio y hubo negativas incluso de quienes integraban el grupo y más

específicamente de quien después sería un personaje esencial A.Z. No obstante, poco a poco fue gustando el proceso y a decir de F.A.: “las mañas se aprenden y se enseñan”.(F.A., UPN, 2001).

Esta manera de intervenir puso en juego los posicionamientos en una situación de entrecruzamiento, no sólo intergrupal, sino sobre todo como señala Frigerio pueden adquirir un carácter retroversivo, es decir, formular un deseo de retorno a momentos previos de la historia institucional o, por el contrario, un carácter proversivo, o sea proponer un proyecto innovador para la institución.

La percepción del movimiento por el grupo que deja el poder

Por otra parte desde el grupo en el poder se recuerda en torno a este movimiento que:

[...] “había gente que no le interesaba, había un grupo de compañeros apáticos en cuanto que ni siquiera opinaban, simplemente les daba lo mismo si se hacía o si no se hacía, si quedaba (...) zutano o perengano (...)no era de mayor interés otros, pues lo vimos siempre con escepticismo creyendo que eso no iba a llegar a nada” (Fundador 2, UPN, 2002).

Aunado a ello, estaba también la opinión de la SEGE que subyace desde la transferencia de la UPN al estado en tanto según un funcionario que estuvo presente en esta transferencia, refiere que “había una especie de consigna con relación a ver la Universidad Pedagógica como un proyecto de Jonguitud en el que la indicación era no se metan porque son muy grillos”. (Fundador 2, UPN, 2002)

La abstinencia de los considerados académicos, producto de la incredulidad los llevó incluso a cuestionamientos directos como se recuerda cuando:

[...] “le pregunté a A.Z. si realmente eso que estaban haciendo él pensaba que se concretaría en lo que ellos decían y él decía que sí, porque esa era la forma como se solía elegir a los directores en el medio del profesorado y yo le manifestaba mis dudas, inclusive se llegaron hacer hasta bromas de mal gusto para los compañeros que se inscribieron y se llegó a especular que ni siquiera se podían ajustar los tres de la terna, pero no fue algo que impactara a los académicos salvo un número muy reducido y en general la mayoría eran trabajadores de pocas horas los que participaron en eso.(Fundador 2, UPN, 2001)

Pese a esta opinión de mantener a la SEGE al margen de la UPN, si bien se reconoce que no tiene que ser la percepción del gobierno actual, se dice:

[...] “lo que si se ha visto en todas las situaciones mencionadas es el afán de bloquear, con apoyo de los integrantes de la institución, apoyados por autoridades de la SEGE, que busca evitar el conflicto que entorpezcan los proyectos de las personas que están en la SEGE, y entonces, pareciera que la UPN debe seguir un poco la política que siguió B.E. de no hacer ruido, que no se noten, que no aparezcan. Entonces, para la SEGE responder positivamente fue también para evitarse problemas. (Fundador 2, UPN, 2002)

“Verdades a medias” era la frase con la que el grupo que apoyaba a A.A. etiquetaba la participación en los medios de comunicación:

[...] “Se aludía por ejemplo en aquél momento al documento de la reestructuración de la Unidad que se había establecido como una guía para reorganizar la Unidad y que estos propios compañeros en su mayoría lo descalificaron, pero cuando hablaban de la necesidad del cambio aludían a ese documento que ellos habían descalificado y se pone en tela de juicio los principios de estas visiones, que transitan fácilmente de la validez a la descreditación del documento según sus intereses.” (Fundador 2, UPN, 2002)

Finalmente una opinión académica subyace: “lo interesante era que el que quedara dejara que los proyectos académicos siguieran adelante que no fuera a entorpecer el trabajo, bueno obviamente sin estar pensando en ninguno de ellos en especial porque yo seguía teniendo la duda de que el próximo director fuera a salir de ahí”. (Fundador 2, UPN, 2002)

El PID³⁵, es considerado como una fuente de poder, dado que según Frigeirio implica el conocimiento de la norma y sus posibilidades de recompensa y sanción, los recursos económicos, el manejo de los medios de control, el acceso a la información, su circulación, el control de las relaciones, la legitimidad que emana de la autoridad formal. Por lo que, como documento normativo útil para pensar en una transformación constituye una vía que se toma pero que también se puede dejar a partir de los distintos planos de debilidad.

Al parecer la alternancia se venía dando de alguna forma iniciada por el mismo A.A. que en algunas ocasiones manifestaba:

³⁵ Programa Institucional de Desarrollo de la UPN Unidad 241.

[...] “estar convencido de que él ya no tenía nada que hacer y por lo menos en el discurso ante la gente nunca dijo que él quería seguir, al contrario decía que estaba al tanto de todo lo que pasaba, incluso una ocasión en el Westin³⁶ en una cena de fin de año se despidió, él era muy consciente que ese cambio se iba a dar en cualquier momento y él desde tiempo atrás decía que él había presentado su renuncia y le habían dicho que se esperara”. (Fundador 2, UPN, 2002)

Es así que, al ejercer la función de autoridad formal, simultáneamente subyace una tensión y por ende se potencializan los conflictos a partir de diferentes clivajes, desconocerlos o rechazarlos pese a que se diga lo contrario en el discurso, “se transforman en obstáculos, en cambio, cuando el director reconoce las zonas de clivaje de su institución puede desarrollar acciones que tiendan lazos, y puentes que aseguren articulaciones en esos lugares de fractura potencial”. (Frigerio 1992, p. 60)

El papel de la representación laboral en el camino recorrido hacia la remoción de la dirección ¿quién toma la batuta?

Como se ha venido diciendo:

[...]“ante la existencia de una sola figura de un director que hacía y deshacía, la llegada de una administradora con mano dura y un sindicato que no hacía nada pues se presume que tenían convenios que lo orillaban a esta pasividad, se EMPIEZA A TOMAR LA BATUTA (bis) y a involucrarse en la vida con el actual director F.A., (...) se llegó a hacer un escrito (...) pidiendo una reunión sindical donde se pedía información de la anterior representación laboral de los trabajadores, (...)se llevó a cabo esa reunión,... tengo el escrito original en los archivos donde todos los compañeros firman haciendo esa petición”. (A.Z., UPN, 2001)

Finalmente el movimiento de insurgencia se concretiza en la reunión realizada el 17 de febrero donde se determina que:

[...]“el 24 de febrero se haga una nueva reunión para hacer el cambio de representación Y TODOS ESTÁN DE ACUERDO, se llega el día 24, se hacen las elecciones, unas elecciones MUY LIMPIAS Y TRANSPARENTES ÚNICAS EN LA HISTORIA DE UPN DONDE LA MAYORÍA QUE ESTUVIMOS AHÍ PERSISTIMOS HASTA EL FINAL, antes se elegían a 8 personas, pero ahora el cambio estuvo en darle una nueva estructura basada en la jerarquía que estila el SNTE a través de un voto secreto con una mesa de debates, porque anteriormente

³⁶ Hotel mas exclusivo de la ciudad de S.L.P.

nadie quería tomar la batuta y el que tenía más saliva lideraba al grupo de representantes”(A.Z., UPN, 2001)

De esta elección cuatro fueron las personas propuestas para la Secretaría General: R.G., A.V., A.Z. y R.G.³⁷, siendo electo A.Z; a partir de esta elección donde la nueva representación queda conformada por: A.Z. como Secretario General, A.G. como Secretario de Organización, T.L. como Secretaría de Finanzas, R.C. como Secretaria de Acción y Asistencia Social y Secretario de Trabajos y Conflictos la maestra F.G.³⁸, se recuerda:

[...]“tuvimos dos encomiendas, primero LA ALTERNANCIA EN LA DIRECCIÓN y segundo (...) la conformación legal del sindicato y por la cual todavía estamos luchando por la segunda, nuestra actuación no han sido intereses personales sino de acuerdo a las peticiones de la asamblea, aunque hay gente que empezó a darle ese sesgo.” (A.Z., UPN, 2001)

[...]“Se empezó a hacer la lucha para la alternancia de la dirección buscando la reglamentación respectiva; lo cual propició que se tuvieran internamente rupturas pues ya una vez electos transcurrió el tiempo y como la anterior representación no nos tomaba en cuenta debido a que todavía tenían coraje y resentimiento, pues aunque siempre se estaba hablando de una nueva cultura laboral, nunca se había hecho nada y COMO A LOS VIEJOS ES MUY DIFÍCIL DE CAMBIARLOS, TODAVÍA PERSISTEN ESAS PRÁCTICAS Y NO NOS ENTREGABAN NADA, HUBO QUIEN SE MOLESTÓ MUCHO POR ESTE JUEGO Y RENUNCIA, pero tras bambalinas se observa que era una persona manejada por el grupo que persistía en el poder y que por ahí era una de las jugadas el poder desestabilizar a esta representación Y RENUNCIA, aunque fue electa nunca formó parte del grupo porque se prestó a eso, finalmente sólo nos quedamos tres pero con quien más hubo relación fue con R.C. de la biblioteca porque a los dos nos tocaban los espolones”.(Zavala, UPN, 2001)

Ahora bien ¿cómo se inicia el proceso de la alternancia?, al respecto se recuerda:

[...] “se nombra una comisión que va a elaborar la convocatoria integrada por docentes y administradores resultando electos: J.O., F.M., T.L., J. U., F. L. y OS.;³⁹ aquí hay toda una historia hablando de la convocatoria, pues la comisión no se ponía de acuerdo, Lipa y Jose⁴⁰ no asistieron pertenecieron sólo nominalmente pero de hecho no, como eran amigas del director les llamó más el sentimiento que la elección de una asamblea y el respeto hacia los compañeros, ellas dos desde

³⁷ Acta de asamblea sindical con fecha 24 de febrero del 2000.

³⁸ Acta de asamblea sindical con fecha 24 de febrero del 2000.

³⁹ Acta de asamblea sindical del 24 de febrero del 2004

⁴⁰ Personal administrativo

un inicio quebraron, se hicieron a un lado y se manejó por las personas en el poder que esto no fructificaría, desgraciadamente los amigos de quienes ejercían el poder no creyeron en todo esto y se burlaban de nosotros”. (Zavala, UPN, 2001).

Como señala Elías, “en la base de estas tendencias sociales inclinadas hacia el cambio se encuentran determinadas formas de relaciones humanas, tensiones interpersonales de índole e intensidad muy determinadas. Estas tensiones se producen a partir de división funcional, a causa de una monopolización de bienes y valores de los que dependen las otras personas, ya sea para conservar la vida, ya sea para proteger o satisfacer su existencia social”.(1939, p.. 60) De aquí que, ante las fuerza que obliguen a que un determinado entrelazamiento se transforme, según Elías aparecen las fuerzas coercitivas conducentes a un desequilibrio de fuerzas.

Con este contexto de dificultades se logra construir la convocatoria para la elección de la terna para la alternancia de la dirección lo cual se recuerda como un proceso que:

[...]“tuvo obstáculos importantes, ya que una vez nombrada la comisión para sacar la convocatoria no se podían reunir ni ponerse de acuerdo, hasta que finalmente estructuraron una convocatoria que estuvimos analizando especialmente en un punto en el cual no estábamos de acuerdo, ya que J.O. quería que participaran los estudiantes y otros estábamos en desacuerdo y quedamos en llevarlo a la asamblea donde se dijo que no era el momento, aunque ahí había quienes estaban a favor de los estudiantes, pero sabíamos que si había participación de los estudiantes, como ellos sabían relacionarse con los estudiantes tendrían una ventaja en votos de 600 contra 80 de trabajadores, luego vino la propuesta que fueran nada más los representantes de grupo pero, aún así, no se aceptó porque ellos saben manejar a los estudiantes como MS, A.V., F.G. y el mismo J.O.”(A.Z., UPN, 2001)

Finalmente se llevó a cabo lo de la convocatoria para lo cual se especificaba que los precandidatos deberían de reunir como requisitos ser asesores dictaminados de tiempo completo, tener una antigüedad mínima de 10 años dentro de la UPN Unidad 241, tener como grado estudios la maestría, debido a que si la Universidad ya tiene ese grado, el director tenía que tenerlo, debería tener experiencia académica y administrativa y presentar el proyecto ante la comunidad, en caso de

haber más de tres candidatos se realizará la elección a través de una votación y si sólo se registraban tres serían los candidatos sin votación⁴¹ (A.Z. UPN, 2001).

Una vez que salió la convocatoria con esas características, las reuniones clandestinas inician con la intención de identificar al candidato idóneo que a decir del representante sindical:

[...] “estuviera dedicado a la Universidad y no comisionado porque hay gente que tiene horas y con su comisión tiene el tiempo completo, pero no se hizo así pensando precisamente que no se involucrara gente con horas parciales, para eso se hicieron ese tipo de reuniones secretas donde se ventilaba la posibilidad de que surgiera un candidato que tuviera 10 horas dictaminadas y con el resto del tiempo comisionado, pues eso no debía de ser, existiendo aquí personas de tiempo completo dictaminadas, ahí veíamos una contradicción de nosotros mismos pero fueron en pláticas cuando estábamos precisamente en la elaboración de esta convocatoria, finalmente son puntitos que le van dando el sesgo, pero pensando en la gente, no pensando en una persona porque pensando en una persona desde ahí, se le va dando el sesgo”. (A.Z., UPN, 2001).

Conformar la terna no fue fácil, ya que personas que se pudieron involucrar:

[...] “no lo hicieron para no quedar mal con su amigo el anterior director y además como ellos querían que no se registrara la terna no quisieron participar y como una estrategia para completar los tres y que ésto no se viniera abajo, hubo quien empujó a otros y también quien dijo pues órale, ya métase el chiste es que sean tres y de ahí surge la figura de M. S. porque el Profesor A.C. sí estaba dispuesto y fue el primero que hizo todo conforme a tiempos y normas, que andaba pendiente en la convocatoria, yo no soy quien para juzgar los proyectos pero, aquí estaba su proyecto registrado, se anima el profesor Félix como un segundo candidato, aquí está su proyecto cumplían con todo, y ya no había otro y la misma gente impulsó a M.S. para que hubiera terna”. (A.Z., UPN, 2001)

Es evidente como este relato es dicho como él mismo lo expresa:

[...] “LO DIGO CON TRISTEZA porque si pudo haber una contienda mejor si otra gente hubiera participado, porque yo observo al Maestro P.V. como una gente capaz y que no quiso hacerlo, U.M. y E.O. cumplían con todos los requisitos no quisieron hacerlo y otra persona que no creyó y que pudo haber sido es el Profesor M.R., que tampoco creyó aún teniendo confianza, siendo amigo, no creyó en esto para nada, porque él cree de acuerdo a su estructura que se iba a dar al contrario y que la designación iba a ser de arriba de las autoridades y él era un fuerte candidato de allá, entonces si había personas que pudiendo haber sido no lo hicieron. Incluso el profesor J.O. quien a pesar de tener conmigo una buena relación y es una persona con la que nos identificamos ya que fue quien me invitó a la UPN”. (A.Z., UPN, 2001)

⁴¹ Convocatoria para la elección de la terna

La tristeza expresada tiene que ver más que con el simple hecho de que alguien capaz dejara de participar o burlas de incredulidad, con lo que Elías refiere como “el efecto de competencia: cuando personas o grupos rivalizan libremente se encuentran sumidos en una lucha enconada, toda vez que el movimiento puede invertirse, por ejemplo mediante alianzas de los más débiles, estas personas o grupos rivales, propician quiéranlo o no, un empequeñecimiento del círculo de competidores y, posteriormente la formación de un monopolio” (1939, p.69)

Sin superar esta tristeza, la fecha esperada finalmente llega y es “el 9 de junio en el aula magna cuando la gente escuchó los proyectos, hubo debate aquí tenemos copias de los proyectos porque nuestra intención es dejar los archivos y constancias de todo esto porque nosotros no somos eternos y es muy corto el tiempo y el espacio que estamos”.(A.Z., UPN, 2001)

Una de las preocupaciones de la representación laboral es que:

[...] “ya no fuera como se venía dando porque no tenía nada de presencia, aquí la única figura era la dirección, por lo que una de las peticiones fue que existieran esas dos fuerzas (dirección-representación laboral) y que participe en la toma de decisiones en lo que compete a lo laboral porque habrá decisiones que cada cual va a tomar y sobre todo que la gente se de cuenta que la representación laboral tiene su parte.”(A.Z., UPN, 2001).

Un ejemplo de la forma en que se puede participar conjuntamente con el representante laboral fue:

[...] “el caso del intendente que cambió la plaza por una de velador, pues se piensa que es el mismo personal el que tiene derecho a ocupar esos puestos y antes se abrían los huecos y los manejaban otras personas de ahí que entró mi amiga, mi hija, y ahora no, ese hueco es para un trabajador de aquí mismo y, en ese sentido se van a dar las propuestas no más con que no nos salga el director que siempre no; ENTONCES LO QUE SE PRETENDE ES PARTICIPAR EN ESTE TIPO DE DECISIONES” (A.Z., UPN, 2001).

Con esta ilusión un 28 de mayo del 2000 inician los intentos de entrevistarse con las autoridades de la SEGE primero como representación y segundo haciendo la petición respectiva que era la destitución del director, pero “no nos recibía, y pasó el tiempo y a la vista de los compañeros eso era una burla, puedo decir nombres de quien se burlaba y regresábamos todos destemplados R.C. y yo. Fue hasta el 14 de julio que nos dijo cuando nos iba a recibir”. (A.Z., UPN, 2001)

Este tiempo entre el 28 de mayo y el 14 de julio fue un ir y venir de una fecha a otra, de un pretexto a otro que se tiene registrado en un archivo personal de quien llevaba “la batuta” donde se anotaba cada detalle que sucedía, buscar ser recibidos por la Secretaria de Educación era la gran meta que se consigue después de una nueva petición y un encuentro personal, situación que se recuerda con satisfacción pues se refiere que:

[...] “el 20 de junio se entrega otra solicitud para que nos recibiera, el 26 de junio nos dieron una cita a las 11 de la mañana y fue cancelada, el 27 de junio nos dice que la cita era a las 14 horas y fue cancelada, y nos dan otra el 4 de julio a las 12:30 y fue cancelada, pero antes del 4 de julio yo abordé a la Licenciada en el Teatro de la Paz y ahora sí fue un abordaje brusco e inesperado donde se le pide que nos escuche y finalmente el 5 de julio nos dieron la cita a las 12:30 y ahí sí fuimos recibidos después de un buen tiempo. “(A.Z., UPN, 2001)

Resulta interesante la necesidad de narrar lo que sucedió en esa reunión pues sin preguntar es él quien refiere:

[...] “ahora quiero relatar lo que pasó ese día que es mucho muy importante, mire fuimos R.C., la de conflictos y yo, nos presentamos y como para ese entonces ya teníamos los candidatos a la alternancia de la dirección, al presentárselos ella nos dijo que no teníamos nada que hacer en la decisión del director, que era una decisión del Gobernador y de ella y que nadie estaba pidiendo que lo cambien pues quien es la autoridad no ha dicho nada de eso y menciona que además se acaba de recibir un comunicado de México en donde se alababa la posición del director, porque quedó muy bien en una actividad que hubo en México, y nos cuestiona sobre el problema, nuestra respuesta fue decirle que simplemente actuamos retomamos el PID donde especifica una duración de tres años y el director ya cumplió y yo simplemente cumpla con lo que la asamblea y aquí le traigo los proyectos para que usted elija a quien de los tres le va a dar el nombramiento, la respuesta fue nuevamente que no teníamos nada que ver”(A.Z., UPN, 2001)

El alcance de las decisiones que competen a quienes ejercen funciones directrices adquiere, en determinadas situaciones históricas dimensiones enormes, en este caso el rechazo de la Secretaria de Educación se convierte en una expresión de la desigualdad de oportunidades para intervenir en un sistema marcado por los límites del adentro y el afuera donde a decir de Elías, los grupos débiles se limitan a la contemplación; aquí la pregunta es ¿cuándo dejan de ser los débiles?

La mediación de los periodicazos; una estrategia para ser escuchados

Junto al acrecentamiento de las burlas de algunos grupos especialmente de aquellos que estaban a favor del director en conflicto y la negativa de las autoridades a recibir a la representación laboral, empieza una práctica a la que llamaron “los periodicazos”. Ésta se convierte en un tercero en intervención el cual inicia un 22 de junio del 2001 en el periódico “El Sol” cuyo encabezado anunciaba: “*propondrán terna para elegir director de la Unidad 241 de la UPN*”;⁴² es un escrito de cinco párrafos en el que se explicita quiénes integran la terna, los requisitos para la contienda y las finalidades de éstos, además de anunciar que se entregará a la titular de SEGE.

Al siguiente día y con el propósito de un mayor impacto en el estado se anuncia: “*Lista la terna de UPN*” en el periódico “El mañana de Valles”⁴³ nota en la que se enfatiza un proceso de elección democrático además de externar los requisitos como garantía de un cambio positivo en cualquiera que sea la elección”.

Un día después aparece otro desplegado periodístico en “El Pulso”⁴⁴ con el título “*Terna de candidatos para UPN*” donde se nombran los perfiles de los integrantes y se enfatiza que la decisión es de las autoridades.

Esta actuación como se recuerda “se pensó de forma muy detallada en las condiciones del juego y se permitió llegar con una propuesta bien consolidada a la Secretaría, pero la dirigente de esta instancia en dos ocasiones le hizo el fuchi.”(Fundador 1, UPN, 2001) De ahí que, los periodicazos se convierten en un elemento fundamental de intimidación, lo que para muchos fue considerado como “aprovechar la coyuntura”. Al respecto se dice:

[...]“Fue circunstancial porque son una serie de procesos, de escenarios, de protagonistas, de actores que están en un mismo escenario y que al interior de ese escenario es imprescindible saber que se está jugando y saber porque se juega lo mismo que estar en la tribuna y que desde ahí tiene un papel circunstancial que permea e influye en esa circunstancia que como diría Morin si es sistémico es más circunstancial, lo que sucede en una parte del escenario afecta todo el contexto de la obra y a veces hablar de la coyuntura es hablar del momento, de la oportunidad. hablar de circunstancia es lo diacrónico, lo sincrónico, las posiciones, los

⁴² Periódico El Sol de San Luis “Propondrán terna para elegir director de la unidad 241 de la UPN” año 2001

⁴³ Periódico El Mañana de Valles “Lista la terna de UPN” año 2001

⁴⁴ Periódico El Pulso “Terna de candidatos para UPN” año 2001

protagonistas, las posiciones culturales externas e internas que inciden en el fenómeno para mí es mas pertinente”.(Fundador 1, UPN, 2001)

Saber que se está jugando, invita a que uno de los candidatos en la terna posteriormente director electo, denuncie en una nota periodística “las constantes cancelaciones anteriores como una forma de anticipar una nueva cancelación”.⁴⁵ Esta denuncia pública se fortalece de forma colateral en otros periódicos con encabezados como “*Lista la terna para buscar dirigente*”⁴⁶ cabe señalar, que en la lista de la terna aparece en primer lugar quien finalmente es electo director.

Como ya se había previsto, el 26 de julio aparece publicada nuevamente una noticia un tanto desalentadora: “*el aplazamiento de la elección del nuevo director de la UPN*”⁴⁷ en donde se anuncia la extensión del plazo hasta septiembre dado que por motivos de salud de la funcionaria fue suspendida la reunión que se había anunciado el 25 y por ser periodo vacacional de UPN se amplía el plazo. En esta misma nota el actual director, entonces candidato, anuncia la creación de una Licenciatura en Intervención Educativa y se dicen datos estadísticos como cantidad de alumnos y los posgrados que se atienden, así como que se realiza un proceso integral de reestructuración docente de investigación y normatividad.

Por su parte el representante laboral anuncia la realización del Taller Regional de Investigación en San Luis Potosí. Así como la inserción de UPN en la Subsecretaría de Educación Superior.

“*Amenazan trabajadores con tomar las instalaciones de UPN*”⁴⁸; fue el encabezado que apareció el 3 de agosto con la intención de que en un tono más fuerte y agresivo se dieran a conocer las dificultades con la Titular de la SEGE, así como también se externan los problemas del momento en UPN para argumentar la necesidad de que el director se vaya, enfatizando la necesidad de una nueva etapa en UPN.

⁴⁵ Periódico El Pulso “Titular de SEGE se reunirá con trabajadores de UPN”. 22 de julio del 2001

⁴⁶ Periódico El Sol de San Luis “Lista la terna para buscar dirigente” 22 de julio del 2001

⁴⁷ periódico El Sol de San Luis “Aplazamiento del nuevo director de UPN” 26 de julio del 2001

⁴⁸ Periódico El Pulso “Amenazan trabajadores con tomar instalaciones” 3 de agosto del 2001

De forma simultánea, aparece en la Jornada⁴⁹ una demanda a las autoridades externando que es la primera vez que sucede un movimiento en contra de la verticalidad, además se denuncia el olvido en que la UPN Unidad 241 se encuentra, así como el que por ello, se quiere tener presencia al exterior y se termina la nota aparentemente dejándole libertad a la autoridad de decisión pero, advirtiéndole que no sólo se tomará a la UPN sino a la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado.

Esta nueva etapa de UPN Unidad 241 a la que se aspiraba por el cambio de director se pensaba a partir de:

[...] “algunos compañeros consideramos que era importante la renovación para propiciar cambios a nivel institucional que terminaran con los privilegios otorgados, que otros tuvieran la oportunidad de acceso a programas que hasta el momento habían pertenecido a unos cuantos, la oportunidad de participar en proyectos académicos, escolares, con un reordenamiento.(Fundador 1, UPN, 2001)

Al no ver concretizadas sus expectativas, el cansancio estaba llegando y con éste nuevas prácticas aunque a través del mismo medio, por lo que el 31 de agosto aparece una nota clave “*Zavala Almendarez dice... Aceves Estrada no acata legislación de la UPN*”⁵⁰ se anuncia la violación realizada a la legislación de UPN al no designar al nuevo director; así como también se da información de las acciones a seguir como la toma del plantel hasta que le conceda una entrevista pues viola el derecho a la petición de audiencia del artículo 8, en esta nota se expresan cada uno de los integrantes de la terna enfatizando que no se aceptará gente de fuera y calificando de improcedente la imposición en una institución de formación de formadores.

Cabe señalar que esta noticia es considerada como un mensaje medular para que se diera la alternancia, pues como menciona el representante sindical:

[...]“fue el momento donde ella reflexionó (...) porque al otro día muy tempranito nos manda llamar para que nos presentemos porque vamos a arreglar lo del cambio de director, efectivamente estuvimos ahí el día 1º de septiembre y nos dice

⁴⁹ Periódico La Jornada “En caso de negativa se podría tomar la SEGE .Pide sindicato de trabajadores cambio de directiva”. 3 de agosto del 2001

⁵⁰ Periódico El Pulso “Zavala Almendarez.... Aceves Estrada no acata legislación de la UPN” 31 de agosto del 2001

que ya analizaron muy bien lo que pretendíamos y por lo tanto, aceptan la propuesta de la terna, AHORA ERA MUY DIFERENTE, NOS INVITARON UN CAFÉ Y HASTA NOS SENTAMOS A LA MESA DEL REEEY A.Z., a la mesa redonda y ya platicamos calmadamente, nos escuchó cual debe de ser y nos dijo bueno pero tenemos que reformular la normatividad y ese es un punto que queda muy pendiente con la autoridad que, hasta la fecha no hemos llevado a cabo”.(A.Z., UPN, 2001)

La Jornada como otro medio fundamental para tener un mayor impacto anuncia el mismo día *“Aceves Estrada debe respetar la normatividad de UPN”*⁵¹ en esta noticia nuevamente se informa la posición de no aceptar gente de fuera, de la duración de tres años como director, se pide se apegue a la normatividad y cada candidato externa su visión.

La respuesta esperada finalmente llega un 3 de septiembre cuando un desplegado aparece refiriendo que *“Aceves Estrada designará nuevo director”*⁵² aquí se anuncia que la titular de SEGE se entrevistará con cada uno de los integrantes de la terna para conocer sus proyectos y elegir al director, nuevamente se externa que el único problema con A.A. es el tiempo y se mencionan las palabras de la Lic. Aceves Estrada con relación a que no habrá imposición y se respetará la terna.

Esta es una noticia que la representación laboral se encarga de difundir ampliamente en diferentes espacios de la universidad donde se expresa la *“aceptación de la terna”*. Sólo cuatro días más, el 9 de septiembre se da la última información *“Ante presión de docentes de UPN nombran nuevo director”*⁵³ es el título donde se informa que después de un largo proceso finalmente se nombra a F.A. como nuevo director, quien manifiesta que se rendirán cuentas tanto en recursos como en lo académico, es el compromiso de la nueva gestión y de la representación laboral. Asimismo el director saliente informa con relación a su administración enfatizando el respaldo de lealtades profundas por lo que su labor queda satisfecha, enunciando las maestrías, la biblioteca, el taller local, los cursos de carrera.

⁵¹ Periódico La Jornada *“Aceves Estrada debe acatar la normatividad de UPN”* 31 DE Agosto del 2001.

⁵² Periódico El Pulso *“Aceves Estrada designará nuevo director”*. 3 de septiembre del 2001

⁵³ Periódico El Pulso *“Ante presión de docentes de UPN nombran nuevo director”* 9 de septiembre del 2001

“*Eligen al nuevo director de la UPN*” son títulos que siguen apareciendo en diferentes periódicos y el 9 de septiembre se convierte en una fecha histórica en la que se expresan en los medios de comunicación tanto las opiniones de A.A. como de F.A., A.A. como director saliente, externa la necesidad de que la UPN sea apoyada por las autoridades del sector educativo, para colaborar y para revertir los rezagos educativos que vive el estado, F.A. como director entrante habla del espíritu de UPN (la oposición, por el concurso para el ingreso) y refrenda su compromiso de apoyar sus exigencias como trabajadores, específicamente anuncia el fortalecimiento de la investigación en UPN y los posgrados, vuelve a enunciar que no se trata de un vulgar repudio contra A.A. sino de “los necesarios vientos del cambio”.

Cabe señalar que el representante de los trabajadores menciona orgullosamente: “en todos los periódicos alguien tiene que hacerse responsable de las declaraciones y yo era el que me hacía responsable, además de ser quien enfrentaba a la autoridad”. (A.Z., UPN, 2001) En este sentido se recuerda que:

[...]“EL 1º de septiembre nos recibe la Secretaria de Educación y nos pide dos o tres días para hacer la elección y el 4 de septiembre ya tenía el nombre del nuevo director pero desde el día 1º. de septiembre ella refiere que inmediatamente se comunicaría con el director A.A. para decirle que si se quedaba para seguir trabajando en UPN o le buscaban otro lugar, según lo que él decidiera.”(A.Z., UPN, 2001)

La asamblea de información no se hizo esperar, con fecha ya planeada sucede lo que ellos etiquetan como “muy chistoso” a las expresiones de la gente que ese día dejaba el poder y se mencionan frases como “no lo podían creer” o “no sabían ni qué hacer ni como reaccionar”, “mucha gente no lo aceptaba porque al ver las caras había caras de incredulidad, de impotencia y de coraje”. (A.Z., UPN, 2001)

8 de septiembre un día histórico de la UPN; un cambio con fantasías y pesadillas

Es el 8 de septiembre:

[...] “HISTÓRICO AQUÍ EN UPN, Se dió un cambio de otra forma de otra naturaleza, porque los cambios que se daban nada más era venir presentarlo y decir él es el nuevo ante dos o tres gentes, ante los que estuviéramos aquí y esta transición fue todo un protocolo más amplio con los estudiantes, con la autoridad quien le vino a dar toma de posesión, se invitó a todos e inclusive nosotros como estábamos al frente recibimos críticas y cuestionamiento sobre quiénes éramos nosotros, enfáticamente de Ulises íntimo amigo del director destituido, quien nos preguntaba ustedes quiénes son para estar organizando esto, *simplemente nosotros somos parte de la asamblea* [en tono mas bajo] y así habló de dos, tres gentes plenamente identificados que estaban muy de acuerdo con el anterior director (bis) Y FINALMENTE EL DÍA 8 SE DA EL CAMBIÓ.”(A.Z., UPN, 2001)

Con respecto a lo que se espera de este cambio, se refiere:

[...] “la dirección se está planteando de tres años, la representación laboral es un espacio de dos años, a partir del establecimiento de una dirección surgida de la base se pretende precisamente que luche porque todos los proyectos sean pensados en la base trabajadora, desde luego como él representa a la parte patronal de la Secretaría debe hacer esa vinculación, pero siempre pensando en la institución y se espera que haga un buen papel como gestor. Sin embargo, algo que yo si le pediría y que veo que estamos patinando muy mal y que mucha gente ya se dió cuenta porque se ha observado, es que a partir del 8 de septiembre hasta la actualidad que ya son varios meses, se han transcurrido una serie de fallas y si hablamos de fallas hay que hablarlo y decirlo, para enmendarlo, una de éstas es que se ha adolecido de una adecuada planeación, por ejemplo, la designación de M.S. como encargado de titulación cuando es una persona que ha venido arrastrando una serie de comentarios y que, muchas personas no están de acuerdo porque no nos ayudó y por su relación con los alumnos, así que desde ahí empieza una mala decisión administrativa pero como él lo llama es una buena decisión política, entonces él retoma lo político con lo administrativo y eso trae consecuencias”.(A.Z., UPN, 2001)

De este movimiento se tuvieron altas expectativas que se han venido enfrentando a opiniones de descrédito en tanto se considera un movimiento de unos cuantos incluso mencionando nombres claves que no pasan de tres o cuatro, de lo que se recuerda:

[...] “efectivamente siempre se da con unos pocos, pero esos pocos tienen que convencer a la gran mayoría de lo contrario queda uno en ridículo y finalmente los triunfos serían de unos cuantos, pero aquí el triunfo no se dió de unos cuantos sino se dió de la gran mayoría y si me tocó estar al frente porque la gente tenía confianza en mí y yo fui el resumen de todos ya que, mucha gente siente el descontento pero no se atreve porque hay gente que se cree en el poder y siempre trata de opacar pero están por ser amigo y a través de ello se tienen prebendas y pierden la dimensión, el grupo que iniciamos éramos J.O., A.Z. y F.A. ; aquí con A.Z. esta R.C., con F.A. pues como él no era de aquí, él era desconocido y pues no había quien lo siguiera y finalmente y detrás de J.O. pues, también es otra figura que no hay gente que lo siga y seguirá siendo una figura

sola, cada vez más sola y con F.A. se están juntando pero ya estando en el poder.”(A.Z., UPN, 2001)

Si como menciona Elías la persona está sujeta al reparto del poder, a la estructura de las dependencias y tensiones internas de su grupo; los posibles caminos que se decide están de alguna manera trazados por los entrelazamientos de la persona; pero, como el mismo refiere “lo así acuñado es al mismo tiempo algo que acuña” (1939, P. 74).

Es pues, un proceso complejo que combina formas de relación, de significaciones y modificaciones de formas simbólicas, generalmente en reconstrucciones míticas que justifican un determinado comportamiento. De ahí que, no fue casualidad que pese a los comentarios y cuestionamientos el nuevo director cumpla con su deber de otorgarle una gratificación a M.S. por haberlo llevado a la dirección al participar en la terna y lo nombre coordinador de titulación, así como tampoco fue casualidad el derrumbe del grupo inicial y la configuración de nuevos grupos.

El poder; ¿el rostro del director?

Resulta interesante la forma en que se describe el poder con relación a tener gente que va sobre el poder, ya que se refiere: “la gente que se le va juntando no es a Félix es al poder, pues a través del poder se consiguen personas que piensan: “viva el rey”; son precisamente esas gentes que se le van acercando por el poder no por querer a la institución con transparencia porque él no ha estado rodeado de gente que haya hecho trabajo en grupo, aquí conmigo la gente que me conoce sabe de las relaciones de trabajo y de organización en bien de la institución”.(A.Z., UPN, 2001)

Con estas características luchar contra el anterior director no fue fácil, se recuerda como:

[...]“El gran pilar que eran tan sólidos sus cimientos que pensaban que jamás iba a ser vencido por las convenciones políticas que tenía con las gentes claves, llámese gobernador, gente de Secretaría y de política, entonces como se tenía todas esas convenciones ¿cómo era posible tumbarlo?, si tenía los tirantes bien puestos, (bis) de ahí que, sus amigos no creyeran en ésto pues cómo podían tumbar al sansón [ésto lo dice entre risas] y finalmente cuando se dió la noticia se observó el reaccionar de esas gentes que bastaba con contarlas con los dedos de las manos, entre ellos estaba quienes lejos de ser amigos leales son quienes no saben dónde se ubican pero finalmente son personas que se ubican en donde está

el poder, de repente le dan la vuelta y si horita estás en el poder estoy contigo y de rato ya no, ellos siguen a pie puntillas “EL REY HA MUERTO VIVA EL REY” o sea están siempre con el poder, es una frase que yo he escuchado para algunos compañeros”.(bis) (A.Z., UPN, 2001)

El cambio, es considerado en esta lucha como el motivo fundamental, no obstante, cuando se refiere a éste se dice: “el cambio es en el sentido de que personas que estaban en el poder ya no lo están y pierden y ese tipo de personalidades no se dan cuenta de los cambios y se quedan solas” (Zavala, UPN, 2001). Este comentario surge cuando se habla de la importancia de la amistad ya que, según el representante sindical la amistad es “un tapón para la persona porque su personalidad cambia y es la misma persona quien desdeña ese tipo de amistad por sentirse utilizado aunque hay personas que les gusta ser utilizadas”(Zavala, UPN, 2001)

Ahora, él señala que:

[...]“no se trata nada más de adaptarse al cambio, sino de adquirir nuestra propia personalidad auspiciada por una institución o por un conglomerado de personas tenemos que tener nuestra identificación, y nuestra identificación es precisamente de la institución pero con la decisión de hacia dónde quiero yo y hacia dónde vamos, de ahí que los vínculos que nos unan con la Institución es lo que va a formar nuestra personalidad porque en un futuro vamos a haber personas más solas, porque no podemos retomar lo que estamos viviendo en el presente y lo que nos depara el futuro, ya es muy cambiante y como AQUÍ SE HA ESTILADO QUE LOS TIEMPOS COMPLETOS DEBEN SER LOS COPARTÍCIPES DE LA EDIFICACIÓN DE ALGO QUE NO HACEN y ellos mismos se sienten rechazados por una personalidad materialista que tienen ahora como fruto de 20 años en que nunca se han preocupado por el devenir histórico, se han preocupado por su devenir personal más no por el devenir histórico que YA SE LOS ESTÁ COMIENDO y van a quedar sumidos si no se ostentan en otro sentido y si no hay nuevos vínculos de amistades.”(A.Z., UPN, 2001).

El afecto, la amistad, el respeto; son valores que al ser aludidos en este relato permite transportarse a la forma en que en este tipo de cultura institucional se alude a ello de forma frecuente. A decir de Frigerio; es imposible y casi perverso, contratar el afecto, en cambio lo que sí es posible, es establecer una cláusula de respeto inscrita en un vínculo afectivo que crea la ilusión de un vínculo seguro. Decir:“aquí no se construyen afectos”, se convierte en un denegación que según Laplanche parece indicar el paso de la discontinuidad de la repetición a la continuidad del relato consciente. Discontinuidad: “lo supe siempre”, es decir, doy

testimonio de la presencia en mí de una verdad fragmentada, de una escisión fundamental. Continuidad: “pero nunca había pensado en eso” es decir, que se introduce a modo de corrección negativa.

Como puede percibirse la amistad es entendida como una forma de no estar solos en la institución y conformar una relación vincular, al respecto el representante laboral refiere:

[...] “en forma personal con todos he tratado de relacionarme lo mejor pero sí he sentido hacia mí las envidias, se siente, se observa, no se lo dicen a uno pero sí se siente y lo que sí hemos buscado es ir quitando esos vínculos, que sólo estoy contigo porque quiero aprovechar por la amistad pero no existe una amistad basada en lo que se espera de esta Institución porque desde el momento en que despojamos lo institucional de la vida privada andamos muy mal y como dice el profesor J.O. se tiene doble moral y HAY QUE LUCHAR POR UNA SOLA MORAL y que debe ser congruente lo que digo con lo que hago y aquí esa cultura se ha venido dando de LO QUE HAGO ES MUY DISTANTE DE LO QUE DIGO, es decir, retomo las frases de otra persona: no hay que seguir el juego de la simulación porque las simulaciones si se dan mucho aquí en UPN, (bis) simulación en el sentido de que HAGO COMO QUE TRABAJO, HAGO COMO QUE INVESTIGO, HAGO COMO QUE PRODUZCO Y FINALMENTE PÁGUENME PORQUE YO OSTENTO ESTO Y AQUELLO”.(A.Z., UPN, 2001)

Ahora bien, una evidencia del uso de esta concepción de amistad pudiera ser el cambio de la representación laboral en el que se dice que la anterior representación se basaba en:

[...] “los vínculos de amistades porque los administrativos creían en M.S. a pie puntillas ya que creían que les resolvía y no les resolvía nada, el administrativo ha tenido esa particularidad de ser más noble y si le arreglaba a uno o a dos no era la gran mayoría, no se fijaba en la mayoría y el administrativo se da cuenta y al ver el cambio que ahora tenemos se van dando ese rompimiento con M.S. y el grupo se ha visto reducido a una muy mínima cantidad plenamente identificada, se han visto nuevas relaciones de amistad, de igual forma el grupo que estaba en el poder también se han visto rompimientos, ahora de todo aquel grupo ya son dos o tres personas las que se juntan nada más, entonces sí hay cambios.(A.Z., UPN, 2001)

La llegada de F.A. a la dirección es vista no sólo con esta idea de cambio, sino como se manifiesta por un profesor integrante del grupo considerado como los que pierden el poder pero que se presenta como fundamentalmente académico:

[...]“en realidad yo he visto ahora opiniones de compañeros que se quejan precisamente de que se está haciendo lo que se criticó con A.A. porque si bien quien llegó no era propiamente de la representación laboral, sí promovido por la

representación laboral y de hecho en tono de burla se dice que los compañeros de la representación laboral son las que toman las decisiones académicas, eso yo lo escucho aquí, incluso en alguna reunión donde estuvimos que fue la última que convocó F.A., ya no ha vuelto a convocar varias cosas que él había dicho que se iban a cumplir y que se iban a desarrollar no se está haciendo de esa manera y precisamente ese día yo creo que fue una reunión muy pesada para F.A. porque de repente hubo críticas, algunas veladas y unas no tanto de gente que decía que ese no era un partido político, haciendo alusión a cuando el fue dirigente del PRD, que aquí las cosas no son por mayoría, ni se tienen que votar, sino que una de las instancias en donde se discutían algunas cosas era el consejo que él canceló por mucho tiempo y lo que hizo cuando él designó contra los procedimientos que había establecido a J.M. como subdirectora fue para muchos procedimientos manipulados por él, ahí otra vez aparece lo que se criticó que se hacía y se sigue haciendo es que es muy difícil promover cambios así tan radicales y lo curioso es que aquellos compañeros que aprovechaban en ocasiones como aquella del Ejército Zapatista y se vuelven escuchar opiniones como en esa misma tónica no, de que ahora que triunfó el proceso democrático pues son discursos ya muy gastados que, en realidad no admiten lo que si se hace en los hechos, entonces todavía se ve como una indefinición, como falta de claridad en algunas cosas estamos como en un impase yo no quiero decir que se haya dado un retroceso porque tampoco creo que sea justo decirlo de esa manera pero por lo menos estamos como en un atorón, esa es mi impresión y los grupos horita están como un poquito en calma, porque yo diría que los grupos más beligerantes eran pues los que si estaban de acuerdo con ese proyecto”(Fundador 2, UPN, 2001)

La postura de este profesor bien pudiera ser una forma diferente de entender lo que para otros fue un movimiento coyuntural, él manifiesta: “cuando se da este cambio, yo realmente no participé en nada y siempre con un discurso muy trillado y muy ridículo de los democráticos y la democracia y no se cuanto, así democracia sin precisiones nada más cómo discurso, pero las decisiones eran así unipersonales entonces no se como se pueda llamar eso”(Fundador 2, UPN, 2001)

Una vez concluida la alternancia uno de los protagonistas que puso el cascabel al gato reconoce que en la dirección que se destituye:

[...] “con todo y ésto hubo avances independientemente, que hubo intereses de poder de protagonismo, pero (...) también hay intereses académicos que si bien legitiman un proyecto, despojando de eso los proyectos académicos son interesantes algunos se sostienen porque (...) los intereses existen como la Especialización en Educación de Adultos donde trabajan con cinco gentes pero era el proyecto de LA AMIGA DEL DIRECTOR y bueno, si nos ponemos a escarbar vamos a encontrar como es que se establece ese clímax de solidaridad entre una persona que viene del Instituto de Educación de Adultos trabajaba allá y trabajaba aquí y por qué es apoyada por el director porque realmente existe la demanda o por qué, como dice un maestro, (...) es el cemento invisible, hay que escarbar.(Fundador 1, UPN, 2001)

Este cemento invisible va conformando redes para tejer el poder con tal fuerza que resistan a la tensión del conflicto que implica dirigir una institución construida míticamente donde el mito de origen está presente incluso en el discurso de quien llega a la dirección y también de quien se va destituido. De ahí que, no es casualidad que los proyectos académicos institucionales tengan una íntima relación con proyectos personales y de grupo, incluso entre la UPN Ajusco y la Unidad 241; constituyendo así grupos fuertes o débiles según sean las ligas que los sostienen vigente y su relación con ese mito de origen.

Razón por la cual, aceptar el llamado “proyecto de un asesor” o “la maestría de ...”, pareciera en la superficie una debilidad del director. No obstante ello se convierte en una forma de ejercer el poder y de sobrevivir desde el poder; tampoco es casualidad que un rector de la UPN haya visitado en tres ocasiones participando en negociaciones con la SEGE como apoyo del director electo, o bien que el director firme la recepción de un equipo donado para un proyecto de “alguien” [considerado amigo de la rectora de la UPN Ajusco] no por ingenuidad, sino por esa necesidad que sus intereses personales le demandan.

Este intercambio de intereses “si tu dejas trabajar a... yo te doy...”, se basa en acuerdos implícitos que no requieren de expresión ni oral ni escrita sino que se dan por entendido a partir del reconocimiento de esa red que si se rompe no sólo se destruye ese hilo sino se desdibuja la red completa; por lo que sostener el hilo del otro es sostener el propio hilo y es en esa constante búsqueda por sostenerse y dejar que otros se sostengan donde con el pretexto de “no violentar la relación de utilidad”(F.A., UPN, 2001) se vive de la simulación, la doble moral, las amistades en complicidad, la incondicionalidad, las negociaciones bajo la mesa, los sesgos encubiertos bajo la aparente democracia y estas estrategias de sobrevivencia se van convirtiendo en formas de constitución de sujeto.

Por otra parte, si se considera que la organización que aprende es “la que puede adaptarse a los cambios a partir de los propios miembros del grupo más que de un liderazgo explícito, la que propicia la confianza, donde el conflicto se percibe como funcional, donde el poder esta equitativamente distribuido”(J.M..2004)

podemos observar que en la UPN 241, ante esta situación donde aparentemente “alguien” tiene más y otros tienen menos, donde el director actúa dependiendo de que hilo de la red se trate; no obstante que aparece la esperanza, surge en la organización el sentimiento de injusticia y de desconfianza lo cual se convierte en un obstáculo importante pues “si a mí se me ha cometido injusticia o espero verla a mi alrededor” baja el nivel de aportación, se deja de hacer cosas, se quita calidad al producto, se maltrata al cliente hasta que finalmente se abandona la institución. De ahí las frases como “mientras menos participe mejor, me metía en broncas y terminé en hacerme notar menos o bien el desquite con el estudiante, el mal humor, las asesorías improvisadas y ese eterno reclamo: “no hay justicia no se tiene lo que se merece”.

Por ello quien dirige la organización debe reconocer la cultura de la organización, ya que ésta es la cultura operante, pero no a la inversa porque “la organización no tiene la capacidad de leer la cultura de quien la dirige” (J.M..2004) De ahí la importancia del reconocimiento de una cultura donde como es el caso que nos ocupa están las normas sociales en lugar de la ley, es decir, existe una ley de la institución por lo que las estrategias para dirigirla están basadas precisamente en esta ley no escrita pero sí relatada y actuada.

Así pues, cuando se habla de poder o, más precisamente, cuando se evocan sus manifestaciones o su distribución se trata sólo de una sola opción en la presentación de los hechos, de una interpretación. “El poder no es un dato de las situaciones narradas, sino un producto del relato que lo expone” (Marie Claude Taranger, p. 187) de tal forma que como se ha podido observar en los relatos presentados quien ha ejercido el poder o lo sigue ejerciendo lo evocan para negarlo: la relación del director con los coordinadores, la relación de los coordinadores con los asesores de su programa, la relación entre el director y el representante sindical de los trabajadores, no se presentan como una relación de poder sino como una delegación de responsabilidades.

Con todo ello, en contraparte “cuando se enuncia el poder es más bien para denunciar un poder que se ha sufrido.” (Marie Claude Taranger, p. 187) como: La denuncia de los representantes sindicales de los trabajadores utilizando a los

administrativos, la denuncia de algún asesor resentido por que le han quitado horas de contrato, la denuncia de quien se siente usado y traicionado por no habersele cumplido una promesa hecha en el marco de un desayuno entre amigos o la denuncia de quien habiendo disfrutado del ejercicio de poder hoy no resiste estarlo sufriendo y lo evoca como una necesidad de vida.

Se asume entonces que para que se diga y, por tanto se denuncie, un poder que se ha sufrido es necesario como primera condición que ese poder tenga un rostro: que haya en el relato un individuo: F.A., A.A., B., B.E., M., U.M., M.R., Á., M.S., A.Z., A.V., la dirección, la subdirección, la administración, la representación laboral, la coordinación de Unidades etc... De ahí que, ejercer el poder desde la perspectiva de Marie Claude Taranger tiene que ver con identificar o no el rostro que toma este poder dependiendo desde donde se sufre; es decir, el rostro de quien me quitó mis 20 horas, el rostro de quien me destituyó de la coordinación, son situaciones que ofenden y por ello el poder puede entrar en evocación porque tiene un representante: el director quien representa ese poder próximo, pues el lejano no se alcanza a vislumbrar ya que no hay un episodio concreto que lo saque a luz.

Asimismo, el poder ejercido por parte del director es hablado desde un ángulo opuesto pues siempre se buscan mediaciones como reglamentos, las autoridades de la SEGE, etc..como formas de evadir mencionar que es él como director, como autoridad quien esta ejerciendo un poder.

Finalmente podemos mencionar que los relatos que en este apartado se documentan sólo enuncian el poder bajo ciertas condiciones, desde la posición que se encuentran respecto al poder de ayer y de hoy, la evaluación que se hace de éste, es decir; "hay un vínculo entre el pasado y el presente, entre el hecho y la idea, de constituirse en sujeto, frente a él y fuera de él". "(Marie Claude Taranger:192).

La dirección se desarrolla así en un clima organizacional desde el que cotidianamente se entretajan los significados entre la fuerza de la costumbre como síntesis del tiempo y del espacio cultural de la institución, que hacen la tensión de

una búsqueda que fascina pero que a su vez despierta resistencias generándose un debate entre el deber ser y las condiciones para poder cumplir lo que se dice.

3.5.- Las propuestas de gente nueva: ¿una práctica divisoria para el surgimiento de los “herederos”?

En este campo de batalla de la UPN Unidad 241, se ha venido conformando un nuevo grupo: “los herederos”; como una estrategia que se da entre, la salida del director [destituido por los padres fundadores] y la llegada de otro, quien como nuevo director retoma las riendas y se da una nueva contratación. Este nuevo contrato no es inmediato sino que a los cinco meses de una aparente tolerancia o una idea de inclusividad y respeto, se dice:

[...]“surgen algunas presiones del por qué se van a quedar estos cuates que había traído el sujeto en conflicto y se da la baja para la gran mayoría de ellos, inclusive en una reunión de asesores fundadores y de base se empieza a examinar casi nombre por nombre y se empieza a desbandar aquel grupo GRANDOTOOOTE que hacía todo lo que decía el líder sindicalista y (...)el director traidor con un docente que era el que aparecía como el brazo derecho de ellos, quien por ello logra mantenerse un tiempo.”(Fundador 2, UPN, 2001)

Una vez desbandado el grupo, la contratación da un giro, pues ahora, ¿quién contrataría?, ¿el sentido del contrato cambiaba, ya no era un atentado para los de base, ahora era un apoyo para ellos?. En esta circunstancia en la que “unas personas siempre han figurado en el liderazgo aunque no sean la figura que encabece el movimiento pero siempre mueven los hilos”(eaf1); se recuerda la forma en que eran las propuestas y uno de los participantes dice: “Los que proponíamos y decidíamos la contratación fuimos nosotros rescatamos gente de los mismos compañeros que ya habían estado trabajando”. (Fundador 1, UPN, 2001)

Esta idea tuvo su origen cuando “Comenzó a entrar mucha gente de contrato a través del concurso donde ganan muchos de los universitarios que habían llegado a invadir, como se recuerda:

[...] entran todos ellos, sobre todo muuuuuchos psicólogos, pues el director de ese momento decía que necesitaba gente y uno le traía nombres y llegó un momento

en que quedábamos tres o cuatro docentes, por lo que la cosa se complicó, los alegatos aumentaron, de todo había discusiones, todo giraba alrededor de la crítica a los alumnos normalistas que no sabían, decían que eran tontos y exageraban la forma de hablar de ellos para ofenderlos y a nosotros de paso, pues los defendíamos y decidimos meter a los egresados y fueron entrando muchos egresados. (...) Hay muchos egresados que ahora son asesores y entraron por oposición y eso ya equilibró la cosa, pero sí, hubo un tiempo que estuvo muy (...) dura la cosa y esa división duró fuerte en el periodo de J.A. y B.E., en el periodo de A.A. se niveló con los ingresos que hubo de la otra generación.”(Fundador 5, UPN, 2001)

El acuerdo de meter a los egresados con el fin de equilibrarse consistió en todo un mecanismo que desde la óptica Bourdieusiana refiere a “*la elección de elegidos*”; de ahí que, no sólo importa quién fue elegido, sino sobre todo, cómo fue el mecanismo de elección que es donde se oculta el por qué articulado con el para qué, la pregunta que surge es: ¿qué implicó entrar a una familia de la que no se es miembro?. Además, cabría preguntarse si había el deseo de entrar en ésta o simplemente no hubo opción, pues ya previamente al adaptarse a modelos, reglas y valores que gobiernan a una institución tenían un boleto de cortesía. En efecto, según Bourdieu “los estudiantes [en este caso ya egresados] favorecidos heredan también saberes y un saber-hacer, gustos y buen gusto, cuya rentabilidad académica, aún siendo indirecta, no por eso resulta menos evidente” (Bourdieu, 2003, p. 33).

Es en estas situaciones donde el privilegio cultural se vuelve evidente, pero según este autor “lo esencial de la herencia cultural se transmite de manera más discreta y más indirecta e incluso con ausencia de todo esfuerzo metódico y de toda acción manifiesta de una suerte de persuasión clandestina” (Bourdieu, 2003, p. 36) y no sólo bajo sus formas más brutales como serían las recomendaciones o las relaciones.

De tal forma que, entrar en este juego de selección y elección presupone adherirse a un camino de conquista que a decir de Bourdieu “simboliza el acceso a la élite en donde se distinguen y esperan distinguirse”.(2003, p. 39)

La distinción como “alumno brillante o dotado” posible de ser parte del cuerpo de profesores, se juzga a decir de Bourdieu desde el punto de vista de la élite que en el caso de la UPN Unidad 241 está conformada por los profesores

considerados pilares, quienes tienen el privilegio de dar al hijo su herencia [alumnos egresados que ganan el concurso de oposición habiendo sido invitados a participar]. Sin embargo no es gratuita esta ventaja, ya que el estudiante también paga un cierto precio por recibir esta herencia que según Bourdieu depende de la jerarquía del padre.

Es clara la importancia del inicio de este reclutamiento de gente nueva para armar un cuerpo de profesores que equilibrara el conflicto entre grupos o tendencias tuviera que ver con lo que implica para la Unidad 241 la jerarquía de la antigüedad para hacer reconocer y reconocerse con los antiguos alumnos, hoy profesores-alumnos, que, a la luz de un poder estructurante en razón de la organización que impone la autoridad escolar, se convierten en fieles guardianes del padre, de un padre no necesariamente admirado pero finalmente aceptado.

Este mecanismo de selección tanto de egresados como de “el otro grupo” inicia de alguna forma explicitándose la importancia del director en turno en la negociación para los contratos, quien constituía una figura externa pero legitimadora de la voz del fundador, de los hermanos de sangre que hoy refieren: [...]“nosotros empezamos a proponer a gente... J.O. propone a unos, M.S..... a otros yo...propongo a otros, creo que mi percepción es que nosotros fuimos los que más propusimos gente”. (Fundador 2, UPN, 2001)

Por otra parte:

[...] “se empieza a proponer gente para el postgrado, específicamente del proyecto de la Maestría en Educación, no sólo egresados sino gente que tenía experiencia, que había hecho su tesis en temas de educación y formación y que tenía años trabajado en la prepa como orientador y ahí se negocia porque aunque hay más gente, era gente que estaba en la maestría y con la que yo había tenido roces entonces se sugieren otros que podían participar”. (Fundador 2, UPN, 2001)

La incorporación de los compañeros “propuestos” todos universitarios y con una formación destacada, van configurando un grupo invitado al proyecto de maestría entre los que destacan Eudoro Fonseca, José Jiménez, Javier Guerra, Fernando Mendoza y especialmente Juana Ma. Méndez, quien tenía el grado de maestría y por ello se convierte en la primera coordinadora de la Maestría en Educación.

Esta situación es importante debido a que la invitación fue realizada por un fundador de origen universitario que había trabajado en la construcción de un proyecto, pero que a la llegada de alguien con el grado académico que a él le faltaba opta por ceder la coordinación, acontecimiento del que hoy dice: [...]“hasta ahí me encargo del proyecto, ella participa en las observaciones que nos hicieron, como participan otros compañeros, ya estaba Catalina, Jesús Jiménez, José Nieto; físico que tenía una maestría en Canadá, Lucila Rdz., Martha Celia, Martha Estrada que es doctora”(Fundador 2, UPN, 2001). Esta situación fue motivo de un conflicto permanente entre estos dos líderes académicos, que ulteriormente fueron armando su grupo al interior de un proyecto académico.

En efecto, a decir de Bourdieu, “las redes de conocimiento que tienen alguna consistencia son las que surgen de vínculos sociales externos”(2003, p. 56) como en este caso lo fue el ser universitarios y contar con una sólida formación académica, además de compartir otros escenarios que manifestaban cierta empatía con relación a su ideología, su filiación etc. lo cual define una esencia histórica que tiene que ver con “la relación que mantienen con lo que son y con lo que hacen y mejor dicho, con lo que dicen que hacen y que son”. (Bourdieu, 2003, p. 61)

Estos comportamientos simbólicos conllevan a que:

[...]“La característica de este grupo “ DEL POSGRADO” empieza como a segregarse de los compañeros que siguen en la licenciatura, ésto después va a tener sus costos, y aún cuando a ellos también se les pide que trabajen en la licenciatura, ellos se abocan a la maestría. Mi percepción es que ésto también empieza a generar una división con los compañeros que no están en el postgrado, yo he hecho cuentas porque alguna vez he tenido reclamos abiertos de que yo había hecho ese grupo y que había segregado a la gente y a quienes me lo hacían yo inclusive les demostré que ellos mismos habían sido invitados, ahora dentro de este grupo de la maestría empiezan a generarse roces, yo mismo los tengo con las personas que había invitado finalmente en la tercera generación cuando fui programado para un seminario, la coordinadora, así como que preparada la cosa en una reunión dice que yo no iba a participar porque ya había participado en el semestre anterior aunque no había ninguna reglamentación yo me inconformé y me separé de la maestría.”(Fundador 2, UPN, 2001)

Esta práctica divisoria ha quedado en el recuerdo de quienes la sufrieron, las palabras de J. M. así lo expresan:

[...]“se hizo tradición ya que al posgrado no podíamos entrar ninguno de nosotros, pura gente de fuera y durante mucho tiempo y después aunque nosotros teníamos ya papeles, nadie podía entrar. En aquel entonces ni Pablo tenía papeles pero nos tocó la época mala porque tuvimos que hacer el posgrado A ESCONDIDAS, la hicimos realmente con mérito, pero de ahí surgió la idea, (...) “la maestría es cosa a parte” y “no podemos participar”, se hizo tradición ya nunca nos dieron “chance”. Porque el grupo (...)se fue cerrando y no eran normalistas, es decir casi desde un principio desde que se va Borges la maestría (...) la manejaron puros que no eran normalistas, entonces por tradición nosotros(...) no entrábamos, no quedaba más que J.O., A.C. y yo B.E. quería meterme a mi en la maestría y no se pudo en aquellos tiempos y se hizo tradición o sea ellos la comenzaron, ellos la diseñaron y aunque la diseñó P.V., es obra de P.V. no podía manejarla porque no tenía papeles, pero ya era puro universitario y no podíamos estar nosotros por el hecho de ser normalistas así fue la cosa”.(Fundador 5, UPN, 2001)

Estas referencias constantemente expresadas sobre no ser aceptados como profesores del posgrado por ser un espacio no apto para normalistas, muestra ante los demás y ante sí mismos, lo que en palabras de Bourdieu sería “el silencio avergonzado, la mentira a medias, la ruptura proclamada, tantas maneras de tomar distancia de la idea insoportable de que una determinación tan poco elegida pueda determinar a alguien ocupado por completo en elegirse. La aspiración a elegirse no obliga a un comportamiento determinado, sino sólo a un empleo simbólico del comportamiento destinado a mostrar que se ha elegido ese comportamiento”.(2003, p.61)

A partir de las significaciones simbólicas de que está investido el postgrado, preguntarse ¿a quién heredarlo?, requiere de un acercamiento a su historia por lo que se recuerda a P.V. como el padre fundador, J.M. como la primer coordinadora; ambos universitarios y con grados académicos superiores al resto de los asesores de la licenciatura; al respecto se dice “Siempre ha habido mas universitarios; unos buenos y otros malos y a unos los echamos para afuera, hubo una invasión de muchos psicólogos” (Fundador 4, UPN 2001)

Este grupo de “psicólogos” considerados como “los que más saben” y quienes pareciera son los únicos que pueden atender el posgrado, cierran un círculo muy difícil de mover, la coraza que lo protege está construida a partir del manejo de oportunidades en función de la proyección académica de los miembros de su grupo. Esta situación es interesante dado que, la psicología como profesión implica la formación en el manejo de grupos, el conocimiento de las relaciones

psico-sociales en ámbitos laborales y familiares, la configuración del individuo y la emergencia del sujeto, de ahí que no es casualidad que llegue a una institución a consolidarse como un grupo fuerte, tanto académicamente como en los vínculos que puede establecer.

Es claro como además del aspecto político, el aspecto académico ha sido fundamental porque los grupos existen y tienen poder con base a un proyecto académico que hacen que se enfrenten, es decir, el ejercicio del poder entre los docentes de la Unidad 241, se vive desde la subordinación académica al aspecto político. Con todo ello, la bandera académica es el instrumento con el cual puede darse un enfrentamiento legal, sea éste de orden político o burocrático.

Cuando un integrante de uno de los grupos cuya tendencia nace en la cuna de los fundadores refiere que:

[...] “somos identificados como LOS DINOSAURIOS, somos los mismos que empezamos, no hemos roto la postura de quedarnos fuera del sindicato y se han logrado cosas con o sin sindicato, hemos participado en la creación de los programas y que no ha sido con un afán de quedarnos con los programas sino abrirlos sin monopolizar si estamos mas o menos los mismos trabajando este grupo trabaja PARA LA UNIDAD, nos interesa el bienestar de los estudiantes no queremos agarrar un hueso por ahí, SINO EL BIENESTAR DE LA UNIDAD el sentido de pertenencia MUUUUY IDENTIFICADOS DE LA UNIDAD aquí yo pongo a (...) J.O. a (...) P.V. (...) al profesor M.R., (...) M.S. y yo; A.C. estuvo oscilando en los que no eran de nuestro lado cuando Borges estaba de su lado, él decía que había quedado como : el cuetero que siempre queda mal, fue frase celebre, pero bueno es la falta de definición” (Fundador 4, UPN, 2001).

Resulta relevante que en este relato se refiere al maestro P.V. como alguien de su grupo (los dinosaurios), en confrontación con el otro grupo de los psicólogos universitarios que invaden la Unidad “ los extraños”; cabe señalar que tanto A.A. como P.V. son psicólogos, pero de los que no invadieron sino de los que ganaron el concurso, esta incorporación de P.V. o esta exclusión de P.V. del grupo del posgrado es interesante si se recuerda que precisamente fue él quien inicia la construcción de un posgrado inaccesible para los normalistas, aquí la pregunta es: ¿quién inicia la segregación; universitarios o normalistas?.

Cabe destacar que este grupo de segregados eran normalistas que no tenían el grado para estar en el posgrado, pero nunca lo entendieron debido a que tenían como parámetro de comparación a U.M. y L.M.; dos profesores

aceptados por el grupo de universitarios quienes tampoco tenían el grado, pero que cumplían con la consigna de ser universitarios.

Los invasores universitarios contra los dinosaurios fundadores; dos grupos que luchan por formar un determinado capital cultural, un prestigio, un status, el ser reconocido, el tener en su poder esas credenciales que hacen ser en la institución y fuera de ella en el sentido de ser quien a través de ese reconocimiento se ubica y define a la UNIDAD 241.

En la historia de la Universidad ha sido determinante la presencia de dos profesores que pertenecen al grupo de los dinosaurios: P.V y J.O., de esta división surge una nueva tendencia a partir de una idea que se basa en la selección de la gente que se vislumbra con un potencial de éxito académico; la incorporación de gente nueva con estas características, permite configurar una subdivisión que si bien enfrenta a estos dos profesores considerados los grandes pilares de la UNIDAD 241, también les posibilita la permanente lucha por un proyecto académico, político, laboral y sobre todo de vida.

La existencia de un ingreso de académicos que se considera la segunda generación dictaminada por concurso de oposición fue identificada como: “la generación de Pablo”, ya que como se ha dicho anteriormente, en su mayoría habían sido invitados por él, primero por contrato y después por concurso. No obstante, una vez ganado el concurso estos profesores traicionaron a quien los había llevado, de esa traición donde los hijos niegan al padre, surge lo que ellos llaman “el brinco de generación”, ya que es posteriormente que se empiezan a tejer redes de formación, en donde primero se identifican a los sujetos claves, para después empezar a ofrecerles espacios en donde de manera inconsciente se van delineando las cláusulas del testamento.

Si consideramos que según Bourdieu “los estudiantes reinterpretan simbólicamente sus obligaciones para así elegirse y ser elegidos” (2003, p. 63) el cuerpo de profesores de la Unidad 241 aglutinado en subdivisiones desde el grupo informal y formal (normalistas, universitarios, de la licenciatura, del posgrado) resulta un ejemplo del posible prestigio de una ilusión intelectual en la cual se espera acceder, de ahí que a decir de Bourdieu, “no hay currículo de estudiante

que no esté atravesado por un gran profesor y es siempre en nombre del maestro prestigioso por lo que se permite identificarse con los valores que encarnan al buen profesor en una institución”. (2003, p. 64)

Cabe hacer énfasis que “el buen profesor” que elige a un cierto estudiante una vez que egresa para que llegue a ser otro “buen profesor”, debe esperarse a que se exponga el juego y se pueda participar exitosamente. Ello se convierte en una forma de consagración académica al comprometerse con ciertos valores pues como lo manifiesta Bourdieu “a la muerte del padre empieza el reinado del padre introyectado”. (2003, p. 69)

De ahí que, la herencia en la UPN Unidad 241, se arma en el tiempo y ésta no es para el vivo sino para el muerto; es una forma de vivir a perpetuidad, sin embargo quien hereda no ha pensado su muerte, paradójicamente al heredar piensa en la vida, en su vida, de ahí que lo que se heredan son los espacios culturales con todo lo que éstos representan.

Entonces quien herede el cubículo del padre, pensado éste como espacio cultural, tendría que ser una herencia en función de ser el hijo que con su sola presencia diga simbólicamente: aquí está mi padre, soy parte de él, pero él sigue siendo más porque sigue siendo el padre. La herencia entonces oscila entre tener una capital académico merecedor de la estafeta cultural más abstracta tanto al interior como en otras esferas externas y, por otra parte tener los elementos necesarios para continuar con el proyecto de reivindicación del proyecto normalista, de la fidelidad, el compromiso, y de generación de espacios de participación política en UPN. Sin embargo, ante estos dos padres, aparece la madre del grupo considerado como los invasores quien, con un soporte académico consolidado y su posibilidad de concreción llega con fuerza para entrar a la lucha por la herencia y para heredar.

Si la herencia es por una parte el abolengo académico intelectual muchas veces inaprensible, la continuidad del proyecto normalista y por otra parte el sentido pragmático que finalmente hace concretar cosas muchas veces monopolizadas bajo intereses personales y de pequeños grupos. Se puede observar como paradójicamente “los juegos culturales están protegidos contra las

objetivaciones parciales a las que mutuamente se someten todos los agentes comprometidos en cada juego” (Bourdieu, 2003, p. 10). En este sentido, los dinosaurios no pueden llegar a aceptar la “verdad” de los psicólogos invasores, si no renuncian a llegar a comprender su propia verdad; esta “ley de cegueras cruzadas” rige este antagonismo que de alguna forma busca perpetuarse aún después de la muerte a través de portavoces en el campo de la producción cultural y poder evitar la imposición de la una o la otra de las representaciones interesadas.

La construcción de este juego testamentario sucede desde la perspectiva de Bourdieu en un campo donde las posiciones se definen con base a los intereses de participar en el juego, a la forma y el contenido de las posturas en las que se expresan estos intereses, de ahí que aparentemente existe un desinterés por la Unidad, pues como se menciona: “En las reuniones de consejo si se nota que hay cierta división a mi me gustaría un trabajo donde la gente realmente hiciera cosas por la universidad y no para ellos como grupo”.(Fundador 4, UPN, 2001)

Pero aquí lo interesante sería reflexionar ¿qué es lo que hacen para ellos como grupo, que dejan oculto lo esencial incluso para ellos mismos?, ¿cuál es el origen de la visión que cada grupo tiene de quienes integran otro grupo, de las posiciones que ocupan?, ¿cuáles son las formas de comprensión de lo que sucede en cada familia que va edificando el padre o la madre?, ¿cuál es el sentido de la lucha? y ¿cuál es el sentido de la herencia?.

En la Unidad 241 como se ha podido observar, el peso del origen social relacionado con una fuerte implicación en ciertas prácticas culturales permite cimentar la legitimidad para participar en la repartición de un testamento aún antes de la muerte misma. Es decir, la herencia no se cobra hasta la muerte del padre sino como es más para el muerto que para el vivo, los beneficios que ésta otorga están en función de las necesidades del padre; existen beneficios inmediatos como el acceso al espacio principal de los padres como es el cubículo, el compartir los grupos y el contacto frecuente con los estudiantes del padre; los beneficios asociados a través del contacto con otros espacios en la presentación de un miembro mas de la familia con la familia extensiva, desde donde le surgen

al heredero oportunidades antes inalcanzables ya que, el acceso a éstas son producto del trabajo de una vida del padre, pero que si el hijo no tuviera las condiciones el amor del padre no bastaría.

De igual forma, los beneficios simbólicos otorgan al heredero el valor posicional que da el beneficio de la distinción de ser el hijo de, la pregunta realizada a la inversa es ¿qué siente el padre al ver en su espacio cultural a quien le sigue?, ¿qué se siente ser el padre de...?; este uso que se hace del heredero y del que hereda, así como de la herencia misma, determina el valor de una herencia institucional para la conformación de sujeto constituyéndose en las instituciones.

La relación que se establece entre el capital cultural heredado del padre y el prestigio institucional de dicho capital, tiene una relación con las prácticas que a través del tiempo y del espacio van armando la cultura institucional. En esta cultura donde se tiende a asignar estatus o bien estigmatizar negativamente a través de la jerarquización de las posiciones con relación al padre.

De ahí que, en este tipo de instituciones según Bourdieu “el ser está definido por la fidelidad a una sangre, a un suelo, a una raza, a un pasado, a una patria, a una tradición, es irreducible a un hacer, a una capacidad, a una función, no tienen más que ser lo que son, porque todas sus prácticas valen lo que vale su autor, al ser la afirmación y la perpetuación de la esencia en virtud de la cual se realizan”. (Bourdieu, 1979, p. 21)

En efecto, la imposición simbólica del padre al hijo no tiene que ver con la función normativa de la institución, sino ésta va más allá de esa superficie aparentemente más visible, pues a decir de Bourdieu, se trata del tejido de lazos sanguíneos cristalizados en las prácticas rituales del padre, ello contribuye en gran parte a la “manipulación de las aspiraciones y exigencias, o si se prefiere de la imagen y de la estima de sí mismo que opera el padre en la orientación de los hijos elegidos como los principales herederos hacia las posiciones prestigiosas o devaluadas que implican o excluyen las prácticas legítimas”. (Bourdieu, 2003, p. 22)

De ahí que, no es casualidad que los herederos de la Unidad 241 lleven acabo las ideas de los padres, la posibilidad de concreción es incluso un requisito

para recibir la herencia: “un maestro que, si bien es universitario tiene origen normalista como un antecedente que lo ha marcado y que también le permite disfrutar el ser parte de un testamento que busca reivindicar al magisterio, es hoy un representante de los trabajadores sindical que se mueve desde la lógica de participación que ha caracterizado al padre”.

De igual modo, estar en la condición de heredar una lucha académica tanto al interior como en otras esferas, implica la necesidad de buscar espacios de formación fuera de la casa, así como lugares de proyección que rebasen el ámbito puramente magisterial para regresar y tener la posibilidad de participar en la formación de un magisterio universitario a través de la dirección de programas claves como el posgrado y la investigación. Al respecto se recuerdan las propuestas del padre en reuniones de toma de decisión para dirigir los programas mencionados. Imponer simbólicamente estas prácticas forma parte de los atributos necesariamente requeridos y altamente valorados para dejar la silla, el escritorio, el cubículo, los puestos, es decir; “el lugar de su ser”.

Esta condición de acceso aparece como una garantía de la vida institucional en la que ellos creen, es la luz del reflejo de su oscuridad, es una necesidad histórica de su existencia en la Institución de vida que es la Unidad 241 para los padres. Esta línea de demarcación entre el padre y el heredero es una frontera histórica en función de las condiciones existenciales de la relación sujeto-institución.

Como ha podido percibirse, la herencia en la UPN Unidad 241, es dirigida a una minoría especialmente dotada, ello introduce una enorme complejidad en la cultura institucional, en las interacciones que hacen la vida en la Unidad con aquellos que no son los elegidos, Al respecto los padres fundadores mencionan: [...] “hay un grupo de maestros que entraron pero que con ellos no pasa nada, están ahí pero como si no estuvieran”(Fundador 1, UPN, 2002)) ya que, como refiere Bourdieu esta selectividad implica “la oscura conciencia de inferioridad que inspira este arte del privilegio, de nobleza, de aristocracia; la irritación que suscita en la masa, reconocerse como lo que es, como sólo pueblo, mero ingrediente entre otros, de la

estructura social, inerte materia del proceso histórico, factor secundario, el gris de la muchedumbre, de ser pobre” (Bourdieu, 1979, p. 29) .

Ésto, dice Bourdieu, plantea la misión para aquellos que son considerados ricos y consiste según este autor en “ser pocos contra la multitud”, de ahí que refiere como “es necesario pensar que la relación de distinción (que puede implicar o no la intención consciente de distinguirse de los común) sea un componente accesorio y auxiliar contra la hostilidad de las fracciones menos ricas en capital cultural” (1979, p. 31). De ahí que, no son casualidad las frases entre pasillos que intentan opacar el aparente éxito de los herederos.

Esta lucha de pocos contra la multitud, basada en la proyección de los hijos privilegiados da vida a una frase célebre que recuerdan los que sobrevivieron a través de ella: “Ya en los últimos tiempos de A.A. ya fueron de hacer subgrupos: trabaja y has tu grupito, era lo que se decía”. Luego diría Bourdieu “cada uno se esfuerza para distinguirse”. (Bourdieu, 1979:46)

Este juego de búsqueda de distinción no requiere justificación en la norma de la institución, sino su argumento va conformándose en las tradiciones, los mitos y los rituales de la cultura institucional que como diría Proust “el principio de la idolatría conduce a encontrar bello el disfraz de la mujer de mundo, no porque el tejido sea bello, sino porque es el tejido pintado por Moreau o descrito por Balzac”. (Bourdieu, 1979, p. 50)

La distinción entonces, está en función de quién es el que pinta y quién es el que describe a quién pintan y a quién describen, es así como el heredero no tendrá cuestionamiento y no será necesario justificarse, ya que el ídolo mitificado lo ha elegido. Esta preferencia manifestada es la construcción de una diferencia inevitable en la institución, misma que implica una violencia entre quienes se consideran con estilos de vida diferentes pero que colocan una barrera inamovible como si se separaran “en clases”.

La manera de adquirir esta distinción según Bourdieu “se basa en una determinada relación con la cultura que funciona como una especie de marca de origen, y al solidarizarla con cierto mercado, contribuyen también a definir el valor de sus productos en los diferentes mercados. Dicho de otra forma, lo que se capta

mediante indicadores tales como el nivel de instrucción o el origen social, o lo que se capta en la estructura de la relación que los une, son también modos de producción del habitus, principios de diferencias, no sólo en las competencias adquiridas sino también en la forma de llevarlas a la práctica”. (Bourdieu, 1978, p. 63)

La forma en que los herederos utilizan “los bienes simbólicos” que acreditan la herencia es según Proust “el arte infinitamente variado de marcar las distancias”. En este sentido Bourdieu refiere “para marcar unas diferencias absolutas, infranqueables, definitivas, la irreversibilidad del tiempo que confiere un inflexible rigor a cualquier forma de orden social fundado en el orden de las sucesiones: los que tienen y los que pretenden la sucesión, padre e hijo, poseedor y heredero, maestro y discípulo, predecesor y sucesor, no están separados por nada que no sea el tiempo; pero ahí están todos los tipos de mecanismos sociales existentes para hacer de este intervalo un obstáculo infranqueable”. (Bourdieu, 1979, p. 71) Es por ello que la distancia entre el que hereda y el heredado es tan dolorosa y tan satisfactoria como la muerte misma.

Ocupar el cubículo del padre, usar su escritorio, sus libros y demás objetos materiales, no refiere sólo a la herencia material pues ésta es también una herencia cultural según Bourdieu (1979:75) “la herencia tiene como función no sólo la de dar testimonio físico de la antigüedad y continuidad de la familia y, por ello, la de consagrar su identidad social, no dissociable de la permanencia en el tiempo, sino también la de contribuir prácticamente a su reproducción moral, es decir, a la transmisión de los valores, virtudes y competencias que constituyen el fundamento de la legítima pertenencia”. Los espacios posibles a heredar, manifiestan desde esta perspectiva una adhesión inmediata inscrita en los más profundo del habitus, a los gustos y a los disgustos, a las simpatías y a las aversiones, a los fantasmas y a las fobias, que, más que las opiniones declaradas, constituyen el fundamento inconsciente de la unidad de una clase”.

“Acceder sin intermediarios al depósito que tienen en custodia los poseedores del monopolio de la manipulación de lo sagrado como lo muestra Gershom Scholem, ponen siempre tantas barreras como pueden ante los pasos

del candidato, que la docilidad con respecto a la propia institución es el aporte de los herederos”. (Bourdieu, 1975, p. 35)

Ser como el padre, proporcionar una alta valoración simbólica “obedeciendo” o suscitar una ruptura simbólica, pues cambiar la historia heredada pareciera que implica el surgimiento de una nueva mística: “desobedecer”, tal como refiere Bourdieu. Aquí la cuestión es ser como el padre o no ser, en la respuesta, seguramente se encuentra esta polémica que según Bourdieu “moviliza tantas energías y suscita tantas pasiones” (Bourdieu, 2003, p. 71) Dado que las oposiciones “corren el riesgo de ser ficticias y uno se expone a no discutir nunca lo esencial porque hay que estar de acuerdo sobre lo esencial para poder discutir”. (Bourdieu, 2003, p. 72)

Esta aparente “complicidad interesada conciente o inconsciente” constituye un juego de la función profesoral y de la condición de ser estudiante-profesor donde la meta es un encuentro de elección entre elegidos”. (Bourdieu, 2003, p. 95)

3.6.- El consejo académico; un espacio intersticial que pone en jaque a la institución.

¿Cómo lograr comprender qué es, cómo funciona y para qué existe un consejo académico en la Universidad Pedagógica Unidad 241?; esta fue una pregunta que a partir de octubre del 2001 empezó a generar una preocupación importante en el proceso de la investigación, para darle respuesta se tuvo la necesidad de acercarse a los recuerdos de quienes fueron testigos y actores protagónicos del nacimiento de este órgano institucional denominado consejo académico. Fue en esta indagación histórica “no escrita en un papel pero si en la memoria” (Fundador 3, UPN, 2002), que se introduce en esta cultura académica de la Universidad.

Los recuerdos se remontan a “aquellos tiempos” donde felizmente nunca hubo necesidad de un consejo académico porque como se refiere:

[...] “en esos primeros cuatro meses de vida de octubre a enero del 80 no hacia falta por ser sólo dos personas con pertenencia a la institución, posteriormente cuando ya había asesores simplemente se hacían juntas de información donde se les decía lo que se tenía que hacer, pues era gente nueva que no sabía nada de

la UPN y al no sentirse parte de la institución no lo tomaban muy formal, eso fue mientras no hubo personal de plaza”. (Fundador 5, UPN, 2002)

Esta época “feliz” sin colegiado, se ve modificada con el ingreso de personal de plaza en 1981, momento en que se recuerda que al haber ya mayor personal (nueve de plaza, uno de contrato, la directora y el jefe administrativo) “empieza a haber reuniones semanales periódicas en las que se fue configurando un cuerpo colegiado” (Fundador 5, UPN, 2002). Este cambio estuvo basado fundamentalmente en su inicio en la pertenencia a la Institución de un mayor número de integrantes a quienes se invitó a compartir “la felicidad de ser de UPN”.

El trabajo inicial de estas reuniones que anteceden a lo que hoy se conoce como el consejo académico, se recuerda como “algo muy bonito porque siempre al final del mes había algo que celebrar,”(Fundador 5, UPN, 2002), época que ha quedado plasmada en algunas fotografías que hoy se presumen en memoria de un buen ambiente en el que cualquier evento era motivo de celebración. En lo académico se menciona:

[...] “había mucho empeño porque cada asesor había ingresado por una área: dos de matemáticas, dos de redacción, dos de pedagogía dos de historia de México y uno de filosofía, de ahí que cada quien tenía su campo y procuraba ponerse a leer pues la tarea era “entiende tu campo porque es el tuyo, y nos fuimos volviendo expertos” (Fundador 5, UPN, 2002)

Esta tarea, a la distancia se observa como el camino que propició “el autodidactismo” en los asesores, pues cada uno era experto en su campo y se tenían reuniones nacionales que posteriormente se socializaban en el colegiado de la Unidad. 1981 se menciona constantemente como “un año muy bonito” donde se divertían con cualquier pretexto en colectivo y donde se volvieron expertos en un campo en individual, este recuerdo resulta importante dado que si bien la lectura individual propició el desarrollo personal de cada asesor, ya en su intento de configurarse como colegiado en un trabajo no sólo de acción social sino académico no fue lo deseado. Al respecto, se menciona que “el intento de reunirse como asesores en un trabajo académico finalmente se desiste o no funciona debido a que se inician la manifestación de diferencias” (Fundador 1, UPN, 2002)

Es así como de esas “reuniones muy cálidas con una relación bastante cordial de un grupo tan pequeño que se reunía para hacer evaluación permanente cada semana y discutir temas como: cuántos alumnos se atendían, sobre los libros que se tenían para asesorar etc.. en un contexto de camaradería”.(Fundador 3, UPN, 2001) se pasa a un contexto donde las diferencias ideológicas y las relaciones de poder van construyendo un escenario cuyo ambiente se describe como “muy pesado donde predominaba una postura muy fregativa”. (Fundador 4, UPN, 2002)

Estas experiencias de un trabajo aparentemente colegiado que pasaron de ser armónicas a ser fregativas, tuvieron una duración de tres diferentes periodos de dirección y es hasta el cuarto periodo con la llegada de J.A. como director fue que P.V., asesor fundador, hace una propuesta de un consejo de Unidad que “curiosamente surge de la circunstancia que había predominado con la gente que estaba en el poder y que tomaban decisiones equivocadas de forma unipersonal”. (Fundador 1, UPN, 2002)

Cabe destacar que este consejo se aceptó “en primera instancia nada más consultivo y propositivo sin mucha fuerza” (Fundador 5, UPN, 2002); posteriormente pasa a “ser decisorio en la administración que sigue y es considerado como un órgano importante que surgió de los asesores de la Unidad” (Fundador 1, UPN, 2002).

Finalmente pese a que se reconoce que la propuesta la hace un asesor, el crédito se distribuye a todos los que han sufrido las condiciones que lo hicieron posible y por lo que hoy se considera un espacio privilegiado desde el cual se construye y reconstruye la vida académica configurada por hábitos, tradiciones, costumbres, saberes y sobre todo por los sentimientos que dejaron las vivencias anteriores.

De ahí que, la vida en este espacio va mas allá del propio que hacer académico, pues a través de su historia se ha podido observar otros usos de éste, mismos que han tenido posibilidad de llevarse a efecto por la carencia de un reglamento, pues como se menciona: “el reglamento ha sido que el director decide quién puede o no pertenecer y para qué se pertenece”. (Fundador 5, UPN, 2002)

El consejo académico se percibe como el lugar desde donde los diferentes directivos legitiman sus decisiones unipersonales, argumentándose que “curiosamente no se ha establecido ningún reglamento para formar parte del consejo, ni

cuáles son las funciones, ni cuáles son los criterios, ni las características de un miembro del consejo” (Fundador1, UPN, 2002). Esta idea se ve concretizada cuando se manifiesta que un espacio académico es convertido en un entramado de poder tejido a partir de los miembros del consejo que reúnan ciertas características con relación a las necesidades del momento histórico al que se refiera.

Razón por la cual se dice:

[...]“Hay gente de contrato que están en el consejo académico pero son gentes que por amistad o que se les ha mantenido el contrato aún y CUANDO EN UNA OCASIÓN SE DIJO QUE LAS GENTES QUE PRESENTARAN EL EXAMEN DE OPOSICIÓN Y NO LO PASARAN QUE YA NO SE LES CONTRATARÍA, por ejemplo, está el caso de (...) bueno (...) muchas gentes, que se sostienen porque eran necesarias para el proyecto de la maestría y son muchas cosas que se articulan, es una red de relaciones que va dando de alguna manera presencia a ciertas personas” (Fundador 1, UPN, 2002).

Por esto, una característica que se describe con relación al consejo es:

[...] “sus miembros conforman un grupo de amigos, de elit, de control, que permite llevar a cabo acciones arbitrarias; [como ejemplo de ello se recuerda la forma en que se nombra la anterior subdirectora académica en la gestión directiva de 1996-2001], pues de dos opciones, finalmente la propuesta que va a prevalecer es porque era la intención del director que así fuera y es precisamente EN EL CONSEJO DONDE SE LEGITIMA SU DECISIÓN”. (Fundador1, UPN, 2002)

Si bien el consejo ha sido utilizado de acuerdo a intereses muy particulares especialmente del director y su grupo; también ha constituido una oportunidad para manifestar disrupción; ya que no obstante que en un periodo directivo se comentaba incluso de forma directa al entonces director que:

[...] “el consejo se utilizaba cuando veía que la cosa estaba medio peliaguda y cuando no él tomaba todas las decisiones, nunca constituyó un problema grave, en cambio al siguiente director que hacía lo mismo, fue tal el reclamo que estaban siempre al pendiente de lo que hacía para denunciarlo y hubo ciertos personajes que descalificaban al consejo aunque ellos habían sido miembros de éste y ahora decían que no tenía validez”. (Fundador 2, UPN, 2002)

Es desde el conocimiento de este escenario histórico en donde surge como una nueva necesidad para esta investigación, el observar en el hoy, en el día a día, la vida del consejo académico; pues ver al pasado por el pasado mismo no era el

objetivo, dado que lo realmente importante era conocer los hábitos, tradiciones, costumbres, mitos, rituales y el ejercicio del poder; que permiten o no vivir un espacio de trabajo colegiado propicio para desarrollar la cultura académica en una institución educativa con toda su complejidad.

Desde esta lógica de investigación de cruce entre el recuerdo de los actores y la empiria recabada, empieza la búsqueda por entrar a la intimidad de ese espacio privilegiado, entrar hasta la cocina académica, conocer al chef, los meseros, el menú, el tipo de sazón para cada platillo, la especialidad de la casa, la limpieza, la decoración y tal vez también conocer la basura, las sobras, lo que se tira y lo que siendo basura se distribuye como el mejor platillo; es decir, las traiciones, los engaños, las burlas, los golpes bajos, la mala leche, eso que sin pensarlo a veces sucede en la vida académica.

Esta búsqueda inicia un 27 de noviembre del 2001, a partir de esta fecha, se continúa asistiendo a cada reunión mensual y se logra tener un diario de campo que abarca de noviembre del 2001 al mes de abril del 2003. Este tiempo, proporcionó la posibilidad de mirar e indagar en la cotidianidad de un grupo que configuraba el consejo académico de la Unidad 241, que tuvo a bien permitir la entrada a una extraña que de pronto quería mirar hacia el interior de las relaciones de “los notables de la universidad, de los tomadores de decisiones”.

Ahora bien, el sentido de la llegada al consejo académico tiene que ver con la necesidad de estudiar a la UPN desde el seno mismo de sus espacios más íntimos para aproximarnos a las huellas que en las formas de relación se puedan presentificar. ¿Cómo documentar esta mirada?; para iniciar a externar la respuesta considero indispensable narrar una primera impresión con relación a esta aceptación, la cual consiste en la forma que el director mostró su seguridad en un resultado de aceptación que él ya había autorizado, y por ello así se iba a hacer, así que faltaba la formalización y ésta se hace en donde se “centraliza el poder”, es decir, en el consejo académico.

Al entrar a este espacio en primera instancia llama la atención la forma en que se va configurando el consejo académico, primero una sala de juntas en espera de ser habitada con una mesa rectangular y sillas confortables color azul

rey que decoran el espacio, una pequeña mesita para colocar el indispensable café y las imperdonables galletas, un viejo ventilador al fondo por si el calor aumenta, un pizarrón verde que casi nunca tiene uso y algunas cajas que seguramente sólo están de paso, una ventana con vista a la calle principal pero que regularmente está tapada con persianas blancas.

En este escenario llega la hora fijada para el inicio de la reunión, regularmente las 12:00 hrs. p.m. No obstante, la sala a esta hora siempre luce totalmente vacía, enseguida el director o la subdirectora vestidos formalmente empiezan a aparecer en el escenario y, “dando indicaciones a las secretarias entran y salen de la dirección con documentos en mano, simultáneamente se empieza a solicitar llamen a los asesores que aún no llegan pero que ya están en la Unidad”^(r1), es en el transcurso de las 12:30 hrs. a la 1:10 que se puede decir que ya están todos o la mayoría de los integrantes.

La llegada de cada coordinador está acompañada de una diversidad de acontecimientos, se pudo observar desde aquel asesor que llega de traje color azul y corbata a rayas rojas que le da un toque llamativo, acompañado de un grupo de alumnas en actitud muy alegre que impiden al asesor llegar puntual a la sesión, otros que, pese a que ya lograron llegar, son interrumpidos por alumnas y se ven en la necesidad de abandonar la sesión por un momento, así como se observa quienes, sabiendo que ya es tarde y probablemente la reunión ya empezó, se sientan tranquilamente en la sala de espera a platicar sobre el clima o bien, quien antes de entrar piden hacer una llamada y ésta dura entre 10 y 15 minutos, sobre todo fue muy notorio la solicitud a las secretarias de documentos que se requerían en la sesión, así como solicitar una copia de algún documento. Finalmente muy pocos son quienes llegan en forma directa a la reunión. ^(r1)

Nos encontramos aquí en la antesala de un acontecimiento donde el conocimiento del espacio físico adquiere sentido, pues retomando a Ornelas G. (2005, P. 276), en su estudio sobre las ceremonias y los ritos de institución en una escuela primaria, es a través de todo acto ceremonial desde donde se permite a la institución confirmarse en sus propios valores. Esta autora plantea que “los ritos de institución....logran un saldo político en distintas escalas y un movimiento en

las relaciones de dominación y control que abren y cierran espacios y tiempos de participación”. (2005, p. 276)

En efecto la intención de reunir para construir la red de relaciones constitutivas de “los notables” constituye una práctica ritual que como señala Bourdieu “encuentra su principio en la necesidad de re-unir de manera socio lógica, es decir, de la única manera a la vez lógica y legítima dado un arbitrario cultural determinado, los contrarios que la socio lógica mantiene separados o, de dividir de manera sociológica el producto de una re-uniión”. (1991, p. 336)

De aquí que, ya en el interior de la sala de juntas, el funcionamiento de este organismo empieza a cobrar sentido a partir del lugar que se elige para sentarse, se pudo observar una distribución en donde siempre el poder formal de la institución se manifestaba al estar juntos el director y la subdirectora, en contra parte y pareciera como la manifestación del “otro poder”, estaban los fundadores que en ese momento eran también coordinadores de algún programa, asimismo fue evidente la unión de otro vínculo importante caracterizado por asesores que han participado en actos disruptivos y, finalmente, un grupo que su poder no es menos que el reconocido oficialmente, pues se refiere al conocimiento y la experiencia en el ámbito institucional.

Si como refiere Bourdieu, introducir al orden es introducir la distinción; entonces “el límite hace surgir la diferencia y las cosas diferentes mediante una institución arbitraria, acto propiamente mágico que implica y produce la creencia colectiva, es decir, la ignorancia de su propia arbitrariedad; constituye a las cosas separadas por una distinción absoluta, que solo puede ser franqueada gracias a otro acto mágico, la trasgresión ritual” (1991, p. 337). Es por ello que, la re-uniión de los notables miembros del consejo, tiene sentido para la continuidad mitificada desde el origen mismo; puesto que a partir de este nuevo vínculo se genera un acto cultural para el trazo de una línea protectora de la confirmación existencial de la Institución y del sujeto mismo constituyéndose en ésta.

Así aparece en escena quien tiene el papel de re-unir, es decir, surge el hombre de la boda diría Bourdieu, aquél que está encargado de hacer la apertura solemne de “ese bosque sagrado repartido entre los dioses” que, según Bourdieu

como un espacio reservado a ellos se convierte en un lugar peligroso donde el mundo se invierte así que, el rito de inicio cobra esta relevancia y después de un saludo formal dicho por el director, se acomoda su corbata azul que contrasta con su camisa blanca perfectamente bien planchada y su traje color café claro(r1) como preámbulo para, enseguida, pasar la palabra a la subdirectora no sin antes elevar el tono de voz cuando menciona que es la doctora, cabe señalar que es la única doctora de la Unidad. Esto es relevante si se considera que desde “dichos de pasillos”, ser doctora en la UPN es un pecado.

Posteriormente un acontecimiento que abre todas las sesiones de este consejo es la lectura del acta anterior, ésta se desarrolla en un ambiente en el que se aprovecha para prepararse un café, comer galletas, salir a cubrir alguna necesidad para la misma sesión, hacer una lectura de algún documento que se trae, cruzar los brazos para poner atención, ver hacia la ventana, escribir; se observan algunas posturas tanto de atención como de desatención, sobresaliendo por lo regular una maestra que siempre denota atención y constantemente observa a quien da lectura al acta haciendo anotaciones al respecto para después argumentar su comentario.(r1-10).

El tiempo que regularmente se destina a la lectura es alrededor de 30 minutos. Las actas tienen siempre un formato formal establecido, primeramente se menciona los miembros del consejo que asistieron; éstos se van enunciando de manera jerárquica, para enseguida mencionar los puntos tratados, como ejemplo se mencionan algunos que evidencian la forma de redactarlos:

[...] (Se dió lectura de la correspondencia, se presentaron a los comisionados y se nombraron los eventos próximos, se acordó que se suspendería el 21 de marzo, se habló sobre los canales de comunicación, se pidió que se elaborara un informe por coordinador), para terminar con las firmas de validación. Una vez que el acta es leída la frase celebre es: “¿hay alguna objeción a lo que dice el acta?”; esta pregunta es dicha siempre por quien coordina la sesión, habiéndose encontrado variaciones desde un tono de voz opaco, triste muy bajo, hasta un tono de voz con seguridad, firmeza, con modulación adecuada, dependiendo del estilo con el que la reunión se realiza.

En este momento que desde la perspectiva de Bourdieu se podría identificar como un ritual de paso, de transición, aquel personaje que está encargado de iniciar la

lectura del acta “actúa tanto como delegado del grupo como chivo expiatorio” (Bourdieu,1991, p. 340), dado que se le designa para afrontar los peligros de este momento de transición entre lo acontecido en una reunión anterior, los acuerdos que de ahí emanan y el compromiso con el futuro de la vida institucional que marcan la importancia de este acontecimiento, de ahí que después de la lectura y de esta pregunta clave sobre la objeción, surgen planteamientos, debates, dudas, sugerencias y conflictos en torno al contenido descrito.

Para Turner, citado por Ornelas G.: “los rituales periódicos y los de las crisis vitales previenen las desviaciones y los conflictos, entre ellos podemos ubicar las ceremonias rituales de la escuela como aquellas que marcan la transición de una fase del individuo a otra... de distancia o alejamiento, a cercanía o acercamiento frente a los contenidos, las normas, la autoridad...la conducta esperada, prescrita” (2005, p. 299).

Siguiendo a Turner (1980, p. 8), citado por Ornelas G. (2005, p. 300), se puede percibir que aquí, el ritual que se sigue en la lectura del acta celebra el paso del final del proceso colegiado de toma de decisión académica, concretizado en los acuerdos de la sesión anterior y el subsiguiente lanzamiento de un nuevo proceso de toma de decisión. De ahí que el acta y las firmas se convierten en documentos simbólicos del ritual, que sin la adquisición de este símbolo, el consejo académico no existe, aun a pesar de haber estado reunidos durante cinco horas o más, ya que este documento “legitima el paso de un acuerdo realizado a otro por venir”. (Ornelas G, 2005, p. 312)

De acuerdo con Turner, en este caso estos símbolos son de tipo instrumental, dado que “se usan como medios para los fines de cada ritual y su sentido se deriva de los fines del ritual, de las circunstancias, antecedentes y del contexto mas amplio de un campo de acción que engloba a este ritual”. (Ornelas G., 2005, p. 242)

Al respecto, en la validación del contenido del acta ha sido evidente la participación de la maestra SQ exsubdirectora académica en la administración anterior, dado que, al estar ella como miembro del consejo con un presidente que se ha considerado “enemigo” del que fue su director y su amigo; se observa que

la mayoría está en expectativa sobre lo que ella va a decir, en espera tal vez de un posible conflicto; con todo ello, sus participaciones han sido siempre muy bien argumentadas, de forma contundente y certera que pudiera decirse que sin serlo, continúa siendo la subdirectora académica de la Unidad, en sustitución de tres diferentes personas que han tenido este cargo. Es claro aquí, el intersticio que se ha descubierto y sus posibilidades de ser en la Institución y sobre todo de hacer la institución.

En este sentido, la duda siempre está en el aire ¿por qué ella está aquí si representa el poder que se destruyó?, algunas frases como “muerto el rey, viva el rey” han estado en los pasillo o bien “la traición del nuevo director nos entregó al otro grupo”. Ante esta situación resulta interesante que en la primera reunión ella corrige el contenido del acta donde se refiere que esta de acuerdo en continuar colaborando como coordinadora de la maestría en desarrollo educativo y menciona: “yo lo que dije es que estaba dispuesta a apoyar todo lo necesario mientras estuviera otra persona, ese no fue un acuerdo y para eso platique con Félix, yo manifesté mi disrupción más que un acuerdo”. Esto lo dice en un tono muy enérgico con seguridad.^(r1) A este comentario le sigue un silencio tétrico donde pareciera se asimila su postura y seguramente su poder.

Otros comentarios radican en que si el acta es “muy detallada” y posteriormente que es “muy descriptiva” nuevamente siendo SQ quien refiere “se observan frases que no tienen el contexto completo y que se pueden prestar a falsas interpretaciones”^(r5). Este comentario propicia enojo por parte de quien había leído el acta y enseguida contesta en tono molesto “si entendí bien habría que escribir todo” ^(r5). De ahí que, la nueva acta sea mas específica, pero los comentarios surgen nuevamente dándose un debate prologado sobre cómo debe ser o no escrita el acta y cómo dar cuenta de los acuerdos, se escuchan frases como “está muy descriptiva como que debe ir más hacia los acuerdos.”^(r3) El secretario intentando argumentar la manera de hacer el acta dice “no hay acuerdos”, M. vuelve a enfatizar “hay que poner énfasis en lo que se acuerde”.

Estas intervenciones propician que en posteriores lecturas el secretario decida justificarse diciendo “no hice el acta por participación porque era más difícil,

entonces integre todas las participaciones”.(r2). La intervención del director en estas situaciones es para establecer una mediación por lo que expresa: “bueno, al respecto de la redacción o el registro del acta del consejo les pido respeto pues es lo más fiel posible de lo que aconteció (r10). Una vez dicho ésto, el consejo pasa al siguiente punto, invitado nuevamente por el director. A consecuencia de esta complejidad que se vive a partir de la lectura del acta, la elección del secretario es un punto que tuvo una duración de 45 minutos (r1-5). Regularmente es evidente que el director recupera las ideas de SQ. con relación a los comentarios posteriores a la lectura del acta, para fortalecerlas.

Como puede apreciarse, no es fácil aceptar ser “el hombre de la boda” que afronta los peligros, pues como señala Bourdieu “la unión de los contrarios no abole la oposición, y los contrarios, cuando son reunidos, siguen oponiéndose, aunque de forma distinta, manifestando la doble verdad de la relación que los une, a la vez antagonismo y complementariedad: así como en la casa el lugar del matrimonio, de los contrarios en donde el otro sólo sería una forma mutilada o alterada”. (1991, p. 340)

Ahora bien, ya en lo que se refiere a los puntos que se abordan, dar cuenta del proceso en que se desarrolla cada punto y no sólo del contenido y/o acuerdo, permite asomarse a la configuración del trabajo académico entendido como el conjunto de contenidos curriculares pero mediado por el conjunto de significaciones que sustentan el cuerpo académico, dado que como espacio ritual los grupos que se identifican se definen con relación a los principios que se pretenden exaltar. (Turner, 1980, p. 50) citado por Ornelas G. (2005, p. 263)

Al respecto un punto importante que se abordó en el consejo fue la creación de cuerpos académicos; una propuesta previamente difundida con los coordinadores de los programas, siendo el consejo un espacio formal donde se expresa la argumentación, para lo cual la subdirectora menciona que : “Esta organización nos permitirá cumplir con mayor responsabilidad cada función y además integrar las funciones con la finalidad de evitar la dispersión de los asesores en diferentes programas ya que, una de las dificultades es la dispersión, así también permitirá dirigir nuestras energías hacia un área del conocimiento, es decir; especializarnos”(r1)

Llama la atención que se propone una organización similar a la planteada en 1981 precisamente hacia la especialización de un campo académico, la diferencia o el reto es tratar de hacerlo en colegiado y no en individual como fue en aquellos tiempos. Sin embargo, una diferencia contundente se basa en que antes el campo fue determinado por el examen de oposición desde una línea y fundamentado por una trayectoria y esta vez, era sólomente como lo refiere la subdirectora “a través de ir identificando los intereses mediante un oficio donde se les solicitaba expresaran el campo de interés en primera y segunda opción para que permita movilizar de acuerdo a las necesidades y evitar dejar campos muy solos”(r1).

Esta debilidad es identificada por un asesor quien cuestiona si ¿se han hecho estudios de la trayectoria de los asesores?,(r1). Asimismo, otro asesor plantea la confusión que se vive en tanto si se solicita el interés con relación a la licenciatura o el posgrado”(r1); a lo que el director responde: “el cuerpo académico no es por niveles sino que a partir de un campo podríamos cubrir programas de diferente nivel de diplomado, de licenciatura, de maestría y se completa su respuesta diciendo “de todos modos hay que ir trabajando ésto con los grupos colegiados a lo mejor no está claro”.(r1)

En este diálogo se denota claramente que la forma en la cual se aborda un contenido de la reunión queda en un nivel de participación como mera información y que incluso se externa que “nada más esto es para comentarles que se está haciendo y ya después yo les pasaré la información a cada uno de los coordinadores los resultados de esta consulta para que también podamos ir haciendo la distribución de cargas de acuerdo a ésto; no se si hubiera algún comentario que pudiera aportar”(r1). El silencio que se escucha deja claro que se seguirá en la espera de más información. No obstante, como la indicación es jerárquica ellos tienen la obligación de informar a su vez a sus subordinados, es decir, su colegiado de cada programa, la pregunta es: ¿pasará en cada colegiado lo mismo que en el consejo académico?, ¿es una cascada del procedimiento para abordar un punto en la agenda?.

Sin intentar minimizar este aspecto descrito sobre el procedimiento y el nivel de participación de un colegiado que aspira a tomar decisiones, en este punto en especial sobre la reestructuración organizativa, el telón de fondo de la

posibilidad o no de integrar cuerpos académicos, implica la constitución de la identidad del grupo en una institución cuya dinámica es muy difícil de romper. De tal forma que la propuesta (dicha desde Ajusco) de “reunirse alrededor de un objeto de conocimiento” sin las condiciones a través de las cuales la institución logre moverse hacia una nueva organización desde “una socialización más integrativa”, lo que pasará es que se va hacer cargo “la sociedad sincrética” y podría convertirse en una perversión porque aparentemente se estaría operando con otra integración pero a través de la simbiosis inherente a los grupos existentes en la institución. Cabe mencionar que ya algunos grupos se expresan desde frases como “nosotros sólo nos enconchamos”.(eau)

Ponerle a nuestro grupo de tres enconchados “cuerpo”; propicia una circunstancia donde automáticamente ya no podría haber movilidad y cada grupo estará anquilosado en su propia dinámica, donde además la pugna ha sido desde los grupos más fuertes quienes determinan las reglas del juego desde la “integración o sincretismo”; identidades que estructuran lógicas y funciones diferentes en la institución. Ahora bien, “es posible afirmar que toda identidad tiene una realización y una manifestación personal y social, éstas se constituyen en un contexto específico de relaciones sociales, producto de un desarrollo histórico particular que se expresa como la subjetividad de los actores: sentimientos, afectos, lazos e intereses”. (Ruiz Dalia, 2003, p. 29)

La pregunta es: ¿en qué medida la propia autoridad que al parecer es promotora de cambio tiene esa misma identidad sincrética? Ya que convertirse en el cuerpo de...(integración educativa) se está pensando ya de entrada en una simbiosis y es imposible mover eso. Es claro como “el rito tiende a neutralizar las fuerzas peligrosas que puede desencadenar la transgresión que el límite ha producido” (Bourdieu 1991, p. 340), de aquí que la aparición de personajes ambivalentes, despreciados y temidos, según este autor se constituyen como agentes de violencia que desempeñan un rol de pantallas mágicas que simultáneamente engendran la división (corte) o la reunión (cruce).

Por otra parte, ante la petición de la subdirección sobre que “cada coordinación va a elaborar el plan de actividades; que incluya también lo que se tiene

que hacer respecto a docencia, investigación, difusión, evaluación, de la actualización de los profesores, si hay algún plan respecto a ese punto y es importante ir ubicando para planear... ”(r1), un asesor de los fundadores la interrumpe para cuestionar: “¿qué eso no lo tiene que plantear la dirección?”, encontrándose con una respuesta basada en un criterio personal pues dice: “yo creo que a partir de lo que ustedes propongan hacer una organización general”(r1). Finalmente el maestro que cuestiona expresa en tono desalentador: “es que se ha hablado mucho y no hay nada efectivo”(r1)

Este comentario permite abordar el tema de la actualización ya que la subdirectora refiere: “si ha habido actividades en las que los asesores hemos participado pero no las ponemos para nosotros y sólo las ponemos como para estudiantes de maestría” Sin embargo, se cuestiona esta participación expresando: “me refiero a algo más sistemático con crédito, nosotros a veces por nuestra propia cuenta hay algo que nos interese y vamos y pagamos la cuota de parte de UPN no hay eso”.

Opinión que es apoyada por otro asesor quien comenta que el colegiado tiene necesidades de formación y que sólo M.G. ha planteado una serie de conferencias pero ¿y los demás programas qué? y es necesaria la comunicación entre coordinador y dirección”(r1). Se puede observar una tensión entre quien pide y quien da; es argumentar por qué es necesario el cambio, pero por la otra parte es defender lo establecido, pareciera que lo que no está previamente diseñado por la dirección no es posible de ser acordado.

Como un ejemplo de esta lucha se menciona cuando antes de pasar a otro punto SQ.- comenta “yo pienso que podemos abordar otros campos de acuerdo a la nueva licenciatura por ejemplo en género y educación, éste es un campo colateral a la educación multicultural..., ¿como pudiéramos relacionar o vincular el apoyo de la biblioteca y estos cuerpos académicos?. La respuesta de la subdirectora es una explicación del por qué puso esos campos (ella sola). Nuevamente podemos observar un nivel de mera información en la participación del colegiado. Asimismo se puede observar un juego dinámico de cómo es la misma Institución la que permite la socialización de los sujetos sincrética e integrativamente y cómo las identidades se juegan en este sentido.

Otro punto fundamental abordado en el consejo académico que permite reflexionar en torno a lo que en este espacio sucede, es la propuesta que hace la dirección sobre un cambio del calendario para empatarlo con las vacaciones de la Universidad Autónoma de San Luis y con las de los maestros de educación básica; esta propuesta se argumenta porque hay profesores que no pueden disfrutar completamente de estos días, ya que sus vacaciones no coinciden con las de sus hijos sugiriéndose que se adelantan dos semanas. Se menciona también, que se han revisado las actividades programadas y que sólo es la entrega de pasantes de la licenciatura y la entrega de calificaciones de la maestría las que se pudieran ver afectadas, textualmente se dice: “pero si se hacen ajustes vemos que es factible”; los coordinadores contestan que sí es posible cambiarlas y que si se acuerda en el consejo, ellos aceptan.

No obstante esta buena disposición que es acompañada por algunas otras frases como “es factible”, “no interfiere lo académico”, entre otras, el director expresa “a menos que haya un desacuerdo”, y es el secretario quien concluye diciendo: “haber para los acuerdos, queda como acuerdo del consejo la modificación del calendario.”^(r5)

Esta situación se convierte en un detonador de un conflicto, pues “a la salida” de este aparente acuerdo, se opta por oponerse a éste, pero no sólo se dice sino se actúa, se participa en la promoción de un oficio en contra del dicho acuerdo con firmas que avalan la indignación de la base ante una arbitrariedad; esta acción propicia que ya en el consejo con documento en mano se le cuestione directamente: ¿por qué se firma si se participó en el acuerdo?, el reclamo es agresivo, hiriente, al grado que el afectado cambia de color visiblemente. Con todo ello, su actitud es de enfrentamiento y dice: “no es por justificarme, pero yo creo en eso que está en el papel, creo que no fue el proceso adecuado”, ante este comentario las frases que se escuchan fueron: “tuviste un tiempo, una oportunidad, no así como lo hiciste”.

Los períodos de transición tienen todas las propiedades del umbral, ese límite entre dos espacios donde los principios antagonistas se enfrentan, donde los límites son lugares de lucha donde el actuar como delegado del grupo y chivo

expiatorio designado para afrontar los peligros inherentes a la transgresión y la función primera del sacrificio, realizado pública y colectivamente, pareciera ser un espacio donde introducir al orden es introducir a la distinción” (Bourdieu, 2002, p. 340).

En la superficie pareciera ser un acto de traición, de bajeza que denigra al ser humano, por lo que; en el consejo, resulta interesante en tanto permite observar la forma en que el sujeto mueve a la institución hasta ponerla en jaque. De ahí que, buscar estar en el espacio de poder para desde ahí cortar los hilos o, hacer otro nudo de ese entramado que va más allá de una vil traición dado que, también es la posibilidad de hacer algo diferente en la Institución aunque ello implique violar el acuerdo y ser asesinado en público para luego reencarnar con más fuerza y mayor poder.

Este acontecimiento es relevante en tanto como señala Touraine “desde el momento en que se padece la irrupción, se intenta convertirse en sujeto a través del individuo o del grupo, ya que la subjetivación supone inestabilidad, la desinstitucionalización, la desorganización, la crisis, la fe, el descubrimiento, la afirmación de un ideal: todas estas palabras que desafían el orden del tiempo y del espacio definen al sujeto”. (2002, p. 88)

Esta situación no sólo se observó por parte de los coordinadores, sino incluso por el director, quien bajo una idea “unipersonal decide transformar el uso del poder a través de los recursos económicos de la Unidad como una estrategia que él ha llamado “un nuevo mecanismo de control”.

Esta estrategia consistió en otorgar a cada programa su presupuesto para que, de forma colegiada pero en el fondo de forma unipersonal, se tuviera más libertad en su uso al tener mayor decisión interna y no tener que negociar con la dirección sobre cómo llevar a efecto la resolución del gasto para cada programa, quedando únicamente como gestión que se cumpla con los requerimientos fiscales, pero sin fiscalizar en qué se gasta, ni para qué se gasta, simplemente se les daría un registro federal de causantes. En ello consistía el informe sobre el presupuesto a los programas ^(r9)

Esta decisión en apariencia noble, que se percibe como democrática, lejos de serlo se convierte o mejor dicho nace con la intención de poner en jaque no sólo a los coordinadores sino también a quienes integran los colegiados, pero sobre todo va dirigida hacia quienes de alguna manera desde el uso de los recursos económicos le traerían dificultades. De tal forma que, introducir un cambio como éste propicia angustias manifestadas en preguntas como: “¿pero qué es lo que podemos o no gastar, cómo hacerle si el hotel es mas caro, quién va a dar los viáticos, quién decide qué y cuánto, serán insuficientes, ahora hay que mantener a los alumnos, si va a seguir o no dando dinero la Secretaría de Educación, si ahora sólo va a haber recursos propios, entre otros”(r9). Asimismo, hay quien manifiesta su agrado diciendo que es un voto de confianza en una forma inédita de llevarse a efecto la administración, pues en otras administraciones anteriores unos tenían mas y otros menos”.(r9).

De ahí que, la argumentación del cambio la explique en la posibilidad de delegar además de la toma de decisión la responsabilidad aludiéndose al bajo presupuesto y a las constantes demandas que muchas veces tienen que dejarse insatisfechas, pues se expresa: “cualquier gasto que requiere el programa tendrá que ajustarse a eso por porque no hay”(r9)

Explicar el presupuesto de alguna forma también es hacer evidente eso que se hacia en el pasado pero sin necesidad de decirlo y la justificación la manifiesta el director al decir que:

[...]“precisamente no hay ningún dolo en este tenor, yo quisiera .simplemente ahora que hay otros descubrimientos que en el curso del tiempo he estado encontrando que si se requiere una auditoría me la aplican a mí, que soy el responsable de la aplicación de los recursos, soy yo y voy a responder. Por ello, lo que yo pretendo es compartir la toma de decisiones”(r9) [a lo que inmediatamente se contesta]: “QUE SE REVISE EL PASADO Y BORRÓN Y CUENTA NUEVA YO SIENTO QUE TU NO ERES EL RESPONSABLE, ESTA FORMA ES NUEVA, NUNCA HABÍAMOS VISTO EN EL PASADO DONDE LA ADMINISTRACIÓN NI SIQUIERA NOS DABA UN INFORME ENTONCES, YO CREO QUE HAY QUE SEGUIR, HABER QUE RESULTADOS NOS DA, ES JUSTO QUE LOS PROGRAMAS GASTEN HASTA UN TOPE”(r9)

Aquí se deja claro la forma en que la propia historia del director y de quienes en este diálogo participan, está armada de esta posibilidad de cambio institucional; es decir los sujetos de suyo son intersticiales aunque las instituciones no promuevan

muchos intersticios pero entrar en ese pequeño espacio de renovación le permite emerger como sujeto. Es decir; emerger en esa capacidad de dar y de darse cuenta de cuáles son las fuerzas de su configuración y a partir de ello poder hacer una lectura de su circunstancia y tener capacidad de reactuación para en función de ello redireccionar los procesos sociales en los que se está implicado.

Es en este deseo de emerger que una maestra abre un hueco fundamental en la vida de la institución y dice:

[...]“Cuántos de los que estamos aquí en este consejo podemos pensar que usted esta solo en el sentido de estar gestionando esto, pero hay más por hacer como una demostración del trabajo que se realiza, los planes tendrían que estar bien sustentados a mí se me ocurre que algo se tiene que plantear, la verdad es que la Institución está teniendo una mejora académica importante, claro el PIFI parece que va a traer recursos entonces hacia a dónde vamos ¿ese es el rumbo, eso busca la Secretaría?, hacer programas para tener mas alumnos y tener más dinero y volvernos como particulares o sea como que hay mucho de tras de esta situación que tenemos que analizar ante este espacio que usted hace al entregarnos este presupuesto”.(r9)

Desde el punto de vista de la lógica ritual, “se generan enfrentamientos breves y peligrosos con las fuerzas liminales que intentan hacer durar la vida que está a su cargo y el poder generador del que son portadores y evitar la muerte” (Bourdieu, 1991, p. 347). De tal forma que, analizar el espacio aunado a la idea de colaboración académica no solicitada, conlleva a plantear una postura de conciencia del poder que se está poniendo sobre la mesa sin que pueda ser observado por todos, pero sí por quienes ya lo han ejercido anteriormente y aun no se han podido desprender de éste.

Por otra parte, la renuncia del coordinador de licenciatura después de que había presentado un proyecto académico basado en un requisito solicitado por la dirección, mismo que había sido señalado como incorrecto por otra coordinadora debido a no haber llenado el formato adecuado, pero que sin embargo mostraba una actitud de compromiso, con la noticia de su retirada se escuchan frases en el consejo como: “es una buena noticia”, “nuestra profesión no debe ser por capricho hay que ser profesional eso es ser docente, pero si ando en busca de horas y no lo logré ya renuncio” “es dominio de la unidad si no tengo mas horas no trabajo [todos ríen] (r8)

Al parecer es una situación que se utiliza para marcar la diferencia entre quienes son académicos profesionales y quienes se conducen a partir de intereses personales, de ahí que, su renuncia sea considerada como buena noticia sin descartar que a decir de la subdirectora: “dejar así las coordinaciones pues significa muchos problemas a todos y por otro lado estamos por terminar el semestre y hay cosas importantes si se le pudiera solicitar al profesor que nos apoye con la conclusión del semestre”(r8). No obstante, el director que identifica que esta acción es un cobro de factura refiere: “yo creo que hay que mantener el respeto a lo que ha decidido este compañero”(r8)

En este acontecimiento, se está ante la concreción de lo que ritualmente se identifica como la reunión de los contrarios separados que, según Bourdieu indica la destrucción y muerte que separa lo que la transgresión ritual ha reunido. La partición originaria, está en el mito de origen, en el principio de la oposición siempre citada por los informantes y es según Bourdieu alrededor de este mito del origen donde los ritos se van a organizar en dos clases: “los de licitación que tratan de negar o eufemizar la violencia inherente a todos los actos que efectúan la unción de los principios antagonistas, o a la inversa la separación de los contrarios reunidos por el homicidio; de otra parte los ritos propiciatorios que tratan de asegurar o facilitar las transiciones insensibles y siempre amenazadas entre los principios opuestos de administrar la vida, es decir, de los contrarios reunidos, y de hacer que se respete el orden del tiempo”. (Bourdieu, 1991, p. 357)

La renuncia del coordinador de investigación que ha diferencia de la otra renuncia, ésta es planteada por él mismo en el consejo académico; cabe destacar que él es señalado como el poder tras el poder en la anterior administración y uno de los asesores con mayor estatus académico lo que le da la profesionalidad para no mandarlo decir. Al comparar estas dos renunciadas observadas en el mismo espacio, se pudieron apreciar grandes diferencias; en la de licenciatura no hubo ningún conflicto era fácilmente sustituida, pero la investigación, se refiere a un mayor nivel y esa sí tendría que ser “bien cuidada”, tenía que ver con el posgrado, con el grupo de elit y tal vez un buen espacio para consolidar un grupo.

Esta renuncia es incluso bien recibida por la subdirección quien dice inmediatamente después de escuchar la petición de término de funciones que: “las

coordinaciones son dos años y bueno, hay que hacer la renovación de esta coordinación hay una convocatoria que se emitió cuando se nombró a P.V., sería cuestión de analizarse y hacerle modificaciones o bien mantenerla en estos términos,” (r3) incluso muestra la convocatoria del nombramiento de él y solicita hacerle modificaciones, pues se descubre que esta convocatoria no explicitaba claramente los criterios de selección, aludiendo que daba pie a ser elegido por la autoridad.

Enseguida se escuchan sugerencias para poner candados desde necesidades muy específicas entre las que destacan: “dictaminados, antigüedad, con experiencia, que investiguen, que los elijan los investigadores no el consejo, así como preocupaciones sobre a quien se consideraría como investigadores, si sólo del posgrado o abierto a todos o los que tienen carga de investigación y si se declara desierta la convocatoria que sea el consejo quien decida”(r3). Es claro que la manifestación del temor a los extranjeros (los no dictaminados), se concretiza en la construcción de la norma, lo cual se justifica diciendo que: “es importante que no se reemplace los derechos de los dictaminados por los comisionados, ellos sólo son personal invitado y bueno, en investigación ni en nada nunca ha habido colegiados, así que puede ser el mismo coordinador de posgrado y de investigación” (r3)

Las normas de funcionamiento si bien tienen una operatividad evidente en tanto permiten a un grupo organizarse, no es este el nivel de eficacia que aquí se refiere, sino que, se observan “los efectos implícitos que producen figuraciones simbólicas imaginarias donde se atraviesan diversas inscripciones”. (Fernández, 1994, p. 56).

Finalmente se mencionan comentarios como:

[...] “los coordinadores de investigación ¿qué han hecho?”, desde el espacio institucional no se veían apoyos, la única actividad era el taller local de investigación y la asistencia al taller regional fuera de esto no hay nada” o no te apoyamos en este sentido sino pasas por el taller local, YO SI QUISIERA QUE NO SE CAYERA EN ESO ...ERA SESGADA LA PARTICIPACIÓN LAS INVITACIONES, yo he sido opositor de unificar el posgrado y la investigación desde que se dice que en la licenciatura hay que impulsar la investigación, entonces debe existir un responsable de investigación, da tristeza que no haya participación”. (r3)

Es ante la propuesta de votar para decidir, que se interviene enérgicamente:

[...] “hay que analizar bien ésto, que no se convierta en una decisión jerárquica, llegar a un acuerdo, ir más allá de la persona, no soy yo que opina, sino hay que verlo en tiempos en programas en trabajo, lo más pertinente es respetar este acuerdo” . Pero se agrega a este comentario: “LAS NORMAS SON VIGENTES EN UNA ÉPOCA, SE VAN CAMBIANDO POR LOS GRUPOS, SI ES UNA DICTADURA, DE REPENTE SE DA LÍNEA, EL CLÁSICO DEDO, DEPENDIENDO DE LOS GRUPOS”.(r3)

Decir “hay que ir mas allá de la persona”, representa una expresión derivada del enfrentamiento simbólico que da lugar a una violencia que parece tener como función lo que desde la lógica mítica sería “el momento llamado de la separación; es decir, al ritual de la expulsión, donde el rito de la separación pone en acción la separación simbólica de alguien que se vincula con el poder anterior pero que además tiene que ver con un cruzamiento entre la historia personal con la historia institucional.

Dado que, el uso de la norma es la esencia de este consejo, no fue extraño que uno de los puntos que abarcó un sin número de sesiones haya sido precisamente la reglamentación de este grupo, para lo cual se discute de entrada el marco jurídico normativo que sustentará la “nueva normatividad” en ello se alude a los límites que establezca la legislación ya vigente de la Unidad, es decir, decreto de creación, el reglamento de las condiciones de trabajo, el reglamento del consejo académico de la Universidad Pedagógica Nacional que está en Ajusco, y se enfatiza que “entonces aquí lo que se trata es que veamos las formas en que vamos a respetar esa legislación ya vigente y como vamos a autorregularnos nosotros aquí”(r4)

De estas reflexiones surge la propuesta de conformar lo que se llamó “la exposición de motivos de tal forma que, de ésto se derive entonces la parte orgánica del reglamento; hacer un marco institucional donde se refleje nuestra identidad en términos muy generales, lo que se hace, cómo somos, cuáles son los valores institucionales, el por qué del colegiado y que además su importancia es tal, que se cree debe estar en un primer momento para después pasar ya a la forma de operación en aspectos muy concretos”(SQR4).

En afán de clarificar la intención de este marco se menciona: “debe ser una normatividad que nos permita precisamente tener funciones no muy complicada que

después nos impida hacer funciones”(fr4). Esta idea, da pie a una discusión sobre una de las propuestas sobresaliendo el comentario de quien la hace, pues refiere que “esto tiene su historia, no había subdirector es más ni existe legalmente, ni había coordinadores ni había nada, entonces la forma en que pudimos maniatar al director es creando al consejo académico virtual para que no tuviera todo el poder el director, esa es la historia de la Institución, por eso yo creo que es importante decir la función del director, es imposible decir las funciones de todos los coordinadores por eso me aboqué a las del director”.(sr4). Ante esta participación, algunos ríen estrepitosamente y otros lo ignoran; la pregunta es: ¿los que ríen son quienes sienten la necesidad de maniatar y los que intentan ignorar son los posibles maniatados?

Sin embargo, es el director quien comenta:

[...] “se está abocando más que nada las facultades del director y no está mal, pero de por sí ya existe una normatividad hay que ver cuáles son las facultades del consejo y de quiénes integran el consejo y hasta dónde llegan sus funciones y cuáles sus limitaciones entonces es importante que la normatividad para no perderse sea clara y sea fácil de llevar a cabo, yo creo que entre las dificultades se han expresado en la historia de este consejo son las facultades del director, la duración de los miembros del consejo verdad, la reelección y la elección no se trata de que seamos tan complicados que vaya a ser un obstáculo tiene su función más importante que es el académico”(fr4)

El debate que genera este planteamiento resulta muy interesante dado que, se recuerdan cosas hechas en común para evidenciar que no es lo mismo ejercer el poder que sufrirlo y se dice:

[...] “coincido que debe ser una cosa que regule que agilice pero también no recordemos como se maneja el PÍD COMO BANDERA PARA QUITAR DIRECTORES O PARA PONER DIRECTORES ES UN DOCUMENTO QUE NO ES LEGAL, ES UN DOCUMENTO QUE FUE UN ESFUERZO DE PARTE DE LA SECRETARÍA PERO QUE NUNCA FUE LEGALIZADO POR EL SECRETARIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA, NOSOTROS LO UTILIZAMOS PARA DECIR COSAS Y LUEGO RETRACTARNOS, HAY QUE DISTINGUIR LO QUE ES UN REGLAMENTO Y LO QUE ES UN PROYECTO DE ANÁLISIS DE BUENAS IDEAS, SE NECESITA UN VALOR LEGAL, POR EJEMPLO QUIEN DEBE ESTAR EN EL CONSEJO ES EL TRABAJADOR DE BASE PORQUE ASÍ LO ESTABLECE EL REGLAMENTO”.(SR4) A manera de terminar la discusión se menciona que: “hay que diferenciar un reglamento del consejo y un reglamento de la Universidad, si ya tenemos el reglamento del trabajo y el del PID, entonces este reglamento que sea muy específico para el consejo, no tenemos porque tomar esos otros puntos que ya están en los documentos generales de la Unidad”. (jmr4)

Por otra parte, resulta relevante la necesidad de aludir a la historia aunque desde diferentes acercamientos a ésta, pues también se menciona que:

[...] “en la historia de la Unidad no existía la figura del consejo, el trabajo se realizaba en reuniones de todo el personal docente y en 1986 las reuniones se formalizan en la búsqueda de fortalecer el trabajo académico y favoreciendo la puesta en práctica de principios congruentes con su modelo académico como: el intercambio democrático de la vida académica, el trabajo colegiado y el compromiso personal, por lo que han estado presentes en diferentes momentos de gestión formas de enlace del personal, destacándose la participación en la toma de decisión internas de acuerdo al desarrollo de la Institución en reuniones que se formalizan hasta 1990, cuando surge la necesidad de un organismo que apoyara la toma de decisiones en el trabajo académico de la Unidad y se asemeja al propuesto en la Unidad Ajusco, sin embargo hasta el momento no se había realizado un esfuerzo por normar y regular su organización y su reglamento”(r4)

No obstante este discurso, alguien se atreve a interferir basado en sus experiencias y manifiesta desde un contexto de risas: “hay algo por ahí que no concuerda con la historia porque la participación del personal en la toma de decisiones nunca se dio, en aquellos tiempos todo fue vertical, nunca decidimos nada nosotros, sólo pura información hasta antes de (...) nunca decidí yo nada, nunca se usó para la toma de decisiones”(mr4) Inmediatamente es contra argumentado por quien lo había dicho expresando que: “ESO ESTA DICHO, LO DIJERON USTEDES” (SQr4) y no queda más que decir “bueno pero hasta el 90 antes no” (Mr4)

Lo interesantes es que desde estas historias ahora se decide elaborar un reglamento que no sólo apoye la toma de decisiones sino que “oriente, juzgue, fortalezca y ordene las acciones que nos permita cumplir con el que hacer de esta Unidad; un ordenamiento base de decisiones que favorezca el cumplimiento de integración de las funciones de docencia, investigación y difusión”(SQ.R4)

De tal forma que, el pasado se presentifica para poder definir lo que es el consejo académico, ya que aunado a que sea definitivo para cualquier decisión se agregan frases que si bien causan risas, están en el escenario configurando la norma tales como: “se debe mencionar la duración del director de tres años en el consejo o como director, tres años y sin reelección como director, hay que marcarlo así y la forma de elección del director y que el que resulte electo es con sufragio efectivo no reelección” (sr4).

Tal parece que el gran fondo de la obra siguiera siendo usar la norma para maniatar al director. A razón de ello, también se propone como “una urgencia precisamente porque ya se tiene una historia y se sabe qué proyectos van y vienen, qué reglamentos van y vienen, qué directores van y vienen y mi propuesta es hacer una norma vigente de conducta bajo esta administración; la legalidad nos la podrán echar en cara los otros comisionados o quien estén en ese momento”(sr4). Es decir, pareciera que lo que importa es dejar claro cual es “su momento” porque ya otros llegarán en el momento de ellos y por ende con nuevos acuerdos.

Y para continuar con este “su momento”, se da inicio a una discusión muy prolongada sobre quienes conformarán el consejo, para lo cual se alude que “existen antecedentes en la organización del consejo académico que aunque ha sido no reglamentado se ha venido operando de acuerdo a la función de la UPN desde su propia cultura de la participación, conformado por las personas que ocupan la dirección y coordinaciones y ha tenido como finalidad fundamental participar en la toma de decisiones”(JMR4). Lo cual es cuestionado pues se afirma que no siempre ha sido así ya que “ha habido tiempos en que diferentes personas coordinadores o no han podido integrar el consejo”(rr4) agregándose que: “incluso ha habido tiempos que los coordinadores no estuvieron”(JMR4), finalmente a manera de broma se menciona “por eso decimos en su momento”.(MGR4)

En este punto si bien la discusión gira en torno a quienes van ser los integrantes, en el fondo pareciera que la problemática real era “sólo dictaminados” y “fuera comisionados” y así se explicita “que sean de base dictaminados, con años de antigüedad”(ar4). Curiosamente es precisamente un comisionado que ha estado con regularidad en el consejo como coordinador de la maestría y de investigación [rangos de alto estatus académico] quien refiere “estoy de acuerdo con M. S. en el sentido que de acuerdo con el reglamento de los trabajadores si debe ser gente de base dictaminada”.(mgR4)

Sin embargo, no era tan simple el acuerdo y se contra argumenta diciendo:

[...] “creo que no debe ser sólo personal dictaminado, mi argumento es que el decreto de creación no lo señala como requisito y sólo señala que sus integrantes serán de áreas académicas y administrativas y el otro es que se ajustaría a la decisión de los colegiados como esa instancia en donde se elige a la gente al incluir al personal que labora en los programas o algunos de ellos y bueno los señalamientos que hemos dicho rescatar los reglamentos de posgrado”. (SQR4).

La participación del director revierte el comentario de la maestra mencionando que:

[...] “si bien hay que partir de otras cuestiones normativas que si aceptamos lo que propone usted vamos a tener una contradicción jurídica muy fuerte la contradicción está centrada en que el reglamento interior del trabajo del personal docente si establece precisamente la prioridad que tiene el personal dictaminado y en segundo lugar el personal comisionado que ya había sido caracterizado como personal invitado, no negándole su apertura para la participación, porque ha sucedido esto que ha habido personal no dictaminado y han coordinado algún programa y es que también el mismo reglamento dice siempre y cuando no haya quien del personal dictaminado ocupe este espacio, lo dice el reglamento interior del trabajo del personal docente, entonces eso es algo que debemos tomar en consideración no podemos como una ley en particular convertir en subsidiaria a una ley más general la ley más general es la que tiene que mantener en subordinación a la ley en particular”(fr4)

Este comentario que es fortalecido para continuar debatiendo fuertemente y en forma un tanto violenta por integrantes de otro grupo que por cierto recordemos que el consejo “representa a diferentes sectores a veces no sólo académicos hablando de la relación sincrética” de ahí que, no es extraño que ante la solicitud de incorporar a los comisionados se genere la siguiente opinión:

[...] “El reglamento que se está horita proponiendo, no tiene que ver no nada más con este consejo sino con toda la historia de la Institución, estuvieron gente representando a corrientes sindicales y sin ser trabajadores de la Institución se apoderaron de los puestos, siendo personas que tenían un centro de trabajo en otro lado donde tenían su sindicato y vinieron e integraron aquí su sindicato no obstante, no siendo trabajadores de la Institución tenían las coordinaciones y además eran los representantes sindicales de los trabajadores. Los que nos sentimos orgullosos de ser de la institución ha sido los que hemos sido dictaminados, no se ha podido tocar a los dictaminados, cuando han venido a la Unidad a llamarnos la atención por algo, preguntan: si somos de contrato para corrernos, pero al decir: ‘no somos dictaminados’ ya no hacen nada, yo tuve tres sinodales que me evaluaron, si no hubiera pasado ese examen no estaría aquí en la Institución, estaría comisionado y no me importaría, ni me avergonzaría estar en otro centro de trabajo y estar aquí, siento que esto ya ha sido debatido YO NO VEO NINGUNA FALTA DE RESPETO AL COMISIONADO, YO TENGO OTRO ANTECEDENTE HISTÓRICO DE QUE LAS GENTES QUE HAN VENIDO BAJO FACILIDADES MUY ESPECIFICAS SE HAN VENIDO A APODERAR DE LA INSTITUCIÓN, LA UNIVERSIDAD ES DE LOS TRABAJADORES QUE HEMOS PARTICIPADO EN SU CONSTRUCCIÓN NO DEBEN DE DECIR MI UNIVERSIDAD YO SIENTO QUE AHÍ NO VEO NINGUNA INCONGRUENCIA, NO SOMOS EXCLUYENTES PORQUE LA MAYORÍA DE LOS QUE ESTAMOS AQUÍ SOMOS TRABAJADORES DICTAMINADOS”.(SR4)

Con todo este argumento el grupo aludido menciona que:

[...] “sin debatir lo que acaba de decir M. S. del personal dictaminado pero también hay que reconocer que varios programas académicos que se desarrollan en la Unidad no precisamente están en manos de personal dictaminado, también hay personal de contrato y personal comisionado que ha sabido comprometerse y que se ha involucrado activamente en el desarrollo de programas académicos por eso digo que por un lado, me gusta mucho la idea que plantea S. de no ser excluyentes mas bien, ser incluyentes en la actividad académica de quien se ha comprometido y se ha responsabilizado, ha demostrado con hechos que desarrolla actividad académica dentro de la Unidad siendo personal no dictaminado, a eso me refiero, si la idea es incluir, entonces debemos pensar en un aspecto que se de prioridad al personal dictaminado pero, si no existe quien se haga cargo de un proyecto tenemos que recurrir a personal no dictaminado de hora clase o comisionado”(fr4)

Posteriormente a este comentario es un comisionado con experiencia en el manejo de los consensos por haber estado en diferentes administraciones dentro del consejo y jugar en este espacio quien refiere estar de acuerdo con sólo ser dictaminados pero a la vez los mata antes de tiempo expresando que:

[...] “entonces los coordinadores deberán de ser parte de estos cuerpos académicos y en consecuencia ahí deberán estar participando dictaminados de tiempo completo o medio tiempo yo creo que si debe quedar de esa manera para salvaguardar la integridad de la institución yo creo que esto Ajusco no lo tomó en cuenta aquí en el decreto de creación no así en el reglamento interno del personal, recuerden que el director de UPN siempre ha sido asignado por el secretario de educación, ha habido quien no ha sido personal dictaminado y en este momento en el proceso que ha seguido la Unidad 241 se ha buscado la descentralizado entonces la dirección deberá ser ocupada por personal dictaminado y eso ya defiende un poco frente a la influencia que pudiera tener la SEGE y el mismo gobierno del estado”(MGR4)

Ya para concluir se dicen frases como: “ya entendemos que está zanjada la discrepancia se trata de hacer un agregado transitorio”(ar4) y “si en un programa hay una persona que no esté dictaminado no hay ningún problema”(rr4) Además se menciona que no hay un carácter retroactivo, que “los que ya están se quedarán pues se percibe que se está viendo mas bien fantasmas, se está suponiendo que vamos a llevar a efecto la persecución de algunos compañeros y no hay ninguna intención de eso olvidémonos de eso quitémonos esos fantasmas”. (fr4) Aquí se interfiere comentando que pese a ello es necesario dejar abierto por si en el futuro hay gente que pueda venir a aportar a

la Unidad (jmr4) pero se justifica la negativa debido a que “es que aquí ha habido invasión de extranjeros y en ciertas ocasiones aquí no se permitía un proceso democrático en la dirección y se nos ponía en la congeladora porque llegan los iluminados”(sr4)

Los fantasmas que se aluden, las persecuciones y la previsión del futuro por daños no olvidados, los cobros de factura etc...; son elementos que van tejiendo esta vida cotidiana en el consejo académico. En este escenario se pudo observar la forma tan encubierta en que se hacen las persecuciones y es precisamente la norma, la tela predilecta para hacerlo con tal magistralidad que incluso se forjan alianzas simultáneamente que se establecen separaciones y todo sucede en la intimidad de lo público. Razón por la cual, se obliga a invertir una importante cuota de esfuerzo personal en la construcción y reconstrucción de alianzas. “Cuando los conflictos no pueden ser neutralizados o resueltos a través del recurso “casero” suele recurrirse a un tipo de cultura contrapuesto, el tecnocrático para lograr la gobernabilidad de la institución.”(Frigerio, 1992, p. 45) El eludir el conflicto posibilita que se perciban situaciones de malestar que circulan por los canales informales de comunicación bajo formas de rumores y chismes” (Frigerio, 1992 p. 63)

Razón por la cual, defender el acuerdo para construir la norma o faltarle el respeto para violarla; es una lucha que se vive cotidianamente en el consejo académico porque la norma es eso, tampoco es totalmente monolítica ni totalmente cierta, ni totalmente justa, ni injusta, no sólo es una respuesta contra la cultura o contra la respuesta del otro, sino es un uso de lo que la propia norma no puede definir es decir; esta norma que dice todos tenemos la garantía de que se respeten los derechos de cada cual, pero también depende del poder que cada uno tenga en un momento dado y en una circunstancia dada, es decir; de “su momento” es una norma que no se puede sostener sobre la base de lo que ella misma plantea dejando abiertos esos intersticios.

De tal forma que, “es siempre la ritualización misma la que tiende a transmutar la muerte inevitable en sacrificio obligado negando el sacrilegio con su misma ejecución; el asesinato es entonces condición de vida” (Bourdieu: 1997, p. 340). “Esto representa una de las maneras en que la norma se relaciona con

fuertes contenidos emocionales...donde la contradicción siempre está presente entre los polos del sentido del ritual” (Ornelas G., 2005, p. 272) De ahí que, la norma no sólo se transgrede, sino que permite ver la expresión que desde los mitos se tienen que ir actualizando según las circunstancias; como sería el caso de la incorporación al cuerpo académico desde el mito de origen, así como la manifestación de diferentes tipos de rituales como aquí lo hemos podido observar.

Para Turner, las estructuras sociales descansan y se reproducen en la organización social, y sus formas institucionalizadas, que pueden ser identificadas por su axiología y su norma, reaparecen en el lenguaje de los símbolos dominantes. Las crisis en estas estructuras y en las formas de organización social representan formas y grados de anomia recurrentes en la historia de las sociedades, generan vías de simbolización y series de símbolos rituales, logran la restauración y la configuración de estas estructuras y formas de organización o la alternativa hacia nuevas formas.

Turner desarrolla sus planteamientos en torno a la manera en que la trama de significados del símbolo dominante del ritual pone a las normas éticas y jurídicas de la sociedad en estrecho contacto con fuertes motivos emocionales; en torno a la forma en que, en el ritual en acción, el símbolo dominante efectúa un intercambio de cualidades entre sus polos de sentido; en torno al modo en que el fastidio de la represión moral se convierte en el amor a la virtud, entre otros aspectos” (Turner, 1980, citado por Ornelas G. 2005, p. 243).

Una dinámica donde la condición de oposición no aparece tan clara, dependería de lo aplastante de la norma y en la UPN 241 las interacciones van más allá de la mera oposición, pues es la vida misma jugada en “su universidad”. “La unión de los contrarios no abole la oposición, ya que cuando son reunidos siguen oponiéndose aunque de forma distinta manifestando la doble verdad de la relación que los une, a la vez antagonismo y complementariedad”. (Bourdieu, 1997, p. 341)

En el mito existe una normatividad correspondiente al conjunto de creencias básicas en cuyo contexto surgen los mitos de origen; pero no un sistema normativo único, mas bien, una confluencia de sistemas normativos, en donde lo lingüístico es una parte fundamental, aunque también hay sistemas no lingüísticos ni mitológicos que forman parte principal de todo el proceso de realización” (López Austin, 1996, citado por Ornelas G., 2005, p. 92)

Por ello, es un lugar donde el colegiado no funciona y está sólo de apariencia jugándose en una doble dinámica en la que como un ejemplo de tantos, por un lado se propone una normatividad que deje fuera a los comisionados y

simultáneamente, se ponen las condiciones para que sea un comisionado quien tenga una coordinación.(r8).

Manifestar el deseo de la sangre a través de expresiones verbales y no verbales es una muestra de la forma en que según Bourdieu “la creencia colectiva se encierra en este juego de doble verdad objetiva, en este doble juego con la verdad, por el que el grupo, responsable de toda objetividad, se miente en cierto modo a sí mismo, produciendo una verdad que no tiene mas sentido y función que negar una verdad conocida y reconocida por todos, mentira que no engañaría a nadie sino fuera porque todo el mundo está dispuesto a engañarse”.(1991, p. 370).

Para López Austin, todo lo que es la vida humana esta interrelacionado violentamente, tiene que ser expresado en términos muy dramáticos. En el mito la violencia tiene su razón de ser, es una forma de expresar el conjunto de sucesos preparatorios para la humanidad. ...las piezas se están acomodando” (López A.1997, citado por Ornelas G. p. 85).

Así cobra sentido el degollamiento de alguien como en el rito de laboreo que representa el punto culminante, dado que en este asesinato, la sangre se derrama para paradójicamente unir a los vivos por la comunidad del origen en y desde una “negación del crimen y la promesa de la resurrección que encierra el ritual de la violación y de la violencia que es condición de la resurrección de la simiente”. (Bourdieu, 1991, p. 389)

De tal manera que el problema de la UPN Unidad 241, no es entonces la resistencia es precisamente los intersticios que hacen del consejo académico un espacio intersticial que pone en jaque a la institución en el interjuego entre el mito, la memoria y el poder, donde desde el ritual en acción, la trama de significados de los símbolos dominantes...”moldea y filtra la forma en que los actores miran, piensan y sienten....pero también operan como focos de interacción social, posibilitando frente a ellos mismos el despliegue de un abanico conductual no siempre coherente con sus deseos y sus ideas” (Ornelas G. 2005, p.242).

CAPITULO IV

LO QUE QUEDA Y LO QUE SE HACE DEL PASADO:
UNA MIRADA DESDE LA POTENCIALIDAD DEL PRESENTE EN UPN
DESDE EL DISCURSO AUTOBIOGRAFICO

El capítulo es producto de la necesidad de ahondar en la indagación, de la búsqueda de elementos, relaciones, vínculos, vivencias que permitan profundizar en los significados; para ello se recuperan los discursos autobiográficos desde relatos de vida con la intención de “hacer un recorrido de la memoria del lugar a los verdaderos lugares de la memoria”; para documentar el sentido de una existencia, en ese encuentro del tiempo pasado, el presente y el porvenir.

Constituyen este capítulo, cinco discursos autobiográficos pertenecientes a igual número de profesores fundadores de la UPN Unidad 241, que a través de su narración van expresando la configuración de su identidad sociocultural, entendida ésta como “un sistema autoreferente en constante reinterpretación, es decir que permite a los sujetos dar cuenta del sí mismo en relación con los otros en contextos socio históricos particulares”. (Ruiz Dalia, 2003, p. 185)

Dado que, se parte de la idea que si bien es en la interacción donde se producen los significados; no es ahí donde están; sino que provienen del tiempo del sujeto y de la historia de la institución; abre la posibilidad de no ver estas interacciones sólo a través de la etnografía, sino de recuperar en el aquí y el ahora la historia para transitar del hecho a la huella. Sin embargo, el papel de la etnografía ha sido clave en el desarrollo de este capítulo para lograr la sistematización de las entrevistas, hacer una etnografía y poder buscar el mejor momento y espacio para construir la historia y lograr que en esa situación sean ellos mismos quienes se cuenten su vida.

Es por ello que, aquí se pretende desarrollar la temática institucional desde el eje histórico, particularmente desde el aporte de la historia oral, ya que Alicia Corvalán “La historia está conformada por historias de vida singulares que transcurren en el seno de las instituciones, en ellas se enlazan acontecimientos laborales, cuestiones de poder, vínculos libidinales, individuales y grupales, insertos en la cultura recortada de cada organización particular, que es sostenida por mitos a través de ritualizaciones cotidianas” (1998, 42). Esta reflexión sustenta cuestionamientos como: ¿quiénes sino los que la “hacen” pueden narrar, testimoniar, a través de sus relatos orales, el devenir de las instituciones?.

La reconstrucción de la vida institucional lleva a reconocer en la oralidad el apoyo viable para recoger historias de los fundadores de la UPN 241, por lo que éstas significan en la reconstrucción de la vida de esta Institución. Esta idea es relevante para recuperar en primera instancia la forma en que los relatos de vida producen una reescritura sobre lo ya escrito con la finalidad de darse forma, es ahí donde está la posibilidad de indagar para descubrir, cuál es la forma que se dan y el por qué “es difícil lograr decir: “yo soy este”.

Asimismo, se aborda la interpretación de los núcleos temáticos principales de este estudio, la red de metáforas y metonimias que remiten a las condiciones de vida de estos sujetos y que en el encuentro entre un pasado que se cuentan y que cuentan, plantean un discurso que desde la perspectiva de Dalia Ruiz es pertinente desmenuzar para poderlo comprender.

Para la transcripción en la presentación de los discursos se han establecido las convenciones que se plantearon en la introducción general de la tesis.

4.1- LA REELABORACIÓN DE LA PROPIA HISTORIA; DARSE FORMA CON LO QUE SE ES

4.1.1. “YO SOY ESTE”: Profesor Fundador 1

Es en el marco de una cita formal pospuesta por múltiples ocupaciones, donde un martes e octubre del año 2002 en punto de las 11. a. m. Teniendo como escenario el propio cubículo, el Profesor 1 “acomoda sus cosas, va por un café y prende un cigarrillo”, mientras ello sucede, quien entrevistará se cuestiona “¿cómo invitar a este viaje al pasado de más de cuatro décadas de existencia?”; la respuesta se encuentra en una gran petición: ¡cuéntame tu vida!, solicitud que permite que sea el entrevistado quien decida como acercarse a este recorrido por el tiempo para finalmente decir “yo soy este” y convertirse en un constructor de su propia historia. Es así como moviendo constantemente la cuchara en el café el profesor inicia su narración:

[...]Está difícil el contar la vida; (...)¿cuál vida?, (...)la vida psíquica, la vida emotiva, la vida de una filiación partidista, (...)la vida en que te quedas atrapado por una posición ideológica, la vida en la cual tú te insertas en un proyecto laboral o finalmente qué puedes de alguna manera decir que la vida del sujeto o la vida religiosa?. (Fundador 1, UPN, 2002)

Esta era una pregunta que al hacerla él mismo trata de encontrar cuál ha sido y dónde ha estado su vida pues después de un lapso de reflexión expresa:

“[...] Sin embargo yo creo que todas estas vidas (...) están articuladas que constituyen finalmente el proyecto de vida del sujeto y yo creo que en ese entramado MI VIDA DOCENTE podría ser LO MÁS RELEVANTE DE MI VIDA; para mí es la parte nuclear o el eje nuclear a partir del cual se constituye el proyecto de mi vida”. (Fundador 1, UPN: 2002)

Encontrar el eje que sostenga y que permita la reconstrucción de su vida, parece ser algo semejante a cuando se lanza una piedra en el lago que toca un punto movilizándolo lento pero a profundidad hasta llegar a espacios que la piedra nunca imaginó al grado que, al sentir la fuerza de esas ondas que se van formando de recuerdos, de las huellas en el presente su voz se quiebra para hacer énfasis en su vida familiar y dice: “El proyecto de mi vida inicia desde mi infancia pues yo creo que la influencia familiar, el útero familiar me determinó para la docencia, mi padre y mi madre fueron docentes, mis hermanos y la condición económica e histórica del maestro con un salario muy restringido me invitaron a través de la palabra de mi madre que cursara la normal” (Fundador 1, UPN: 2002)

Si se continúa con la analogía de las ondas, éstas primero van del centro a la periferia y luego de la periferia al centro. Pues bien, la primera onda que se despliega es la que recorre una trayectoria más larga, por lo tanto es la que tiene mayor información del recorrido y ofrece una visión más completa del mismo, en parte, por el hecho de que ésta se ve afectada a su vez por las ondas que se suscitan en forma posterior-inmediata. En otras palabras, esta primera onda vinculada al ser docente vía el ejemplo, muestra lo que pasó en el momento que la palabra fue emitida y también lo que ocurrió después.

EL ÚTERO FAMILIAR ME DETERMINÓ PARA LA DOCENCIA

Acompañado de un fuerte apretón del cigarrillo contra el cenicero con el pretexto de apagarlo, recuerda la aparente buena suerte para ingresar al magisterio en el ámbito laboral:

[...]“salí agraciado con la plaza, me mandaron lugares mas lejanos y yo con una mentalidad (...) urbana banquetero (bis) como me decía un compañero del Meche, me encuentre de pronto en un choque cultural muy fuerte, (...) impactante, pues llegar a la sierra occidental de la parte de la huasteca de San Luis Potosí no fue fácil, PERO IBA CON LA ILUSIÓN QUE TODO JOVEN TIENE DE LA AVENTURA, de iniciarme y mi primera clase la inicié el día 4 de octubre de 1970 a las 9:15 de la mañana un grupo de 2º. año, iniciamos con aquellos libros de la patria a enseñar a leer porque realmente eran pocos los que sabían leer y algunos ya habían repetido muchos años, recuerdo algunos nombres por ejemplo: Pompeyo, Alfredo Virginia y Germán (bis) son los que se me quedaron más anclados en la memoria” . (Fundador 1, UPN: 2002)

“Me quedó anclado en la memoria”; una frase que manifiesta se refiere a un lugar especial, el ancla toca justo aquello donde puede insertarse y permanecer “sujetada”, “arraigada”, de ahí que hacer énfasis en el principio del camino de la docencia es la búsqueda del verdadero lugar donde él se establece, se arraiga; esa relación en el marco de la tensión entre un maestro banquetero con mentalidad urbana desubicado en la sierra y bajo el comentario de un experto rural (egresado del MECHE); ¿qué sucede con la ilusión de ese joven?, ¿qué aventuras recuerda que se manifiesta en esa visible sonrisa?, que en este momento se proyecta en su rostro, ¿por qué no ha olvidado a “ese compañero” del Meche Hidalgo?. un hijo de profesores rurales, ¿cómo se reconoce como banquetero, o mejor dicho como es reconocido por otros como tal?. Siguiendo con el relato el profesor evoca los hilos que tejen su historia:

[...]El encuentro con los Huehues⁵⁴, [...]6 horas de camino atravesando el río Moctezuma donde el impacto cultural fue terrible porque los niños hablaban Náhuatl, otro lenguaje, otra manera de ver el mundo, tratar de comunicarme resultaba *traumático* [...]finalmente *uno ve al indígena como lo enseñan a verlo desde la cultura dominante como un ser de segunda como alguien que necesita ser guiado* [...]pero lo que me enseñaron tiene que ver con mi formación como

⁵⁴ Huehue, viejo de origen Náhuatl, que dirige las danzas en las fiestas y que tiene mas derecho que otros, el plural es Huehuetque. En Gomez Guido, (2001. pp. 252) Diccionario de Mexicanismos de la Academia Mexicana del Fondo de Cultura Economica.

docente que el conocimiento llega a través de la palabra eso hizo que me enamorara Y A PARTIR DE ESE MOMENTO se incubó en mí (...)un respeto para quienes aparentemente son personas que visten muy humildes pero tienen una capacidad de reflexión y de aprendizaje, creo que esas palabras que aprendí con ellos han estado siempre vinculadas a mi proyecto de vida de docente [...]SI ESA LUCHA CONTRA LA CULTURA DOMINANTE, CONTRA LA DOMINACIÓN. (Fundador 1, UPN: 2002)

El reconocimiento de la llegada al magisterio con una perspectiva que lo enfrenta consigo mismo, lanza el ancla una vez más, para encontrar su proyecto de vida como docente; un proyecto que se enfrenta entre la tensión de una influencia familiar y una experiencia rural que marca la huella de la defensa permanente contra esa clase social marginada y el surgimiento de una ruptura contra la cultura dominante. El amor por la docencia entendida desde este contexto, deja de lado la simple idea de la vocación mística de Vasconcelos.

La experiencia vivida ha sido en este caso una ventana hacia él mismo, pero que como espejo se refleja el mundo de lo social; tal como lo señala Wrigth Mills en el sentido que la comprensión de la biografía es un juego recíproco entre lo individual y lo estructural, pues refiere: “Muchas inquietudes personales no pueden ser tratadas como meras inquietudes personales, sino que deben interpretarse en relación con las cuestiones públicas y en relación con los problemas de la realización de la historia, ... biografía e historia y ámbito de sus intrincadas relaciones. Dentro de este ámbito ocurre la vida del individuo y la actividad de las sociedades”. (Wright Mills, 1986, p. 235)

Entender hoy que fue en esa experiencia donde se inicia una actitud de lucha contra la cultura dominante y de respeto al que se percibía como inferior, motivo tal vez de que él fuera banquetero y no rural; es similar a tejer una puntada clave en la configuración de su identidad pero en el marco de las condiciones de la vida en la UPN. En su relato de redescubrimiento y redefinición, aparece “la visita del obispo” como un acontecimiento:

[...]todavía guardo en mi mente...pues me permitió reconocer el peso y la influencia de la religión [...]uno cree que las creencias de los pueblos no tienen peso [...]yo pedí un uniforme para el 20 de noviembre [...]posteriormente el obispo nos visitaría y fue una fiesta que no se me ha podido olvidar, [...] yo pensaba que había logrado mover a la comunidad en el sentido de la festividad del 20 de noviembre pero descubrí como está articulada una fiesta cívica con una fiesta religiosa [...]las creencias de los pueblos son muy importantes y mueven prácticas

insospechadas que un maestro joven de 21 años no puede imaginar que tengan esa carga. *Creo que a veces salimos deficientemente formados [...] todavía guardo el momento en mi mente, la escena cuando se baja el obispo del auto y la gente va a recibirlo y esa valla con los niños con flores y su uniforme un espectáculo muy interesante.* (Fundador 1, UPN: 2003)

“Todavía guardo ese momento en mi mente”; como puede apreciarse esta frase dicha con melancolía manifiesta la complejidad de la narración de la vida, referirse a su deficiente formación normalista y lo que ello le ha implicado no es tan sencillo, pero la escena que recuerda se convierte en ese testigo de segundo orden que, es evidencia del conflicto emocional de un joven de 21 años que se da cuenta que la normal olvida formar aspectos fundamentales, como situación económica, índices de marginalidad, entre otros, ya que desde la perspectiva de Dilthey “se trata de la comprensión del nexo afectivo en el cual el sujeto se halla determinado por su medio y reacciona sobre él”.

Lo que está en juego es la forma de identificarse en una profesión que se ha empezado desde sus inicios a considerar como débil, pero de la cual se ha enamorado y que pareciera ser un símbolo de sus padres ausentes y de encontrar en los marginados un valor antes no descubierto, incluso él mismo como marginado, es decir; el encuentro con una realidad que lo confronta con sus vivencias y con sus ideales.

Es importante señalar en este punto que, la vida ceremonial de los pueblos es una forma de apropiarse del tiempo y del espacio que va mucho más allá de una creencia religiosa, es una creencia que mueve la vida de un colectivo, es una cultura viva, es “la manera en que un hombre, en una sociedad específica, se ve así mismo en relación con el todo, es la idea que se tiene del universo”. (Medina, 2003, p. 115)

Es claro como “el medio del sujeto es harto complejo, pues este vive, existe, en una o varias tramas marcadas por el tiempo y el espacio donde se dan las interacciones y se despliegan en los actos de manera consciente o inconsciente”.(Torres, 2003, p. 4). De ahí que, los olvidos sean también en realidad vacíos llenos de “algo” que van configurando la identidad sociocultural del sujeto. De tal forma que, en el relato de su trayectoria laboral, encontrar la comunidad que

le permita continuar su tejido histórico implica también mencionar aquellas comunidades sobre las que no tiene mucho que decir, pero que son necesarias:

LA ALUMNA PERFECTA; UN TROFEO PARA EL MAESTRO:

Después me fui a la ventilla porque tenía la expectativa de reunirme con mi esposa [...] después me fui a otra comunidad que se llama Saucillo y de ahí a otra que se llama el ejido Emiliano Zapata y (...) pues hay muchos recuerdos pero, de ahí me fui a la comunidad de Emiliano Zapata y en esa me fue bien porque me encontré con una niña que tenía mucha capacidad de aprendizaje y deseos de realizarse como persona y ganó el primer lugar de aprovechamiento de los niños de 6°. Año y esto me dio algún prestigio, finalmente UNO SE VISTE CON LOS TROFEOS, los emblemas de los otros finalmente es un emblema para el propio maestro un acto de estos. (Fundador 1, UPN: 2003)

El recuerdo que encubre el vacío lleno de “algo” que los olvidos nos manifiestan, se convierte en un velo protector que sin ser consciente se va bordando lentamente. En este relato se manifiesta que tener un trofeo ganado significa ser un buen profesor, porque se es entonces reconocido por los otros como tal, en la constitución de la identidad el papel del otro es clave para pensarse a sí mismo, de ahí que tener la suerte de encontrarse con la alumna perfecta es un recuerdo que se enclava y engarza con otros anudamientos con la trayectoria posterior y que de alguna forma marcan las ligas de la red que ha tejido para constituirse.

Nuevamente el relato menciona: NABOR; UN MAESTRO PARTE DE MI HISTORIA: SIEMPRE ALGUIEN ESTÁ A TU LADO

[..]“Cuando estuve en la comunidad de la concha, fue cuando inicié mi formación en historia... aquí quiero hacer un pausa porque de alguna manera siempre alguien que está a tu lado y te ayuda, pues forma parte de tu historia personal y de tu biografía y finalmente de tu práctica profesional, el maestro el DOCTOR NABOR GONZÁLES. MI MAESTRO DE HISTORIA y aquí quiero contar una anécdota de las que te dejan la impronta, me tocó exponer un tema y la clase estaba deficientemente preparada... al terminar me dijo que me faltaba más información y que no se podía llegar así, yo lo sentí como un regaño, después me preguntaba[...]un compañero me dijo que debería estar en gratitud con él porque el doctor no con todos es así y esto cambió mi perspectiva del doctor, yo siento que de alguna manera él me vio que tenía alguna cualidad y le agradezco que se haya preocupado por mi formación, pues (...)yo creo que mucho de lo que aprendí de marxismo se lo debo a la influencia del doctor Nabor. (Fundador 1, UPN: 2003)

En este proceso de digerir la memoria y encontrar esas anécdotas que se constituyen en improntas que dejan huella, nos encontramos tal como lo dijo Auge:

“procesando la composición y precomposición en la tensión de la espera del futuro y la interpretación del pasado” como esa retrospección del pensamiento de las experiencias que a su vez se implica la experiencia del otro, de ahí que, la imagen de los otros sea fundamental para la constitución de la subjetividad, dado que la identidad no puede sostenerse por sí misma, sino que tiene que haber el otro que acepte esa identidad como verdadera.

El Doctor Nabor era ese otro que estaba de alguna forma legitimando las cualidades que él tenía para el discurso histórico, curiosamente el profesor olvida que tal vez el Dr. Nabor lo que veía era a alguien que necesitaba su ayuda más que el resto de los estudiantes, pero eso no hubiera sido merecedor de un agradecimiento como este; así que la identidad está configurada tanto del olvido como del recuerdo. Siendo en ambos los otros esenciales para la configuración de ésta. No obstante, se asume que la identidad no es una, sino que como identidad socio cultural configura el fenómeno identitario.

En el relato de vida, el ser del deseo juega un papel fundamental porque se trata de reescribirse. Pero la reescritura no necesariamente es verdad, la mentira también juega un papel esencial, la reconstrucción está en función de la búsqueda de una verdad que no separa lo imaginario, sino que es este el que puede mostrar lo que se oculta tras una mentira. Cuando el profesor continúa su relato seguramente es una historia que se ha contado una y otra vez tanto a un yo-audiencia, como al otro o a los otros, sin embargo es necesario seguir su narración:

De acuerdo al relato, las tablas para la docencia fue una antesala para entrar a la UPN, ya que como el refiere:

“[...]otra articulación muy curiosa, es cuando llegué a una Normal particular donde una persona que me conocía me invitó a que diera clases porque tenían problemas ...les dije: si les ayudo pero tengo problemas para trasladarme ..y bueno cuando las cosas se pueden [...] me cambiaron para que les siguiera ayudando y yo me beneficié porque me permitió trabajar en Normales y tener otras relaciones; [...]ya antes con anterioridad en 1975 había hecho una incursión en una secundaria, trabajé también en una preparatoria dando historia, psicología y sociología, trabajé en el Instituto Tecnológico de San Luis Potosí que estaba incorporado a la UNAM y un día aparece la convocatoria de UPN...yo estaba leyendo un periódico en mi casa, que me heredó mi madre, estaba en el comedor con mi esposa y le dije: mira voy a entrar y me presente con todos los documentos y toda la trayectoria formativa y laboral [...]esa

experiencia que agradezco, como dicen en el teatro me dió tablas”. (Fundador 1, UPN: 2002)

Este relato desde donde el profesor se moldea a si mismo a través de recordar todas las experiencias de la trayectoria “en escuelas modestas” donde había adquirido las tablas y finalmente poder cumplir el anhelo de ser parte del proyecto de la UPN, que se asume como ya no modesto, nos muestra que “la vida es siempre, necesariamente, relato: relato que nos contamos a nosotros mismos, como sujetos a través de la rememoración, relato que oímos contar o que leemos, cuando se trata de vidas ajenas” (Mohillo Sylvia, 1996, p. 15).

Al relatarse, también el sujeto va atrapándose en los relatos, por ello refiere el profesor “dar agradecimientos” por las tablas, recuerda que alguien lo ayudó, o recuerda que cuando se puede las cosas se hacen; ¿qué es lo que se hace y qué es lo que se puede?, ¿por qué eso no se relata?; es la trampa en la que el propio cazador cae sin ser consciente de ello, porque finalmente se queda en el plano de lo desconocido lo que realmente se es. La mención de la herencia de la madre refiriéndose a la casa, pareciera recordarle que también la docencia es una herencia y que en el relato es donde estos dos aspectos casualmente se unen para pensar una vida y no otra.

Continuar la narración era ya una necesidad: LA HERENCIA DE MI MADRE: DE LA VECINDAD A LA GLORIA DE SER DE UPN:

[...] “Y llego a la casa, tenía un telegrama por que había sido seleccionado para participar en el examen, [...]fui y recogí mi temario [...]llegaba y me encerraba en aquel cuartito que mi mamá había hecho para que yo trabajara en el escritorio fiel acompañante, aún lo conservo, es un objeto pero, ya lo estoy fetichizando, era el acompañante mudo, (...) SIEMPRE FIEL DONDE AGUANTABA LOS MANOTAZOS, LAS QUEMADAS DE CIGARRO, LA CARGA DE LOS LIBROS Y LAS ANGUSTIAS, LAS MANOS SUDOSAS DE CUANDO NO ENTENDÍA [...] ahora lo tengo pintado de color caoba pero sigue siendo el mismo, tiene prácticamente como 30 años conmigo casi la mitad de mi vida, [...] el examen fue el día 4 de diciembre de 1980 y es un día muy específico porque coincide con la fecha del aniversario de mi matrimonio ...yo vivía en una vecindad [...] me habían dejado una carta [...]y dije ¡a es de la pedagógica! [...]yo creo que es uno de los momentos más felices, más gloriosos, el hecho de que te digan que has sido aceptado para trabajar en el proyecto de la Universidad Pedagógica en la categoría de asistente b, [...]la vida da un giro completo...trabajar en la Universidad Pedagógica. no es fácil,[...] llegar y encontrarse compañeros de distinta formación, distintos proyectos profesionales y de vida y creo que de alguna

manera eso genera el conflicto porque a veces no armonizamos no hemos sido tolerantes, pero son parte del proceso formativo”. (Fundador 1, UPN: 2002)

El sujeto al narrarse va dando sentido a su existencia, en este relato encontrar ese sentido, es mover desde el recuerdo los hilos claves de su historia de tal forma que, va asociando lo que ha vivido: la entrada a la UPN y su aniversario de boda, estudiar en el cuartito heredado de la madre y el escritorio como objeto mitificado que lo ha acompañado durante su vida, la marca de un parteaguas en su historia contada, no necesariamente la vivida, donde el escritorio es utilizado para marcar su entrada a la pedagógica, que antes era un escritorio comprado en la penitenciaria con escasos recursos económicos, después de la UPN ya está de caoba y barnizado.

Finalmente se expresa una paradoja existencial entre haber llegado a la institución como el logro más glorioso y la vida cotidiana vivida en ella como difícil por los conflictos y la intolerancia. De aquí que, sea trascendente la forma en que el sujeto pone en juego la recuperación imaginaria para formar esa imagen que documente momentos de una vida en proceso. Una imagen en que su madre, la casa heredada por ella, el cuartito construido también por la madre, la docencia como vocación de la madre, la vecindad donde seguramente vivió con su madre, el cuartito construido por la madre, el escritorio de batallas, conocer la UPN y ser parte de su dialéctica entre la gloria y el infierno; espacio tal vez donde simbólicamente se cumple con el mandato de su madre: la docencia.

En el siguiente relato se narra como empieza esta nueva vida en la UPN:

“[...]Participar en la licenciatura en un sistema de educación a distancia donde nos enfrentamos al proyecto donde el maestro se resiste a leer ya que esta habituado a aprender del discurso oral y de las reflexiones del maestro y no leer por si mismo y hacer las reflexiones[...] vuelvo a recordar al maestro Nabor que me decía la importancia del diálogo con el texto [...]tuvimos una inscripción de miles de maestros o cientos aquí que se fueron yendo poco a poco porque no estamos acostumbrados a esto, demasiado material exceso de información”. (Fundador 1, UPN: 2003)

En este proceso elaborativo de contar su vida, expresar este acontecimiento donde “algo falló”, es una muestra de que el recuerdo, no es sólo traer a la

memoria, sino que implica conformar secuencias significativas desde donde se constituye la propia existencia, de ahí que no es casualidad que nuevamente esté en su memoria el Maestro Nabor “regañándolo” a través del regaño que posiblemente él repetía entre los profesores estudiantes, pero que como refiere “no logró retenerlos”.

Para recuperar no sólo los acontecimientos que el profesor describe, sino la trama, las redes de relaciones complejas que se vislumbran sin manifestarse explícitamente, se apunta a reencontrar en el acontecimiento un nudo de relaciones. Es necesario comprender cómo en su relato el profesor toca aspectos como: el papel de los diferentes directores y cómo éstos han figurado en su constitución como sujeto, otorgándole o quitándole, pero siempre jugando con su vida y en su vida, así recuerda que:

[...] Se va la primera directora, nos toca venir a inaugurar el edificio poner la primera piedra [...]por la comisión de biblioteca que me dió yo tenía el cubículo uno[...]Se fue la directora, vino un nuevo director, este director se caracterizó por la planeación pero como siempre a los directores les falta el liderazgo académico y no los grupos, el maestro se va y viene un excompañero y con su visión muy estrecha la pugna se agudizó y empezó a actuar de manera específica, el que no está conmigo está contra mí y por mi ideología me mandó a la congeladora [...] organizamos un movimiento con los trabajadores administrativos y los pocos asesores que estábamos marginados[...]solicitamos su remoción, tomamos la Unidad y logramos el cambio de director[...]Vino otro director con otra perspectiva la cual mediaba entre grupos y finalmente salió también por problemas, vino otro director y en ese intermedio yo tuve la oportunidad de un proyecto formativo hice mi maestría en psicología educativa. (Fundador 1, UPN, 2003)

De ahí que, sea un anudamiento fundamental en su historia, la organización de un movimiento donde él interviene directamente, tal vez resarciéndose así mismo, del frío que deja la congeladora; un frío que no sólo se refiere a la carga académica, sino éste va más allá al tocar la intervención en el conflicto de universitarios y tal vez al decidir iniciar un proyecto formativo en psicología educativa precisamente por tratarse de una línea donde el grupo de universitarios es tan fuerte que controla el poder en la Universidad, así como también al referirse a que el frío tiene que ver con su postura.

“La participación en la elaboración de antologías para la licenciatura plan 94”, se considera como un trofeo simbólico del desarrollo profesional y no como una función del profesor de educación superior, es decir, el tránsito de un

normalista al hecho de trabajar en una institución denominada universidad no es simple, conlleva una serie de resentimientos contra profesionales que han tenido posibilidad de proyectarse académicamente y que por ello se denominan “vacas sagradas”, a quienes se consideran inalcanzables y dignos de venerarse como es el caso de: Ezpeleta, Weiss y la coordinadora del posgrado de Ajusco. Esta es una manifestación propia de la academia pero de una relación marcada desde la distancia jerárquica impuesta por el normalismo.

“La especialidad en Orientación Educativa”; es considerada como el espacio donde simbólicamente se protege, se resguarda, pero también es el oasis en el desierto, desde su punto de vista es un lugar donde todo es perfecto, existe un cuerpo colegiado, todos son solidarios, hay armonía, tienen compromiso, difusión profesional, hay mas titulados, hay afecto y amistad y además, él lo asume su lugar social por la participación en su creación, pese a que cambie el bloque histórico en el poder como él lo llama.

[...]la familia que forma el colegiado de asesores de especialización en orientación educativa hemos formado unos lazos de trabajo y compromiso, se ha creado un vínculo afectivo con una cosa tan peculiar que otra vez viene la fetichización, otra vez le damos atribuciones simbólicas muy importantes [...]le hemos dado la identidad y nos hemos involucrado en su permanencia”. (Fundador 1, UPN: 2003)

Por otra parte, al mencionar la amistad para referirse a la afectividad, él recupera sólomente a dos de sus compañeros, que no son todos los que integran el programa de la especialidad pero sí dos de los fundadores que han estado a su lado y de su lado o simplemente de manera neutral ante diversas situaciones, la pregunta que se impone es: ¿realmente ha existido la amistad en su trama?:

[...] J.M. y el compañero A.A. con quien nos une una solidaridad de amigos, de trabajo, de aventuras formativas y de experiencias pedagógicas, políticas y creo que hasta afectivas porque yo recuerdo que en la época que yo estaba en México siempre estaba al pendiente de las llamadas aquí, creo que son situaciones que son solidarias que se construyen en la relación laboral” (Fundador 1, UPN: 2003)

La titulación en una universidad abierta es para él una muestra de su capacidad autodidacta, para otros, tiene que ver con obtener el grado desde espacios mas flexibles y de menor rigor, con todo lo que ello implica; para muchos es una vergüenza, para otros es una oportunidad, la cuestión es como lo ve él: vergüenza

que quiere arropar u orgullo que quiere documentar. El papel del recuerdo y del olvido aquí juegan de tal manera que se conjuga el pasado que evoca y el presente que quiere historizar de la siguiente forma: ser un gran autodidacta, que no necesita de una institución que lo dirija con rigor”:

[...]Yo creo que titularme en una maestría en formación de docentes en educación en otra institución con un sistema abierto pues da testimonio de mi trabajo autodidacta”. (Fundador 1, UPN: 2003)

En el contexto de una profunda emoción expresa:

[...] “Creo que me falta agradecerle a la compañera, esto dió la posibilidad para que mis hijas hicieran una carrera profesional, la mayor es arquitecto tiene una maestría en restauración de sitios y monumentos históricos, Erica estudió Comunicación y la que podía decir “la lepilep (lepep⁵⁵)” porque curiosamente nace en 1985, y el viernes 8 de noviembre de 1985 iniciamos con los primeros cursos de la licenciatura plan 85. El proyecto de vida constituye el ser un docente en base de lo que me enseñaron los huehues, Nabor, mi familia, mi compañera, mis hijas, de las recomendaciones de alumnos y los compañeros de trabajo como J.M., A.A, M.S. y la huella imborrable de los conflictos, de las pugnas. MI VIDA DOCENTE NO HA SIDO SER EL MEJOR, NI EL MÁS CHINGÓN, NI EL MÁS SABIO, *sino simple y sencillamente vivir la docencia de una manera digna* y al alcance de quien solicita tu oferta y proporcionársela, porque finalmente (...) el llegar a estos espacios y constituirte en ellos y tener esta misión y esta mística es parte de una biografía en la que al principio se articula una red de muchos proyectos y yo creo que Don Gabo y Doña Coco, [al decir estos nombres su voz se entrecorta expresando tristeza] mi hermana, mis hermanos se sienten complacidos por el trabajo que hemos hecho, pues yo no me puedo sentir complacido porque esto todavía no se termina, todavía tenemos retos, pero siempre desde esa perspectiva.

De la experiencia que te queda, lo más importante es que construyes tu proyecto en relación con los otros y el ser docente es[...]VIVIR EL MARAVILLOSO, FASCINANTE, APASIONANTE Y DIALÉCTICO MUNDO DE LA EDUCACIÓN”. (Fundador 1, UPN: 2002)

En este fragmento final de su relato, el profesor establece un nexo esencial en su vida entre lo que es su familia y lo que para él significa la UPN, pues el decirle a su hija un apodo que la implica con el surgimiento de la licenciatura por haber nacido el mismo día, es un símbolo de esa relación que ha establecido entre una institución de vida y su vida. Existe un dato que de alguna forma pareciera que él mismo ha puesto la vacuna a su familia para que no se repita la historia del

⁵⁵ Licenciatura de Educación Preescolar y Primaria Plan 1985

mandato; hasta el momento una hija comunicóloga y otra arquitecta, expresa que el normalismo como tal no será heredado más.

Sin darse cuenta, es el profesor quien cierra articulando todo lo antes narrado. Al final, el gran adiós es una voz quebrada por la emoción del recorrido y una sensación de seguir cumpliendo el mandato de ser un docente digno como don Gabo y doña Coco lo hubieran querido; con esa mirada hacia arriba buscando a sus padres en un lugar para terminar de contar esta “su vida”, en un relato de rememoración entre cada anudamiento de su red: los Huehues, el maestro Nabor, la familia, los conflictos, las pugnas, los amigos fundadores y el reconocimiento de no ser el más chingón pero si el más digno.

4.1.2 “YO SOY ESTE”: Profesor fundador 2

El escenario lo configura una conversación informal mediada por una cita previa en la que el entrevistado sugiere día, hora y lugar, el encuentro por ello es esperado, sin embargo, se puede observar fácilmente cierto nerviosismo pero a la vez una sonrisa de satisfacción, de aceptación y de apertura, la mirada es transparente, dirigida al frente, sus brazos se abren colocando las palmas hacia arriba y expresa: “bueno aquí estoy ¿cómo empezamos?”; ésta es una frase que invita al inicio de la entrevista, así que le digo: “un viaje a la vida de uno es sin duda el mejor viaje que uno puede realizar, sólo tengo una invitación al recuerdo: cuéntame tu vida”.

“Cuéntame tu vida”, repite suavemente y después dar paso a las carcajadas y una evidente alegría como preámbulo de su relato, para después intentar ponerse serio y con una breve pausa decir: “MI MADRE JUGABA A SER MI PROFESORA”.(...)

[...]“Nací en una población rural en 1946, mi padre se dedicaba al comercio y a la agricultura y mi madre al hogar, a los siete años y medio llegué a San Luis con la intención de que mis cuatro hermanos y yo pudiéramos entrar a la escuela, para esto mi mamá, que había estudiado sólo hasta segundo de primaria, nos enseñaba todo lo que podía a mis dos hermanas, a mi hermano y yo; éramos los cuatro más grandes, se ponía como a jugar al Jardín de Niños; bueno yo así lo veía. Recuerdo que hacíamos pescaditos en cartulinas y jugábamos, aprendíamos

muy rápido y luego nos empezó a enseñar el silabario de san miguel y con ese teníamos que aprender.

En el rancho aquel, había una escuela y de repente aparecía una profesora que pagaban entre los de la comunidad; yo recuerdo haber ido a la escuela esa cinco o seis veces, utilizábamos todavía la pizarra, teníamos una pizarrita como de grafito y al mismo tiempo, otras tardes por la inclinación y la formación religiosa de mi mamá, nos ponía a leer la historia sagrada de la Biblia.

[...]Otras tardes, nos tocaba a mi hermano y a mi llevar los poquillos animales que teníamos al cerro, ya estábamos grandes de ocho y siete años, lo que pasaba era que no había escuela, por eso vieron la necesidad de venir a San Luis[...]Por la relación que mi mamá tenía con una profesora entramos en la primaria anexa a la Normal y mi papá se dedicaba otra vez al comercio.

[...]a mi hermano le tocaba sembrar, ir echando la semilla y a mí (...)sólo me tocaba sacar papas de la tierra, cortar chícharo, cosas sencillas, que las habas, los chícharos, las calabazas, (...)recolectar ahí la cosecha. [...]Yo convivía mucho con mi abuela materna que tenía una casa más graaaande, su esposo, que era mi padrino y MI ABUELO, ahí yo me la pasaba muy bien, a veces me ponían a trabajar, barrer el corral de las chivas [...] porque muchas veces mi mamá tenía que venir San Luis y por eso me dejaba ahí con mi abuela a veces fui a la escuela de la cabecera de San Pedro. (Fundador 2, UPN: 2002)

La reconstrucción que el profesor inicia desde este orden narrativo, muestra la relación entre un origen rural y su traslado a la ciudad, donde se reconoce en forma clara y enfática la participación de la madre; una mujer que además de dar la vida supo ser profesora, pareciera que esta imagen representa lo que la escuela ha sido en su vida. De tal forma que, para unos niños que aprendían rápido, fue muy importante alejarse de un lugar donde no había escuela, la lucha estaba entre aprender o hacer esas otras cosas como: cuidar chivas, ir en burro a vender y sembrar; es decir, entre el padre y la madre. Al respecto, esta relación padre-madre, tiene una historia sobre su abuelo paterno:

[...]Ladislao, el abuelo paterno se dedicó al comercio y eso tuvo que ver con mi papá porque se dedicó a lo mismo, donde vivían tenían un changarrito miserable y en burros iban a vender cositas al menudeo a los pueblillos y (...) eso mismo haría mi papá más tarde. Mi abuela se llamaba Donaciana, su familia se dedicaban también al comercio pero, ellos tenían una fonda allí en San Pedro en el tiempo de la bonanza de las minas y un pariente tenían otra tienda allí en San Pedro, que inclusive me contaban que llegó a ser LA TIENDA MÁS GRANDE, eso debió haber sido como a principios del siglo que era cuando estaba en auge la mina, luego la abuela se fue allá a donde somos nosotros, al rancho del Municipio de Armadillo cerca de Soledad y (...) pues allí vivieron con mi abuelo, cuando él murió, mi abuela se quedó un tiempo sola y después se vino a San Luis con una media hermana que tenía. (Fundador 2, UPN: 2002)

A diferencia de este origen paterno y la herencia miserable del changarrito, estaba la imagen de una mujer que en busca de su triunfo se encuentra a la Normal a través de una amiga; con ello descubre no sólo la primaria a donde irían sus hijos, sino a la docencia y la escuela, como el eje que ha sostenido su vida desde aquel pueblito arriba de la montaña donde ya buscaba el estudio en esa maestra que acudía muy pocas veces o cuando acompañaba a sus tíos a la escuela del pueblo cercano, pero sobre todo que su madre le cantaba para enseñarle y por su puesto que las ramas del árbol genealógico aquí se tejen de otra forma; tal vez no tan miserable, pues se recuerda que:

[...]“MI ABUELO MATERNO que era Martiniano Sánchez, vivió muy poco tiempo como era minero falleció en un accidente, quedó nada más mi mamá, mi abuela quedó viuda y se vino aquí a San Luis con una madrina que la invitó [...]eso tuvo un cierto impacto; [...] porque cuando se vino mi abuela duró como cinco años y se encargaba de ayudarle en los quehaceres domésticos a una señora que tenía hijos; UNA DE ELLAS ERA PIANISTA, OTRA PROFESORA Y OTRA DENTISTA Y OTRO MÉDICO, él era de la edad de mi mamá, como iban a la escuela juntos a ella le despertó una inquietud por todo lo de la escuela, pero cuando mi abuela ya tenía como 30 años, se volvió a casar con un señor de San Antonio y se regresaron al rancho pero mi mamá ya no perdería esa inquietud, mi mamá tendría como nueve años. Bueno esos son mis abuelos”. (Fundador 2, UPN: 2003)

El que su madre haya sido su primera profesora, constituye un acontecimiento angular, que marca el inicio del calendario de la memoria que el relato convoca. Es aquí desde donde inicia la interpretación del pasado desde el presente de un profesor que ha dedicado su vida a la escuela, aquella escuela que su madre le conformaba aunque sin mucho método, ese le tocaba aprenderlo a él.

Las inquietudes de esa madre llamada Maria Sánchez eran tan valoradas y significativas que a la distancia se recuerdan todos los escenarios donde la memoria jugaba un papel muy importante como [...] “para canalizar sus inquietudes se dedicaba a montar obrillas de teatro ahí en el rancho y se sabía los papeles de memoria de todos los actorcillos y pastorelas y preparaba para la primera comunión, era catequista, enseñaba a leer y a escribir”. (Fundador 2, UPN: 2003)

A diferencia de ello, de su papá menciona:

[...]“José Antonio Vázquez mi padre, tuvo un cuartito donde tenía su changarrito [...]creo que para nosotros si fue un apoyo, una autoridad, era muy estricto con nosotros, poco comunicativo, casi no hablaba mucho con nosotros. Conmigo... yo creo que fue con el que más hablaba porque cuando terminé la primaria estuve dos años ayudándole y aún así, yo recuerdo muy bien que no era fácil platicar con él, [...]a veces yo hablaba de cosas que no eran importantes con tal de hablar con él, por ejemplo del deporte, [...]muchas veces platicábamos de eso no podía platicarle de otra cosa... rara vez, MEJOR A MI MAMÁ SI LE PLATICABA DE LA ESCUELA, de los maestros, pero a él no”. (Fundador 2, UPN: 2003)

Sin embargo, curiosamente continua su relato de los Vázquez y de los Sánchez; mostrando su origen a partir del encuentro de dos familias, los Vázquez; de quienes se recuerda no haber tenido comunicación, aunque sí respeto y reconocimiento por la autoridad que representaba, pero tampoco o casi nada de influencia y, por el contrario los Sánchez de donde sale el tronco más fuerte de su árbol:

TODOS A ESTUDIAR: UN MANDATO FAMILIAR

“[...]Los parientes de mi mamá, sobre todo los Sánchez [...]hubo también cierta influencia...[...] hubo unos que eran profesor y uno que era sacerdote, que ha sido de los Sánchez el más destacado, es doctor en filosofía, [...] una hermana de él fue una profesora, era soprano del coro del carmen, porque TODO MUNDO EN LO RELIGIOSO y mi mamá a ellos los veía como modelos sobre todo al padre y eso influyó mucho sobre todo con mi hermano para llevarlo al seminario, a mi fue de rebote [...]hasta horita todo mundo a hecho carreras profesionales, [...]menos mi hermano aunque era el más inteligente de toda la familia y estando en Estados Unidos se dedicaba a dar clase de inglés a los mexicanos y a los japoneses y a arreglarles asuntos legales[...]uno de mis hermanos entró a un doctorado en Francia {...}mientras que otros parientes se dedicaron a trabajar y nada más”. (Fundador 2, UPN: 2002)

¿Cómo fue entonces que sucede este matrimonio de alguien que sólo tiene un changarrito y una mujer con inquietudes intelectuales? al recordar la unión y la herencia se busca en la memoria una familia que sin pensarlo mucho, se considera como propia; “los García”, familia que se admira, respeta y a quienes se les tiene afecto, pareciera ser por la empatía en cuanto a la percepción sobre la contradictoria unión pues se dice:

[...]“Felipe García, mi abuelastro, era un señor que era minero y agricultor y tenía recursos... el fue mi padrino [...]mi mamá hablaba de 120 personas cuando

nosotros vivimos allá y mi padrino pasaba como por los riquillos, [...] cuentan las crónicas que él no quería que mi mamá se casara con mi papá porque mi papá pues estaba muy fregado, no tenía nada [...] mi tío dice que no podía ver a mi papá pues era un muerto de hambre, el siempre se opuso porque él se asumía como papá de mi mamá [...] mi abuela no había estudiado pero leía, escribía hacia poesías eran muy diferentes y bueno eso fue lo de los abuelos". (Fundador 2, UPN: 2002).

En este relato se muestran “los lugares” donde se sostiene el proceso identificador, existe aquí, una relación de aceptación y de rechazo que pone en evidencia una lucha significativa de ese pasado de las otras vidas que lo constituyen. Es claro, que de manera conciente él elige desde donde contarse: los Sánchez, los Vázquez o los García; lo importante es la huella que deja la relación de estas familias y cómo ésta llega hasta la UPN; institución donde el estudio es el eje de la profesión de este profesor. Por ello, la identidad no puede estar separada de la historia personal y ésta a su vez cruza y da forma a la identidad institucional. Al respecto Silvia Fuentes, refiere que “el proceso identificador no apunta a la ubicación de la identidad (del sociólogo, del educador, etc.) puesto que, se asume que no existe una identidad esencial al margen de la historia; por el contrario, se trata de identidades históricas y políticamente construidas”. (2005, p. 163)

La marca de una vida tiene que ver con la forma en que se vive la experiencia “esto lleva a pensar que el texto biográfico está estructurado a partir de momentos significativos [...] representan auténticos momentos de revelación en la vida de un sujeto”.(Torres, 2005, p. 158). El siguiente relato puede significar un momento de revelación que si bien está ligado a la historia del sujeto, aquí se expresa claramente el rasgo distintivo que lo hace diferente:

“YO SIEMPRE ERA EL SEGUNDO, PERO FINALMENTE TENÍA QUE APARECER PORQUE A ELLOS LES FALTABA MUCHO”

[...]“Cuando tenía como siete años y medio, llegamos aquí y entré a la primaria, creo que tuve buen desempeño en la escuela, tuve calificaciones muy altas [...] aunque yo no superaba A MI HERMANO QUE REALMENTE ERA EL MEJOR EN EL GRUPO [...] me gustaba mucho la escuela porque iban los practicantes de la

Normal, a mi se me hacía mucho tiempo y me gustaba mucho porque cada uno de los prácticamente tomaban un área, como español, otro ciencias naturales y así de esa forma como que rompía la monotonía de ser el mismo profesor, nos hacían concursos, nos daban premios y hacían muchas cosas y por el tipo de escuela nosotros teníamos diferentes profesores, teníamos profesor de canto y un profesor de educación física a parte del de siempre [...] Me acuerdo de las fiestas [...] por ejemplo, en 2º. año de primaria represente a Quetzalcoatl porque mi amigo, que era el escogido, no se aprendió el papel y yo que por estarle ayudando pues si me lo aprendí, entonces a la hora de la hora dijeron: si se lo sabe mejor que el salga, luego en tercero salí cantando Madrid, [sonríe alegremente] también había otro que se sabía la canción, pero se desentonaba mucho, entonces la maestra dijo: haber tú te la sabes, entonces tú. Fíjate [aprieta los labios y me mira fijamente para después de una breve pausa decir]: o sea que (...) en primera instancia vamos a decir en lo académico, pues estaba mi hermano yo iba (...) pues atrás de él y, así siempre en las otras cosas de chiripada porque los otros no podían... pues ya iba yo... o sea yo siempre ocupaba como... (...) EL SEGUNDO PUESTO, (...) siempre iba a la saga yo pero, finalmente pues a mí era al que me tocaba aparecer.

[...] En 6º. Año mi hermano ya no estuvo porque se fue al seminario y entonces ya fui el mejor. [...] También había eso de los exámenes, me acuerdo que en 6º. el director les preguntaba a mis compañeros para que contestaran frente a sus papas y a mí no me preguntaba porque mis papas no habían ido, porque estaban en la tienda, pero, como los demás no contestaban, finalmente yo tenía que, porque a ellos les faltaba mucho”(Fundador 2, UPN:2003).

A decir de Jesús Galindo, la mejor historia de vida no es en la que la gente recuerda más cosas, sino aquella en la que la gente es capaz de re-vivir su pasado, como ejemplo de ello, este relato muestra no necesariamente un discurso de verdad, sino sobre todo un discurso de comunicación. Así tenemos que, recordar cuando su hermano era quien podía sembrar y a él sólo le tocaba ayudar a recolectar papas que era una actividad más simple, estamos en el inicio de una huella imborrable donde el papel del recuerdo como testigo de segundo orden logra mostrar claramente.

Al respecto, ante este sedimento, viene la necesidad de descubrir lo que no es evidente, ni para los otros, ni para él mismo. Es entonces cuando en su intento de volver hacia la escuela, recuerda una de sus principales características: “ser muy buen estudiante”. No obstante, antes de manifestar esta idea se queda callado para decir que finalmente él no superaba a su hermano; junto a estos recuerdos surge súbitamente en su relato, su vida en la escuela y cuando sus compañeros no podían cumplir, él estaba ahí siempre

para: ser Quetzalcoatl, cantar Madrid o contestar el examen público para que el director quedara bien, y así siempre de “chiripada” a pesar de ocupar siempre el segundo puesto.

Esta mirada al pasado, lejos de ser otra “chiripada”, constituye la posibilidad de contarse así mismo que ir a la saga pero aparecer enfrente, ha sido más complejo de lo que pareciera; ésto lo manifiesta el lenguaje no verbal que acompaña su relato, esos movimientos constantes de sus piernas, el apretón de sus labios, las miradas hacia todo y nada simultáneamente, la intranquilidad de sus manos, el sudor en su frente, el tono de su voz y por supuesto, sus constantes sonrisas de satisfacción por identificar que finalmente siempre fue el mejor.

El que este relato sea verdad o no, es una cuestión que se trae a la luz, dado el cuestionamiento de otro profesor, quien duda que sea verdad las experiencias como campesino que aquí se narran. Thompson, uno de los más importantes teóricos de la historia social dice que no importa tanto que es lo que pasó, pues los mundos posibles estarían en el tercer nivel de reflexión. De ahí, el papel de la memoria, lo que se sedimenta, frente a lo que se ha olvidado, la expresión y la creación.

Ser el segundo pero al final el primero; constituye una situación que al narrarse aquí como momento crucial de la vida, permite identificar el origen de su participación en la UPN Unidad 241, donde un rasgo identificador lo consolida como una autoridad real que puede no estar al frente en apariencia pero, finalmente estar ahí.

Esta participación ha sido muchas veces cuestionada por quienes consideran que él pudiera ser un excelente dirigente de la Institución que por 25 años ha conducido “desde la saga”. No obstante, su negativa a peticiones directas en un sin fin de oportunidades, va mas allá de ser un simple “no” o una mera “comodidad”, tiene que ver con un reflejo de una vida donde “las marcas objetivas y subjetivas ... aparecen en la biografía o en la autobiografía dándole coherencia; esas marcas son rasgos críticos o claves del personaje; la estructura de un texto biográfico puede ser armada alrededor de esas claves”

(Torres, 2005, p. 157). En este caso él marca la clave describiéndose como alguien que “siempre va a la saga pero finalmente siempre es el primero porque los otros no pueden”.

LA PRESION DE MI MADRE; ENTRE SER NORMALISTA, RELIGIOSO O UNIVERSITARIO.

[...]“Acabando la primaria fue el director de la Normal a invitarnos y yo dije que no quería ser profesor que mejor me iba a la secundaria de la universidad[...] estando en la universidad hubo un problema, yo me metía con los profesores más exigentes [...] en ese tiempo los exámenes eran trimestrales y había pasado con 10 pero en el final, deberíamos llevar todos los problemas que se habían visto que eran mas de mil , yo como estaba encamado alcance a hacer como 550 y ya no me presenté [...]cuando regresé me dijeron que había estado muy fácil y que no había pedido los problemas, eso (...)me ocasionó *una fuerte frustración*, [...]En ese tiempo eran muy exigentes, yo me aprendía el libro de memoria y me sacaba 5 [...]en un examen final dijo: los que crean que van a sacar un 9 quédense y los que no váyanse y yo me fui[...]Menciono esto, porque yo iba arrastrando cosas de ese problema, yo me sentía muy mal porque ya no asistía a clase, me salí del curso de álgebra y para mí era como si se me venía el mundo encima eso era inconcebible [...] y desde que mi hermano se había ido al seminario tanto mi mamá como una promotora vocacional del seminario y un padre, andaban insistiéndome mucho conmigo y yo lo vi como una tabla de salvar la situación y fue fácil decidirme terminando segundo de secundaria.[...]había algo que me impedía, era la tienda pero una de mis hermanas me dijo vete, al cabo yo le ayudo; aunque si me presionaban algunos tíos que decían que mi papá se iba a quedar solo en la tienda, a veces yo había estudiado la secundaria en la nocturna para estarle ayudando[.]Los domingos y los sábados nada más me daba chance de jugar fútbol pero muy temprano, lo demás eran estar en la tienda y de ahí irme a la secundaria”. (Fundador 2, UPN: 2003)

A decir de Rosa Ma Torres, “si la experiencia es la vida contada en una narración, marcada por las convenciones culturales y el contexto social, entonces la experiencia implica a su vez la experiencia del otro; cuando una persona aparece en la experiencia, aparece en contraste con otra persona, la imagen de los otros es fundamental en la constitución de la subjetividad”. La influencia de una madre religiosa y presionando para la escuela contra un padre comerciante que solicitaba ayuda, vuelve a poner en dilema a una vida que, al relatarse, se conflictua entre haber decidido que la escuela fue más importante que la tienda. Los tíos y las hermanas aparecen para de alguna forma justificarse.

Ante el reclutamiento de niños de la escuela adjunta que hacía la Normal, decidir no querer ser profesor y optar por ir a la universidad, de alguna forma se veía como obligación por su buena fama como estudiante, es decir, quedarse en la Normal pareciera ser para aquellos que no eran tan buenos. Aunado a esta decisión, además se elige a los mejores profesores, a los más exigentes, aunque ello le traiga problemas; problemas que se narran detalladamente bajo una trama donde se va argumentando su salida, situación que se ve bajo la presión del mandato materno y que deriva en la aceptación de estudiar en el seminario.

Esta decisión se plantea como una tabla de salvación ante el aparente fracaso que era inconcebible en una familia donde el mandato se basaba en aprender rápido y ser inteligente; una tabla que detuviera el mundo que se venía encima, por esa situación se vincula con la práctica religiosa que había estado ligada a ese mismo mandato dado que, lo primero que aprendió rápido y bien fue a leer la biblia y lo primero que enseñó fue la doctrina; pero sobre todo su madre era una mujer cuya principal característica era ser muy religiosa, de ahí que, estar en esta vida era también cumplirle a su madre y a su hermano, aquel que era el mejor y que también estaba en el seminario, donde seguramente seguiría siendo el mejor.

Resulta por demás interesante, la forma en que se elige expresar un camino andado, mostrándose como ha sido la trama de lo que hoy es su profesión; una profesión cuya práctica en la UPN, se ubica entre la tensión de tres perspectivas: la religiosa, el normalismo y el mundo universitario. De tal forma que, puede elegir trabajar con estudiantes que pertenezcan al normalismo, ejercer la docencia con un estilo universitario y ser quien con sus buenos consejos de vida y académicos orientar a estudiantes que así lo permitan.

FUERA DE LA BIBLIA, EN MI CASA NO HABIA LIBROS Y LA TIENDA ME DABA DINERO PARA LEER

[...]“Bueno otra cosa que yo tendría que decir aquí es que [...]me aficioné mucho por la lectura empecé leyendo cuentos populares, ya después como vivíamos donde estaba el mercado de los fierros viejos, compraba otro tipo de cuentos que eran de pura letrita como de bolsillo y revistas usadas y selecciones. [...]Yo no tenía acceso a bibliotecas, pero leía muchos cuentos era para lo único que yo

sacaba dinero de la tienda [...]me ilustraban porque leía otro tipo de literatura, también veía mucho de vidas ilustres, ejemplares, y yo digo que eso me daba mucha información de las obras literarias que yo no podía comprar [...] en mi casa no había libros fuera de la historia sagrada y la Biblia y los que conservábamos como libros de texto verdad, no tenía acceso a más información". (Fundador 2, UPN: 2003)

El afán por aprender, una afición por la lectura, poco a poco se convierten en manifestaciones de concreción del mandato, es un proceso elaborativo que desentraña las huellas que se detectan. Carecer de recursos económicos y por ello no tener libros, no sería un obstáculo, porque la historia que se cuenta es el resultado del esfuerzo mediante el cual se establecen vínculos entre el pasado que evoca y el presente que es el suyo.

Ser un lector no sólo se lo debe a su inteligencia y a la influencia de la madre, en su relato esta vez dice que, finalmente la tienda le servía para gastar su dinero en cuentitos usados que se vendían en los fierreros, cuentos que fueron evolucionando en contenido como reflejo del desarrollo de quien narra lo acontecido. No es casualidad que hoy este profesor pueda otorgar mejores condiciones económicas a sus tres hijos que estudian cumpliendo con el mandato, logrado ser los mejores estudiantes, pero que no sólo pueden ir a la biblioteca sino que en uno de los casos ya escriben los libros que muy probablemente estén en una biblioteca incluso de forma internacional.

Esta recuperación de las vicisitudes de un recorrido histórico, constituye una evocación argumentada desde la rememoración de datos sustantivos de la huella; Marcel Schow indica que "su única huella está en las hojas muertas, a las que da vida su relato"(1999, p. 53). Como se puede apreciar, sacar a luz esa realidad que da testimonio de una situación que coloca al sujeto en una encrucijada entre poder o no lograr transitar de ser un campesino-comerciante a ser un universitario-académico. Es claro, como la narratividad depende de la articulación de los sucesos; en este caso: la vida en la tienda (alejado de lo académico pero que da dinero para ello), la vida religiosa (los únicos libros existentes) y una afición por la lectura que se da gracias a la articulación de los

acontecimientos significativos; para finalmente poder documentar cuál fue el sentido de haber vivido cerca de “los fierreros”.⁵⁶

LA VIDA EN EL SEMINARIO

[...]“En el seminario menor estaba enclaustrado, sólo salíamos el jueves a talleres del salesiano [...] yo era torpe para eso.[...]Otras salidas era a jugar los jueves y los domingos, el paseo era en grupo pero, (...) a lugares donde no había gente [...] nos sentábamos dos horas pero, siempre con los encargados de nosotros,[...] no podías ir al cine, a fiestas, SÓLO A CAMINAR. [...]durante cuatro años, había tres actividades: el deporte, la vida espiritual *que era el meollo del asunto* y estudiar,[...]SIEMPRE FUI BUEN ESTUDIANTE [...]me encomendaban ayudar a los mas atrasados, fui suplente del Colegio Sagrado Corazón, por gusto, sin pago, era para ver a las muchachas, (bromea), [...]no, yo tenía 19 años y yo creía que estaba seguro que quería ser sacerdote.[...]me predecían que me iban a escoger para ir a Europa, pero no había condiciones favorables [...]La otra etapa es la del seminario mayor que tuvo dos fases: lo que fueron los estudios de filosofía de tres años y luego la teología de cuatro, en mi caso de cinco. Aquí gran número de profesores tenían doctorado..[...] Aquí teníamos mas proyección con la comunidad con la catequesis , el deporte y las festividades [...]Después ya viene la etapa de la teología en la que, sigue lo mismo de los tres ejes pero ahora con una gran apertura hacia fuera, había paseos y te proyectabas hacia mucho ranchos.[...]ya salíamos a intercambios con grupos religiosos, yo asesoraba a un grupo de médicos en un movimiento familiar cristiano, [...] ya te planteaban cuestiones de moral, pero relacionados con la vida normal [...] yo preferí trabajar con grupos de jóvenes [...] a través de el teatro, la música, el canto, yo participé siempre en el coro en catedral [...] cuando pasé al seminario mayor tenia 19 y cuando terminé la escuela de teología tenia 26; fueron siete años pero ya inclusive tenía que salir a misiones fuera de San Luis, bueno no tenía que salir PERO ME URGÍA SALIR, entonces hice labor en el altiplano, en la zona media, y a las misiones bíblicas a Michoacán y finalmente cuando terminé si me propusieron ir a Roma, pero me pusieron como condición que me ordenara como sacerdote y dije que esa decisión no la tenía todavía. (Fundador 2, UPN: 2003)

Desde la perspectiva de Gaudelac, contar la vida implica “un tiempo recompuesto por la memoria”(1988) de tal forma que en este relato quien lo cuenta se está redescubriendo, de ahí que cobra sentido cuando en broma refiere que sus clases eran para ver a las muchachas y para salir del encierro y la vigilancia excesiva de los maestros-sacerdotes; en esta broma, la docencia se empezó a convertir en una estrategia para escapar de una institución en la que se había refugiado y que

⁵⁶ Los fierreros era un lugar de comercio informal de mercancías usadas, donde se podía conseguir un sin fin de objetos desde herramientas, fayuca, ropa usada, muebles, libros etc..

pareciera ser un lugar de identificación e idealización basado en un vínculo social que se ve un vínculo afectivo y religioso.

Esta dinámica existencial desde la cual se va describiendo en su vida dentro del seminario, muestra momentos, acontecimientos claves elegidos para documentar como “se hace” un individuo dado que “la identidad se construye de hecho en el cruce de estos tres puntos de vista: en las relaciones del individuo con su inconsciente, con su medio social y cultural y con él mismo, en el trabajo que efectúa para producir su individualidad” (Gaudelac, 1988, p. 99)

Es claro como a partir de lo vivido, es él mismo quien va pensándose cómo se habitó esa vida en el seminario, donde de nueva cuenta el mandato aparece visiblemente, de tal forma que en esta institución se encuentra formalmente aquello que su madre le había dicho: “estudiar” y “ser buen estudiante”; por supuesto en un contexto que lo había visto crecer: “la vida espiritual” y, sin dejar de lado la presencia del hermano mayor; aquel que era mejor que él. Sin embargo cuando se refiere en un inicio no estar completamente seguro de ser sacerdote, pareciera que deja ver un motivo oculto para ingresar al seminario que posteriormente continua relacionándolo con el estudio pues se externa de forma repetida la existencia de poder ir a las universidades eclesiásticas en Europa.

De ahí que, estudiar como una meta final, era tan valorada desde su cuna que el enclaustramiento del seminario, era tal vez el costo para llegar a la ansiada meta, estar siempre en grupo y bajo estricta vigilancia, alejado de la gente es una muestra de la forma en que operan estas instituciones que, a decir de Goffman, son lugares donde se “absorbe parte del tiempo y del interés de sus miembros y les proporciona en cierto modo un mundo propio; tiene, en síntesis, tendencias absorbentes”(2001, p. 17). Según este autor, la institución total se refiere a aquellas donde “la tendencia absorbente o totalizadora está simbolizada por los obstáculos que se oponen a la interacción social con el exterior y al éxodo de sus miembros, y que suelen adquirir forma material: puertas cerradas, altos muros, etc.”.(Goffman, 2001, p. 18).

Desde la clasificación de Goffman sobre las instituciones totales, el seminario corresponde a un quinto grupo donde se agrupan establecimientos

concebidos como “refugios del mundo, aunque con frecuencia sirven también para la formación de religiosos: entre ellos las abadías, los monasterios, conventos y otros claustros” (2001, p. 19). En este sentido, en el relato se manifiesta una de las características centrales de una institución total, que tiene que ver con la forma en que todos los aspectos de la vida se desarrollan desde cierto lugar y bajo la autoridad, además de llevarse a cabo en compañía permanente y bajo programación mediante un sistema de normas formales explícitas.

Especialmente se narra como se vive dentro del seminario teniéndose limitados contactos con el mundo exterior, además de enfatizar la vigilancia por sobre la orientación, es decir, se trataba de vigilar que todos hicieran lo que se exigía de ellos en condiciones en que seguramente la infracción de uno de ellos probablemente se destacaría contra el fondo de sometimiento general visible y comprobado.

En este sentido, estar adentro o encerrado empezaba a ser una circunstancia cuyo significado estaba en función de lo que para él era poder salir; lo que pareciera ser siguiendo a Goffman, una necesaria ruptura con el pasado al ingresar al seminario, en el caso de este profesor por haber nacido en el seno de una familia cuyo eje era la vida espiritual, la posible ruptura es más bien una reafirmación de su cultura, pero paradójicamente, es la misma ideología eclesiástica quien lo sitúa en un contexto social desde el cual se redescubre asimismo y el contacto con la gente tiene un significado que paradójicamente lo aleja de una función para la que fue formado tanto familiar como institucionalmente, como lo ilustra el siguiente relato:

ROMPI LA RELACION CON EL SEMINARIO Y ME CONVERTÍ EN PROFESOR DE MUCHAS ESCUELAS.

[...]“En enero del 73 dejé el seminario y me fui a mi casa mientras terminaba el bachillerato [...] mientras tanto, empecé a desligarme del seminario[...]ME CONVERTÍ EN PROFESOR DE MUCHAS ESCUELAS, [...] dando clases de humanidades, psicología y orientación vocacional, por la tarde acudía a psicología y ahí había conocido a mi esposa, fue mi alumna[...] nos casamos y se acabó el

seminario[...]En mis primeras clases yo llegué en plan de cuate y me dijeron que no tenía control de grupo y me quitaron horas de prepa. En un grupo cambié la táctica y empecé muy exigente, de algunos años para acá he sido ya mucho más flexible. [...]conseguí horas de orientación y me quedé durante 15 años[...]el director de comercio, cuando terminé la carrera era de un grupo cristiano que en la Universidad se conoce como los conejos y me pidió que ayudara a educar a los muchacho de comercio, mi actuación en la universidad empezó ayudando en una orientación moral,[...] yo no lo hago con una orientación religiosa aunque he mantenido una línea moral[...]trabajé en arquitectura, bibliotecología y posteriormente en las maestrías diplomados en derecho, enfermería y ahí en contaduría en diplomados de investigación que yo mismo ya he organizado [...]yo tuve una trayectoria creo que significativa en el Hispano Mexicano donde fui invitado por las religiosas, pero tuve un problema con una religiosa, cuando no estas de acuerdo con el directivo simplemente te dan las gracias[...] seguí estudiando acredité la licenciatura de filosofía [...]quise ingresar a una maestría en el DIE. [...] participé todo el proceso pero ninguno de los proyectos fueron de educación básica [...]en el 76 y 78 participé como psicólogo en el centro cultural obrero, fue un programa para la formación de dirigentes obreros coordinado por un sacerdote y que tenía fondos de una fundación privada, nos pagaban muy bien,[...]fui coordinador del Dpto. de didáctica en la escuela de Contaduría[...]me invitan a dar cursos en opción a tesis y en el centro de capacitación administrativa del ISSSTE y como capacitador en el gobierno federal y di cursos de capacitación a las dependencias del gobierno federal[...]Al final de los tramites de la maestría conocí la convocatoria de la UPN, en un periódico en México[...] entré a la pedagógica a partir de enero del 81.[...]También ingresé como profesor al seminario, [...]hasta el 2001[...]participé en la selección de los candidatos al seminario, mi relación con el seminario acaba de terminar.[...] hay una influencia entre el seminario y la UPN".(Fundador 2, UPN:2003)

En este fragmento de relato, se describe cómo se cree haber logrado romper con ese pasado no sólo del seminario como tal, pues ser candidato al sacerdocio empieza en la vida de este profesor en aquellos momentos donde su madre le enseñaba a leer a través de la biblia, de tal forma que, la barrera que el seminario como institución total y la familia como instauradora de una cierta cultura, lograron levantar entre el profesor y el mundo exteriores fue tan sólida, que logra finalmente el ingreso a una institución donde después de 25 años se puede afirmar que existe una influencia entre el seminario y la UPN. La pregunta es: ¿dónde encuentra el profesor esta relación?.

Al respecto Goffman (2001) refiere que los procedimientos de admisión de ciertas instituciones pueden considerarse una forma de iniciación a manera de bienvenida, en la que se deja clara su nueva condición; como parte del rito de

iniciación. La UPN es vista entonces como una continuidad de su vida anterior; es decir, como una institución total.

De acuerdo con Rosa Ma. Torres (2005, p. 154); quien plantea la forma en que a partir del lenguaje en la biografía y autobiografía se crean los significados. En el caso de este relato se percibe la influencia familiar “muy atorada en lo religioso” que como “un elemento canónico permite no ver al sujeto como un “átomo”, y desde el punto de vista socio antropológico considerar que las relaciones familiares producen y son vehículos que reproducen elementos culturales” (Torres: 2005).

La huella familiar que en este relato se puede rastrear es precisamente que desde el espacio que se encuentre: las clases en la prepa, la entrada a ser profesor universitario, 15 años como orientador, la UPN y la relación directa con el seminario, se muestra una permanente lucha entre un cumplimiento del mandato transmitido y una decisión personal; dos vías que se van entretrejiendo conforme su discurso avanza. Un discurso que después de varias conversaciones finalmente es él mismo profesor quien plantea un cierre logrando encontrar los elementos claves que lo han constituido expresando:

FINALMENTE DE MÍ SE PUEDE DECIR QUE:

[...]“Está muy marcada la cuestión religiosa en mi vida y la tendencia al estudio y la lectura, muchas veces no salía a jugar sino me ponía a leer.[...]me he preguntado por qué me dediqué a la docencia y yo creo que,[...] cuando tenía lo del seminario se me hacia poquito, [...]yo veía que se me facilitaba enseñar a otros; todo esto en cuestiones teóricas porque en prácticas soy malo.[...] Aquí hay compañeros que se burlan porque yo he dado como 150 cursos diferentes, tenía éxito y además creía que me daba a entender [...] ya no estoy tan seguro cada vez me siento más lejos de la gente joven, me dediqué a esto porque se me facilitaba y porque me quedó la idea de la mística de la ayuda a los otros [...]cuando estuve en el seminario que me eligieron como coordinador dos veces, el ver las broncas que era dirigir gente no me quedaron ganas y cuando fui director de la secundaria veía muchos problemas, yo no podía aceptar que la gente simulara.[...] por eso cuando me ofrecían aquí ser director dije: con esta gente que está simulando siempre no, a lo mejor ya aprendí y lo he hecho.[...]En el caso de mi esposa, [...] yo reconocí sus cualidades intelectuales, ella era la mejor estudiante de su escuela [...]era también la búsqueda de una cierta coincidencia [...] UNO TRATA DE VER EN LA ESPOSA COMO LO QUE TENIA SU MADRE,[...] tal vez tenga algunas rasgos físicos como (...) el color de la piel era muy blanca y de pelo negro mi mamá era muy tierna y muy afectiva igual que mi esposa [...]De mis hijos oliva es la mayor y físicamente tiene más rasgos míos,

[...]ADMIRO MUCHO SU CAPACIDAD INTELECTUAL [...] Los dos en la escuela fueron muy destacados; Olivia más en el campo intelectual y Pablo más en lo social pero también en lo intelectual , [...]el chico, siempre estuvo como opacado por el hermano, cuando él fue, él destacó en su grupo fue el mejor [...] él fue el único que llegó a tener problemas porque era medio flojo,[...]La percepción que yo tengo de ellos es que intelectualmente ninguno tiene problemas; mi hija estudia en Oxford y estudio en Francia domina el francés y el inglés, ha estado en Suiza y Estados Unidos.”....(Fundador 2, UPN: 2003)

En este relato de síntesis de una vida, de aquello que de él se puede decir, el mandato familiar se vuelve a manifestar: ser buenos estudiantes ya no puede ser privativo de él como hijo inteligente de madre inteligente, sino que su esposa debía cubrir este requisito para ser parte de una familia, casarse con una mujer “inteligente, blanca y de cabello negro” como era su madre, refiere la forma en que según Jerome Bruner, mediante la narrativa se construye en cierto sentido tanto el ayer como el mañana, en ésta articulación siguiendo a este autor, no se abandona lo familiar sino que se subjetiviza, transformándolo en lo que hubiera podido ser y en lo que podría ser.

Asimismo, los hijos y en especial aquella que se le parece más “casualmente” también cumple con el mandato, en acuerdo con Vincenzo Cicchelli (1996, p. 112), “los individuos anudan relaciones afectiva en los capitales de que son portadores que contribuyen a reactivar el sentimiento de pertenencia al linaje, al grupo y permite inscribirse en un horizonte parental que los sostiene”. Desde esta postura “el parentesco es una estructura mas amplia, transversal porque se extiende mas allá de la pareja a las generaciones anteriores y posteriores y a las colaterales” (Segalen, 1991). Lo que hace de la familia un marco privilegiado de sostén que asegura una transmisión intergeneracional, por lo que el mandato se cumple, mejor aun por lo que el mandato existe como tal.

De tal forma que los nietos y los bisnietos también deberán cumplir con el requisito familiar: “ser buenos estudiantes y ser además inteligentes”. Una vida que da sentido a un profesor considerado como quien “sabe mas”, es ese hermano inteligente a quien no pueden superar pero que siempre esta ahí para decirles que su mandato familiar de su origen cobra vida en una institución de vida: la UPN.

Este fin del relato, sin duda constituye un núcleo sustancial de una historia; “como lo planteo Freud, lo que se transmite; los bienes, los nombres, los derechos, etc.. son una “moneda” que circula en la familia; esta moneda es la novela familiar, fantasías mediante las que el sujeto modifica los lazos con los padres”(Torres: 2005, p. 153)

4.1.3. “YO SOY ESTE”: Profesor fundador 3:

MI MUNDO VISTO A LOS 50 AÑOS DE MAESTRO

En este relato el escenario cambia, esta vez no se trata de iniciar el viaje al pasado con un fundador que todavía puede tener la expectativa de estudiar un doctorado como en los dos casos anteriores. Esta ocasión, el viaje al pasado tiene como marco el deterioro que acarrea una enfermedad que ha hecho presa ya a uno de los cinco fundadores; un presente difícil de aceptar.

Esta situación que aunque natural por la edad y el desgaste de una vida dedicada a la docencia, hace que el presente de este profesor esté muy lejos de aquél su glorioso pasado, pues hoy los estudiantes mencionan que les da clase “un viejito que se queda dormido”, los compañeros en dichos de pasillos mencionan con incredulidad: “como puede así como está de enfermo querer seguir viniendo a la UPN... ya debería de jubilarse....sólo lo traen a cobrar, pero no deja la plaza”. Estas expresiones sin duda manifiestan la complejidad que se vive cuando la vida misma es la Institución y dejarla implicaría un suicidio voluntario.

La solicitud de contar su vida para una investigación que requiere entender lo que él ha vivido para documentar la cultura de la UPN, es un acontecimiento que recibe muy gratamente, así lo evidencia la forma en que prepara la entrevista: una mañana fresca a las 10: 00 hrs. a.m. en espera de la llegada del profesor, se ve de lejos un coche que entra hasta el interior de la plaza cívica de la Universidad, baja de éste una señora elegantemente vestida, toma del brazo al profesor quien porta un traje azul con una corbata a rayas que lo hacen lucir bien vestido,

caminando muy lentamente hacia su cubículo narra el significado de la presencia de su esposa en esta entrevista que, desde su opinión, sin ella no podría hacer el viaje a un pasado donde ella ha sido testigo.

Ya dentro, invita a su esposa a sentarse atrás de él “como fiel testigo”, después de una presentación formal voltea su mirada hacia una fotografía donde están los cinco fundadores cuando eran jóvenes y dice: “ESOS SOMOS NOSOTROS ASÍ EMPEZÓ LA UPN”, [su voz se nota cansada, producto no sólo de los años, sino de la enfermedad].

VOY A MORIR EN LA RAYA ..NUNCA PODRIA JUBILARME:

Después de un recorrido con la mirada a su cubículo se acomoda para la entrevista y expresa:

[...]“Ser de UPN, es tener la seguridad de la Institución, que se nos aprecia por todos, que tenemos un sitio ganado, eso me hace muy feliz, este es mi mundo, aquí reviso tesis, preparo las materias, es la forma de sentirse uno bien, por eso me dicen que porque no te jubilas, yo le digo a mi esposa QUE YO ME VOY A MORIR EN LA RAYA PORQUE ME GUSTA MI TRABAJO, PORQUE TODAVÍA TENGO LA CAPACIDAD PARA ORIENTAR A LOS MAESTROS, PORQUE PIENSO QUE ESO ES DE POR VIDA, (...) *no me sentiría bien en casa ya jubilado*, aunque pueda hacerlo no lo haré, ésta es la parte de mis años de trayectoria que me hacen sentirme bien y sentir que soy útil a los demás. [...]me estoy actualizando constantemente,[...] me sirve ir a otras instituciones a cultivarme porque ese mismo curso que estoy tomando lo voy a ofrecer en los cursos de verano así que manejo bibliografía reciente, [...]son libros del año 2000 [...]no sólo estoy aquí contemplando sino que me actualizo y tengo una serie de videos para apoyo de los cursos, tengo reconocimientos de la UPN, nos dieron una medalla de plata y de oro, le hice una pulsera a mi esposa y un llavero a mi hija[...].les decía yo en una junta al consejo que nos den un reconocimiento a los fundadores poniéndoles a las aulas de la UPN nuestros nombres en una placa y allí queda permanente el reconocimiento de los dinos. (Fundador 3, UPN: 2002)

Siguiendo a J. Bruner (1997,:93), “nosotros construimos y reconstruimos continuamente un yo, según lo requieren las situaciones que encontramos con la guía de nuestros recuerdos del pasado y de nuestras experiencias y miedos para el futuro. Hablar de nosotros a nosotros mismos, es inventar un relato acerca de quién y qué somos, qué sucedió y por qué hacemos lo que estamos haciendo...no es que no se pueda contar la verdadera historia, la original...la de la desolación de un triste verano”. De ahí que cobra sentido contar una historia para decir que se va

a morir trabajando, el temor a un futuro jubilado es expresión de lo que hace (actualizarse permanentemente) para ser considerado con capacidad para continuar con su historia de vida en la UPN donde la jubilación, está muy lejana todavía, incluso, mas allá de la propia muerte.

Enfatizar el significado de ser de UPN diciendo: "...aquí he ganado un sitio, "...este es mi mundo"; tiene que ver con que a través de su narración va expresando la configuración de su identidad sociocultural, entendida ésta como "un sistema autoreferente en constante reinterpretación" (Ruiz D. 2003, p. 185). Es decir, da la posibilidad de entenderse en esa relación que se ha tenido con el otro y con la misma UPN, como una institución enmarcada en un contexto socio histórico particular.

En este marco se considera que el proceso de identificación se encuentra sostenido desde lo que UPN (como red simbólica) significa en su propia constitución. Esta filiación institucional, según Remedi (1989) "conforma su proceso identificador como un proceso sobredeterminado".

Por otra parte, como elemento fundamental de la configuración de su identidad está "su familia"; en este sentido la cuestión es ¿quién es él?, ¿quién es alguien que menciona de inicio que su familia y su mundo es ser de UPN?, pero que paradójicamente invita a su esposa a presenciar un relato donde de alguna forma se explica y explica lo que su vida ha sido:

YO SOY HIJO DE MADRE SOLTERA...

[...]"YO SOY HIJO DE MADRE soltera, tengo origen tamaulipeco nací en tula Tamaulipas el 27 de febrero de 1936 allí crecí en la relación con mi familia que es de cinco hermanos, yo soy el mayor de ellos; los dos que me siguen ya murieron, tengo un hermano en Durango que es profesor del Tecnológico, tengo una hermana que es profesora que se acaba de jubilar y otra en Durango que es esposa de trabajador, así es mi relación, YO SOY HIJO DE MADRE SOLTERA NO TENGO PADRE RECONOCIDO, LOS APELLIDOS QUE LLEVO SON DE MI MADRE ES HORTENSIA CASTAÑEDA VÉLEZ, YO SOY ALEJANDRINO CASTAÑEDA VÉLEZ ahí transcurrió mi infancia de la primaria". (Fundador 3, UPN: 2002) [...]"En 1955 vine a San Luis Potosí, empecé a estudiar en la prepa venía con una afición por el atletismo en la UASLP y en torneos nacionales, en dos de ellos fuimos subcampeones nacionales, yo pesaba 45 kilos y también hice salto triple y lanzamiento de bala, fui catedrático en el área de educación física, en el 56 me casé, así que tuve que terminar la prepa estudiando y trabajando y desde esa fecha trabajé y estudié fuerte para salir adelante con las cuestiones del hogar,

[...]era catedrático de la UASLP, en las prepas impartí 20 años matemáticas, pero a la vez trabajaba como profesor de primaria, así que mi inicio de las actividades era a las 7 de la mañana y terminaba a las 11 de la noche porque en el intermedio era periodista del sol de SLP". (Fundador 3, UPN: 20003)

[...]Con los hijos que iban naciendo Eloina ha sido un gran apoyo en mi vida,[...]ella se queda en la casa[...] todos han tenido una carrera, [...] Una vez una persona me preguntó como le hice para mantenerlos a todos y darles estudio, me quedé asombrado nunca había pensado en esa pregunta y le dije que nunca tuve dinero disponible para hacer lo que yo hubiera querido, (...) nada mas para ellos, que el de arquitectura necesitaba dinero para hacer unos trabajos , que la de medicina necesitaba libros muy caros, pues yo no se de dónde salían pero salían pero a todos les dimos sus gastos [...]ellos mismos recuerdan con agrado que nunca hubo falta de nada y se ríen porque iba a comprar ropa por docenas en pagos..." (Fundador 3, UPN: 2002)

Contar aquellos acontecimientos que hemos vivido, desde la perspectiva de Bruner es también una forma de reflejar el modo en que otros esperan que debamos ser, y que también nosotros mismos esperábamos ser, de ahí que al relatarse se utiliza un estilo tal, que se trata de no hacer daño a los otros, es por ello que se menciona ser hijo de madre soltera y de padre no reconocido; pero a la vez se dice una lista de hermanos para expresar que aunque hijo único, se tuvo una familia numerosa, no obstante se tienen sólo los apellidos de la madre, además de no mencionar al padrastro a pesar de no haber tenido padre reconocido, ello manifiesta de alguna forma esta soledad inserta en el contexto de una numerosa familia.

Es claro como en la trama está lo no dicho muy claramente expresado dado que, dice de lo que carece pero menciona que no lo careció del todo, la pregunta entonces es ¿de que careció realmente?, ¿cuál es el vacío que trata de llenar con mencionar: soy hijo de madre soltera pero tuve muchos hermanos y hoy tengo muchos hijos que supe sacar adelante con mi esfuerzo derivado a su vez de aquellas carencias que me hicieron ser un hombre con las cualidades para haber sido tan buen padre sin haber tenido uno.

En este contexto, la UPN se convierte en esa su familia, donde él también es un padre pues como refiere: "no sólo da clase sino se ha dedicado a dar consejos, a orientar a los alumnos que hoy le dicen que si no hubiera sido por él sus vidas no serian así. Asimismo, a la UPN se le confiere un carácter simbólico, pues es ahí donde siente seguridad, donde ha encontrado "un lugar" y sobre todo

donde “es querido por todos”. Este amor que él dice recibir de la UPN, paradójicamente es cuestionable dado que en el único homenaje que él ha recibido no contó con la presencia de ninguna persona de las que “aparentemente” lo quieren.

Con esta historia, enseñar y aprender se convierten en las palabras claves para hablar de su vida, así lo evidencia el siguiente relato:

EL QUE PRETENDA ENSEÑAR QUE NUNCA DEJE DE APRENDER

[...]“Así que sobre la marcha terminé la prepara, ya casado continué en la universidad en filosofía y no terminamos porque se clausuró la escuela, siempre estudiando terminé licenciatura en UPN, soy el egresado tres de la misma Universidad y también estudié por correspondencia el posgrado de la UPN Nacional en el área de pedagogía y fui el primero que se tituló a nivel nacional estando Bernardo [como director] me hicieron un reconocimiento, luego hice un diplomado en Educación de Adultos y una especialización, un diplomado en Desarrollo de Habilidades en el ITESM eso muestra la inquietud de que no me he quedado sentado.[...]“He dado cursos de actualización al personal de la SEGE de relaciones humanas, evaluación, diseño, las educadoras me han invitado para dar cursos de filosofía para la vida, relaciones humanas, de forma gratuita nos dan una constancia o un diploma o una taza.

[...] en el tiempo del director Merino participé en un curso de capacitación para titulación había mucho rezago y a una propuesta de J. M. hicimos tres cursos; psicología con A. A., matemáticas le tocó a J.M. y pedagogía a mí y se inscribieron 80 conmigo, con A.A. 35 y con J.M. 30, el mío era más numeroso y se titularon 69 eso fue muy importante [...]Siempre he estudiado para darle un ejemplo a mis hijos, cuando he tenido un reconocimiento le sacó una copia y les digo miren me saqué mi calificación en licenciatura me saqué 8.7 en maestría 9.1, la especialización en pedagogía con 10 y de adultos con 10, [...]le decía a mi esposa que si yo tuviera un espíritu conformista pues nada mas sería maestro de la escuela estatal.

[...] Mi esposa ha sido un soporte para mi trabajo, el espíritu de lucha ha sido porque no tuve una familia que me diera recursos, sino lo que yo quiero tengo que tenerlo de mi propia mano, por ejemplo he participado en un concursos diferentes y he ganado reconocimientos y cheques [...]trabajé en el periódico una vez persiguiendo una banda de cultivadores de amapola [...]me gusta estudiar y escribir y he sido muy inquieto, cuando no tengo clase, hagarro la máquina y escribo hasta que queda bien, es mi espíritu de lucha .. ¡NO QUE ME VOY A JUBILAR! SI YO SE QUE TENGO CAPACIDAD Y ADEMÁS LO HAGO CON MUCHO AMOR ...QUE ME VOY A JUBILAR...NUNCA [esta expresión la dice entre risas] cada docente tiene que estar en una constante renovación porque EL QUE QUIERA ENSEÑAR QUE NUNCA DEJE DE APRENDER, esa es la norma del trabajo”. (Fundador 3, UPN: 2002).

Enseñar y aprender para darle un ejemplo a sus hijos incluso mostrándoles sus calificaciones como tal vez él hubiera querido mostrárselas a su padre ausente, la verdad finalmente es lo que él está diciendo aquí, “el ejemplo ahora es él”, sus calificaciones le importan por lo que para él representan en tanto los otros (sus hijos y esposa) le reconocen que aprende bien. No es casualidad el recuerdo de la importancia que para él tienen las calificaciones, dado que según J. Bruner, es en la capacidad de narrar donde se puede.... “producir una identidad que nos vincule con los demás, que nos permita volver a recorrer selectivamente nuestro pasado”. (1997, p. 124)

Esta selección que hace de un pasado de mas de siete décadas para producir una determinada identidad “cavando en los confines de la subjetividad” (1997, p.122) es doble, dado que selecciona lo que va a hacer público y lo que va a quedarse nuevamente en la intimidad pero que al narrar también descubre y redescubre acontecimientos que rearma en una historia que hoy se está contando.

El paso siguiente de la entrevista era dar la voz a quien había sido su compañera; él ya había dicho todo lo seleccionado ahora la triangulación está en la voz de ella [quien con expresión de melancolía y la mirada nostálgica menciona]:

UNA VIDA DE LUCHA CONSTANTE “DICE SU ESPOSA”

[...]“46 años de lucha constante, él trabajaba mucho, no teníamos los recursos, como compañero es comprensivo ha sabido ser compañero,[...] pero muy difícil, nos hemos apoyado [...]yo veo ahora que lo tengo que acompañar, he valorado mucho su trabajo porque antes en la casa no era lo mismo, ahora que veo como lo estiman, le saludan, he valorado su esfuerzo, su carrera, no sólo como esposo yo nunca trabajé, ahora yo lo veo como se maneja en este ambiente de lo profesionista vamos por la calle y le dicen maestro y él dice: fíjate si no estaré viejo mira mis alumnos [...]y le dicen si no fuera por usted y dice fíjate que ese no era mi papel pero con un consejo ha ayudado a sus alumnos. Ahora que tuvo problemas con su vista y sólo estaba sentado me daba mucha tristeza, no había comunicación pero en Monterrey se operó con esfuerzo de los hijos y empezó sus actividades pero yo manejo y (...) ya estamos en otra etapa ahora recordamos muchas cosas pero lo superamos y hablamos mucho de que si él fallece primero o yo, ya estamos de acuerdo en todo” (Fundador 3, UPN: 2002).

Cicchelli, refiere que en la familia la pareja perdura porque cumple la función de sostén identitario, de ahí que el que su esposa no necesitara nunca trabajar y pudiera tener “una lavadora sin requerir de un préstamo”, a pesar de tener muchos hijos y ser un apoyo constante en esa lucha fuera de casa de 7 de la mañana a 11 de la noche, constituye un marco de las condiciones necesarias para la expansión de los miembros de la familia específicamente de él. En este sentido, “lo que se valora es el calor del hogar...se le atribuye no obstante una acción moral innegable, ...la integración familiar se revela protectora para los individuos” (Besnard, 1997).

Esta protección devela en cierta forma la búsqueda de sostén, no es casualidad que siendo hijo de madre soltera y no habiendo tenido padre, su finalidad familiar haya sido tener demasiados hijos y ser mucho padre, además de una esposa que pudiera sentirse protegida por el hombre-padre. La mirada a esta vida familiar desde la perspectiva de Cicchelli, debe enfocarse en la medida en que se crean las normas que aseguren satisfacciones a todos y como se responde o no a esta búsqueda de conocimiento de sí mismo. De ahí la importancia de las interacciones finas entre los actores familiares. Para este autor, “el comportamiento en la familia devela el rol fundamental jugado por lo no dicho”.(1997, p.108)

Después de este relato oral de una vida, resulta por demás interesante presentar a continuación el relato escrito de alguien que evoca su historia de vida con el deseo de hablar de su trayectoria profesional en el marco de un homenaje organizado por un grupo de exalumnos de un colegio privado que él había dirigido en su juventud.

Su relato inicia diciendo: VUELVO LA CINTA ATRÁS; DE ESA FAMILIA PROVENGO.

[...]“Qué inmensos cambios entre aquel día que empecé a los 18 años para ser maestro de un grupo de conscriptos del servicio militar analfabetos en mi natal Tula, aun pienso que si la cinta de mi historia se repitiera empezaría de nuevo gustosamente la tarea, VUELVO LA CINTA ATRÁS y veo que si el mundo ha cambiado, el que mas he cambiado soy yo. Miro más lejos y me veo corriendo por las calles polvosas de mi pueblo, allá en Tula Tamaulipas, veo la escuela en la que aprendí a leer y a escribir. Recuerdo la casa familiar y en ella a mi madre y mis

hermanos Humberto, Blas, Nora, Margarita y Agustín y a mi abuelo Alfonso Castañeda García, juez de la oficina del registro civil, quien tenía todas las virtudes de un varón, la fortaleza, la energía y una actitud de conciencia insobornable, la palabra empeñada era sagrada para él y la lealtad era como una religión. Sin tener cultura libresca, era un hombre de fina cortesía muy provinciana; de ágil ingenio y amena conversación, todo encuadrado en la dignidad de un gran señor.

De esa familia provengo, de ella recibí lo que más vale, lo que es definitivo en la vida, la herencia de las actitudes y las reacciones del alma, pero que llevamos en la sangre y que llamamos virtudes fundamentales, así mismo recibí el ejemplo de una conducta limpia, recta y honesta; aquella según se dice en mi provincia que no se aprende sino se mamá.

La forma en que el profesor narra su origen muestra como eje fundamental “ser maestro”; una tarea que de volver a repetirse volvería a ser elegida, ésta, es una frase que de inicio expresa el significado que para él tiene ser maestro. Asimismo, pareciera que, cuando su recuerdo evoca a su familia existe una necesidad de encontrarse con la esencia de su ser: “del origen: una familia”, y si la familia encuentra su justificación si logra ser ese “sostén identitario” (Kaufmann, 1993), la pregunta es porque al escribirse él encuentra la justificación en y de su familia.

El énfasis puesto en el abuelo “juez del registro civil” y por tanto una persona honorable (pero, él hijo de madre soltera y no reconocido por el padre) pareciera una forma de justificar su familia para escribirse en el marco de la dignidad de “un gran señor” y entonces sí poder decir “de esa familia provengo”.

Dado que este fragmento donde se refiere el origen familiar fue escrito por convicción y para contarle a “muchos” “yo soy este”, cobran relevancia las palabras de Duccio Demetrio (1999, p. 23) cuando afirma que: “el momento en que sentimos el deseo de relatarnos es un signo inequívoco de una nueva etapa de nuestra madurez. Poco importa que ésto suceda a los 20 o a los 80 años, lo que cuenta es el acontecimiento que marca la transición a otro modo de ser y de pensar. Es la aparición de una necesidad que busca un lugar entre los otros pensamientos y un poco de tiempo para ocuparse de uno mismo. Los recuerdos son un agregado cambiante-por el olvido o por el paso de los años-regulado por la afectividad, cuando más intensamente hemos vivido con dolor o con placer acontecimientos y circunstancias, tanto más éstos se convertirán en recuerdos imborrables e intermitentes y emergerán en diversas situaciones que a su vez permitirán reencontrarse mediante la escritura”.

MI TRAYECTORIA ACADÉMICA Y LOS RECONOCIMIENTOS

[...]“El reconocimiento a mi trayectoria, desde hace diez años existe en la escuela secundaria 39 Gral Carrera Torres de Tula Tamaulipas en donde cursé mis estudios de secundaria, una aula con mi nombre.[...]el Gobierno del Estado me premió al cumplir 30 años de servicio con la medalla de plata Rafael Ramírez y al cumplir 40 años con la medalla de oro Manuel Altamirano; ambas acompañadas de un cheque como estímulo.[...] Aquel pequeño creció y se vino estudiar, más tarde me di cuenta que yo no jugué de niño, ni tuve amigos que no fueran los de la hora de recreo. A pesar de eso mi niñez no fue triste y yo no me sentía infeliz, así llegué a la adolescencia y me acerqué a la juventud, hubo un cambio en mi vida en plenos estudios de bachillerato me enamoré y contraí nupcias con Eloina con quien procreé 10 hijos y dos nietas adoptivas[.]Despegado del mundo, refugiado en mis libros y en mis sueños fui definitivamente romántico, enamorado de mis ideales, convencido de que la vida podía ser como la soñaba.

La timidez fue mi gran atadura que me sujetó por largos años y nunca estuve segura de sacudirla, esta primera fase de mi vida me definió como soy en la escala del magisterio, el que modeló mi espíritu y fijó mi rumbo, en cierto sentido mi vida quedó prefijada y ejercí mi profesión de maestro con los conscriptos, como asesor de cursos del INEA, con normalistas y con universitarios que acudían al Centro de Didáctica de la UASLP del cual fui profesor fundador en 1972, a los alumnos de la primaria Álvaro Obregón y Josefa Ortiz de Domínguez y de las preparatorias y en la escuela de ingeniería donde impartí técnicas para el aprendizaje, en el Instituto Juárez que fue una continuación del Colegio Inglés en donde dejé incluida la secundaria cuyo lema era siempre laico y autónomo..

He redactado escritos de temas psicopedagógicos que se han publicado en periódicos locales y las revistas de la UPN. A nivel nacional soy coautor del libro teorías del aprendizaje, el presidente Cedillo me extendió el 31 de mayo del 95 un merecido reconocimiento por mi participación para elaborar en lo educativo, el plan nacional de desarrollo 1995-2000.[...]Recibí invitación de la sociedad mexicana radicada en Chicago para dictar en las fiestas patrias la conferencia la independencia nacional de México y sus repercusiones en la época actual, acto celebrado en uno de los auditorios de la Universidad de Illinois. El periódico el heraldo de Chicago del jueves 8 de septiembre del 88 anunciaba en una nota con mi fotografía “notable educador llega a Chicago” promocionado por la sociedad cívica mexicana llegará el Dr. (Fundador 3: UPN: 2003)

Narrar su trayectoria de 50 años como maestro, es también según Duccio adentrarse a “lo que ya no se es” permitiéndole estudiar mejor aquello que ha llegado a ser; es la escritura de sí mismo, la que desde este autor, se convierte en la “tregua” que une las piezas dispersas de un relato existencial para lograr su propia identificación en ese conjunto de costuras duraderas, en que las palabras cobran sentido, para poder decir: “...mi historia me definió como soy en el

magisterio,...se marcó mi rumbo, ...mi vida quedó así prefijada y ...ejercí mi profesión”, pero también, salen a escena aquellos reconocimientos “merecidos”, como el que una aula lleve su nombre, los cheques recibidos como estímulo o las medallas por el servicio prestado; mencionarlos tiene la función de lo que Duccio refiere como “un campo magnético de atracción, sacando las fuerzas de la energía de los campos magnéticos de los recuerdos”; de cierta forma es una función curativa donde se hacen jugar a los recuerdos de tal forma que, se puede hacer dialogar acontecimientos en apariencia incongruentes en el tiempo y en el espacio, pero que, para quien se escribe es necesario entrelazarlos, ello justifica que en el escrito se mencione que de niño no tuvo amigos pero a pesar de eso no fue infeliz.

Lo que interesa enfatizar es que en la forma de significar se reúnen aquellos acontecimientos que en el presente le son necesarios, recordemos aquí que en la UPN no han querido ponerle su nombre a ningún lugar, no obstante que es él quien lo sugiere.

Para concluir con esa trama interior que se ha construido se dice:

“NI SATISFECHO NI RESENTIDO “CON EL CANSANCIO NATURAL DEL VIAJE”

[...]“Supe de amigos fieles que no me abandonaron en la lucha y de alumnos que me rodearon con devoción, hubo también horas amargas y fracasos dolorosos, quién es aquel que no se ha sentado alguna vez a llorar sobre las ruinas de lo que levanto su esfuerzo y que no haya tenido la amargura pensando en la generación que viene de repetir el verso desolado de García Torres: mis verdades reducidas a polvo acrecientan el polvo que levantas.

Ni satisfecho ni resentido, con el cansancio natural del viaje pero ansioso de proseguirlo. Lo más importante son los amigos, la amistad crece bajo el amparo del desinterés, no se conquista ni se impone, se cultiva, la amistad borra todo lo negativo. Los hombres que han alcanzado las altas cumbres de la vida renuncian al amor pero no a la amistad, quien inventó el proverbio “el hombre es un lobo para el hombre”, no conoció la amistad. (Fundador 3, UPN: 2002)

Finalmente, su texto vuelve a tocar la amistad como un tema que ha metido a su red permanentemente, primero evocando su niñez desde la carencia de amigos lo que pareciera debía hacerlo infeliz, pero que, ahora en su vida adulta refiere haber logrado tener aquello que antes le hizo falta: “los amigos que no abandonan”, pero que en esta ocasión están ausentes. Esta mentira-verdad tiene la necesidad de

que al entrelazar los recuerdos “se de lugar a imágenes, formas y nuevas historias” (Duccio, 1999, p. 50)

De este modo, las piezas de una vida han sido mostradas hasta armar una identidad que le confiere un sentido especial a esos fragmentos de realidad vivida, de acuerdo con Gaston Bachelard “sólo se conserva aquello que ha sido dramatizado por el lenguaje”; por lo tanto, en esta autobiografía las huellas del relato han emergido para decir quién es el autor de su historia, de su “nueva historia”.

Esta construcción donde se rememoran aquellos acontecimientos “desde los merecidos reconocimientos” trata de recrear esa realidad como una fotografía que muestra ese rasgo definitorio de la forma en que al final de su trayectoria profesional él se quiere narrar. En este sentido esta identidad aquí narrada, se manifiesta en la cotidianidad de la UPN, incluso en los espacios íntimos que lo reflejan como su cubículo, donde un sin número de objetos tales como: mensajes de agradecimiento a la labor del magisterio, reconocimientos de alumnos hacia su mejor maestro entre otros, denotan la necesidad de ser reconocido pero también la necesidad de que el otro así lo reconozca. Es claro que esta memoria quiere recordar cuanto bien ha logrado y cuántos se lo han agradecido, tanto que, hoy en la amistad se manifiesta la recompensa por ese viaje del que no está ni satisfecho ni resentido; ¿verdad o mentira?, ¿olvido o recuerdo?. El dilema está en la vida o en la muerte de quien se narra.

4.1.4 “YO SOY ESTE”: Profesor fundador 4:

El inicio de un recorrido por la historia de un profesor fundador caracterizado como alguien que “por no tener complicaciones opta por callar” implicaba no saber la forma de invitarlo a hablar sobre él mismo, así que fue al verlo sentado en su cubículo intentando leer un texto con una mirada triste y solitaria rodeado de libros en un reducido espacio donde la decoración principal son los estantes para colocar los libros y los trabajos de sus estudiantes, un viejo escritorio y una computadora que usa con regularidad pues se dice “le gusta navegar”. En este

escenario la charla empieza bajo un contexto de aceptación y placer por compartir sus vivencias, mismas que inician al mencionar precisamente la escuela, un lugar que a decir de él, no era muy agradable pero, es donde “hoy recibe un salario”.

LA FOBIA ESCOLAR; EL INICIO DE MI CARRERA

[...]“Empezaremos con el nacimiento; nací en San Luis Potosí en 1947 y soy el menor de cuatro hermanos, dos de ellos gemelos y en la infancia tuve muchos problemas de aprendizaje, bueno (...) no de aprendizaje sino para ir a la escuela pues yo era de los clásicos estudiantes que TENIA FOBIA ESCOLAR, ME RECHOCABA IR A LA ESCUELA Y AHORA ASISTO A CLASES PORQUE ME PAGAN SINO NO, *no fuera* [al decir esta frase ríe de forma estrepitosa] y así fue toda la primaria y parte de la secundaria y hasta el bachillerato que lo hice en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; ahí cambiaron las cosas porque me empezó a gustar pero era más por el relajo que iba a echar al bachillerato que por lo que implicaban las clases, aunque había maestros muy interesantes a los que valía la pena conocer y escuchar y ahí encontré gente valiosa”. [...]Posteriormente estude dos años en la escuela de Medicina yo quería estudiar psicología y durante el bachillerato yo tenía interés en estudiar la carrera de psicología y mi padre me dijo: ‘no te puedo mandar a México a estudiar psicología’, ya que en ese tiempo no existía la carrera en San Luis y dijo que entrara a Medicina, de manera que entre a estudiar medicina no me gustaba mucho no tanto los contenidos de la carrera sino no que no me gustaba el sistema, la forma casi militarizada que hay en la facultad y volvían los problemas porque en la prepa era bastante libre, bastante relajiento, revoltoso pero entre a la escuela de Medicina y era otra cosa y batalle buen tiempo. (Fundador 4, UPN: 2002)

Como en todo relato de vida a decir de Vincent de Gaulejac, opera una reconstrucción; el relato tiene entonces múltiples facetas, en este caso el entrevistado decide iniciar “su relato” desde una faceta: *la escuela*, sin duda una institución que ha significado para él una dimensión importante de su identidad por la dinámica existencial que ésta le confiere. La fobia por la escuela, el placer del relajo, la búsqueda de la carrera de psicología y la entrada a medicina con el encuentro de un sistema militarizado; es a la vez un grito de las angustias que hay en la memoria, de ahí que Gaulejac (1988) manifieste el relato como un tiempo recompuesto por la memoria. Cabría aquí la pregunta sobre los motivos por los que no le gustaba la escuela, sin embargo se reconoce que lo fundamental ya está dicho; es la fobia a la escuela y que ahora asiste a ésta por el pago; pero el relato dice más:

[...]“Entonces sucedió que (...) me dió poliomiélitis y los médicos (...) no sabían que tenía, no encontraban el diagnóstico, cuando *perdí fuerza en la pierna izquierda el médico que me estaba viendo pensaban que era una infección intestinal y se alarmó,*[...]llamó al neurólogo el doctor Barrera y dió el diagnóstico que (...)era polio y dure un año haber si me tenían que llevar a México, era así como que (...) el peligro y después ya cuando pasó duré un año en rehabilitación, en ese tiempo acababa de llegar un doctor que fue quien me rehabilitó [...]y cuando acabó esto, yo no quise saber nada de la medicina, si los médicos no habían podido diagnosticar a tiempo entonces no quería saber nada, además tocó suerte que en ese tiempo se abrió la escuela de psicología y bueno de mucha gente quedamos cien.[...]Ya en psicología yo esperaba que viéramos aspectos del psicoanálisis porque yo había leído sobre la teoría psicoanalítica y eso era lo que me entusiasmaba, pero en la primera clase nos dijeron que ahí íbamos a ver análisis experimental de la conducta [...]pues ya estaba ahí y dos años fuimos conductistas radicales y después algunos de nosotros tratamos de abrir un poco la formación a aspectos psicodinámicos, pero fue muy difícil porque la coordinadora tenía un puesto del consejo de enseñanza e investigación aquí en San Luis y era netamente conductista y finalmente después de muchos problemas lograron que se abriera un poco a aspectos psicodinámicos de manera que salimos algunos con una mezcla, [...]y bueno *curiosamente hoy trabajo en una escuela que tanto rechace pero es que ahora me pagan.* (Fundador 4, UPN: 2003)

Al contar su experiencia de esta enfermedad, aparece en su memoria vinculada al rechazo de la elección del padre para que estudiara medicina; su relato enfatiza una carrera cuyo sistema militarizado paradójicamente no le permite formar buenos médicos, dado que el diagnóstico de esa terrible enfermedad no fue a tiempo y el sufrimiento vivido constituyó nuevos motivos para cuestionar la función de la escuela.

Siguiendo la línea planteada por Rosa Ma. Torres, la narratividad de la vida es finalmente una lucha frente a la muerte y el olvido; se reconoce en este fragmento del discurso del profesor como una expresión del peregrinaje cargado de significaciones que tienen que ver con los conflictos de vivir el proceso de una enfermedad que le da un giro completo a su vida y lejos de olvidarse, es necesario para el entrevistado decirlo en las primeras expresiones de la descripción de lo que ha sido su vida.

A partir de esta misma línea interpretativa para Marc Auge (1998, p. 20) “la definición del olvido como pérdida del recuerdo toma otro sentido en cuanto se percibe como un componente de la propia memoria”; lo cual muestra una relación dinámica y ambivalente entre lo que se recuerda y lo que se olvida, en este caso,

se recuerda que los médicos no podían dar el diagnóstico y se olvida aquello que sucedía en la escuela donde se formaban precisamente estos médicos sin capacidad para sanar la enfermedad. Aquí, lo fundamental es preguntarse cómo es que el sujeto entrevistado va estableciendo el punto de encuentro que anuda la historia que se está contando. Dado que el recuerdo de la tragedia de la enfermedad sufrida, “no es forzosamente trágico, pero tampoco es neutro por su naturaleza selectiva, pues la memoria opta por una posición determinada y juzga”. (Wiesel, 2002, p. 13)

Y el relato continua.....EN BUSCA DE LA LIBERTAD EN LA EDUCACION

[...]“En el quinto semestre curioseando libros, (...) porque siempre me ha gustado mucho leer, me encontré la teoría de Rogers y me interesó mucho porque era lo contrario que yo estaba viendo, yo veía conductismo y me encuentro con que había una persona que dice lo contrario.[...]Rogers dice que somos libres. [...]con muchos trabajos conseguí libros de Rogers y a leerlos y no poder platicarlos con nadie porque nadie estaba interesado, posteriormente lo invitó un psicoterapeuta del Centro Médico del Potosí, pero la conferencia fue sin pena ni gloria, las preguntas que yo le hice no las contestó, tampoco pude platicar con él.[...]Posteriormente como la escuela de psicología hasta ahí llegaba, me fui a Guadalajara a unos cursos de terapia de grupo con una orientación psicoanalítica, un poco antes ya había salido de la escuela de psicología cuando conocí la terapia gestal y posteriormente se fundó aquí en San Luis una comunidad psicoterapeuta de orientación analítica que era un maestro que vino de Querétaro, hice un curso de psicoanálisis de una año, pero aun así, seguía con la tentación de llegar con el aspecto de la terapia humanista buscando quién podía tener algo más de rollos. [...]Por ahí por 1989 tuve la oportunidad de conocer a Rogers hubo un encuentro en Guadalajara y MILAGROSAMENTE ME DEJARON IR DE AQUÍ DE LA PEDAGÓGICA, la maestra Belén Guerrero (...) era inflexible en esas cuestiones pero, sabrá dios como la convencí porque hasta ahora no entiendo que fue lo que la movió pero me dejó ir una semana a Guadalajara y entonces conocí a Rogers y mucha gente del movimiento humanista a todos los que son hijos adoptivos de Rogers y entré a un grupo que se llama el grupo ser y cada año... una semana nos la pasábamos encerrados en un taller[...] ahí tuve más información, más práctica que teórica porque lo teórico pues lo leía yo y bueno eso me gustaba más aunque era muy caro pero yo lo que conseguía era el permiso aquí y yo pagaba mi estancia con dificultades porque era alto y estuve yendo como cuatro años y me sirvieron mucho allí complete lo del psicoanálisis didáctico porque se ignoraba la parte emocional [...]también conocí gente que trabajaba para la gestal de la cual ya habíamos oído hablar en San Luis[...]he caminado mucho con los terapeutas gestálticos y tuve algunos talleres y también me gustó”. (Fundador 4, UPN: 2003)

En la continuación del relato de su vida es evidente el cambio de conceptualización en torno a su formación, la diferencia estriba en que la búsqueda por una educación diferente había tenido la suerte de llegar a conocer a Rogers, anteriormente ni en su vida diaria, ni en la escuela primaria ni en la secundaria, ni en psicología y menos en la facultad de medicina había encontrado la posibilidad de una educación con la posibilidad de ser libre y que recuperara la dimensión emocional. De ahí que el gusto por la educación al grado de pagar con dificultades su desarrollo profesional tenía que ver con sus necesidades de libertad. Aquí la pregunta es sobre el lugar de la prisión; es decir aquello que le negaba esa tan ansiada libertad.

La rememoración que él se cuenta sobre esta forma de transitar por la formación académica, incluso de manera independiente a una determinada carrera donde como el refiere “no le pudo dar más” pareciera ser una lucha ambivalente con lo que la escuela significa, lo que él vivió en la escuela y lo que hubiera querido vivir, para ser y no sólo para saber. Si la experiencia es la vida contada, es claro en este relato la forma en que la historia profesional da sentido a lo que ha vivido. A lo anterior se puede agregar que existe una motivación conciente o inconsciente para recordar aquello de lo cual se quiere dar testimonio:

DESPUES DE LA RESISTENCIA:

UNA VIDA DANDO CLASE: “¿QUÉ RISA...NO?”

[...]“Posteriormente (...) ENTRÉ A DAR CLASES (...) QUE RISA NO, pero es que no había muchos psicólogos en San Luis, habíamos como dos de manera que[...]en el tercer semestre nos llamó la coordinadora y nos dijo que no había quién diera las clases y nos invitó, ya que habíamos sido coordinadores del laboratorio con ratas [...] parte de la labor era tomarle la lección a los compañeros y ayudarles en el laboratorio y para pedirnos que nos hiciéramos cargo de las materias del primer semestre de psicología que tenían carácter conductual y fue mi alumno Pablo, Luis Marino y todos ellos.[...]En ese tiempo yo estaba empezando a dar clases en las preparatorias, en la clase de psicología y en psicología me la pasaba de un lado para otro, di clase de biología en una secundaria de monjitas de la cuál salí volando porque eran como 60 escuincles y muy difícil de trabajar y nos pagaban poco, creo que si uno no ha dado clase en la primaria o en la secundaria, NO SE SABE LO QUE ES BATALLAR, porque aquí en UPN nos la llevamos muy suave con los estudiantes pues ya están formaditos, son profesores, es otra forma de ver la educación, de la secundaria si salí volando y acabándose el año fui a darle gracias a la monja a la superiora porque ya no

quería saber nada de los escuincles (...) están desatrapadotes y me dediqué a la universidad.

[...]Posteriormente con muchos trabajos me dieron el tiempo completo en psicología como tres años, cuando me vi con ciertas dificultades económicas yo quería ganar un poco más, entonces fui a ver una maestra amiga de la familia que trabajaba en el sindicato y fui a ver si había algunas clasecitas por ahí en una secundaria de orientación vocacional o algo así y me dijo que fuera a hacer un examen de oposición a la UPN y (...) yo no sabía que era y dije eso me suena para los maestros y me dijo que era abierta para profesionistas y fui, cuando llegue la maestra Belén Guerrero estaba ocupada y me recibió José y me dejó ver la convocatoria y cuando llegó la directora le dije que yo era psicólogo y me dijo que no se necesitaban psicólogos y le dije fíjese que en póster que está afuera dice que puede entrar uno de pasante y yo estoy titulado así que sí puedo entrar y enojada me dijo: 'yo no se, ven cuando vengan los de la comisión de México' y así fue, regresé porque vinieron de México y me hicieron el examen y me llegó la noticia de aceptación y SE ENOJÓ LA DIRECTORA Y ME QUEDÉ AQUÍ". (Fundador 4, UPN: 2002)

Para este profesor, "dar clase" es expresado como un acontecimiento angular cargado energéticamente de manera muy fuerte, de acuerdo con Jesús Galindo si el relato siempre es una combinación de procesos de apertura y cierre; la narración del surgimiento de la docencia, los años posteriores y su entrada a la UPN "lugar donde se quedó", alternan y juegan simultáneamente desde la docencia en tres tiempos: pasado, presente y futuro.

Es evidente que el tono de incredulidad que enmarca recordar su contacto con la docencia denota la posibilidad de descubrirse asimismo; pues cuando repentinamente menciona: "que raro no" para después sonreír de sus propias reflexiones, no dichas pero externadas de forma notoria en sus expresiones corporales, el profesor seguramente se está viendo en una vida que en su propia narración fue encontrando.

En este discurso, su primer contacto con "ser profesor" fue una casualidad ya que, haber sido de los primeros estudiantes de una nueva facultad, le permitió también la oportunidad de ser uno de sus primeros profesores a pesar de que su única experiencia había sido el contacto con "puras ratas"; así que, de las ratas pasó a tomarles la lección a los que hoy son sus colegas de UPN y de ahí en adelante, la docencia se convierte en el eje articulador para decir su vida.

La experiencia de “dar clase” como él la llama, fue llena de contradicciones, pues, si bien ha tenido acercamiento a ésta desde diversos contextos, no siempre ha significado lo mismo, dado que él considera una batalla dar clase a educación básica y una fortuna estar con profesores, la diferencia es de llamar la atención pues a decir del profesor, mientras que los pequeños están destrampados los profesores ya están educados y es “mas suave” estar con ellos.

Resulta interesante reflexionar en torno a la paradójica relación entre haber sido un estudiante destrampado y querer ser un profesor que no esté en contacto con estudiantes así; lo cual al vincularse con esta búsqueda por educar en libertad o ser educado en libertad invita a pensar en la inscripción al concepto de libertad del profesor.

En este contexto, no es casualidad que sea en la UPN donde al profesor se le caracteriza como quien deja en plena libertad al grupo para que sea éste quien inicie, desarrolle y concluya los contenidos abordados en las clases, lo cuál en no pocas ocasiones esta actitud es cuestionada por los estudiantes en los pasillos de la Unidad; la pregunta aquí es la forma en que un sujeto que ha crecido en un ambiente rígido pero nunca aceptado, ejerce hoy una docencia considerada como “dejar hacer y dejar pasar”(Ozuna, UPN:2003) además de tener tras de sí una historia donde hubo rechazo hacia aquellos que demandaban ser profesor rígido.

De tal forma que, el encuentro con los profesores en la UPN se convirtió para él en un espacio muy agradable para ser profesor debido a que con ellos no era necesario ningún “disciplinamiento rígido” por ser profesores que están educados; comodidad que le lleva a decidir quedarse y renunciar a una facultad que le complicaba más la docencia pero que además, le pagaba menos por una función que en apariencia él no había elegido pues había sido producto de una casualidad.

En este sentido se dice: LA PEDAGÓGICA: EL ENCUENTRO CON EL OASIS EN EL DESIERTO “...Y AQUÍ ME QUEDÉ”

[...]“Ya en la UPN empecé con la comisión de titulación y mi trabajo era solamente leer cajas de trabajos que habían empezado como tesis de los

estudiantes que venían de mejoramiento profesional y yo ingenuamente pensé que toda esa gente se iba a titular pero, ahí me tienen, ingenuamente leía yo las cajotas de trabajos y finalmente ya empezó a venir la gente y empezamos a trabajar sobre la titulación y hasta posteriormente me incorporé prácticamente a dar clase porque como un semestre me la pasé en el escritorio leyendo trabajos.[...]Posteriormente ya empecé a trabajar con los profesores en asesorías en una casita muy pequeña estábamos cuatro o cinco personas, entonces yo me quedé aquí, yo pensé que estaría aquí un año o año y medio, después me iría a psicología porque tenía tiempo completo y había pedido un permiso, pero, finalmente me quedé aquí, dejé el tiempo completo de psicología y dejé nada más unas clases, de eso hace 24 años. [...]Cuando yo llegué el primer día a la pedagógica estaba el maestro Héctor Mario y el profesor Alfaro, estaban platicando sobre los sueldos y me acuerdo que decían que aquí estaba muy mal pagado, yo les dije hijole ganan como 4000 más que yo en la Universidad, si era mayor el sueldo aquí y posteriormente se balanceo como tres años después subió un poco en la autónoma y después apareció lo de las becas al desempeño académico y con eso se niveló pero sigue habiendo mayores prestaciones aquí por ejemplo, la prima vacacional, el aguinaldo es mucho más alto aquí, también hay compensaciones y permisos y todo ese asunto que allá no hay. entonces si era mayor las prestaciones y (...) *bueno pues me quedé aquí con el examen de oposición*". (Fundador 4, UPN: 2003)

En este relato se expresan una serie de argumentos que él identifica como justificantes de su decisión de cambiar el plan de quedarse sólo de un año a 25 años en una Universidad que se creía era algo que no tenía nada que ver con él, "puesto que era para maestros"; se enfatiza un mejor salario, mayores prestaciones, alumnos tranquilos, clases prácticamente inexistentes en comparación con la facultad de psicología, además que el trabajo consistió en leer trabajos sin dueño y que nunca nadie asistía. Si se parte de la postura que la memoria no es sólo huella, sino también recuerdo de ésta, se puede hablar aquí de la forma en que la reconstrucción de su historia revela el sentido de su actuación en la configuración de la vida de la institución pero también de él como un sujeto que ha pasado más de dos décadas de su vida laboral en esta institución.

En este escenario las constantes risas se convierten en una manifestación del tejido que está reelaborando, pues contar que la docencia no era del agrado y simultáneamente manifestarla como el eje de su vida, implicaba sin duda sonreír tan sorprendidamente como lo hizo él. Finalmente la pregunta es sobre las implicaciones de dar clase 25 años sin haberle gustado o bien; haberle gustado

obtener un salario durante 25 años sin haber dado clase, desde la concepción que lo había inducido a tenerle fobia a la escuela.

La complejidad que plantea su relato precisamente adquiere sentido cuando se observa su actuación al interior de la UPN, una actitud que oscila entre estas dos percepciones: “una libertad vivida desde las clases” o “una libertad vivida sin las clases”.

DE LA RIGIDEZ A LA LIBERTAD:

EL ORIGEN FAMILIAR DE UN GENIO DE LOS MIL DIABLOS

[...]“De mi árbol genealógico, se que mi bisabuela era española y tenía un genio de los mil diablos y por parte de mi papá todos nacimos en la huasteca, por parte de mi papá mi abuelo se llamaba Andrés también de UN GENIO DE LOS MIL DIABLOS, lo ha de haber heredado de su madre aunque dicen que era bastante moreno de nariz aguileña y con un genio de los mil diablos (bis) no muy alto, yo lo recuerdo nada más de viejito muy *cascarrabias* y (...)queriéndonos sonar con el bastón[...]Mi abuelo era ganadero en la huasteca[...]mis tíos más grandes si participaron en eso de la revolución, pues tenían la bronca que los saqueaban, les quitaban gallinas, ganado y (...)a veces hasta las mujeres (bis), así que tenían que esconder a mis tías[...] todos vivían en la huasteca pero todos estudiaban en Tamazunchale o Xilitla casi todos viven en Matlapa[.]mi mamá perdió a su mamá cuando era niña y el papá murió cuando ella era recién casada de manera que no la conocí POR ESO DIGO QUE YO NO TUVE ABUELA NI LA TENGO VERDAD, en el doble sentido de la palabra. [...]mi mamá es de Moctezuma y decían que ellos eran descendientes de un rey, eran familia Calson.

[...]Mi papá estudió para Ingeniero químico en el D.F. y ahí conoció a mi mamá que también estudiaba Ciencias Químicas a pesar de un tío, pues a mi mamá la cuidó un tío que era sacerdote muy rígido y no la dejaba estudiar[...]mi papá consiguió trabajo en San Luis en la compañía minera Zarco. Cuando tuvo para la casa fue a pedir a mi mamá y con sus problemas se casaron y se vinieron a vivir aquí [...]mi mamá no terminó la carrera porque el tío la saco pero mi padre si.[...]Mi papá fundó la carrera de Ciencias Químicas aquí y la sostuvo mucho tiempo con material de la minera México a hurtadillas, después de 47 años se jubiló.

[...]La docencia empieza con mi papa, eso creo porque mi hermano es ingeniero civil, el otro es ingeniero químico y el otro estudió medicina[...]Tenemos una mezcla, tenemos mucho de mi papá bueno mi hermano mayor tiene los ojos azules que seguramente venían de la abuela que era la de los ojos azules y yo tengo los ojos como mi mamá más bien tirándole a aceituna, el ingeniero químico también tiene los ojos verdosos y mi hermano el ingeniero civil es moreno y más bien se parece al abuelo, bueno sólo a los rasgos.[...]Tengo una hija que terminó arquitectura y está en la maestría y nada más tuve una hija, terminando psicología al año me titulé de papá.[...] mi esposa es química, LE DIGO QUE ES LA ÚNICA

QUÍMICA QUE ME GUSTÓ porque (...) teniendo un papá químico y dos hermanos químicos,(...) la química era lo que menos me gustaba pero a mi esposa si, [...] mi papá la recomendó en la Minera, él se acababa de jubilar. A mi hija nunca le ha llamado la atención la docencia pero quien sabe mas adelante.(Fundador 4, UPN:2002)

El énfasis puesto en un origen de abuelos y bisabuelos con “un genio de los mil diablos” donde siendo el más pequeño de toda una generación tenía que tolerar los bastonazos derivados de este carácter, aunque claro en compañía de su prima; un vínculo que al recordarlo con esta fuerza implica otorgarle un significado especial que, al parecer, de alguna manera sostenía la relación con estos “abuelitos cascarrabias”.

Aquellos golpes con el bastón aun presentes en su memoria permite ir encontrando el sentido de esa resistencia contra una educación rígida que de alguna forma conectara con esta infancia de un bastón presente, este genio de los mil diablos y la expresión de un “huy...” ante los recuerdos que están en su historia.

Es aquí que la búsqueda por la libertad es también un deseo para “ser” con su origen familiar, pues es claro cómo al recordar el parecido con sus “antepasados” el refiere que es sólo en los rasgos, aunque no dice en qué no hay parecido, este parecido negado es tan importante como el parecido reconocido y aceptado.

“No tuve abuela, ni la tengo” es una frase como él mismo manifiesta “ de doble sentido” la pregunta es aquí en qué medida ambos sentidos arman su identidad, es decir el “ser como mi abuela” y como “no era mi abuela”, finalmente genera una tensión en permanente lucha por definir un nuevo ser, ahora bien, decidir no tener abuela, en que medida es también una forma de rechazar un origen donde no ha encontrado esa libertad por la que hoy su docencia tiene sentido o bien el rechazo se convierte en una forma metafórica de reconocer que quiera o no, también él es tan destrampado como aquellos “escuincles de la escuela de monjas de donde salió volando”, lo cual implicaría haber pasado 25 años siendo docente de estudiantes opuestos a su personalidad, pero que le dan

la tranquilidad necesaria para no cambiar aquellos que son como él, pues esa función sí sería contradictoria con el propio sentido de su existencia.

Finalmente, la pregunta fundamental es sobre lo que la UPN ha sido para que él pueda ser y lo que él ha hecho para que la UPN sea, esta es una cuestión compleja que tiene que ver con haber tenido un padre con 47 años como profesor-fundador de la facultad de Química, una madre en constante lucha por seguir estudiando química, obstaculizada por un tío sacerdote y además rígido, varios hermanos químicos pero no profesores y paradójicamente una esposa química; por cierto a decir de él “la única química que le gustó”, pues antes de ella odiaba todo lo que se relacionaba con la vocación familiar, además de tener ahora una hija única para quien la docencia hasta el momento no la entusiasma.

Si como señala Jerome Bruner, “somos fabricantes de historias, narramos para darle sentido a nuestras vidas, para comprender lo extraño de nuestra condición humana. Los relatos nos ayudan a dominar los errores y las sorpresas”. Es claro la forma en que en el relato existe la posibilidad de irse redescubriendo pues manifiesta de alguna forma el sentido de la elección de los acontecimientos a través de los cuales se cuenta una vida.

El hilo que teje esta trama busca encontrar de dónde viene el mandato de la docencia; al contar su vida se convierte en el pretexto ideal para poder decir “yo soy este”, porque mi padre fue éste y mis abuelos fueron éstos, pero también, porque sin saberlo claramente él ha decidido seguir el mandato con el argumento que la docencia en UPN es “un lugar” donde la vida pasa con tranquilidad porque los profesores ya están formados y no hay que “batallar mucho”; la rigidez por tanto como vínculo directo con su pasado está muy lejos de necesitarse, es aquí donde el sujeto emerge cargando una historia pero construyendo la propia.

4.1.5. “YO SOY ESTE”: Profesor fundador 5

Contar la vida sin duda implica pasar lista a aquellos acontecimientos que de alguna forma se cree han configurado la identidad, lo cuál no es tan fácil expresar y menos contarle a alguien aquello de lo que se es producto, derivado de esta

complejidad que es hablar con nosotros mismos y de nosotros mismos a los otros, el relato autobiográfico de este profesor inicia precisamente expresando la angustia de no saber cómo y qué contar pero además, se manifiesta una incertidumbre sobre lo que de su relato se esperaba. No obstante, el profesor se caracteriza por tener “buena memoria” y por gustarle recordar acontecimientos de la UPN, en la solicitud de contar su vida implicaba no tener el argumento de hablar de la UPN, sino que ahora la solicitud era directamente hablar de su vida, así que la cuestión era:

¿Cómo empezar a platicar una larga historia de la vida de un maestro que inicia desde los tres años de edad?. La respuesta es precisamente la expresión de esta angustia y beneplácito, así que su relato inicia expresando lo que de él se contaba:

“YO NACÍ PARA SER MAESTRO: ESO CUENTAN DE MÍ”

[...]“Horita que venia manejando venia pensando... bueno Yolanda me dijo de que se trataba...pero cómo voy a empezar, [...]yo creo que si me preguntan de mi vida como maestro tengo que comenzar desde chico, ya que curiosamente dice la gente que me conoció que yo tenía tres años y salía de mi casa con mi vecina siempre con mi belís de lámina y que decían a dónde vas: ‘voy a la escuela, vengo de la escuela, voy a la escuela, vengo de la escuela’, yo no sabia nada, pero siempre andaba en la escuela, de una casa a la otra y eso cuentan de mí”. (Fundador 5, UPN, 2002)

Ciertamente, en este relato es evidente la forma en que el profesor remite su memoria a un lugar: “ser maestro”; contar su vida se ancla inmediatamente hasta ese lugar donde los otros le han configurado desde que tenía tres años de edad, de tal forma que para contar su historia el querer comenzar de “chiquito” no se debe a un simple orden cronológico de acontecimientos, sino que tiene un significado en relación con su identidad; dado que “el relato de vida es la expresión de tres dimensiones esenciales de la identidad: es a la vez la expresión de los deseos y de las angustias inconscientes, de la sociedad a la cual pertenece su autor y de la dinámica existencial que le caracteriza” (Gaudelac,1988).

Desde la dinámica existencial que caracteriza a este profesor, el siguiente relato muestra nuevamente a un niño que ya era profesor; que “por poderlas” su

maestra de primaria a quien cataloga como un genio para la docencia y además “lista y hábil”, “lo mandaba a dar clase”:

[...]“Cuando yo estaba en la primaria estudié en una escuela lancasteriana, era el Colegio México, en aquellos tiempos no se permitía mixto, recuerdo que había una monjita muy lista, muy hábil, era un genio para la docencia, ella atendía de 2º a 6º grado en un salón, era un salón grande mínimo de 80 gentes, estábamos todos juntos pero había mucho orden, mucha disciplina, aprendíamos muchísimo era una escuela lancasteriana”. [...]ahí había la ventaja que si uno las podía y les gustaba podía uno dar clases, entonces yo en 6º año nunca estuve con mis compañeros en la clase siempre estaba trabajando con 3º grado, me mandaban a dar matemáticas y eso para mí influyó mucho, siempre estuve dando clase porque había que explicar matemáticas, había que hacer con rapidez y sacar todo rápido y calificar, a parte tomar de memoria las clases de geografía e historia.[...]a mí me gustó mucho siempre eso y ella fue mi maestra de 2º a 6º grado y había la opción de brincarse un año y creo que yo pase de 3º a 5º grado. Siempre había gente explicando, siempre tomando la clase para mí eso es como que me orientaron a ser docente o me gustaba verdad, ni modo que no, bueno creo que si me orientaron”. (Fundador 5, UPN, 2002)

Dado que en todo relato opera una reconstrucción, en la frase de este profesor dicha al final del texto, es él mismo quien se pregunta si el ser docente fue porque le gustaba o porque en este recorrido descubre que fue toda una infancia de orientación para que así fuera. Recordar su infancia para él es recordar dicha orientación, Gaudelac menciona que las palabras dicen lo que pasó, es decir; es la realidad, pero a su vez transforman esta realidad, ya que finalmente “no son más que palabras”, de tal forma que en esta perspectiva “hablando de su historia el individuo la re-descubre”.

[...] “Después de eso yo entré al seminario, entre a los doce años y estuve en el seminario como 13 AÑOS (bis) ; tres de latín, uno de noviciado, tres de filosofía van siete, uno del magisterio serían ocho, cuatro de teología ya van 12 o sea que, me aventé toda la carrera, nada más me faltó ordenarme. Pero aquí también me gustaba enseñar, (...)cuando estaba en filosofía yo pedí permiso de enseñar a los hermanos que no estudian, que hacen la comida, yo les daba clase de lo que se me ocurría, yo tenía permiso y les hablaba de la Biblia y de historia. En el seminario también había una ventaja pues era a la antigua, pero si uno sobresalía en algo y le gustaba le daban oportunidad en el seminario, así que durante muuuuchos años fui jurado en exámenes de matemáticas, ahí los exámenes eran orales (bis), yo estuve de jurado en matemáticas porque me gustaban las matemáticas, después inclusive yo perdí permiso y di la materia de historia o sea que daban las oportunidades a quienes nos veían ganas”.(Fundador 5, UPN, 2002)

El seminario es recordado como un espacio de oportunidad para seguir formándose en la docencia y nuevamente se observa una relación entre “ser considerado alguien que puede enseñar a otros” enfatizándose el permiso de quien siempre está para permitir o no esa oportunidad en donde él aparece como el privilegiado; de ahí que la frase con la que inicia el siguiente relato cobra un sentido especial:

“YO NACÍ PARA SER MAESTRO, *yo quise ser vendedor, dibujante, cajero en banco pero, creo que no me equivoque*, FUI MAESTRO de historia y después de latín, después en el seminario como había muchas actividades estuve en el magisterio, después ya con miras a que yo iba a salir estuve en el Othón tuve 6º grado de primaria y me salgo del seminario y entonces el padre me pide que me siga quedando a dar clase en el Othón, *ya sin ser de ellos*. Como me gustaba mucho la docencia en el mismo seminario, estudié la secundaria nocturna y estudié primero de Normal pasaba que en aquellos tiempos, el seminario era tan estricto que nadie tenía un papel de nada ni de primaria porque había una idea que decían que si usted estudiaba algo después se salía, en aquel tiempo nadie pagaba nada, todos estábamos muertos de hambre y menos de estudios”. (Maya, UPN: 2002)

[...]“Entonces una monjita del Hispano Mexicano dijo que le enviaran dos seminaristas a estudiar y lo convenció y dice bueno que entren a la secundaria los que tengan papeles de primaria, los teólogos que tengan primaria se meten a secundaria nocturna y dijo la monjita yo los inscribo y si pasan los voy pasando. Así que entran los teólogos, yo era filosofo y entonces yo y otro compañero fuimos con el padre y le dijimos: “oiga padre queremos estudiar nosotros” y ahí andamos rogándole y hasta que un día aceptó, horita él es el superior general y unas peripecias, tanto me gustó que (bis) (...)yo iba a presentar exámenes por mis compañeros pues como no había fotografía en la credencial”. (Fundador 5, UPN, 2002)

El tránsito de un niño profesor a un joven en formación para ser maestro expresa en cierta forma un camino único de posibilidades: “el magisterio”, la solicitud del sacerdote del Othón para quedarse “ya sin ser de ellos” pero haciéndolo de ellos porque finalmente no sería un profesor cualquiera, sería un profesor a quién sólo le faltó ordenarse, así que se podría caracterizar como profesor-casi padre; es decir, alguien hecho para la educación religiosa y privada. Estos acontecimientos determinan que un joven asume el mandato del seminario como una vocación por sobre ser cajero del banco o comerciante ambulante, para ser algo que otros consideraban podía hacer por sus cualidades para las que había nacido.

Ciertamente en la historia de vida, permanece según Gaudelac “una historia singular de un destino único, pero esta historia individualiza la historia social colectiva y es a la vez el producto y la expresión... dado que a través de los relatos aparecen las tensiones entre la identidad heredada y la identidad adquirida, entre la historia como permanencia del pasado y la historia como tentativa de actuar en el presente”. (1988, p. 3)

De ahí que no es casualidad que la frase “yo nací para ser maestro” tenga que ser argumentada en un relato que exprese el vínculo entre un deseo propio y un deseo de los otros.

ENTRE MONJAS Y PADRES: UNA VIDA DE ESCUELA EN ESCUELA “Daba lo que me dejaban, aunque no supiera”

[...]“Después que volví del magisterio estaba un padre mas modernista, así que fui el único al que le dieron permiso de estudiar la Normal, fui de la primera generación o sea que hice 2º y 3º grado de Normal en 1961 y 1962, mi esposa fue mi compañera de Normal, la Normal era vespertina, para gente que trabajaba como maestro principalmente en colegios particulares y por eso acabe la Normal y terminé en la primera generación, o sea que, (...) si no hubiera dado clase, no se que hubiera pasado conmigo, NACÍ PARA ESO (bis)”. (Fundador 5, UPN: 2002).

La frase que finaliza este fragmento del relato, refiere paradójicamente el “dar clase” como el sentido de su existencia, asimismo muestra en el transcurso de su narración que esa función le fue conferida desde niño, especialmente por el seminario como una institución a la cual debe su existencia. Según Goffman (2001, p. 3), una institución total logra someter a sus integrantes obstaculizando la autonomía y la libertad de acción propia, en este sentido esta identificación inmediata (dar clases) que va construyendo como el eje de sostén identitario, bien pudiera ser producto de una violación, más que de un deseo autónomo, ya que “dar lo que le dejaban aunque no supiera” habla de esta paradoja. Siguiendo la postura de Gaudelac, aquí la cuestión es de que forma el mandato del seminario para que “diera clases”, deja una posibilidad de actuación al ser ya profesor; el dilema está entre si es posible que transite de “ser un individuo-producto a ser un

individuo-sujeto: es decir, de eso que se hizo del hombre a eso que él hace de eso que se hizo de él". (1988, p. 3)

El peregrinar dentro de la educación religiosa continúa en todos los niveles, en todos los colegios y de todas las materias:

[...]“Así que, acabo la Normal y seguí trabajando en el Othón, me acuerdo que me pagaba 200 pesos mensuales no era mucho pero, yo acababa de salir y seguí en el Othón, todavía estoy, ahí di primaria, secundaria, licenciatura y ahora en la maestría, ... recuerdo que cuando nos casamos, mi suegro nos conseguía plaza de maestros rurales y no quisimos, nosotros aspirábamos a la ciudad y yo dije nos quedamos en escuelas particulares, así que preferí seguir en el Othón, pero ya con la promesa de que iba a trabajar en el Minerva donde comencé en secundaria primero en la diurna y luego en la nocturna y entré a suplir la clase de matemáticas y luego otra Y YO LAS FUI TOMANDO TODAS Y DESDE EL 63 SOY DEL MINERVA Y DEL OTHÓN DESDE 1960”. (Fundador 5, UPN: 2003)

[...]“Yo me pasé años enteros siempre en escuelas particulares y era muuuuy difícil porque se acaba el ciclo escolar y ME ENFERMO DE LA ESTÓMAGO, porque no se si me van a volver a contratar, nos darán las mismas clases y ganaremos más o ganaremos menos, así era en aquellos tiempos pagaban 6 pesos la hora de clase y yo me la pase de escuela en escuela y de base en el Othón que tenía primaria y secundaria y estuve en el Othón y Minerva pero también estuve en el Hispano Mexicano en secundaria y prepa, en el Tecnológico de Monterrey, en el Teresa Martín, en el Serafín que era el Teresa Martín nocturno, en el Tecnológico que estaba en Madero, ahí trabajé en bachillerato y en licenciatura, también estuve en la prepa de la Universidad dando cursos ocasionales creo que etimologías, inclusive estuve en el Tecnológico Regional, o sea que me la pasé por donde quiera (bis) pero siempre en escuelas particulares hasta que en 1975 tuve la oportunidad de meterme al sistema público(bis)”.(Fundador 5, UPN: 2002)

El profesor que narra su historia, proporciona, a la vez, una serie de informaciones “sobre las condiciones de vida, los habitus de su grupo, de su clase, así como su relación singular con estas condiciones, estos valores y estos habitus”.(Gaudelac,1988, p. 4 Es claro en este relato la forma en que con dolor en el estómago se llegaba al término de un ciclo escolar, la incertidumbre de tener o no sustento y que éste dependiera de sacerdotes y religiosas, quienes además lo habían formado para ello; “ trabajar sin dinero” de alguna forma era algo que incluso era bien visto. Aceptar trabajar en todos los niveles y de todas las materias y en un gran número de escuelas de alguna forma se convierte en una búsqueda de seguridad pero también en una forma de mostrarse como buen profesor y como alguien que nació para eso, de tal forma que se vive en tanto se es.

Si la vida de este profesor se narra a través de eso que se es (profesor), el siguiente relato muestra de cierta forma el origen, es decir; ese momento en que desde la postura de Kaes somos constituidos en y por el deseo de otro, de más de otro que nos precede:

[...]“Una cosa muy importante yo digo que todo mundo que hacemos algo en la vida, como que siempre hay alguien a quién le debemos el empujoncito, sobre todo en ciertos campos como acá y que si no hay alguien quién te empuje no haces nada y yo creo que en mi vida como maestro ha habido tres personas a los que yo le debo el que yo esté en esto; uno la madre de primaria, la monjita aquella la madre Clemencia García que con la que estuve de 2º a 6º grado porque era durísima, pero yo allí aprendí bien matemáticas y español, aprendí a dibujar bien, a hacer trabajos manuales bien y me memoricé la historia y la geografía como si estuviera viendo las páginas de los libros. En segundo lugar agradezco a los primeros directores del Othón los padres Ambrosio Gracia y Carlos Carrillo, ellos crearon con su esfuerzo y sin mucho apoyo, ellos compraron el Othón, ellos lo levantan, yo les debo mucho a ellos, porque ellos ME ACOSTUMBRARON A DAR CUALQUIER MATERIA O SEA QUE, YO NUNCA ME ESPECIALICE EN ALGO ASÍ CONCRETO, DABA LO QUE ME DEJABAN (Bis), química y física; recuerdo que decía el padre porque no da física en segundo de secundaria y yo le decía: “padre yo no se eso”, y él decía ponte a estudiar, prepárate y les debo mucho porque me metían a dar todas las materias que podían y que se les ocurría aunque yo no supiera, entonces aprendí a dar cualquier materia pero llegué a dar inglés sin saber inglés, CUALQUIER TIPO DE MATERIA (bis), aunque mi campo es la matemática y tengo un campo de gusto que es la historia y de formación del seminario.

[...]La otra persona a la que le debo mucho es una madre directora del Minerva la madre Luz del Carmen que mencionan mucho en el Minerva, ella está en Monterrey porque ella tenía una cualidad especial, se llevaba mejor con los hombres que con las mujeres, a los hombres siempre nos hizo saber que podíamos y nos empujó a estudiar, nos decía: ‘TU ERES LO MEJOR EN TAL ÁREA’, a la madre yo le debo mucho (bis), me hizo saber a mí que yo podía, que yo sabía y que no era tan tonto y los padres que me metían a todo lo que sea y la monjita aquella que me explicaba y me exigía”. (Fundador 5, UPN: 2002)

El agradecimiento no podía ser menor se trata del origen de su constitución, de esa herencia en donde se inscribe, de esa doble necesidad de ser para sí mismo profesor de vocación por convicción, pero también, ser el eslabón de una cadena a la que está sujeto sin necesariamente la participación de su voluntad. Ahora bien, el origen según Kaes hace que en esa red desde donde se arma la cadena intersubjetiva se germina el sujeto de la herencia. De tal forma que las monjas y los padres que refiere creyeron en él y lo impulsaron, quién “le dió el empujoncito”,

se convierten en su historia en sus padres ejemplares. En este sentido se continúa expresando:

[...]“Horita me acordé de una cosa curiosa(...) que le dije que mi campo eran las matemáticas y me gusta pero, ¿por qué me metí a matemáticas?(...) (bis) por una casualidad....., estaba yo en el seminario tenía trece años y teníamos un maestro que nos daba clase y no era padre pero era estudiante de filosofía y nos daba álgebra y entonces había horas de estudio y nos dejaba mucha tarea y entonces a la hora del estudio todo mundo se le amontonaba a preguntarle cómo le hago y un día dice: yo no me doy abasto’ y les dice: ‘pregúntenle a Maya’ y *yo estaba en un rincón leyendo el periódico y oí que dijo pregúntenle a Maya*, él entiende bien álgebra. [...]Yo no creía que entendía y como quiera eso me hizo sentir importante y van y me preguntan y les expliqué y de ahí en adelante siempre hacía la tarea pronto, hacía todos los ejercicios del libro y sabía que me iban a preguntar y ese maestro que dijo eso horita es obispo de Oaxaca Hermenegildo Ramírez y si no ha sido por él a lo mejor ni me meto en las matemáticas, pero como siempre se requiere alguien que por eso ahora siempre que he podido hago lo mismo EMPUJAR A LA GENTE.(Fundador 5, UPN:2002).

Siguiendo a Kaes, el que ahora se empuje a la gente” y que de una acción que lo hizo sentirse importante se derivara la vocación por una disciplina (matemáticas), muestra como la transmisión estructura correlativamente el vínculo intersubjetivo y la formación del sujeto singular. Es así como “el sujeto va a intentar recurrir a diferentes mecanismos de defensa para preservar un proyecto identificador, para oponerse a la mutilación impuesta a su memoria y, por esa vía, a su actividad de pensamiento”. (Kaes, 2000, p. 25)

LA UPN; EL COMIENZO EN LAS ESCUELAS OFICIALES

[...]“Aquí en UPN yo he metido a gente a cursar la UPN o gente que trabaja en la universidad yo los he empujado... ahora ¿cómo entre aquí? , yo trabajaba en puros colegios particulares, cuando se abrió aquí la famosa licenciatura plan 75 todavía sin UPN, esa licenciatura iba a depender de la Dirección General de Educación Normal, se abre y, entonces empezaron a buscar gente que coordinara los centros que iba a haber en todo el país y aquí en San Luis le encomendaron a una maestra que trabajaba en el Minerva, era Albertina Jourdan Saavedra, ella era del Sistema Estatal y necesitaba a alguien que le ayudara de más confianza y me conocía en el Minerva tengo entendido que le pregunto a la madre Luz del Carmen y me llamó a mí, no me consta pero total, ella me invitó pero, estaba difícil entrar, ya había maestros de todo así que pensando cómo me podía meter me dijo que no había nadie que vaya a dar psicología y para psicología tenía una constancia de México y el sindicato no se opuso, no había quién diera psicología, no hallaban ningún psicólogo y ya entre allí.[...] Entramos sin sueldo con promesa de alguna plaza y hasta octuuuubre me dieron

plaza de tres horas, al año siguiente ya tuve plaza de 9 horas; después hubo un problema porque tenía plaza como ayudante y como coordinador, recuerdo que (...) fui a México con el mero, mero y le dije que yo había trabajado en escuelas particulares toooda mi vida y cuando apenas comenzaba en las oficiales TENÍA QUE RENUNCIARLAS, la directora quiere que renuncie y no se si lo conmoví o que le pasó pero me dió un nombramiento como subdirector académico con 22 horas y ya me quedé hasta que después con la coordinación de la maestra Belén me quedé como su auxiliar y cuando llega la UPN ella queda de directora Y YO DE JEFE ADMINISTRATIVO, después concurso como asesor, renuncio a mis 22 horas y quedo como asesor a partir del 1º. del 81 (...) *por ahí va la cosa (bis).* (Fundador 5, UPN, 2002)

El inicio de este relato construido para organizar un sentido de su llegada a la UPN, muestra la forma en que nuevamente es una recomendación de religiosas por sus cualidades mostradas en el ámbito privado y que finalmente, no era tan importante su conocimiento, lo importante era que ingresara a la institución para ayudar en la coordinación; el origen quizás de una relación de lealtad manifiesta hacia la dirección de la futura Universidad.

Una plaza entre ayudante-coordinador-asesor, constituye un vínculo indisoluble dado que como el refiere: “la lastima de toda una vida en escuelas particulares” hace que la autoridad le otorgue una plaza mejor, el agradecimiento a esta acción confiere un significado fundamental en su nueva función. La UPN, se convierte en la cura de esos dolores de estómago de fin de ciclo escolar dónde la incertidumbre atacaba tanto psicológica como fisiológicamente, el pago era simplemente estar agradecido institucionalmente. Estar allí desde antes del surgimiento de UPN, significa participar del surgimiento de la Universidad, lo cuál trae consigo la posibilidad de continuar “metiendo gente....apoyando....dar el empujoncito...como antes lo hicieron con él”.

[...]“Entro a UPN y necesitaba más ...así que para concursar metí los papeles de la Normal básica, las constancias del Othón, del Minerva, de la Normal, METÍ TODAS MIS CONSTANCIAS, lo del seminario y me valió porque me admitieron y después hice una especialización en tecnología educativa, después una especialización de teoría educativa en UPN, después me metí a la maestría del Tec de Monterrey, estudié la maestría

en educación y humanidades, yo quería en matemáticas y no me..., después estudié el diplomado de historia regional en el Colegio de San Luis, como nunca pude titularme en el tec de Monterrey, acabando la maestría en el tec me desocuparon, ya tenía cinco años, yo pensaba que me jubilaba en UPN y me voy al tec de Monterrey de tiempo completo y resulta que tuve un director que yo no era de su agrado y me fue desocupando y cuando yo pedí tiempo completo me dijeron que no se podía por la edad, tenía yo 58 años faltaban dos para jubilarme y me salí del tec y ya no tenía caso ir y venir y no me titulé además mis dos asesoras de titulación nunca se pusieron de acuerdo, y (...) *mejor me titulé en la Universidad abierta* COMO HAN HECHO MUCHOS COMPAÑEROS MÍOS por ahí verdad, el director era Santiago que había sido líder sindical aquí, dijo no hay problema revalidamos todo al 100 % y ya me titulé con ellos y seguí estudiando.... Y ME GUSTA LA DOCENCIA. (bis)"(Fundador 5, UPN, 2002)

Se puede observar a través del relato la forma en que se remarcan aquellos elementos que se consideran deben ser claves para al final decir me gusta la docencia, un relato que va narrando lo que le ha valido no sólo para entrar a la UPN sino para vivir en y de la UPN. Cursar dos o tres diplomados, una maestría en el tecnológico de Monterrey donde después no le fue posible titularse. La UPN por ello se convierte en la seguridad laboral tan ansiada pero también ha sido una institución que ha tenido que permitir la búsqueda permanente de un profesor cuya identidad está en el ir y venir de escuela en escuela como cuando en su ayer contado decía que a los tres años andaba ya de escuela en escuela.

[...]Mi familia es de rancho de la laguna de San Vicente , mi mamá es de pozos él tiene 97 años mi mamá falleció a los 50 y tantos mi papá fue autodidacta, yo he estado escribiendo sobre mi papá porque él (...) siendo de rancho estudió ahí en la escuela (bis), dicen que en esa época no había escuelas pero ahí había una subhacienda de Jesús Maria la pusieron para que enseñaran a los niños ricos y luego le dijo el maestro Melesio vete a San Luis y ahí viene a la Tipo fue el primer grupo de la Tipo fue líder estudiantil de aquellos tiempos pero él estudió por su cuenta fue hasta contador privado era muuuuy estricto, a mí ya me tocó la ciudad pues le decía a su papá que tanto estudiar para seguir en el rancho y se queda en San Luis y trabaja en una tienda de comercio por Escobedo en una tienda muy grande era contador, en algún momento el pide que pongan otra tienda de menudeo y le toman la palabra, así que él la atiende, los señores se retiran por la guerra mundial y se la venden,[... ahí estuvo hasta el 52 hasta que la cámara de comercio lo multó vendía tanto y era de menudeo, después se fue para Estados Unidos, pero yo ya nací aquí, soy el mayor (bis), la que seguía de mí falleció en el 69 la seguía otro, Felipe que es mecánico y está en Estados Unidos, el que sigue es contador público tiene maestría y todo, trabaja en el tec de Monterrey tiempo completo, el otro hermano el más chico de los hombres está en Estados Unidos y es maestro, su esposa es educadora y mi hermano el que es contador y que

estuvo aquí el también trabajó en la universidad de Estados Unidos, mi hermana la más chica fue secretaria bilingüe estudió turismo en el tec y trabajó en la zona industrial horita está en el rancho cuidando a mi papá somos dos mujeres y uno dos tres cuatro hombres. (Fundador 5, UPN, 2002)

La familia, "...transmite un doble patrimonio: el de la sangre, que imprime una semejanza, y el del nombre, nombre de pila y patronímico que atribuye una identidad" (Roudinesco, 2003, p. 23). Ser un Maya, hijo de una familia que con un origen campesino pudo ir a la escuela de los ricos, de los más importantes, hasta llegar a la escuela tipo (la mejor del estado, de la capital), es un referente identificador del hijo de una familia que supo inscribir en sus hijos un proyecto familiar anclado en un camino de esfuerzo académico, y de cuyos hermanos son también producto de este proyecto, ya que llegaron a ser profesionistas, donde por supuesto la docencia cobra gran importancia; que de alguna forma en el caso de este profesor, retoma el autodidactismo como estrategia para desarrollarse profesionalmente así como en su historia lo hizo su padre.

[...]Yo tengo tres mujeres, dos mayores y la más chica y dos hombres intermedios la mayor no estudió nada, estaba estudiando pero se salió de estudiar porque decía que ella no podía con los estudios, que la iban pasando nada más porque era hija del profesor Maya, la siguiente es ingeniero en sistemas estudió en el Tecnológico Regional siempre se ha dedicado a la docencia, trabajó en escuelitas de computación de todos tipos, después estuvo en el ITESM tiempo completo después estuvo en la UCEM fue coordinadora de carrera varios años (bis), luego estuvo en la Cuathemoc *se retiró para atender a la familia* y horita volvió a trabajar otra vez y está en el Minerva y en la UVM y horita en la UCEM ella me auxilia en la estadística, me ayuda mucho aquí en el Minerva, ella si me sobrepasa a mí en todo, luego sigue de los hombres el mayor es licenciado en sistemas estudió en la UCEM trabajó en la zona industrial también trabajó como maestro en la UCEM y en la Cuahuthémoc y horita está en Estados Unidos en una universidad alemana, el más chico ya tiene 27 años, el estudió una carrera técnica mecánica y la más chica está aquí en UPN, MI ESPOSA NO TRABAJÓ ES MAESTRA NOS CASAMOS (bis) ... (...) SI YO NO HUBIERA SIDO MAESTRO YO NO SE QUE HUBIERA SIDO. (Fundador 5, UPN, 2002)

En el relato se expresa el destino de los hijos con relación a la vida del padre, la docencia aparece en aquella hija que le supera en todo, ya que mientras el padre ha transitado de escuela en escuela privada, la hija lo hace de universidad a universidad privada, mientras que el padre trató de titularse con el diseño de un programa de computadora para enseñar la historia, la hija es ingeniero en sistemas computacionales que ahora le hace todo lo que tenga que ver con este

enfoque, contrariamente aquella hija que no le gustó estudiar también tiene referencia con la vida del padre, dado que ser precisamente su hija obstaculizó su desempeño como estudiante.

“Si yo no hubiera sido maestro no se que hubiera sido” es una frase que después de recordar a su familia, a sus hijos, se dice como una reflexión que cuestiona si ser padre fue diferente a ser profesor o si el presente de sus hijos es también producto de la vida familiar, donde él es la autoridad simbólica. Ello cobra sentido en tanto se asume que “la familia se organiza de acuerdo con imagos, un conjunto de representaciones marcadas por los polos de lo paterno y lo materno, al margen de esta pertenencia no es posible ninguna humanización del individuo... de allí que, el anclaje de un sujeto... es determinado por acciones específicas de interiorización de los elementos del medio.”(Roudinesco, 2003, p. 117)

HOY SOY MUY CALMADO....QUE RUEDE EL MUNDO

[...]“Yo me salí del seminario porque me enferme de los nervios y lo curioso es que no sabía, simplemente no podía dormir y reprobé la materia, el se dió cuenta y un año (...) casi estuve loco por eso me volví muy calmado (bis) *no me conviene a mí alterarme*, (bis) (...) que rueda el mundo, (...)que rueda el mundo (bis) pero yo me salí en el 60 pero... (...) me dieron una formación que SÍ ES FORMACIÓN, yo les digo que son maestros que no tienen estudios pero es la mejor planeación que yo he visto en mi vida es la del seminario (bis), LAS MEJORES CLASES SON EN EL SEMINARIO, UNA PLANEACIÓN MINUTO A MINUTO DE CADA DÍA DE CADA AÑO QUE SE CUMPLÍA AL PIE DE LA LETRA, Así que si yo di clases ahí tenía que ser como ellos, lo enseñaban a uno a estudiar con poco tiempo, teníamos una hora para estudiar todos los días 20 minutos al medio día y media hora en la mañana, estudiábamos libros muy gruesos Y LA BIBLIA. TOMAS EL DIRECTOR DE LA UCEM FUE MI ALUMNO (bis) de la secundaria y muchos sacerdotes fueron mis alumnos, entré en 1947 y me salí como en mayo del 60 en aquellos tiempos en que el seminario sí tenía hambre, para convivir en un seminario con 100 gentes estaba canijo, comíamos carne una vez al mes , caldo de sopa aguada, llevaban la comida en botes, sopa de tortilla, cenábamos atole de masa con agua y una tortilla, era lo que se podía, ya llegó un momento en que entendieron que teníamos que comer bien pero estábamos mal comidos. En filosofía ya comíamos, nunca salíamos a casa volví a mi casa en el 57 venimos al aniversario del Colegio México y fueron a comer a mi casa y vine a mi casa por primera vez, yo vivía en el barrio de San Sebastián y mi esposa es de la huasteca *ella es huérfana no tuvo familia ella lo que cuenta ella su mamá nació en la huasteca no sabemos dónde ni que edad tenga su mamá, ella se muere y a ella la recogen un doctor y la interna para que estudie casi creció siempre internada*.”(Fundador 5, UPN.2002)

El relato termina con un pasaje crucial de la existencia que lo hace ser en el aquí y ahora “una persona calmada...considerado incluso como alguien demasiado calmado justo como él lo menciona: “como alguien que parece vivir de una forma que deja que el mundo ruede”. Hablar de este pasaje de su vida, permite de cierta forma tratar de justificar una actitud que si bien se ha identificado en este relato, se está redescubriendo como la huella que ha marcado una predetermina forma de ser. Así se revela hasta qué punto “la identidad se estructura sobre la base de un conjunto de poderosas sedimentaciones de hábitos incorporados”. (Vincenzo Cicchelli, p. 107)

4.2. Metáforas, metonimias e identidad desde los discursos autobiográficos: El relato de una vida y la vida de la institución.

Este apartado pretende adentrarse en los núcleos temáticos de este estudio, a través de la red de metáforas y metonimias que remiten a las condiciones de vida de los sujetos fundadores de la UPN Unidad 241 y que, en el encuentro entre un pasado que se cuentan y que cuentan, plantean un discurso que desde la perspectiva de Dalia Ruiz es pertinente desmenuzar para poderlo comprender.

De acuerdo con la lingüista Dalia Ruiz (2003, pp. 181-206), quien a partir de su estudio “Tejiendo discursos se tejen sombreros: identidad y práctica discursiva”, afirma que:

Los discursos autobiográficos se valen de la metáfora y la metonimia como figuras de lenguaje independientemente de sus diferentes condiciones; los hablantes las producen como estrategia para asegurar la eficacia comunicativa en su producción de discursos dada la relación que se vincula con ellos, tanto por los núcleos temáticos que aborda como por el interior de su propia construcción. (2003, p. 182).

En los discursos autobiográficos de los fundadores de la UPN Unidad 241, las figuras de lenguaje (metáfora y metonimia); se expresan adoptando un

determinado funcionamiento que se materializa en el corpus de esta investigación; del que estos relatos de vida son una parte esencial. Cabe señalar que, para la disertación de este apartado sobre dicho funcionamiento, se recuperan los aportes de Dalia Ruiz quien proporciona una base científica para explicar la relación entre metáfora, metonimia e identidad.

A partir de los estudios⁵⁷ realizados en torno a estas figuras del lenguaje, se ha fundamentado las relaciones entre estos dos tropos; la metáfora como una organización semica y la metonimia como una organización referencial⁵⁸. Acorde con esta caracterización donde “el proceso metafórico concierne a la organización semica, mientras que el proceso metonímico sólo modificaría la relación referencial” Le Guern (1985, p. 17); Dalia Ruiz plantea que:

En la metáfora, mediante las relaciones internas, se presenta una posesión de semas o pares entre dos conceptos, y en la metonimia a partir de las relaciones externas, de carácter referencial se da la inclusión de los términos dentro de un conjunto de semas pertenecientes a una misma realidad material. Acorde con esta caracterización es posible afirmar que estos tropos confieren rasgos estructurales no únicamente al lenguaje oral, escrito y visual, sino también a la dimensión del pensamiento y la cognición, pues ambos (metáfora y metonimia) se fundan en la experiencia histórica y cultural”. (2003, p. 184)

A partir de esta perspectiva, se pretende comprender la función del uso de la metáfora y la metonimia en la construcción de los discursos autobiográficos, se considera que los fundadores de la UPN 241 construyen una forma determinada de comunicación que pueda ser un testimonio de una identidad sociocultural no de ellos como individuos, sino en y desde su configuración como sujetos constituyéndose en una institución de vida que es la UPN 241, con una familia, un

⁵⁷ Entre los estudios realizados en torno a estas figuras sobresalen los del Lingüista Roman Jakobson (1986), quien a partir de la observación clínica de los casos de afasia proporciona una base científica a la oposición entre metonimia y metáfora. En su estudio se omite la relación de estos tropos con la sinecdoque; sus aportes continúan vigentes hasta la fecha. Los estudios de Le Guern muestran que los sememas (significado que corresponde a cada morfema, el cual se refiere a la manifestación del lexema en un contexto dado) constitutivos de las metáforas y las metonimias pueden analizarse según los dos tipos de correspondencias expuestas por Jakobson, ya que el semema presenta una relación externa con el objeto que designa y una interna entre los semas (elemento de significación que constituye un semema) que lo constituyen.

⁵⁸ Organización semica: Opera sobre la sustancia misma del lenguaje, la relación entre el término metafórico y el objeto que designa queda destruida.

Organización referencial: No se presenta una modificación interna del sentido de la palabra, opera sobre un deslizamiento de la referencia, la palabra no cambia de contenido semico.

estudio, un trabajo y sus propias expectativas de vida en permanente relación con los otros.

Para este análisis la identidad se entiende como “un sistema autoreferente en constante reinterpretación, es decir que permite a los sujetos dar cuenta del sí mismo en relación con los otros en contextos sociohistóricos particulares”. (Ruiz Dalia, 2003, p. 185)

Para autores como Weinrich, Le Guer, Lakoff-Johnson, entre otros; la metáfora, es una palabra en un contexto extraño que también puede ser entendida como comparación en vista de una relación de semejanza; de ahí que se exponga que la esencia de la metáfora sea entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra. De acuerdo con estos planteamientos Dalia Ruiz coincide en ubicar como características de la metáfora: “la importancia que confiere al contexto, a la relación de semejanza o a la comparación en la que no se hace explícito el conectivo; elementos que permiten adoptar para el análisis de los discursos autobiográficos la noción de concepto metafórico propuesta por Lakoff Johnson ya que la realización de esta figura impregna la vida cotidiana en general”. (p. 186)

Siguiendo a esta autora, la presencia de metáforas y metonimias en los discursos autobiográficos constituye una forma de configurar el significado en el recorrido de una vida que se intenta contar, de ahí que el uso de estas figuras del lenguaje se vincula a los ejes claves de sus narraciones y “su funcionamiento se manifiesta por relaciones de dependencia, implicación e intersección en la metáfora y de explicación, justificación, reivindicación y definición en las metonimias”. (Ruiz, D. p.203)

A continuación se destacan del discurso del Fundador 4 el siguiente enunciado que permite mostrar el funcionamiento metafórico y metonímico:

[...]Mi familia, la recuerdo con un genio de los mil diablos, mi abuelo y mi abuela, yo lo recuerdo nada más de viejito muy cascarrabias y queriéndonos sonar con el bastón a una prima y a mí que éramos los más chicos de la familia [...] “No tuve abuela, ni la tengo”. (Fundador 4)

Es evidente que este profesor narra que durante su infancia fue víctima de maltrato, los golpes de la familia fueron de tal forma que a punto de la jubilación aun se recuerdan los bastonazos dados por ser el pequeño de la familia; ser el pequeño y recibir golpes de alguien representante mayor de una familia numerosa implicaba ver a toda la familia como maltratadora, cuando dice “mi familia tenía un genio de los mil diablos”, ya no sólo habla del abuelo, sino de aquella que no hacia algo diferente que hoy pudiera recordar. Como puede observarse, decir la metonimia “no tuve abuela, ni la tengo” refiere no sólo a la falta física de abuela sino al despegue que de ésta situación autoritaria él ha vivido, significa entonces que nunca supo respetar las imposiciones de una abuela que hoy desconoce y se enorgullece de tampoco tenerla en el presente; es decir, de esa liberación a una familia autoritaria.

Se puede observar en el ejemplo presentado la forma en que como refiere Ricoer (1997, p. 24) la metáfora es el resultado de una tensión entre una palabra y la enunciación en que ella aparece. De acuerdo a ello, la relación que se establece entre una familia con un genio de los mil diablos, un abuelo golpeador y enfatizar el no haber tenido abuela ni tenerla en la actualidad, adquieren sentidos relevantes pues confiere una significación de su propia vida. En la continuación de su discurso menciona:

[...] me rechocaba ir a la escuela posteriormente entre a dar clases ... que risa no [...]. una secundaria de monjitas de la cual salí volando porque los escuincles están desatrampadotes y entonces me dediqué a la universidad.

El narrador cuando refiere me rechocaba ir a la escuela expresa en cierta forma una relación con “no tener abuela” y “salí volando” ante otros que tampoco tenían abuela manifiesta una intersección de dos realidades donde se invita a quién escucha para que complete el sentido. Aquí la cuestión es qué quiere decir cuando expresa que le rechocaba la escuela, por qué salió volando y qué tiene que ver esto con haberse quedado en la Universidad a dar clase en la que ya no son jóvenes destrampados. Es desde esta narración que el profesor comunica lo desconocido; que en este ejemplo pareciera que está manifestando que se queda

en la Universidad por ser un lugar donde el autoritarismo que vivió de niño no estará presente y además no será necesario.

De esta forma se van configurando a decir de Dalia Ruiz cadenas metafóricas que establecen relaciones entre sí hasta traducir una cierta comunicación. Al respecto, cuando se refiere el significado de ser maestro se dicen las siguientes figuras de palabras:

[...]MI VIDA DOCENTE podría ser lo más relevante de mi vida; para mí es la parte nuclear o el eje nuclear a partir del cual se constituye el proyecto de mi vida”.

[...]EL ÚTERO FAMILIAR me determinó para la docencia, mi padre y mi madre fueron docentes, mis hermanos y la condición económica e histórica del maestro con un salario muy restringido me invitaron a través de la palabra de mi madre que cursara la Normal

[...]YO NACÍ para ser maestro

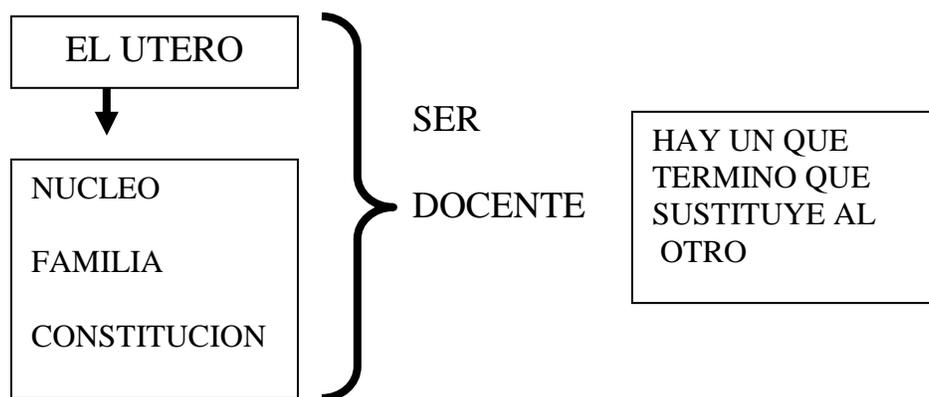
[...]siempre andaba en la escuela, de una casa a la otra y eso cuentan de mi

[...]porque canalizó mucho el que nosotros nos dedicáramos a eso mientras que otros parientes no se dedicaron a trabajar y nada mas”.

[...]La docencia empieza con mi papá.

[...] Se incubó en mí un respeto para quienes aparentemente son personas.

Se puede observar que estas expresiones están relacionadas con el núcleo temático de este trabajo, la constitución de una vida como profesores. Quien narra estas frases para explicar por qué es docente y no otra cosa, utiliza metáforas y metonimias con la intención de comunicar que la docencia a ellos llega de forma predeterminada desde (el útero), es decir, que antes de su misma existencia física, la profesión era ya parte de él o él parte de la profesión, a tal grado y, con tal pertenencia que se puede afirmar que es desde el útero mismo donde se gesta esta profesión que refieren como lo más relevante de su vida, pues para eso se ha nacido y eso se ha contado de ellos desde siempre, a diferencia de otros parientes que se dedicaron a trabajar y nada más, pero en ellos la docencia ya había empezado con sus progenitores.



DETERMINA LA ESCENCIA EN ESTE
CASO: EL SER DOCENTE

Es claro como la creación de estas figuras está vinculada a la experiencia que poseen estos sujetos y con el contexto socio cultural en el que se producen los discursos, como puede observarse en las siguientes expresiones que comunican su sentir al ingresar a la UPN:

[...]Era como la llegada de una nueva familia al vecindario, las antiguas “familias” unas por cierto de mucho abolengo veían con displacencia a la recién llegada y, como es propio de la potosinidad comenzaron a chismorrear entre ellas acerca del origen y la función del nuevo inquilino

En esta expresión, la llegada de la UPN a San Luis Potosí es recordada como “un acontecimiento que irrumpió la tranquilidad de una entidad de tradición” decir que llega una nueva familia significa que ya había “familias antiguas” incluso de “abolengo”, lo cuál significa que estaban ya muy bien identificadas y reconocidas por lo que la Unidad 241 de la UPN no entraría tan fácil a formar parte de esta sociedad potosina que ya desde su inicio se “chismorreaba sobre su origen”; sin duda ello implica un abierto rechazo hacia una institución cuyo origen se disputaba. Ello conlleva a que el costo para quienes conformaron esta institución desde su origen haya sido el estigma de ser parte de esa nueva familia de la cual

no se hablaba muy bien y que no era como las tradicionales familias de la entidad. Sin embargo, los actores protagónicos de estos acontecimientos expresan:

[...]sentíamos los colores de la Unidad todo mundo presumía ser de UPN e incluso aunque en las juntas oficiales de los martes nos dábamos patadas por debajo de la mesa y a veces por arriba también, para después festejar lo que fuera.

Expresar que se sentían los colores de la Unidad da cuenta de la pertenencia a una cierta cultura que se tenía que presumir, eso significa que el placer de ser de UPN, era incluso superior a las patadas que se daban entre ellos, decir patadas, entonces significa “que se daban algunos aspectos negativos en la relación entre ellos tanto que se pudiera decir como golpes” tanto por debajo de la mesa que sería un tanto ocultos y por arriba o sea muy evidentes pero que después, éstos eran fácilmente olvidados pues (se festejaba lo que fuera). Ante este escenario se recuerda también metafóricamente a quién tenía la función de organizar la Institución:

[...] la primer directora era como “una matrona romana” y que además se le veía con “una conducta ensamblada en su estructura antropomórfica que era la de una mujer diseñada para el poder con modales firmes pero femeninos, que vestía con propiedad de acuerdo a la investidura que tenía.

[...] las luchas intestinas por el control de la Unidad de gente que no tenía el deseo de contribuir a la Universidad pues hacía alianzas y por abajo del agua metían la zancadilla, dando pie a la simulación.

[...] ambiente se describe como “muy pesado donde predominaba una postura muy fregativa”.

[...]ha habido invasión de extranjeros y en ciertas ocasiones aquí no se permitía un proceso democrático en la dirección y se nos ponía en la congeladora en base a que llegan los iluminados

[...]repartirse el pastel

[...] el poder tras el poder

El uso de estos tropos del lenguaje muestra la creatividad de los sujetos al narrar destacando la relación entre el sentido y la referencia; se trata de contar la vida en

una institución que los ha sometido a relaciones de luchas intestinas, que seguramente lo que quieren decir es que no ha sido fácil la vida cuando se tiene que traicionar, golpear, bajo conductas “fregativas” en el marco de un ambiente “pesado” que significa que, lo que sucede allí, lástima, pesa y, lo que pesa es que ya se ha cargado tanto tiempo que lástima y que, por ello, se narra con esta creatividad que puede decir más de lo que dice en apariencia.

Cuando se dice que la primera directora era “una matrona romana” pareciera se quiere decir que en este escenario donde “se hacen alianzas y se meten zancadillas”, quién tiene el poder debe ser alguien de respeto, si matrona significa “mujer de familia que es respetada” se puede percibir en esta expresión una forma de extensión del matriarcado de la familia hacia la vida pública.

En este ambiente pesado, pero con la dirección de una madre respetada, se expresa metafóricamente que son invadidos por extranjeros y que además los que se creen iluminados ponen en la congeladora a quienes carecen de esta luz. Con estas palabras se pone énfasis en la diferencia que existe entre quienes llegan y quienes siempre han estado allí, ello implica la existencia de grupos de poder que se asumen como con más preparación y por ello “iluminados” con la luz del saber-poder y aquellos quienes sin luz, se ponen a enfriar para que incluso pierdan toda posibilidad de prenderse, incluso se dice “congelar” como opuesto a calentar, que es más cerca del concepto de luz.

Repartirse el pastel y el poder tras el poder: son frases que destacan las condiciones de sobrevivencia con las que los sujetos viven en la UPN Unidad 241; pero ¿cuál es el pastel y qué significa la repartición?; si pastel tiene como referencia la fiesta, el placer, el festejo, la alegría pareciera que este no se puede tener totalmente sino que la rebanada es dependiendo de con quién se esté en la fiesta o a quién se haya invitado a celebrar.

A continuación se presenta una metáfora que tiene que ver con esta cadena de sentidos que se ha expresado en las frases anteriores:

[...]El ejercicio de la dirección: cada quién quema sus naves, se rompen lanzas y las posiciones se radicalizan hasta la remoción

Lo más importante de esta figura de palabras es que logra referirse a toda la cadena metafórica anteriormente dicha y cuya función tiene que ver con una forma de ilustrar los motivos y el sentido que los sujetos dan a la dirección, se destaca la transposición de términos que se desprenden de una relación entre significados para contar su experiencia. Las naves y las lanzas se convierten en los instrumentos que encubren y a la vez exponen de manera evidente la realidad y la complejidad con la que se vive en la Unidad. Es claro como se refiere a un hecho (la dirección) de tal manera porque es de esa y no de otra forma como se le concibe. La remoción del director entonces tiene que ver con esas lanzas y esas naves, de no ser así ésta no tiene sentido. Ahora bien, la forma en que logran la remoción con dichos instrumentos lo narran de la siguiente forma:

[...] yo personalmente fui el que puso el cascabel al gato
 [...]“negro más negro. Este recuerdo “de no muy grata memoria” “oscuro” “negro (frase que se refiere al tono moreno de la piel y lo negro de su gestión)[...]“un periodo bastante oscuro muy exigente, pero se derrumbo.

[...] huella imborrable de los conflictos de la dialéctica de las pugnas también es parte de ese proyecto de vida de ser no el mejor docente, ni el más chingón, ni el más sabio, sino simple y sencillamente tratar de vivir la docencia de una manera digna

[...]El director era el gran pilar que eran tan sólidos sus cimientos que pensaban que jamás iba a ser vencido, entonces ¿cómo tumbarlo?, si tenía los tirantes bien puestos, pues cómo podían tumbar al sansón cortándole la cabellera.

[...]El secuestro de la representación laboral un antecedente para la remoción de una dirección que dobla las manos. La búsqueda de la insurgencia.

[...]Muerto el rey; viva el rey”;

El cascabel del gato, derrumbar al negro, quitarle los tirantes y la cabellera a sansón, tumbar los pilares sólidos, matar al rey tiene que ver con el proyecto de no ser el docente mas chingón pero sí el que participe de una participación digna, la pregunta es sí esa dignidad está basada en quién le quite el cascabel, la cabellera, los tirantes, los pilares y finalmente quién mate al rey para que otro rey viva y también pueda ser matado pues finalmente se dice:

[...] Los huitzilopochtli quieren sangre

Para Ricoeur (1983, p. 103) el enunciado metafórico es el medio contextual en el que tiene lugar la transposición de sentido, lo cual significa, como ya se ha expuesto, que la metáfora no está meramente en las palabras que se usan, está en el concepto que los sujetos poseen de los términos involucrados. Que a decir de Dalia Ruiz, la significación de una palabra no es algo dado, sino que debe establecerse a partir de la interacción.

En este sentido, los huitzilopochtli, demandan no la guerra sino la sangre, lo que implica la conquista del territorio, la sangre que demandan es la vida que florece, es el aseguramiento de las estancias del poder y de un proyecto y se dice “el pueblo tiene que ser redimido a través de mi sangre”. La sangre del Tlatuani.

Es claro como la identidad está en las prácticas discursivas, que se correlacionan en las formas de pensar, hablar y de actuar. Según Ruiz Dalia expresarse metafóricamente y metonímicamente refiere a una selección de lo que se ha vivido en cada día, es pues una fuente de la que emerge la identidad socio cultural. Como una característica fundamental de estas figuras de palabras está la forma en que el narrador puede establecer la diferencia entre la experiencia que se ha vivido y la forma en que creativamente la conceptualiza y aquí es donde está el sentido que se da a la experiencia para su posibilidad de su organización conceptual.

Finalmente se narra:

[...]ser docentes es vivir el maravilloso, fascinante, apasionante y dialéctico mundo de la educación

[...]si la cinta de mi historia se repitiera empezaría de nuevo gustosamente la tarea,

[...]llorar sobre las ruinas de lo que levantó su esfuerzo

[...]Ni satisfecho ni resentido con el cansancio natural del viaje pero ansioso de proseguirlo.

[...]yo me voy a morir en la raya, nunca podría jubilarme

De acuerdo con Dalia Ruiz (p.206), “los discursos autobiográficos, son metáforas de la vida de cada uno de los sujetos; representaciones resultado de un proceso compartido y de vivencias cotidianas que se metaforizan en un tiempo determinado”. Hablar de su vida como un viaje, implica que esta vida tuvo una salida y va a tener una llegada y que sienten está por suceder, pues se enfatiza que se quiere ansiosamente proseguir, pero que además se reconoce ya estar cansado, aunque se aclara ni satisfecho, ni resentido pero se prefiere “morir en la raya”, cuando se menciona “raya” como el lugar donde se morirá (es decir, terminará su viaje), está hablando de la docencia, finalmente como un lugar que no puede dejar (que sería la jubilación), es así como manifiestan a través de su narración que a pesar de que hoy “son ruinas” es decir, está en decadencia es preferible llorar pero recordando el esfuerzo de lo que fueron antes, eso que hoy son ruinas: un maravilloso, apasionante y dialéctico mundo.

De ahí que, estos tropos “constituyen una serie de acontecimientos, metonimias de la vida en las que el sujeto expone uno de los papeles que le ha tocado jugar y emite juicios de valor que le permiten definir su posición ante sí y ante los otros”.(Ruiz, p. 206). A partir de estos planteamientos, se puede vislumbrar el funcionamiento cultural de estas expresiones que son narradas para autoreferirse al reinterpretarse, es decir, les permite dar cuenta de sí mismos a través de pensarse en relación con otros sujetos y en una circunstancia determinada. En este sentido se asume que, la identidad está en la construcción de las metáforas y las metonimias como formas no sólo de hablar de la vida diaria, sino de reinterpretarla a través de estas prácticas discursivas donde se da el sentido a la experiencia. Se logra hacer un recorrido de la memoria del lugar a los verdaderos lugares de la memoria para entender el sentido de una existencia desde su propia narración.

De esta forma se ha intentado abordar el relato de una vida y la vida de la Institución; sin dejar de lado la tensión entre el esfuerzo y el valor de contarla, pues se parte de la idea que, el relato de una vida requiere de valor y esfuerzo.

Según Duccio (1999), para hablar de nosotros es necesario rebuscar en nuestra vida para encontrar lo que se quiere pero también lo que no se quiere, es en este sentido donde el relato adquiere la posibilidad de construcción, pues finalmente “la recomposición de los recuerdos obedece a los cambios que se han experimentado por la misma vida cotidiana”. (Duccio, 1999, p. 107)

De ahí que, el interés por la perspectiva biográfica surgió de la necesidad de mostrar la relación entre el sujeto y la institución. Ha sido en los relatos de vida de los fundadores el lugar donde se ha podido adentrar en la comprensión de esta relación (sujeto-institución), conformada en un entramado de sentidos, producto de esa recomposición de los recuerdos y los olvidos que expresan una vida cotidiana.

Este acercamiento desde las vidas mismas que en 25 años han hecho a una institución, ha tenido como requisito no previsto el adentrarse hacia el interior de cada fundador, conocerlo para comprenderlo, para sentirlo, para poder tocar y oler, es decir, poder escucharlo con ojos, mente y corazón, ha sido hacer un viaje a su pasado juntos; uno (entrevistador) al lado del otro (entrevistado) en un dialogo intersubjetivo que se adentra a la vez que se separa, es una relación compleja pero fascinante; ha sido un placer tener cinco vidas como la materia que permitió documentar a decir de Rosa Ma. Torres “esa lucha contra la muerte y el olvido” .

Ha sido este capítulo una forma de decir que es la UPN Unidad 241 a través de contar las vidas de sus constructores, la evocación de los momentos vividos remite a pensar en los momentos construidos en la potencialidad de un presente donde no sólo está la memoria del lugar, sino los verdaderos lugares de la memoria; la relación con la madre, los mandatos familiares, la transmisión generacional, el conflicto por el poder, el genio de los mil diablos, el mandato de la vida religiosa, ser el segundo pero en realidad el primero, haber nacido para maestro, ser inteligente y la muerte en la raya; conforman la experiencia vivida que permite mirar la vida interna del sujeto al mismo tiempo que posibilita la vida en el mundo social, es decir “se trata de el nexo afectivo en el cual el sujeto se halla determinado por el medio y reacciona sobre él”. (Torres Rosa Ma. 2004, p. 4)

Si bien en cada uno de nosotros habita el deseo de transmitir historias a nuestros descendientes cultivando tal vez la nostalgia por el pasado. No obstante contarle a alguien en cierta forma “extraño” ajeno a su familia de origen, implica valor y esfuerzo pero también para poder reconocer lo que Hassoun (1997) denomina “la compleja dialéctica entre continuidad y ruptura”. En este escenario haberse acercado a la comprensión de la cultura de la UPN Unidad 241 a través de los relatos de vida constituyó una experiencia trascendental en la vida personal y profesional de quién se atrevió a pedirle a cinco profesores fundadores le contaran su vida.

CONCLUSIONES GENERALES

Un cierre abierto a innumerables interpretaciones y nuevos cuestionamientos

Llegar a este momento final ha sido un esfuerzo para el que he trabajado arduamente durante cuatro años, un tiempo que se vivió con el placer que implica hacer lo que “te gusta” y como “te gusta”; sin dejar de lado la presión y angustia natural de un proceso de formación doctoral y la orientación rigurosa que se tenía desde la dirección de tesis que, cabe destacar, siempre se realizó con un enorme respeto a mi trabajo y a mi propio proceso. Después de este tiempo en el que se trabajó con un complejo corpus de investigación considero que, en las páginas de este texto conformado por cuatro capítulos, si bien se intentaba describir y analizar la cultura institucional de la UPN Unidad 241 en el escenario de un proceso de renovación de la dirección, con el fin de comprender la influencia mutua entre el sujeto y la institución, creo que al final de este duro camino tengo mas dudas que al inicio pero también considero que la riqueza de estas dudas son el cimiento para insertarme en una línea de investigación aquí descubierta.

Lograr la materialización de este fin implicó abordar las condiciones académicas, psico - sociales y laborales de quienes hacen de la institución una institución de vida. Para ello, los métodos de la antropología fueron el camino

ideal, dado que desde la descripción misma del territorio, se muestra la forma como el uso del espacio está fuertemente determinado desde un ángulo simbólico expresivo, donde es valorizado y sirve de escenario para hacer explícita el tipo de pertenencia a la institución a través de acciones de la vida cotidiana; lo que lo hace ser un escenario mítico ritual. Dado que como “lugar”, existe en tanto su significado lo convierte en espacio de inscripción en la vida socio-cultural de la institución.

Es por ello que, en la descripción de: el Estado de San Luis Potosí, el significado de la potosinidad, el fraccionamiento en donde se ha ubicado el plantel de la Unidad, el plantel mismo, su estacionamiento, su plazoleta del exterior, su plaza cívica, el mural, su cancha deportiva, sus jardines, los periódicos murales, los árboles frutales, las plantas de ornato, los cubículos, objetos decorativos, mobiliario e incluso lugares muy públicos o muy íntimos; se puede apreciar la forma en que éstos son vistos a partir del recuerdo, dado que, tienen sentido en tanto son referentes de significado para los sujetos, como se pudo identificar, éste es plagado de afectividad porque la historia así lo ha permitido pero también de resentimiento debido al tipo de relaciones construidas. Un espacio que se complejiza al ser apropiado como “símbolo de pertenencia”, que lucha a través del recuerdo y la nostalgia por no perder fácilmente la referencia simbólica y subjetiva que configura una Universidad para los maestros de un estado con las características de San Luis Potosí..

De ahí que, el acercamiento al contexto, no podía ser de otra forma sino a través de la mirada de quienes lo construyen y como respuestas de interesantes entrevistas, registros de observación, innumerables conversaciones y el análisis de documentos.

A lo largo de este trabajo, se expresa el análisis de los símbolos en la UPN Unidad 241, que implica tres niveles desde donde se aprecia precisamente el por qué son simbólicos: un sentido exegético, operacional y posicional. En el caso del mural, éste se conforma por otros símbolos poseedores a su vez de muchos sentidos que adquieren significado en relación con los otros y en un marco contextual específico de la UPN Unidad 241.

De acuerdo con Dalia Ruiz (2003, p. 339), en este estudio, abordar el espacio como unidad conceptual ha sido ratificar la convicción de que la cultura es lenguaje. Al respecto, ha sido claro que durante la construcción de los datos empíricos se pudo observar a partir de la cotidianidad la forma en que el sujeto se identifica y se ubica con una realidad determinada por el tiempo y el espacio; tal es el caso del uso del estacionamiento y sus implicaciones, el uso de la plaza cívica, el uso de espacios de toma decisión y de cubículos entre otros.

A partir del análisis del significado del espacio, considero relevante enfatizar en este momento del trabajo que, desde las evidencias que durante el trabajo de campo se pudieron obtener y las posibilidades de interpretación, es posible sostener que la dirección de la institución, se percibe y se actúa siguiendo a Gilberto Giménez, como un territorio que es configurado por una serie de objetos que pueden servir para enmarcar las prácticas culturales que se entretajan para hacer la vida cotidiana; una vida en la que se entrecruzan historias diferentes con deudas por saldar. Así mismo, se identifican otras prácticas extensivas de poder como: la ubicación de la hoja de firmas, la función formal e informal de las secretarías, como personajes protagónicos de la institución que sobreviven en un complejo cruce de intereses de grupo.

La vida en la Unidad 241, transcurre en gran parte en espacios íntimos-públicos denominados “los cubículos” que, en este trabajo, fueron considerados como un espacio de análisis fundamental para pensar a los sujetos de estudio en tanto sujetos sociales. Si bien se reconoce que éstos constituyen todo un campo social que los califica como diferenciados, es claro que, tienen una forma particular de reproducir el sentido cultural de la institución, ya que, las prácticas que ahí se construyen recrean conceptos que definen a los sujetos a partir de mostrar estilos de vida tanto particular como institucional.

El acercamiento a estos espacios fue desde la observación participante focalizada en los cinco cubículos correspondientes a igual número de profesores fundadores; para, a partir de su respectivo análisis, documentar el proceso de simbolización que en éste espacio de intimidad pública se configura y hace visible lo invisible; dado que muestran la forma en que estas características identitarias

permiten la autodefinición de quien habita estos espacios, es decir, son manifestaciones de la identidad sociocultural. Es desde esta postura que adquieren sentido los objetos de aseo personal en el cajón del escritorio, el tipo de objetos decorativos como cuadros de Pancho Villa, frases alusivas al día del maestro, fotografías del movimiento zapatista, objetos relacionados con el clero, carteles de eventos académicos, fotografías familiares, listas escritas en el pizarrón de una década anterior que no se ha necesitado borrar, entre otros.

Por otra parte, en este estudio se descubre la existencia de espacios que permiten evidenciar la actitud crítica de ciertos profesores, tal es el caso del periódico mural que, en gran medida refiere a una vida libre y creativa de lo que puede ser un espacio universitario, que se materializa a través de la manifestación disruptiva contra autoridades oficiales sin faltar los últimos acontecimientos académicos. Ello es importante, en tanto se pudo observar la forma en que esta práctica institucional opera para mover a la institución desde las micro interacciones en un escenario en el que prevalece la debilidad de lo colectivo.

Con relación a los niveles educativos que curricularmente conforman la institución, es claro la forma en que su ordenamiento espacial recurre a una clasificación jerárquica que se convierte en una práctica de estructuración institucional de lo educativo; ello implica que los espacios contienen características específicas tanto en sus estrategias sociales (a quién, cuándo, cómo y por qué se invita a cierto programa educativo) así como, en sus formas de significación. Lo cual implica la coexistencia de dos tipos de profesionales: del postgrado y de licenciatura, de un programa o de otro, de primera o de segunda, clasificación que determina el tipo de interacciones entre los asesores, sus formas de operar y hasta las prácticas pedagógicas y didácticas más específicas.

De ahí que, se cuente con salones “de maestría” que implica estar en mejores condiciones acordes al estatus del posgrado, así como también los lugares donde se realizan los exámenes de grado correspondientes a estos programas. Esta práctica llega a tal nivel de apropiación que, incluso en las fiestas institucionales los profesores se ubican en este uso del espacio diferenciado. De ahí que, por un lado, la atención del posgrado sea considerada como un espacio

de jerarquía intelectual pero, desde otra postura no menos fuerte, se convierte en un espacio de jerarquía social o profesional derivado del por qué se puede participar en cierto programa y de qué se puede hacer a partir de éste

Aquí interesa destacar en acuerdo con Dirham (1984) que en el desarrollo de este trabajo, la cultura se pudo observar tanto en el discurso como en los objetos, en el mito, en el rito y en el dogma; de ahí, la necesidad de entender el territorio como un conjunto de símbolos, estructuras y prácticas, que muestra un espacio valorado como inscripción socio histórica y por ende símbolo de identidad. Es decir, son espacios constitutivos del ser mismo “un ser de la Pedagógica”.

El acercamiento al espacio de la UPN Unidad 241 desde esta postura, fue la entrada hacia un mundo que se develaba complejo y, que por ello, se tuvo la necesidad de comprender su origen. Es en el capítulo dos, donde se desarrolló una mirada al origen de la Universidad de los maestros a través de mostrar el legado testimonial que queda del pasado en torno a significados que han configurado la memoria sobre el acontecer de la institución y que actúan como residuos del pasado e influyen en el presente.

Este primer acercamiento a las voces vivas, logró la construcción de una trama sobre la condición de los vínculos fundantes. Para ello, se plantea un recorrido por el discurso del origen de esta Universidad que, para fines de este estudio se inicia específicamente desde el discurso del sindicalismo magisterial desarrollado por el ex dirigente del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE Profr. Carlos Jonguitud Barrios donde se politiza este concepto de educador como profesional. No obstante, la recuperación de este análisis conlleva también a meter a la discusión el planteamiento de las implicaciones de la profesionalización del magisterio.

En este aspecto, se ha identificado que el surgimiento de la UPN emerge como dispositivo de control simbólico, por ser una universidad magisterial que se fue armando desde el espacio cultural que arropó los discursos que la fueron configurando. Si bien se reconoce que, no era la intención hacer un exhaustivo análisis de ello, desde esta perspectiva, se muestra la forma en que a partir de

estos discursos de origen es desde donde se van instalando las bases para una actuación ante un nostálgico pasado.

Evidentemente, la importancia y trascendencia desde donde se planteó la creación de UPN, se vió enfrentada al problema que implica remover estructuras organizativas, identidades personales, dinámicas interpersonales y comunicaciones simbólicas. Por ello, se podría decir que existe contradicciones que acompañan su umbral y que van entretejiendo el hilo del discurso desde donde se puede leer el mito del origen de una universidad para la profesionalización de los maestros que ha sido parte de una condición de producción y reproducción. Este contexto ya ampliamente estudiado de enfrentamientos donde surge la Universidad Pedagógica Nacional; ha sido una situación que propicia un sesgo a la discusión en torno a la UPN en la que, se ha olvidado pensar al sujeto que vive y se debate entre la posibilidad o no de poder construir una cultura universitaria; ha sido precisamente desde este olvido que en este trabajo se estudian los acontecimientos que han hecho que en la UPN Unidad 241 se viva entre el deseo de desarrollo y las cadenas gestivas de origen.

Las concepciones de Foucault sobre el poder permiten pensar en el significado de este anudamiento, ya que el poder desde esta perspectiva Foucaultiana.

Es un conjunto de acciones sobre acciones posibles (...) incita, induce, seduce, facilita o dificulta, (...) vuelve más o menos probable (...) el ejercicio del poder consiste en conducir conductas y en arreglar probabilidades .

Los dispositivos del poder exigen como condición del funcionamiento y la reproducción del poder no solo de sistemas de legitimación, enunciados, normativas, (...) sanciones de las conductas no deseables (discurso del orden) , sino también practicas extradiscursivas, necesita de soportes mitológicos, emblemas, rituales que hablen a las pasiones y en consecuencia disciplinen los cuerpos. Este universo de significaciones (imaginario social) hace que el poder marche haciendo que los miembros de una sociedad “enlacen y adecuen sus deseos al poder”. (1988, p. 238)

Por ello en este estudio se plantea que es el mito de origen, una fuerza mística que confiere a la UPN sus límites y potencialidades, Al respecto, en el relato de lo que se llama “aquellos ayeres”, se pudo observar la cadena que se va armando desde ese contexto macro de lo que implica el mejoramiento del magisterio. La narración “del pasado” toma como punto de origen una serie de vinculaciones fundantes donde la historia de estos protagonistas del vínculo de gestación, parece ser un cruce de las vías que plantea Chartier⁵⁹ ya que, permiten percibir la capacidad de reconocerse a sí mismos dentro de una profesión y se identifican con una función docente que da existencia a su vida; no obstante, desde una relación bajo la consigna de estar haciendo lo debido.

En este trabajo se identifica la posibilidad de la existencia del riesgo planteado por Chartier en cuanto a tomar “el señuelo por lo real” ya que, creer que la dignificación de la profesión magisterial era posible con la inscripción en el sistema universitario y bajo la tutela del vínculo mencionado como origen; parece ser una realidad encubridora que se esconde bajo el acatamiento de disposiciones oficiales pues de alguna manera la selección de ellos dependía de esta capacidad además del amor, la vocación y la mística en su función. El vínculo de gestación como una representación de origen; son a la vez presencia y ausencia.

En este proceso de 25 años de vida institucional, en la que la representación de origen ha sobrevivido bajo una postura de orden, de alineación y de jerarquización, se han configurado formas de dominio simbólico ancladas desde esta parte del relato histórico narrado místicamente. De ahí que, la gestación de la UPN Unidad 241, tenga como marco toda una serie de interacciones donde la lealtad, la selección, el ejercicio de autoridad, las posturas del poder y de la subordinación configuran esta dimensión simbólica de la institución generada desde su propio surgimiento. A partir de los discursos

⁵⁹ Para Chartier la representación tiene una doble vía, por un lado “la construcción de las identidades sociales como resultante siempre de una relación forzada entre las representaciones impuestas por aquellos que poseen el poder de clasificar y designar y la definición sumisa o resistente que cada comunidad produce de sí misma..... La otra que considera la división social objetivada como la traducción del crédito acordado a la representación que cada grupo hace de sí mismo, por lo tanto, de su capacidad de hacer reconocer su existencia a partir de una exhibición de unidad. (1999:57)

recabados, puede verse como el vínculo no necesariamente se articula a sentimientos armónicos sino que, paradójicamente lo que puede establecerse es precisamente una relación dual entre el odio y el amor. En esta relación se identifica también al vínculo entre UPN Ajusco y la Unidad 241. a través de aquellos encuentros entre dos niveles de autoridades “las del centro” “de la rectoría” de Ajusco y las de la “provincia”; autoridades “que aprendían”, bajo una determinada consigna de cumplimiento a demandas externas, instancia que finalmente legitima un proceder. El significado de este vínculo, tiene que ver con lo que a través de 25 años ha sido saberse dependientes de “Ajusco”; como una instancia de una subordinante omnipresencia y legitimadora autoridad.

Este vínculo fundante que pretendió llegar a orientar la construcción de una Universidad, se enfrentó con una lucha permanente por definir su proyecto institucional y su identidad. Dado que, una vez que se realizó la selección para establecer quienes serían el grupo de gestación y posteriormente como sería el proceder del nacimiento de la UPN y, la forma en que se educaría o daría seguimiento al proyecto planteado por la institución madre, el grupo de gestación desde una fuerza mística que a decir de Turner supone un conjunto de creencias compartidas y transmitidas, constituyó el posicionamiento de ésta, su nueva institución en San Luis Potosí.

La manera en que empieza a tomar forma esta nueva institución genera la construcción de relaciones que traerían otras implicaciones posteriores, pero que, para el momento, no era posible otra opción; tal es el caso del peregrinar para adquirir las condiciones indispensables para poner en marcha el proyecto UPN. Un camino donde se establecieron relaciones que si bien daba protección también comprometían. Un apoyo que hoy es simbólicamente recordado. Esta relación de dependencia de los padres gestores que aquí se construye, genera de origen una contradicción entre lo que el mandato de la institución dice y las prácticas de ésta. En este contexto, es donde finalmente la UPN Unidad 241 anuncia la apertura de la Institución con una serie de contratos iniciales que conformaron una planta docente de normalistas reconocidos por la directora para continuar con la línea marcada del normalismo, gremio al cual los padres gestores pertenecían.

Esta continuidad de Mejoramiento Profesional en Unidad 241 en cuanto a la contratación de los asesores, pareciera que instala en sus orígenes una práctica de contratación institucional fundamental; la pertenencia a un determinado “equipo”, se trata de todo un proceso de configuración de un determinado grupo; de sus disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes, capacidades en y desde un proceso de interacción social con carácter selectivo en el que la categoría de ser normalista le confería sentido.

Otra de las contradicciones de origen fue el sistema de educación a distancia marcado por la necesaria presencia de un tipo de estudiante denominado “profesor-alumno” y un autodidactismo ejercido en el paternalismo y la dependencia a través de prácticas escolarizadas con grupos numerosos y en clases presenciales.

Por otra parte, en los relatos del origen aparecen anécdotas reveladoras de las características del marco en que se desarrollaban las interacciones; tal es el caso de la búsqueda del terreno para la construcción del plantel, las prácticas de titulación, la inexistente reprobación, el manejo del presupuesto o las regañadas de Ajusco; que permiten vislumbrar el conjunto de circunstancias en las que se inserta “un orden” al cual se le otorga significado en la medida en que se establece como una práctica que ejerce una acción reguladora. De tal manera que, es a partir de este vínculo que se da paso a las implicaciones de estos acontecimientos desconocidos que rompieron viejas prácticas establecidas para reintegrarse a una nueva identidad (como miembro de UPN).

En este cambio aparecen nuevos sucesos en el origen de la UPN Unidad 241, entre los que se destaca “la convocatoria para el examen de oposición en 1980”; un acontecimiento que deja como resultado la conformación de un grupo de maestros que se han legitimado como “los fundadores”. Es este primer encuentro entre universitarios y normalistas, el inicio de una relación de debate entre dos fuerzas que serían propulsoras de la educación de los maestros potosinos; pero que desde el origen se separan.

Esta situación de “examinar su preparación” tuvo diversas reacciones tales como: volver a intentar aprender y no sólo enseñar, otros despreocupados por la

preparación fincaban sus esperanzas para ingresar en su militancia sindical sin la necesidad de prepararse, esperanza que, al frustrarse se marca una futura relación entre la Unidad 241 y el SNTE. No obstante, esta primera división, el concurso fue la circunstancia donde se recuerda la llegada de gente de fuera considerada por ello “ajena a la UPN”, que al ganar la plaza va configurando ciertas redes sociales desde el colectivo de pertenencia a través de ganar el concurso.

La complejidad del significado del concurso aumenta, ahora pueden percibirse tres grupos: normalistas, universitarios, del sindicato que quedaron fuera en su mayoría y aquellos ganadores de la plaza. En los relatos, fue evidente las diferencias experienciales entre normalistas y universitarios sobre el proceso vivido en la participación del concurso de oposición; donde el temor manifestado en el sudor, el cansancio, la boca seca y la necesidad de vestirse para la ocasión se confrontan con la tranquilidad y la seguridad. Como se pudo apreciar en la forma en que los normalistas narran su experiencia, existe una gran carga simbólica que muestra el valor que para ellos tenía participar en el proyecto que implicaba la formación del gremio al cual se pertenecía.

En los relatos de los fundadores el examen de oposición ha sido grabado en el recuerdo de todos los que lo vivieron como algo insólito que rechazaba el acostumbrado influyentismo, el favoritismo y, sobre todo, la hegemonía del SNTE en términos de colocar personal académico de UPN. De esta forma, este acontecimiento ha sido un parteaguas en sus vidas y por ello ha constituido una experiencia existencial que ha generado diversas leyendas al respecto de cada situación vivida. De ahí que, este acontecimiento empieza a mitificar el posicionamiento de ganar su plaza base a través del concurso y, a través de él, establecer ciertos derechos, un sentido de pertenencia y un posicionamiento a la institución.

El concurso de oposición iniciaba así, la conformación de una planta docente que tendría el privilegio de ver nacer y crecer a esta Universidad; situación que los instala en la categoría de históricos o dinosaurios, dos términos que desde la propia opinión, se deben a la trascendencia de su legado. No

obstante, ser personaje histórico, como se ha podido identificar implica pensar en el impacto de la posible desviación de un proyecto de formación.

En la mitificación que como se ha podido presenciar se hace del concurso de oposición; no sólo es problema de jerarquía o de antigüedad, sino la forma en que el sujeto pertenece a un mito y cómo de éste se hace la propia historia armada en el creerse históricos. Esta casta madre de los fundadores han sabido crear las condiciones para que la institución continúe arrojando el mito de pertenencia y en la familia extensiva se siga siendo la casta madre. De tal manera que, pensar en la destrucción del mito implica también pensar en el vacío existencial que conlleva la no pertenencia a una institución que es su existencia misma.

Cabe enfatizar que este vínculo se arma desde pactos que los hace mantenerse. De ahí que sea a partir de esta identificación mutua de “ser fundadores” que se generan prácticas de protección. Dado que, incluso el odio, la envidia y otros antivalores puedan ser sentimientos de unión por el vínculo fundante que evita la fractura del grupo. Como un lazo mítico⁶⁰ indisoluble.

De ahí que, durante este estudio fue evidente la forma en que surge el encuentro entre la historia personal y la historia institucional manifestados en momentos rituales de quienes se convierten en sujetos institucionales. Esta trama de los vínculos fundantes a partir del mito del origen de una Universidad para los maestros con una imagen mitificada donde el relato se hace creíble en la lucha por la definición de su identidad, ha constituido para quienes la han narrado una posibilidad más de emerger como sujeto constituyéndose.

En esta narración de la vida de y en la institución, el concurso de oposición como mito de origen, fue utilizado permanentemente como un refugio de legitimación, especialmente cuando se inician los relatos sobre el surgimiento de las diversas tendencias de la UPN Unidad 241. Es importante enfatizar que la diferenciación constituyó el inicio de la construcción de una tendencia que durante 25 años ha tenido sus costos; se trata de los incondicionales al sindicato y los independientes; quienes casualmente eran los que habían ganado el concurso de

oposición incitados por los universitarios. De ahí que, desde este estudio se pueda decir que si bien la UPN une a dos saberes (universitario y normalista) la conformación de un nuevo saber es un vínculo que se vive armado en la permanente separación ya que nunca se aceptó la posibilidad de “repartirse el pastel”.

Esta situación propicia el reclutamiento de gente como parte de la planta docente para favorecer la votación sindicalista, la división entonces se iba complejizando; normalistas que eran de contrato y normalistas dictaminados a través del concurso, normalistas y universitarios, fundadores y los invitados por diversos grupos, los incondicionales al sindicato y los que apoyaban un sindicato independiente, además de estas divisiones un tanto explícitas, también estaban aquellas que si bien surgen desde el núcleo de una tendencia van más allá de ésta, pues se estaba sentando las bases para la simulación como una práctica que se establece como un mecanismo de defensa ante la insatisfacción laboral.

Es así como la UPN Unidad 241 se constituye de normalistas como una primera tendencia unida por lazos místicos de las tradiciones y costumbres de la profesión, no obstante en su interior se subdividen en aquellos profesores que surgen de Mejoramiento Profesional y no ganan el concurso y aquellos que siendo normalistas logran su legitimación para pertenecer a la Institución. Por otra parte, la segunda tendencia de los universitarios quien tratando de imponer sus costumbres y tradiciones universitarias, se ve confrontada con el encuentro de otro grupo “los sindicalistas” (tercera tendencia). No obstante cabe destacar que dentro de esta tendencia existen identificaciones al sistema normalista, un sistema que ya es parte de su existencia; aquí se delinea otra subtendencia.

La situación se complejiza con la adhesión de una cuarta tendencia conformada tanto por normalistas como universitarios en la que la identificación mutua que mantiene esta alianza es la de ser los fundadores. Se pudo identificar una quinta tendencia que aunque mínima ha sido fundamental, pues se trata de aquellos que se asumen como institucionales y que están sin estar.

Esta división entre diversas tendencias⁶¹ se enlaza fuertemente con la idea de ser “el poder tras el poder” dado que era viable en el sentido de que éstas eran las formas de acceso, puesto que se carecía de secretario académico u otro rol que expresara explícitamente alguna jerarquía en la toma de decisión. En este tipo de relación de cotos de poder, el cumplimiento de la función directiva implica la no existencia de estas divisiones pese a que sigan existiendo.

De ahí que, ser buen director signifique también “apaciguar el conflicto entre las diversas tendencias”. No obstante, se pudo percibir la forma en que al quererse evitar la división paradójicamente se propicia.

Estas tendencias han revestido distintas caras, dependiendo también de quien ha estado en la dirección, dado que la actuación de los directivos ha tenido un papel fundamental en lo concerniente al ejercicio del poder; papel que no siempre han logrado dirigir pues se manifestaron relatos que expresan la forma en que los directivos se han retirado precisamente por los conflictos al interior de estas tendencias, que, tanto reciben al nuevo director, como despiden al viejo. El directivo se encuentra así entre esta red que se va entretejiendo de alianzas conjuntas, satisfacciones pulsionales e ideales personales.

Pensar en la función directiva de una institución de existencia, requiere ver esta función desde un papel principalmente de articulador y enlace entre las diversas tendencias. En este sentido, la función directiva se convierte en un espacio de poder donde el director se diluye como sujeto al considerar como elemento inherente las relaciones interpersonales y hacerse prisionero de una constante búsqueda de interrelación humana, donde la experiencia acumulada es configurada por condiciones no sólo académicas y laborales, sino sobre todo psico – sociales. Desde este escenario la comunicación se convierte en un proceso de encuentro entre la historia institucional y la historia personal.

En este tipo de instituciones la comunicación es una herramienta clave para manifestar, construir y delimitar posiciones y redes interconectadas con relación a experiencias pasadas en donde la historia personal se cruza con la historia

⁶¹ normalistas 40%, universitarios 60%, sindicalistas 70%, antisindicalistas 30%, fundadores normalistas 40%, fundadores universitarios 60% , profesores de contrato y comisionados 25% y dictaminados 75%.

institucional de tal forma que, a través de la relación con los demás se actualiza lo vivido. La interpretación que cada persona tiene de las interacciones que se generan en la institución está en función no de un estilo de dirección sino más bien, de un interjuego donde si bien el director es el enlace también es a quién desde este tejido se configura, es decir la dirección está en función de las interacciones y lejos de expectativas individuales.

De acuerdo con la postura de Eduardo Remedi (2004), desde los hallazgos mostrados a lo largo de este trabajo, la UPN Unidad 241 es una institución que por el vínculo que desde su historia y las formas que ésta se presentifica, obstaculiza el desarrollo de nuevas prácticas. Esta condición presente en la UPN produce diferentes niveles de malestar que se expresan en la forma en que se asumen los proyectos y en el tipo de relación interpersonal que se vive.

Acercarse a una universidad mitificada donde el relato no sólo se hace creíble sino además se actúa, tuvo que ver con una profunda reflexión del estilo de los vínculos, los modos en que se toman las decisiones, la percepción que los miembros de la organización tienen de ella y de sus prácticas, es decir de sus rasgos de identidad. De tal forma que, es desde esta lógica ritual que la UPN Unidad 241 se ha construido en un complejo entramado en el que el proyecto fundacional va siendo moldeado por los actores desde esa red de parentesco vincular, que anuda el sentido de la ritualidad en ese mito del origen.

A partir de lo que hasta aquí se va recapitulando es claro la concepción de cultura que para este estudio se asume:

...La cultura, considerada como hecho simbólico, se define como una configuración específica de reglas, normas y significados sociales constitutivos de identidades y alteridades, objetivados en forma de instituciones y de habitus conservados y reconstruidos a través del tiempo en forma de memoria colectiva, actualizada en forma de prácticas simbólicas puntuales y dinamizadas por la estructura de clases y las relaciones de poder. (Giménez, G. 1987, p. 51)

Definición citada por Ornelas G. (2005, p. 39) quien plantea que ésta es alcanzada a “través de un largo recorrido de reelaboración teórica en donde se han venido enfrentando diversas problemáticas”. En este sentido, autores como Clifford Geertz y Pierre Bourdieu permiten alcanzar una nueva escala del análisis, desde

la cual es posible establecer una relación significativa entre posiciones en la trama de las relaciones sociales y la cultura que da cuenta de la configuración de los significados sociales diversamente objetivados y actualizados (Giménez G., 1987, P. 37, citado por Ornelas G. 2005, p. 39)

De ahí que, como marco de referencia para la comprensión de lo que cotidianamente sucede en la UPN Unidad 241, la cultura se asume metafóricamente como lo refiere Frigeirio “el escenario, la obra que se representa y el telón de fondo de las actividades de una institución”. (1992, p. 36)

El relato de los fundadores que mencionan como telón de fondo de la cultura institucional esas luchas intestinas por el control de la Unidad a través de alianzas y zancadillas, dando pie a la simulación; una lucha pulsional que ha configurado los distintos estilos que adquiere la dinámica de las relaciones, así como el grado de adhesión y pertenencia de sus miembros y por ende los matices de la identificación no sólo con el grupo sino con la función y la organización. Al respecto el recuerdo de un violento cambio de dirección y la desbandada de un grupo, constituye un relato que permite conocer el interjuego entre un acontecimiento del pasado con un sentido de fijación y su elucidación en un presente con una fuerte competencia por los espacios de poder. Un momento que en este estudio se define como un momento refundacional de la Universidad Pedagógica Unidad 241; situación que confiere de significado psico-socio-cultural al conflicto.

Estas narraciones sobre la salida del director “mas negro” que ha tenido la UPN, constituyen toda una “configuración narrativa” que siguiendo a Ricoeur tienen que ver con la posibilidad que el sujeto pueda advenir, es decir; el sujeto no se limita a recordar sino que asocia y da sentido a un pasado que ha vivido. Es importante enfatizar que en la dinámica existencial de la Unidad 241, sin clivaje no hay grupo; pues es éste el que sostiene y separa las relaciones.

En este trabajo se pudo percibir la forma en que el ejercicio de la dirección, es una práctica donde “cada quien quema sus naves, se rompen lanzas y las posiciones se radicalizan hasta la remoción”. De aquí que, el poder en la UPN 241, tiene que ver con las fuerzas en relación, las vicisitudes institucionales y la

coyuntura política que transitan. Esto implicó pensar a la institución en una permanente actividad de nuevos agenciamientos que transforman relaciones y prácticas en el espacio social en donde se desarrollaron los grupos y las diferentes fuerzas sociales.

La estrategia de poder que se pudo observar, se realizó a través de mecanismos con el fin de doblegar la tendencia contraria a la dirección, ésta, parece ser una fórmula generadora de una serie de antivalores que como un “cemento invisible” van conformando redes para tejer el poder con tal fuerza que resistan a la tensión del conflicto que implica dirigir una institución construida miticamente; razón por la cual, existe una relación simbiótica entre los proyectos personales, de grupo y los institucionales; constituyéndose en débiles o fuertes según la red de sostenimiento. La creación de esta red de sostenimiento, se convierte en una forma de ejercer el poder y de sobrevivir desde el poder, pues es el director que, como parte de esta construcción su actuación está en función del hilo del que se trate pero, sobre todo, del tejido que éste pretenda elaborar.

De ahí que, la simulación, la doble moral, las amistades en complicidad, la incondicionalidad, las negociaciones bajo la mesa, los sesgos encubiertos bajo la aparente democracia y éstas estrategias de sobrevivencia se van convirtiendo en formas de constitución de sujeto.

El poder en esta institución no es meramente un dato o un puesto jerárquico normativo; es una ley no escrita, pero sí relatada y actuada; de ahí, la importancia del reconocimiento de la existencia de una ley institucional. Se asume entonces que, el poder tiene que ver con la posición de sufrirlo o ejercerlo y a partir de este posicionamiento se entra en un tipo de evocación, ya sea porque se puede ver a su representante (el jefe) o porque se percibe dinámico y dialéctico. El directivo por su parte interviene en este proceso de ejercicio del poder buscando mediaciones tales como: las autoridades superiores, reglamentos y la expresión de acontecimientos que son potenciadores de recibir sanción. La dirección se desarrolla así en un clima de debate permanente entre el deber ser y las condiciones para poder cumplir lo que se plantea; constituye una lucha donde la

fuerza de la costumbre actúa como ese residuo del pasado entretejiendo significados que generan resistencias cotidianas.

Por otra parte, en la historia de la Universidad ha sido determinante la presencia de un juego testamentario entre padres e hijos que, para este estudio se denominó como “la herencia en la UPN”. La construcción de este juego sucede en un campo donde las posiciones se arman en el tiempo y se definen con base a los intereses de participar en el juego, la herencia implica por una parte, un capital académico y por otra, la reivindicación del proyecto normalista y la generación de espacios de participación política.

Existen beneficios inmediatos de esta herencia como el acceso a los cubículos, el compartir los grupos y el contacto frecuente con los estudiantes “del padre”; así como el contacto con otros espacios. Es decir; se está otorgando el fruto del trabajo de una vida del padre, pero a diferencia de un contexto familiar incondicional, en este caso si el hijo no tuviera las condiciones requeridas, el amor del padre no bastaría. Esto tiene que ver con que la herencia no se cobra hasta la muerte del padre, sino como es más para el muerto que para el vivo, los beneficios que ésta otorga están en función de las necesidades del padre. Ello, tiene relación con las prácticas que a través del tiempo y del espacio van armando la cultura institucional. En esta cultura donde se tiende a asignar estatus o bien estigmatizar a través de la jerarquización de las posiciones; entre hijos elegidos como los principales herederos hacia las posiciones prestigiosas o hijos elegidos como herederos de posiciones devaluadas.

Uno de los espacios de indagación en esta investigación, lo constituyó el consejo académico. Producto del análisis de la información etnográfica, se logró conformar un diario de campo con registros de observación, el cual abarca de noviembre del 2001 hasta abril del 2003; el apoyo en diario de campo e investigación documental son la base metodológica de esta investigación, con esta metodología describo con rigor analítico los procesos que tienen lugar en el consejo académico; las palabras, los comportamientos, las formas simbólicas para poder entender los significados de los acontecimientos que allí se viven. Esta metodología interpretativa permite ver al consejo como un medio social

culturalmente organizado donde los individuos contribuyen a la definición de los significados que comparten.

De ahí que el diario de campo tuvo una importancia central para esta investigación, pues finalmente según Andrés Medina (citado por Díaz de Salas, 1995, p. 8) “es el receptáculo de opiniones personales, de intuiciones y suposiciones, además de registrar datos técnicos y toda clase de información que habrá de vaciarse en diversos medios, por los cuales comunicamos y definimos nuestra experiencia profesional”. Por ello, el diario de campo como lugar donde se recogen vivencias de la riqueza original de lo vivido para su análisis, se logró convertir a partir de mi trabajo en un espacio donde “se funden la sensibilidad, la reflexión técnica y las ideas reposadas” Andrés Medina (citado por Díaz 1995, P. 22)

Siguiendo a Ornelas G. (2005, p. 22), esta conceptualización determina las formas en las que se abordaron los hallazgos a través de los métodos seleccionados de observación participante, donde el investigador realiza un constante cuestionamiento hacia sí mismo y hacia la realidad que está investigando y cuestiona lo que parece obvio.

A partir de esta postura sobre el análisis realizado con el diario de campo, se pudo encontrar que el consejo académico es un espacio que aparece como el lugar donde el pasado se presentifica y mueve los hilos del trabajo colaborativo estableciéndose prácticas en torno a las costumbres, hábitos, tradiciones y mitos, que permiten o no desarrollar la cultura académica en una institución educativa con este nivel de complejidad.

En una primera instancia, el consejo académico se percibe como el lugar donde los diferentes directivos legitiman sus decisiones convirtiendo un espacio académico en un entramado de poder con relación a las necesidades del momento histórico al que se refiera. Lo que aquí sucede, constituye una práctica ritual que lo configura como un nuevo espacio simbolizado e inscrito en el campo del poder por las relaciones que se ponen en juego. Identificado como un espacio ritual, el consejo académico permite a la institución confirmarse en sus propios valores. De aquí que, ya en el interior de la sala de juntas, el funcionamiento de este organismo empieza a cobrar sentido a partir de una serie de prácticas como:

la antesala, el acomodo del espacio en su interior, la llegada de los invitados, el lugar que se elige para sentarse, la aparición de quien está encargado de hacer la apertura solemne para la re-uni3n de tomadores de decisiones.

Abordar el contenido de cada sesi3n permiti3 asomarse a la configuraci3n del trabajo acad3mico desde el conjunto de significaciones que lo sustentan como espacio ritual; para estudiar el ritual he seguido el planteamiento de Ornelas G. (2005, p. 105) quien plantea que esta forma de abordarlo permite estudiar la recreaci3n de la experiencia de significaci3n en la que el sujeto es movilizado a partir del orden cultural y es identificado como miembro de un grupo en un lugar determinado”.

En este sentido, se han encontrado diversos tipos de rituales: el ritual de “preparaci3n”, de “apertura” donde la direcci3n juega un papel protag3nico, el proceso que abre aun antes de abrir formalmente, la definici3n del lugar que cada uno va a ocupar y la informaci3n que se va a manejar. El ritual “de paso”; que como “ritual peri3dico” seg3n Turner citado por (Ornelas, G. 2005, p. 299) previene las divisiones y los conflictos y tiene que ver con el final de un proceso y el subsecuente lanzamiento de otro; 3ste consiste en el caso que nos ocupa en la lectura del acta anterior como un acontecimiento de cruce entre la reuni3n anterior y la presente; este ritual constituye el v3nculo entre el acuerdo ya establecido y lo que en la nueva reuni3n se pretende; es por ello que, la elecci3n de quien lleva a cabo este ritual se convierte de igual manera en la elecci3n de quien ser3 el chivo expiatorio cuya funci3n posterior se basa en enfrentar lo que derivado de estos acuerdos se genere al interior y al exterior de la Universidad. En este proceso ritual el acta y sus respectivas firmas se convierte en el “s3mbolo instrumental” (Turner, 1997, p. 8 citado por Ornelas, 2005, p. 312), ya que se usa como el medio para el fin del ritual que consiste en legitimar el paso de un acuerdo realizado a otro por venir, aqu3 es claro como este s3mbolo es quien le da existencia al proceso vivido.

De igual forma, como un enfrentamiento simb3lico que trasciende a la persona misma, se da lugar al rito de “iniciaci3n” como al de las separaciones de quienes se vinculan ya sea con el poder anterior o con una situaci3n de peligro,

que desde la lógica mítica se puede hablar de “rituales de expulsión”; donde se pone en acción la separación simbólica de alguien que tiene que ver con un cruzamiento entre la historia personal con la historia institucional.

Asimismo, cobra sentido el degollamiento de alguien como en “el rito de laboreo” que representa el punto culminante, dado que en un asesinato, la sangre se derrama para paradójicamente unir a los vivos por la comunidad del origen en y desde una “negación del crimen y la promesa de la resurrección que encierra el ritual de la violación y de la violencia que es condición de la resurrección de la simiente”. (Bourdieu, 1991, p. 389)

Otro aspecto que pudo ser observado, fue la forma en que esta re-uni6n de los coordinadores acad6micos de cada programa, no implicaba que fuera abolida la oposici6n, pues en cada reuni6n, bajo pr6cticas opositoras, se presenciaba el cruce entre el antagonismo y la complementariedad. Esta situaci6n constituye un escenario donde la cultura de la colaboraci6n no puede desarrollarse plenamente debido a que la uni6n de contrarios lo que genera es m6s bien una suma de individualidades y en el mejor de los casos se pudo encontrar la direcci6n de estas individualidades en peque1os grupos que expresan cotos de poder pol6tico-acad6mico.

Al respecto, entre los temas que desde este espacio se desarrollaron destaca la discusi6n sobre la creaci6n de cuerpos acad6micos que implicaba la posibilidad de “reunirse alrededor de un objeto de conocimiento”. No obstante, la trascendencia de esta propuesta, no cont6 con las condiciones a trav6s de las cuales la instituci6n hubiera podido moverse hacia una nueva organizaci6n en “una socializaci6n m6s integrativa”, dado que la existencia de la simbiosis inherente a los grupos, lo que gener6 fue una perversi6n desde “la sociedad sincr6tica”. El tel6n de fondo tiene que ver con la posibilidad de vivir en una instituci6n cuya din6mica es muy dif6cil de romper. De tal forma que, a partir de ello, se genera una circunstancia de inmovilidad anquilosada en su propia din6mica donde la fuerza de los grupos determina el juego a seguir entre el sincretismo y la necesaria integraci6n.

Es en este juego donde la autoridad participa incongruentemente como promotora del cambio desde el sincretismo. Asimismo se puede observar un juego dinámico de cómo es la misma institución la que permite la socialización de los sujetos sincrética e integrativamente y cómo las identidades se juegan en este sentido.

Otro de los elementos de análisis de este espacio, lo constituyó el nivel de participación que se genera, pues derivado de estas condiciones para la colaboración, el consejo se convierte en un medio donde la participación del colegiado se reduce al nivel de mera información y consulta, dejándose de lado el análisis de los resultados. No obstante, como se pudo observar, este espacio es de suyo generador de un conjunto de procedimientos que si bien son orientados hacia la promoción de la colaboración desde la administración escolar, que supone un intento de controlar artificialmente el riesgo y la incertidumbre; implica, en cierto nivel, procesos de colaboración espontánea, donde los académicos de la UPN Unidad 241 comienzan a debatir y cuestionar los aspectos, normas, rituales, valores y procedimientos que no satisfacen sus propias expectativas.

De ahí que, en la UPN Unidad 241, la gestión no sólo tiene que ver con el conjunto de acciones articuladas de planeación, realización y evaluación en el ámbito del currículum, la participación social y la organización; sino también la gestión se configura del conjunto de intencionalidades, haceres y saberes que de manera explícita o implícita da cuenta de la cara oculta de la Universidad en su dimensión institucional, organizacional y social. La gestión entonces, es un proceso que permite la reconstrucción incluso de identidades.

Al respecto, en los diversos temas que en este espacio se abordaron se pudo observar la forma en que el sujeto mueve a la institución hasta ponerla en jaque a través de los espacios que ésta misma deja. Por lo tanto, para los académicos en la UPN Unidad 241 buscar estar en el espacio de poder implica la posibilidad de hacer algo diferente en la institución aunque ello implique la violación de los acuerdos. Dado que, es claro cómo desde el momento que se padece la irrupción, se intenta convertirse en sujeto vía la desinstitucionalización, la crisis, la inestabilidad e incluso con el argumento de la afirmación de un ideal.

De igual forma, se pudieron observar mecanismos de control por parte de la dirección, desarrollados a través de estrategias “unipersonales” desde donde se decide transformar el uso del poder a través de mecanismos menos visibles que en apariencia expresan “una noble acción de transparencia”; pero que, lejos de serlo nace con la intención de poner en jaque no sólo a los coordinadores sino también a quienes integran los colegiados. De tal forma que, introducir un cambio como éste tiene que ver con la capacidad de reactivación a partir de una lectura de su circunstancia.

Por otra parte, las renunciadas a las coordinaciones de los programas expresadas en el consejo académico, se plantean en dos dimensiones ambivalentes; dependiendo de la persona, el puesto, los términos en que se haya planteado y sobre todo el espacio de poder político-académico que esa coordinación puede representar. Por un lado, encontramos aquellas que son bien recibidas y se genera un entusiasta debate para dar curso a la nueva elección y, por otro lado, aquellas que se discuten sobre el conflicto ocasiona una renuncia que se percibe como una conducta irresponsable.

Una fundamental reflexión que se deriva del análisis de la vida del consejo académico; sin duda lo constituye la noción de norma y normatividad como un enclave más donde el pasado se presentifica. En este sentido, se pudieron observar formas en que para poder definir “normativamente” a esta instancia, los nudos de la trama del debate giraban en torno a aspectos como: la posibilidad que desde ahí se pudiera mediar el poder del directivo, la defensa contra los académicos extranjeros (no dictaminados), el respeto a la legislación de origen, la posibilidad de una autoregularización que “deje trabajar” y una norma vigente de conducta bajo esta administración considerada como instrumento “de un momento determinado”.

De tal forma que, en este caso, las normas de funcionamiento no sólo tienen una operatividad de organización, sino que se observan procesos más complejos que tienen que ver con referencias simbólicas imaginarias atravesadas por inscripciones producto del pasado desde un presente específico. Dado que,

el uso de la norma es la esencia de este consejo, la reglamentación del mismo se intenta construir entre la tensión de quienes han sufrido el poder y quienes lo han ejercido en diversos “momentos de la historia de la Universidad”.

Es por ello que la norma en una Universidad mitificada como en este caso, “se relaciona con fuertes contenidos emocionales”; que según Turner (1980, p. 31, citado por Ornelas G. 2005, p. 243) quién desarrolla sus planteamientos en torno a la manera en que la trama de significados del símbolo dominante del ritual pone a las normas en estrecho contacto con fuertes estímulos emocionales; en torno a la forma en que, en el ritual en acción, el símbolo dominante efectúa un intercambio de cualidades entre sus polos de sentido, en torno al modo en que el fastidio de la represión moral se convierte en el amor a la virtud entre otros aspectos; una contradicción siempre presente en los polos del sentido ritual.

En el escenario del consejo académico se vive una lucha entre la defensa de la norma o faltarle el respeto para violarla; porque la norma en la UPN Unidad 241 es precisamente este cruce de sentidos, dado que ni es totalmente monolítica ni totalmente válida, ni absolutamente justa, ni injusta; puesto que, como se pudo percibir se trata de una norma que no se puede sostener sobre la base de lo que ella misma plantea dejando abiertos intersticios.

Desde diferentes referencias del corpus de la investigación, la función de la norma así entendida, muestran la forma en que las normas institucionales existen en tanto pueden ser contenedoras de lo imprevisto bajo un principio regulativo basado en la experiencia acumulada sobre los procesos vividos en la Universidad. No obstante, simultáneamente aparece la inestabilidad que emerge de los propios intersticios de la norma que permite vislumbrar el entramado cuya concreción está dada en términos de las reglamentaciones de pertenencia, de distribución de poder desde la jerarquía de funciones y puestos, de la producción y la evaluación académica.

En este sentido, se pudo observar el uso de la norma para encubrir persecuciones a través de una estrategia en la que igualmente se forjan alianzas como se establecen separaciones, es decir; se trata de una dinámica institucional en la que se invierte una importante cuota de esfuerzo personal en la construcción

y reconstrucción de alianzas, lo cuál genera situaciones de insatisfacción que circulan bajo formas de dichos de pasillos. De tal forma que, la norma no sólo se transgrede, sino que permite ver la expresión de diferentes tipos de rituales. Es una dinámica donde la condición de oposición no aparece tan clara pues ésta depende de lo aplastante de la norma y en la UPN Unidad 241 las interacciones van más allá de la mera oposición, es la vida misma jugada en “su universidad” entre el antagonismo y la complementariedad.

Por ello, es un lugar en el que se juega en una doble dinámica donde todos están dispuestos a vivirla. De tal manera que, el problema de la Unidad 241, no es entonces la resistencia, son los intersticios que hacen del consejo académico un espacio intersticial que pone en jaque a la institución en el interjuego entre el mito, la memoria y el poder. Es desde este interjuego que, las voces de los sujetos dichas a través de los relatos orales como síntesis de varias entrevistas que puede señalarse que la historia de la UPN Unidad 241 está armada desde diversas historias que, al enlazarse en situaciones académicas, psico - sociales y laborales, configuran una cultura institucional que es sostenida por mitos a través de ritualizaciones cotidianas, lográndose armar un escenario mítico ritual que marca el devenir de una Universidad mitificada donde el relato actuado se hace creíble.

Por esta razón pensar la UPN Unidad 241, desde esta perspectiva implicó la búsqueda de las historias de los fundadores por lo que éstas significan en la reconstrucción de la vida en la Universidad. Desde esta idea y a partir de la reescritura de sus vidas, se ha recuperado las vicisitudes de un recorrido histórico en el que se fue argumentando acontecimientos sustantivos de las huellas objetivadas en la Universidad misma; tales como: el traer a la docencia desde el útero, la influencia familiar, el significado de la entrada a la UPN Unidad 241 incluidos pugnas, vínculos, conflictos e incluso los objetos mitificados, los mandatos simbólicos, el ir a la saga pero aparecer al frente, la experiencia de formarse en una “institución total” desde la vida religiosa o el internado laico, el trabajo en muchas escuelas entre monjas y padres y finalmente el deseo de morir en la raya.

En este contexto, la UPN Unidad 241 se convierte en una familia, donde se puede ser el padre y a la cual se le confiere un carácter simbólico, pues es ahí donde se ha encontrado “un lugar”; o mejor dicho, el verdadero lugar de su memoria. De este modo, las piezas de una vida han sido mostradas hasta armar una identidad que le confiere un sentido especial a esos fragmentos de realidad vivida, donde el dilema está entre, si es posible que transite de “ser un individuo-producto a ser un individuo-sujeto: es decir, de eso que se hizo del hombre a eso que él hace de eso que se hizo de él” (1988, p. 3). Es aquí, donde la interrelación entre el sujeto y la institución se evidencia a través de los discursos autobiográficos donde la metonimia y la metáfora se expresan dando cuenta de una identidad: “ser de la UPN”. en y desde su configuración como sujetos constituyéndose en una institución de vida que es la UPN Unidad 241, con una familia, un trabajo y sus propias expectativas de vida en permanente relación con los otros.

A partir de estos planteamientos, se puede vislumbrar el funcionamiento cultural de estas expresiones que son narradas para autoreferirse al reinterpretarse. En este sentido se asume que, la identidad está en la formas no sólo de hablar de la vida diaria, sino de reinterpretarla a través de estas prácticas discursivas donde se da el sentido a la experiencia. Por ello se plantea a ésta como un proceso que se arma desde lugares identitarios pero, como todo fenómeno, va más allá de lo que lo social pues cada sujeto tiene su propia forma identificatoria, siendo así un movimiento continuo de las identidades posibles que se mueve en esa red simbólica de lo cultural, lo social y lo psíquico.

En este juego de las identificaciones, los relatos de vida de los fundadores son así el lugar donde se ha podido adentrar en la comprensión de esta relación (sujeto-institución), conformada en un entramado de sentidos, producto de esa recomposición de los recuerdos y los olvidos que expresan una vida cotidiana. De ahí que hay una relación indisoluble entre la resistencia y los referentes identitarios de ser de la UPN Unidad 241 de San Luis Potosí.

Considero por ello que, el haberme acercado al conocimiento de la cultura de la UPN Unidad 241 desde esta lógica de investigación, me permitió descubrir que la investigación educativa como una práctica social requiere de un procedimiento donde el principal instrumento es el propio investigador, de tal forma que mis debilidades y mis fortalezas en este proceso se cruzaron para dar vida a la posibilidad de construcción de los datos que aquí se han presentado.

Estos datos, para ser arrojados y brillaran con luz para enfocar aquellos aspectos donde se evidenciaba la condición presente en la UPN desde la potencialidad de su pasado, no podían haber sido obtenidos bajo criterios de mera “recogida”, sino por el contrario, entre la relación del dato conmigo estuvo el informante clave que nunca pudo ser visto como tal, pues fue siempre considerado como la persona que me daba la oportunidad de entrar a su intimidad incluso en aquella que aun no conocía, de tal forma que el trabajo de campo así considerado fue más que un mero encuentro, un reencuentro con el significado de ser de la UPN y de haber egresado de la UPN; un vínculo que trato de entender sin duda para comprender incluso mi propia tesis como un espacio académico no por ello menos intersticial donde mi irrupción además de poner en jaque a la institución lo que trata de establecer son las condiciones que puedan abrir la trampa de su propia creación.

De ahí que en este trabajo la devolución de los hallazgos se convierte en el hueco de la institución donde ésta pueda ser movida hacia mejores formas de asumir los proyectos institucionales y en el tipo de relación interpersonal que se vive entre el mito la memoria y el poder. Es así como cobra sentido la lógica de exposición seguida en la devolución en diferentes escenarios a diferentes actores y con un contenido acorde a las propias formas de irrumpir en un espacio de constitución del sujeto.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aguado J.C. y Portal Ana (1992). *Identidad, ideología y ritual*. Un análisis antropológico en los campos de educación y salud Universidad Autónoma Metropolitana.

Alain Touraine. (2002). *A la búsqueda de sí mismo*. Diálogo sobre el sujeto. Editorial Paidós.

Arfuch, Leonor (2002) *El espacio biográfico: dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.

Anzaldúa Raúl. (2004). *La docencia frente al espejo: imaginario, transferencia y poder*. Universidad Autónoma Metropolitana.

Beristain, H. (1997) *Diccionario de Retórica y Poética*. México. Porrúa,

Bertaux, Daniel. (1999). *El enfoque biográfico*. Su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones* 29. (pp.52-74).

Bourdieu Pierre (1992). *El sentido Práctico*. Editorial Taurus humanidades.

Bourdieu Pierre (2003) *Los Herederos, los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI editores Argentina.

Bourdieu Pierre(2002) *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.

Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas, sobre la teoría de la acción*. Barcelona:Anagrama.

Burke Peter (2000). *Formas de historia cultural*. Historia y Geografía Alianza Editorial.

Certau Michel (1985). *De La escritura de la historia*. México, Universidad Iberoamericana, Capítulo II “ La operación historiográfica”.

Chartier Roger (1995). *Sociedad y escritura en la edad moderna*. Colección itinerarios Instituto Mora 1ª. Edición

Corvalán de Mezzano Alicia. *Recuerdos personales-memorias institucionales: hacia una metodología de indagación histórico-institucional*.

Covarrubias Karla. (1998) *Etnografía: el registro del mundo social desde la vida cotidiana*. en : estudios sobre las culturas contemporáneas. Época II Vol. IV. Num. 8, Colima, pp. 93-119.

De Certeau, Michel. (1996) *La invención de los cotidiano I*. México: Universidad Iberoamericana.

Deleuze, Gilles. (1995). *Repetición y diferencia*. En Michel Foucault y Gilles

Deleuze. *Theatrum Philosophicum seguido de repetición y diferencia*. Barcelona : Anagrama. (pp. 49-105).

Díaz de Salas Marcelo (1995). *San Bartolomé de los Llanos en la escritura de un etnógrafo*. 1960-1961. Diario de Campo. Venustiano Carranza Chiapas. Universidad de Ciencias y arte del estado de Chiapas.

Donzelot, Jacques. (1981). *Espacio cerrado, trabajo y moralización*. En Michel

Foucault. (et. al.) *Espacios de poder* (pp. 27-51). Madrid: La piqueta.

Dubar, Claude. (1998). *La crisis de las identidades*. (s.l) Bellatana.

Ducoin, Patricia y Monique Ledesman. (1993) *Las nuevas formas de investigación educativa*. Mexico: Ambassade de France au Mexique-UAH

Eiguer Alberto (1989) *El mito familiar*. en Eiguer Alberto, El parentesco fantasmático. Buenos Aires, amarrortu, pp.179.203.

Eisner, W. Elliot. (1998). *El ojo ilustrado*. Barcelona: Paidós.

Eliade Mircea (1999) *Mito y realidad*. editorial kairos. Barcelona España.

Elizondo, Aurora. (2000). *La Universidad Pedagógica Nacional /un nuevo discurso magisterial?*. México: UPN.

Etkin, Jorge y Leonardo Schvartein. (1989). *Identidad de las organizaciones. Invariancia y cambio*. Buenos Aires : Paidos.

Fernández, Lidia M. (1994) *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. México: Paidos. Grupos e Instituciones. México. D.F.

Ferraroti, F (1990) *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina

Foucault, Michel. (1986) *Por que hay que estudiar el poder*. La cuestión del sujeto. En Wrigth Mills. *Materiales de sociología crítica* (pp. 25-36). Madrid: La piqueta.

Foucault, Michel. (1999). *Estrategias de poder. Obras esenciales II*. Barcelona:Paidos.

Freud Sigmund (1992) *El malestar de la cultura*. Alianza ED. 4ª. Edición Mex. D.F.

Frigeirio, Graciela. (1992). *Las instituciones educativas. Cara y ceca. Elementos para su comprensión*. Buenos Aires: Troquel.

Fuentes Molinar Olac (1978). *La formación de maestros en México y la Universidad Pedagógica*. Movimiento revolucionario del magisterio. Educación democrática 3. 1ª. Edición 1978

Fuentes Silvia (2004). *Identidad Profesional e identificación: Hacia una lectura desde lo discursivo y lo psíquico*. En Instituciones Educativas. Sujetos, Historias e identidades. Plaza y Valdez.

Galindo Jesús *Sabor a ti*. Editorial Pearson educación. 1998. (pp. 19-23)

Gaudelac, Vicent de (2000). *Articulaciones entre lo social y lo psicológico*. Psykhe 9 (1), 107-112

Gaudelac, Vicent de. (1999) *Historias de vida y sociología clínica*. Propositiones 29. 89-102.

Gay, Peter (1992). *La experiencia Burguesa de Victoria a Freud I*. La educación de los sentidos. Fondo de cultura económica. S.A. de C.V.

Giménez, Gilberto (1997). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. en: Vol. 9, Num. 18, Julio-Diciembre 1997 frontera Norte.

Gomez, Guido, (2001). *Diccionario de Mexicanismos de la Academia Mexicana* del Fondo de Cultura Económica. (pp. 252)

Haidar, J. (1991). *Juan Luis Guerra: Las metáforas del amor*. en La Jornada (suplemento dominical) México.

INEGI. Cuaderno Estadístico Municipal del Estado de San Luis Potosí, S.L.P. Edición 2003.

Jakobson, R. (1986). *Ensayos de lingüística general*. México. Planeta.

Kaes Rene. (2000). *Teorías psicoanalíticas de grupo*. Argentina. Buenos Aires. Amorrortu. P. 143

Kristeva, Julia. (1987). *Historias de amor*. México: Siglo XXI

Krotz E. (1996) El estudio de la cultura política en México (perspectivas disciplinarias y actores políticos) *Pensar la cultura*, CIESAS.

Lakoff, G. Jonson, M. (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*. Barcelona: Catedra.

LE Guern (1990), M. *La metáfora y la metonimia*. Barcelona: Cátedra.

López Austin Alfredo (2003). *Los mitos del tlacuache*. Universidad Autónoma de México. Instituto de investigaciones antropológicas.

Mauss Marcel. *Memoria colectiva. Sociología y antropología*. en: La nueva historia Diccionario del saber moderno. Bajo la dirección de Jacques Le Goff, Chartier y Revel. Ed. Mensajero

Medina Andrés (2000) *En las cuatro esquinas en el centro*. Etnografía de la cosmovisión mesoamericana. México UNAM. Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Medina Melgarejo Patricia (2000). *¿Eres maestro normalista y/o profesor universitario?*. La docencia cuestionada. México. UPN. Plaza y Valdez.

Miranda López Francisco, (2001) *Las universidades como organizaciones del conocimiento*. El caso de la Universidad Pedagógica Nacional. México. COLMEX. UPN.

Ornelas Gloria. (2000). *Formación docente ¿en la cultura?*. Colección textos num. 17 UPN

Ornelas Gloria (2005) *Práctica Docente y dinámica cultural en la escuela primaria*. UPN , PORRUA.

Pérez Gómez Ángel (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. en. . Editorial Morata, Madrid España.

Remedi Allione Eduardo. (1997). *La institución un entrecruzamiento de textos*. DIE-CINVESTAV-MEXICO, 1997 pp. 1-42.

Remedi, Eduardo. (2000). *La institución: un entrecruzamiento de textos*. Ponencia presentada en Argentina. Fotocopia/inédito

Remedi Eduardo (2004) *Instituciones Educativas: Sujetos, historia e identidades*. Editorial Plaza y Valdez.

Ricoer, Paul. (2002). *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ricoer, Paul. (1995). *Teoría de la interpretación*. México, Siglo XXI

Ricoer, Paul. (1999). *Freud: una interpretación de la cultura*. México: Siglo XXI

Ricoer, Paul. (1999) *Historia y narrativa*. Editorial. Paidós.

Ruiz Dalia ((2004) *Tejiendo discursos se tejen sombreros*. Identidad y práctica discursiva. Universidad Pedagógica Nacional. México.

Ruiz Dalia (2001) *.Cuéntame tu vida*. Compendio de discursos autobiográficos. Colección textos. Universidad Pedagógica Nacional. México.

Ruiz Dalia (2004). *Metáforas y metonimias en el discurso autobiográfico*.

Savater Fernando (1997) *El valor de educar*. México Instituto de estudios Educativos y Sindicales de América./ Colección diez para los maestros del sindicato nacional de trabajadores de la educación.

Tarager Marie Claude. *El Poder en la sociedad. Historia y fuente oral*. Poder enunciar el poder. EDITOR Antoni Bosch.

Torres Hernández Rosa Ma. (2004). La narratividad de la vida, una lucha frente a la muerte y el olvido. En Instituciones Educativas. Sujetos, Historias e identidades. Plaza y Valdez.

Turner Victor, (1997). *La selva de los símbolos*. ed. Siglo XXI 3ª. Edición

Vázquez Leos Jesús. Liberalismo y Masonería en San Luis. 3ª. Edición. Centro de investigaciones históricas de San Luis.

OTRAS FUENTES:

ENTREVISTAS:

Profesor Juan Pablo Vázquez Sánchez, UPN, 2001-2003.

Profesor Jesús Oros Rodríguez, UPN, 2001-2003.

Profesor Alejandrino Castañeda, UPN, 2001-2003.

Profesor Alberto Acosta Vidalez, UPN, 2001-2003.

Profesor Juan José Maya Rocha. UPN, 2001-2003.

Profesor Arturo Zavala Almendarez. UPN, 2001-2003.

Profesora Elda Ozuna Martínez. UPN, 2001- 2003.

Profesor Félix Araujo Vaca. UPN, 2001-2003.

Profesor Mario Ulises Martínez. UPN, 2002.

Margarita Fernández, UPN, 2002

Elda Ozuna Martínez, UPN, 2002.

Vecinos del Fraccionamiento Providencia

Sra. Rosa Pérez Pérez

Sr. Miguel Jiménez Cárdenas

Comerciantes del Fraccionamiento Providencia

Sr. Carlos Pacheco

Sr. MARIO Mireles